

Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Psicología



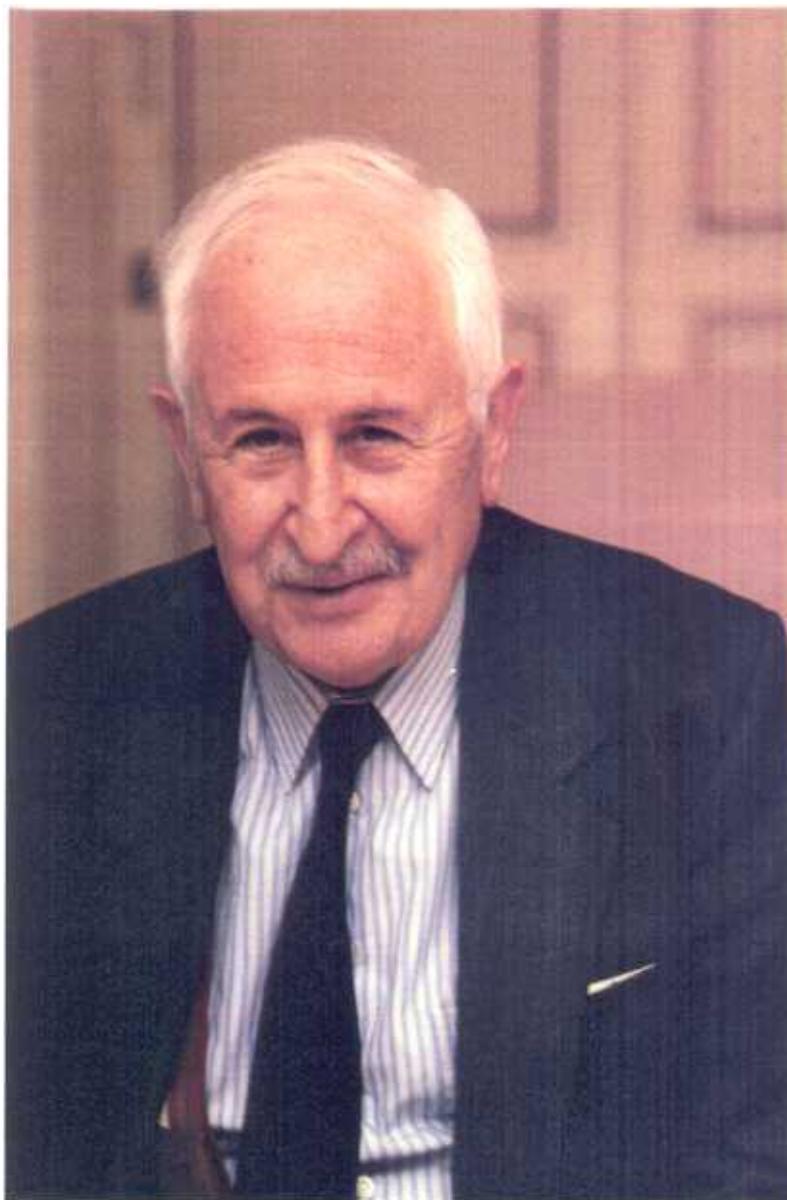
EL HUMANISMO CIENTIFICO DE JOSE LUIS PINILLOS

Tesis Doctoral presentada por Pilar Valiente González

Director: Luis García Vega

Madrid, 1992





D. José Luis Pinillos

Con estas palabras quisiera expresar mi más sincero agradecimiento al Profesor José Luis Pinillos, quien en todo momento me ha prestado una inestimable ayuda en la realización de esta Tesis Doctoral. También quisiera agradecer la gran ayuda que he recibido de José Moya Santoyo, quien, cargado de paciencia, ha sabido orientarme en la ardua tarea de realizar este tipo de investigación. Tampoco puedo olvidarme de mi familia, quienes, con su apoyo, han hecho que llegara a buen fin y, especialmente, a mi marido Guillermo.

A mi hermano Antonio José

INDICE

	Página
INTRODUCCION	1
CAPITULO 1: PANORAMA DE LA PSICOLOGIA ESPAÑOLA: CONTEXTO PARA LA FORMACION Y DESARROLLO DEL PENSAMIENTO DE JOSE LUIS PINILLOS	
1.1.- Introducción	14
1.2.- La psicología científica desde la restauración a la Guerra Civil ...	15
1.2.1.- La psicología dentro de la filosofía académica oficial	15
1.2.2.- La psicología krausopositivista y la Institución Libre de Enseñanza	18
1.2.3.- La psicología fisiológica	23
1.3.- La institucionalización de la psicología española	38
1.3.1.- Introducción	38
1.3.2.- Los primeros pasos de la institucionalización	39
1.3.3.- Una psicología de posguerra	43

1.3.4.- El comienzo de una nueva ciencia psicológica	45
1.3.5.- Período comprendido entre los años 1953 y 1968	56
1.4.- Apéndice	59

CAPITULO 2: SEMBLANTE DE JOSE LUIS PINILLOS

2.1.- Nacimiento y primera infancia	63
2.2.- El instituto	65
2.3.- La Guerra Civil española	66
2.4.- La División Azul	69
2.5.- Por fin la Universidad	75
2.6.- Pinillos en Alemania	80
2.7.- Pinillos en Inglaterra	82
2.8.- De vuelta a España	86
2.9.- Catedrático en la Universidad de Valencia	91
2.10.- Catedrático en la Universidad de Madrid	97
2.11.- Apéndices	104
2.11.1.- Apéndice 1: Actividades desarrolladas en los diferentes cursos	104
2.11.2.- Apéndice 2: Tesis Doctorales dirigidas	123
2.11.3.- Apéndice 3: Distinciones Académicas y Premios	133

CAPITULO 3: EN BUSCA DE LA SABIDURIA

3.1.- Introducción.	137
3.2.- Ciencia y Sabiduría	139
3.3.- En busca de una estructura metodológica de la sabiduría y de las ciencias	145
3.3.1.- Diferentes modalidades de sapientia	147
3.3.2.- El objeto del saber humano natural	166

3.4.- Consideraciones finales	170
-------------------------------------	-----

CAPITULO 4: EL CONTACTO DE JOSE LUIS PINILLOS CON LA CIENCIA EMPIRICA

4.1.- Alemania: Psicología fenomenológica y comprensiva	173
4.2.- Inglaterra y el encuentro con la psicología empírica	180

CAPITULO 5: JOSE LUIS PINILLOS Y EL ESTUDIO CIENTIFICO DE LA PERSONALIDAD

5.1.- Introducción	195
5.2.- Concepto de personalidad	201
5.2.1.- El desarrollo de la personalidad	205
5.3.- Los tests, instrumentos para el estudio científico de la personalidad	211
5.3.1.- Requisitos científicos de los tests	214
5.3.2.- Requisitos especiales de los tests de personalidad	216
5.4.- El estudio de la personalidad mediante tests	224
5.4.1.- El C.E.P. como instrumento de investigación de la personalidad	228
5.5.- Apéndice: C.E.P. Cuestionario de personalidad	237
5.5.1.- Instrucciones generales	237
5.5.2.- Instrucciones específicas (corrección manual)	238
5.5.3.- Instrucciones específicas (corrección mecanizada)	239
- Cuestionario C.E.P.	244

CAPITULO 6. JOSE LUIS PINILLOS Y LA SELECCION PROFESIONAL

6.1.- Antecedentes de la selección profesional	245
6.2.- La selección profesional en el Ejército del Aire	248
6.2.1.- Antecedentes de la psicología militar y aeronáutica	248
6.2.2.- Desarrollo de la psicología militar en España	251
6.2.3.- Diferentes experiencias en la selección de pilotos del Ejército del Aire	257
6.3.- José Luis Pinillos y la psicotecnia aplicada a la selección de conductores.	275
6.3.1.- Introducción	275
6.3.2.- La psicotecnia aplicada a la conducción	278
6.3.3.- La personalidad como factor influyente en la conducción	285
6.3.4.- Incidencia de otros factores dispositionales en la conducción	287
6.4.- Apéndice	292
6.4.1.- Características de las pruebas utilizadas en los trabajos llevados a cabo en el Ejército del Aire Español	292
6.4.2.- Características de las diferentes pruebas utilizada por Pinillos, García Moreno y Aberasturi en la validación de unas pruebas selectivas para conductores	297

CAPITULO 7: ESTUDIOS DE JOSE LUIS PINILLOS SOBRE INTELIGENCIA

7.1.- El origen del estudio científico de la medición de la inteligencia	302
7.2.- El uso de los tests en la medición de la inteligencia	307
7.3.- El problema de la mejora de la inteligencia	314

**CAPITULO 8: INVESTIGACIONES DE JOSE LUIS PINILLOS EN
PSICOLOGIA SOCIAL**

8.1.- Introducción	324
8.2.- Investigaciones sobre actitudes sociales primarias	325
8.2.1.- Estructura jerárquica de las actitudes sociales primarias ...	326
8.2.2.- Actitudes sociales primarias de los universitarios españoles	328
8.3.- Preferencias nacionales, estereotipos étnicos y prejuicios raciales	330
8.3.1.- Tendencias en las preferencias de los universitarios	331
8.3.2.- Estereotipos raciales de universitarios españoles, ingleses y norteamericanos	335
8.4.- Los prejuicios en la sociedad contemporánea	342
8.4.1.- Reflexiones sobre prejuicios, lenguaje, la realidad y la verdad	346
8.4.2.- Personalidad autoritaria	349
8.4.2.1.- La personalidad del líder	353
8.4.2.2.- Estructura factorial del mando	358
8.5.- Apéndice	361
8.5.1.- Inventario de Actitudes Sociales Primarias (H.J. Eysenck).	361
8.5.2.- Cuestionario de Actitudes culturales	367
8.5.3.- Escala F (Adaptación de José Luis Pinillos)	371

CAPITULO 9: EL MODELO DE CIENCIA PSICOLOGICA DE JOSE LUIS PINILLOS

9.1.- Introducción	375
9.2.- Importancia del método científico en el estudio del hombre	378
9.2.1.- Dicotomía entre las ciencias y las letras	382
9.2.2.- Dimensión científica y dimensión humanista del estudio del hombre	386
9.3.- Proceso deshumanizador de la ciencia empírica	391
9.3.1.- Una ecología deshumanizadora	392
9.3.2.- La deshumanización por la técnica	395
9.4.- Necesidad de una epistemología de la ciencia	397
9.4.1.- Los intrincados caminos de las Ciencias Humanas	402
9.5.- El lenguaje científico, unificador de la experiencia exterior e interior	412
9.6.- Consideraciones finales	414

CAPITULO 10: LA PRESENCIA DE FREUD EN EL MODELO DE CIENCIA PSICOLOGICA DE JOSE LUIS PINILLOS

10.1.- Introducción	419
10.2.- Pinillos y el psicoanálisis freudiano	421
10.3.- Actualidad de Freud	431
10.4.- El psicoanálisis y su apertura a la trascendencia	433
10.5.- Consideraciones finales	434

CAPITULO 11: LA DESHUMANIZACION DE LAS TECNOESTRUCTURAS

11.1.- Introducción	437
11.2.- Características de la megápolis	439
11.3.- Influencia de las tecnoestructuras en el hombre	447
11.3.1.- La fatalidad de lo imprevisible	452
11.3.2.- Sobreestimulación	454
11.3.3.- Factores cuya representación se manifiesta en forma de stress	456
11.3.4.- Masificación	459
11.3.5.- Anomía	460
11.3.6.- Alienación	462
11.3.7.- Privatización	464
11.3.7.- Deshumanización del hombre: violencia y vandalismo	468
11.3.8.- Pragmatismo	473
11.3.9.- Profanidad y ocultismo	474
11.3.10.- Crisis de identidad	476
11.3.11.- Anonimato	477
11.3.11.- Burocratización	478
11.4.- Adaptación del hombre a las nuevas tecnoestructuras	479
11.4.1.- Los problemas de la juventud en una sociedad tecnoestructurada	483
11.4.1.1.- Actitud del adulto frente a la juventud	487
11.5.- Una esperanza de futuro	489

CAPITULO 12: LA RECUPERACION DE LA CONCIENCIA EN EL PENSAMIENTO DE JOSE LUIS PINILLOS

12.1. Introducción	491
12.2.- Origen y desarrollo de la conciencia	495
12.3.- La información subjetiva como medio de control científico del comportamiento	503
12.4.- La importancia de la conciencia en la actividad humana	508
12.4.1.- La psicología cognitiva como alternativa al epifenomenalismo	510
12.5.- Características de la conciencia	513
12.6.- Funciones de la conciencia	516
12.7.- La importancia de la conciencia para el conocimiento y la representación	522
12.8.- La historicidad de la conciencia	526

CAPITULO 13: JOSE LUIS PINILLOS Y LOS ESTUDIOS EN PSICOHISTORIA

13.1.- Introducción: El trasfondo de la psicohistoria	531
13.2.- Los comienzos de la psicohistoria	536
13.2.1.- La psicohistoria "avant la lettre"	537
13.2.2.- El psicoanálisis y el nacimiento de la psicohistoria	540
13.2.3.- El giro sociocultural; la evidencia psicohistórica	545
13.2.4.- La nueva psicohistoria	549
13.2.5.- Qué es psicohistoria hoy	552
13.2.6.- Consideraciones finales	554
13.3.- La metodología científica de la psicohistoria	557
13.3.1.- La historicidad del método científico	557
13.4.- Tres formas de psicohistoria	565
13.4.1.- La psicobiografía	566

13.4.2.- "L'histoire psychologique"	569
13.4.3.- La historia de las mentalidades	573
13.5.- La psicohistoria y el determinismo social	574
13.5.1.- El problema del determinismo social	575
13.5.1.1.- Evidencia científica del determinismo social	577
13.5.2.- El problema de las mentalidades	585
13.5.3.- La seudoposmodernidad y su intento de aniquilación; los mitos y la imaginación social	594
13.5.3.1.- La evolución de los mitos	595
13.5.3.2.- Los mitos del siglo XX	598
13.5.3.3.- La imaginación y su influencia en la sociedad	601
CONCLUSIONES	606
BIBLIOGRAFIA	621

INTRODUCCION

Actualmente la psicología española se encuentra en un nivel de científicidad comparable al de otras disciplinas científicas, tanto españolas como de otras nacionalidades de más amplia tradición. España tuvo una incorporación tardía al movimiento psicológico científico, agravado todo esto por la Guerra Civil española, que supuso una ruptura con la tradición científica anterior.

La recuperación de la psicología después de la Guerra Civil fue lenta debido a dificultades de todo género, económicas, falta de institucionalización, expatriación de grandes profesionales... Sin embargo, un grupo de entusiastas, entre ellos Pinillos, bajo la dirección de José Germain comenzaron a crear las bases institucionales centrales de lo que hoy es la psicología.

El historiador de la psicología está muy interesado en poner de manifiesto las bases institucionales de organización y los aportes teóricos de las personas que, en un primer momento, fueron decisivas para el desarrollo de la psicología científica en España. En este sentido, pensamos que José Luis Pinillos ha jugado un papel decisivo en la formalización teórica de la

psicología española, demostrado a través de su vasta obra: más de ciento cincuenta trabajos científicos y numerosos libros.

Pinillos nace en Bilbao en 1919. Estudia Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza, obteniendo la licenciatura en Madrid en 1946, con el Premio Extraordinario Fin de Carrera. Más tarde, en 1949, obtiene el título de doctor con la tesis *El concepto de sabiduría*, que lee en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Incorporado al Departamento de Psicología Experimental del C.S.I.C., trabaja con otros profesionales de la psicología y, a partir de este momento, comienza su formación como psicólogo, primero en Alemania y posteriormente en Inglaterra, en el Maudsley Hospital, con Eysenck, donde tuvo una especie de conversión al método hipotético-deductivo. En 1954 regresa a España, colaborando con Germain en la Organización de la Sociedad Española de Psicología, siendo miembro fundador y Vicepresidente de esta Sociedad. Mediante oposición obtiene en 1955 el puesto de colaborador en el Departamento de Psicología Experimental del C.E.S.I.C., en el Instituto de Filosofía de Luis Vives de Madrid. Este mismo año es nombrado profesor de Psicología Experimental en la Escuela de Psicología y Psicotecnia recién creada en Madrid, y en 1962 marcha como profesor a la Universidad Central de Venezuela, año en el que obtiene, también por oposición, la cátedra en la Universidad de Valencia donde, a pesar de los escasos medios que tenían, montó junto a sus alumnos una pequeña biblioteca y un modesto laboratorio, trabajando sobre percepción, personalidad autoritaria, investigaciones de tipo psicosocial y perceptivo con figuras móviles... En 1966 regresa a Madrid como catedrático de la Universidad Complutense, desarrollando una intensa labor académica y de investigación, e interesándose por las más variadas materias, psicología social, personalidad, etc.

La influencia de Pinillos en la psicología española ha sido enorme, tanto a nivel nacional como internacional, demostrada por las frecuentes

invitaciones procedentes de diversas Universidades extranjeras y organismos tan influyentes como la Fundación Juan March, Fundes..., que se han beneficiado de su asesoramiento, manteniendo siempre contacto, personalmente o a través de sus discípulos, con destacados centros de investigación, como el Maudsley Hospital de Londres dirigido por Eysenck, el Instituto Max Plank de Psiquiatría dirigido por Brengelmann, el grupo de Kanfer de la Universidad de Illinois... Ha sido presidente de la Sección de Psicología de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid, justo en el momento, como reconoce Juan Mayor (1986), en el que los estudios de psicología iniciaron en la Universidad una andadura propia que dio lugar a la creación de la primera Facultad de Psicología en España. Ha dirigido diversos departamentos: el Departamento de Psicología General y el Departamento de Psicología y Antropología. A lo largo de toda su trayectoria científica y académica ha pertenecido a varias Asociaciones Profesionales y Culturales, tanto españolas como extranjeras, y al Consejo de Dirección de varias Revistas especializadas, como la *Revista de Occidente*, *Cuenta y Razón*, *Revista de Historia de la Psicología*, *Revista de Psicología General y Aplicada*, etc.

Uno de los métodos que utiliza la psicología actual para medir de forma objetiva la importancia de un autor es a través de mediciones sociométricas y bibliométricas. En este sentido, podemos decir que la obra de José Luis Pinillos ha sido valorada a través de los numeros premios que ha recibido como, el Premio Fundación Simarro (1964); Premio Horacio Rimoldi en 1964; Premio Sociedad Española de Psicología (1984); Premio Príncipe de Asturias (1986), etc., así como frecuentes nombramientos: Académico de Número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en 1983; Miembro Electo de la Real Academia Española en 1988; Miembro de Honor de la Sociedad Venezolana de Psicólogos; Miembro del Colegio Libre de Eméritos., recibiendo numerosos homenajes y medallas: Medalla de la Escuela de Administración de Empresas de Barcelona; Homenaje de la

Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia de Salamanca y Medalla otorgada por la misma Universidad...

También los estudios bibliométricos han mostrado la relevancia de esta autor, cuya obra ha sido citada de forma creciente por numerosos autores como J.M. Peiró, F. Jiménez Burillo, J. Miguel Tobal, E. García Fernández, J. Carrillo, E. Ibáñez, A. Mínguez, R. Bayés, J. Mayor, M. Pérez Alvarez, A. Salvador, J. Zaccagnini, R. Fernández Ballesteros, M. Siguán, H. Carpintero, B. Sandín, J. Seoane, N. Seisdedos, entre otros, como se muestra en el estudio que Tortosa y Calatayud realizaron en 1987.

Entre las numerosas virtudes de Pinillos destaca el gran carisma humano, que ha venido demostrando fundamentalmente a través de su labor como profesor, rodeándose siempre de alumnos que han admirado y admiran la gran maestría y capacidad comunicativa de Pinillos, quien ha sabido hacer de las clases un lugar de reunión entre amigos. Su capacidad comunicativa se muestra a través de innumerables conferencias que ha ofrecido en el transcurso de su trayectoria académica. Su capacidad investigativa y de dirección ha quedado plasmada en las más de 120 tesis doctorales que ha dirigido, demostrándose una vez más cómo Pinillos se ha volcado siempre hacia el alumno en el afán y deseo de prestar su ayuda a aquellas personas que se han interesado por la psicología.

Sus dotes comunicativos pueden también vislumbrarse en la lectura de sus artículos y libros, dotados de gran riqueza léxica, precisa y llana, en la que nos hace llegar sus conocimientos con gran viveza y garbo, incluso en aquellos trabajos más técnicos, caracterizados generalmente por su aridez y pesadez, José Luis Pinillos es un psicólogo que ha sabido renovar en nuestro Diccionario el vocabulario de una disciplina que ha ido creciendo paulatinamente. Su lenguaje no es un lenguaje puramente técnico, sino un lenguaje que ha ido pasando a la lengua general, literaria y coloquial. Hombre de gran

competencia lingüística y literaria, ha depurado y enriquecido la gran empresa de hacer psicología (MAYOR, 1986).

Otra gran virtud de Pinillos ha consistido en la armónica integración de la psicología científica de corte anglosajón con la reflexión filosófica, -reflexión que ha estado presente siempre a lo largo de toda su obra y que ha girado en torno a una preocupación de carácter humanista, manteniéndose siempre alerta ante el peligro de la deshumanización de la ciencia aplicada al estudio de la conducta-. Sus intereses han discurrido por los más variados campos: temas humanísticos, problemática social, aprendizaje y pedagogía, psicología industrial de orientación y selección personal, técnicas de evaluación, psicología social., aunque los trabajos de investigación más estrictamente técnicos se centran en la personalidad, incluyendo su dimensión o atributo esencial -conciencia- y un mundo situacional que lo analiza, fundamentalmente, cuando comenta el concepto orteguiano de "circunstancia" en su obra *Psicopatología de la vida urbana*.

Sin duda, José Luis Pinillos ha ejercido una poderosa y decisiva influencia en los psicólogos españoles, aunque no haya creado una escuela en el sentido tradicional del término, posiblemente por ese afán de respeto y libertad que Pinillos ha tenido y tiene, respeto y libertad que han caracterizado su personalidad.

Ante la amplitud y diversidad de la obra de Pinillos, en la presente investigación hemos dividido su obra en grandes bloques representativos: sabiduría, inteligencia, conciencia, psicotecnia, personalidad, psicología social, psicohistoria..., seleccionando aquellas publicaciones más importantes para cada tema y utilizando un método descriptivo cualitativo para dar unicidad y estructuración a esta investigación.

Creemos que la justificación de esta tesis, *El humanismo científico de José Luis Pinillos*, se demuestra en primer lugar, por la metodología que se ha utilizado; en segundo lugar, porque el humanismo ha estado siempre presente en su psicología; en tercer lugar, porque Pinillos es un gran defensor de la recuperación de la conciencia, de la dignidad del hombre, de las estructuras de la polis al servicio del hombre, porque reconoce al hombre como un ser integral con todos los valores típicos de su especie, con su libertad, responsabilidad y apertura a lo Absoluto...

Autores como Antonio Vázquez (1986) han catalogado su obra de *humanismo sapiencial*, porque ha sabido utilizar la reflexión filosófica a un nivel crítico para analizar el modelo de hombre, que incluye el estudio científico y psicológico de la conducta humana, sin perder nunca de vista la totalidad del propio hombre, evitando todo reduccionismo epistemológico a la hora de aplicar una metodología rigurosa en las investigaciones empíricas y experimentales, siempre de carácter sensorial. Aunque creemos que lo sapiencial es aplicable a la primera parte de su juventud, los años de su tesis doctoral, no es adecuado catalogarlo exclusivamente como sapiencial. Cuando en una reciente entrevista le preguntamos ¿Define el humanismo científico su pensamiento? El nos respondió: "Realmente creo que sí, absolutamente; son las dos coordenadas que representan las dos formaciones que he tenido, más una relación filosófica que tuve al principio, de la cual también aprendí cosas; la tesis sobre la sabiduría se hizo en este contexto y realmente me influyó mucho. Yo creo que sí. Por un lado la dimensión humanista que está tanto en mi formación de bachillerato como en la formación que he tenido después en la propia Facultad de Filosofía en Zaragoza y después en Alemania. Allí estudié con dos personas, dos catedráticos de allí, Erich Rothacker y Hans Gruhle, que procedían de Külpe y Dilthey. Yo fui alumno de ellos y además los traté mucho. Siegfried Behn, en cuya casa vivía, por donde había ido mucho Max Scheler, una casa preciosa sobre el Rhin, pues este había sido ayudante de Oswal Külpe, de manera que esa influencia la tengo por parte

de Alemania, y luego la parte científica, en el sentido más riguroso y dura de la palabra, me viene de Hans Eysenck y en parte también de Monty Shapiro, y luego mucha gente que pasó también por ahí. La pasión por el humanismo y por el hombre, por el conocimiento no se me va, al contrario, va aumentando, aumenta con los años y me sigue entreteniéndome, me divierte y me entusiasma esto y las personas que hacen esto".

Para Mayor, José Luis Pinillos también es un humanista científico, como se deriva de una entrevista personal realizada recientemente en la que nos decía: "José Luis Pinillos es un científico riguroso, pero también es un humanista profundo, y esa síntesis no es nada fácil en los tiempos que corren. Generalmente estamos proyectados hacia una dicotomización en la que aquel que es científico se aleja de la perspectiva humanista, y el que es humanista no quiere saber nada de la ciencia. Pero José Luis Pinillos lo une justamente en las dos características, las dos orientaciones, y lo hace magníficamente. Y es también hombre de síntesis en cuanto a la teoría y en cuanto a la práctica, en cuanto a la aplicación, a la realidad inmediata, al entorno social en el que se mueve el hombre, porque ha profundizado en la investigación desde un punto de vista riguroso, tanto desde la investigación experimental como de la investigación correlacional, como las represiones profundas y los análisis profundos acerca de la naturaleza de la ciencia, especialmente de la ciencia psicológica; pero luego se ha abierto a una divulgación, a un acercamiento del conocimiento al público. Tenemos, y son muy conocidas, algunas de sus aportaciones en este sentido, como el libro de la *Mente humana*, que es uno de los libros psicológicos más vendidos en España, o la aproximación que hace en la *Psicopatología de la vida urbana* a los problemas reales del hombre de la calle. También es un hombre de síntesis en cuanto a la actitud innovadora y a la actitud recopiladora del saber. José Luis Pinillos ha tenido un olfato extraordinario y ha ido por delante de muchas cosas. Ha intuido las direcciones en las cuales luego ha marchado el juego de cada ciencia, en particular de la psicología pero, al mismo tiempo que ha estado en vanguar-

dia, ha resumido el estado de los conocimientos y le ha dado su forma canónica, su forma clásica, que se ha difundido a través de manuales, a través de ponencias... En este sentido, es un hombre extraordinariamente útil para el momento en el que estamos en este país, en relación el desarrollo de la psicología. Por otro lado es un hombre agudo, de pensamiento profundo, penetrante, y al mismo tiempo es un hombre abierto, simpático, que recoge por todas parte muestras de aprecio y de simpatía. En consecuencia, no sólo es un científico, no sólo es un humanista, sino que es un hombre de primera fila en la España de hoy, y de la ciencia en el mundo de hoy".

Para Julián Marías, José Luis Pinillos es un humanista científico en el que ve una gran preocupación por el vocabulario de las ciencias humanas, y muy particularmente de la psicología.

Con el presente trabajo intentamos abarcar los aspectos fundamentales de la obra de Pinillos de acuerdo con las tendencias de sus intereses a la largo de su vida. Comenzamos con una introducción histórica donde se pone de manifiesto la situación de la psicología española en el momento en que Pinillos llegó al Departamento de Psicología Experimental, dirigido por Germain. Hacemos referencia al panorama de la psicología española en el que se formó y desarrolló el pensamiento de Pinillos, enmarcando su figura en un contexto histórico, narrando los sucesos más relevantes que han sido las raíces de lo que hoy es psicología en España, enfatizando el proceso de institucionalización de la psicología española.

Seguidamente realizamos un acercamiento al semblante de José Luis Pinillos, construido desde su infancia hasta el momento actual, recogiendo el mayor número posible de anécdotas y experiencias personales narradas por el autor, en la convicción de que pueden ofrecernos la posibilidad de conocerle más profundamente, acercándonos más a esta figura de la psicología española, de gran carisma humano.

En el capítulo tres analizamos el concepto de sabiduría, que tanto ha influido en su pensamiento y que trata por primera vez en su tesis doctoral, intentado poner de relieve la diferencia existente entre el hábito de la ciencia y la sabiduría, haciendo uso de una categorización de tipos clásicos en que a su vez se diversifica y jerarquiza esta última. Pinillos, en su estudio del concepto de sabiduría, se ha centrado fundamentalmente en la tradición aristotélica-tomista, intentando llevar a cabo una visión teórica ecléctica de dicho concepto, el cual vuelve a retomar en 1954 en su artículo "Sobre la estructura metodológica de la sabiduría y de las ciencias" y en 1958 con *Grandeza y servidumbre de la metafísica*.

El capítulo cuatro analizamos el contacto que Pinillos tuvo con la ciencia empírica, con el método hipotético deductivo, primero en Alemania, de la que marchará pronto debido a la situación decadente en la que se encontraba tras la II Guerra Mundial y, posteriormente, Inglaterra, en el Maudsley Hospital, donde trabajará con Eysenck y con Monty Shapiro, Furneaux y Brengelmann, y donde experimentará, como ya se ha hecho constar, un especie de conversión al método hipotético deductivo.

El capítulo cinco se centra en los primeros estudios científicos de la personalidad que realizó Pinillos a su vuelta a España. Señalamos la dificultad y complicación del tema debido a la diversidad de corrientes al respecto y la multiplicidad de definiciones dadas al concepto de personalidad. Bajo este entramado plasmamos el posicionamiento de Pinillos en el estudio de la personalidad, dejándose notar el deseo de éste por una concepción libre de la misma. También nos centramos en algunas cuestiones metodológicas en relación a los tests en general y a los tests de personalidad. Analizamos fundamentalmente el C.E.P., instrumento creado por el autor.

El capítulo seis es un amplio capítulo que narra las experiencias psicotécnicas de Pinillos en el Ejército del Aire, realizadas en colaboración con

otros psicólogos como Germain, Criado, Pascual, García Moreno y Aberasturi, señalando, asimismo, las investigaciones llevadas a cabo en relación a la psicotecnia aplicada a la conducción.

El capítulo siete versa sobre la inteligencia. Es este un capítulo en el que se muestra los intereses del autor en relación al tema, intereses que van en consonancia con los de la época. En los años cincuenta se intenta comprobar si los tests miden realmente lo que pretenden medir; también se trata el problema de la unicidad o especificidad de la inteligencia. A partir de los setenta se centra en la preocupación sobre la modificabilidad de la inteligencia, preocupación que le llevará a Pinillos a formar parte la comisión de estudios organizada por la UNESCO, con el fin de comprobar si realmente la inteligencia se podía o no mejorar.

El capítulo ocho está centrado en las investigaciones sociales realizadas por José Luis Pinillos. Si bien Pinillos no es considerado como un psicólogo social, en numerosas ocasiones sus intereses han girado en torno al tema. Por este motivo, en este capítulo se analiza y comenta las diferentes investigaciones realizadas por Pinillos en relación a las actitudes sociales primarias, preferencias nacionales, estereotipos étnicos y prejuicios, realizados en su mayor parte a través de la adaptación que Pinillos realizó de la Escala F.

El capítulo nueve hace relación al modelo de ciencia psicológica de José Luis Pinillos, donde tratamos el humanismo científico que caracteriza a José Luis Pinillos, humanismo que ha sido el resultado de la investigación en el campo de la psicología con una estricta metodología científica, y la consiguiente insatisfacción que produce la interpretación fragmentaria que ofrece del hombre. Se intenta ver cómo la psicología, que se inscribe en el ámbito de las ciencias naturales, no tiene previsto en su epistemología el uso de una serie de categorías y figuras lógicas, como la casualidad final, o los juicios de valor, ni pueden atribuir intenciones subjetivas a los procesos que estudia y

maneja. Y es precisamente aquí donde incide Pinillos, para quien de nada de esto puede prescindir el ser humano que, precisamente, está dotado de conciencia que ordena su conducta por móviles y propósitos personales, que está dispuesto a soñar con otras vías posibles más allá de ésta y, en último extremo, capacitado para autodeterminarse y darse a sí mismo destino en libertad.

Seguidamente tratamos la presencia de Freud en el modelo de ciencia psicológica de José Luis Pinillos, intentando mostrar la influencia de Freud en la visión de la psicología de Pinillos en tres dimensiones de su doctrina: en primer lugar, en la recuperación de la conciencia, que en el psicoanálisis se realiza progresivamente, cuando el yo va ganando terreno al ello; en segundo lugar, en la apertura a la trascendencia porque, para Pinillos, el hombre no puede llegar a esclarecerse científicamente si se deja fuera de sí la trama de significados que le confieren un estatuto específicamente humano y, finalmente, Freud abre el camino para la investigación psichistórica, uno de los tópicos fundamentales de la obra de Pinillos.

En el capítulo once hablamos sobre la deshumanización por las tecnoestructuras. Hacemos hincapié en la deshumanización que está sufriendo el hombre actual, quien se ve sometido a un incipiente y veloz desarrollo tecnológico que amenaza con la vida misma. Tratamos la posición de Pinillos en relación al tema, quien sensibilizado a los problemas derivados del desarrollo tecnológico, a través de una perspectiva filosófica y psicológica, analiza la estructura de la sociedad contemporánea y el estilo de vida condicionado por ella. Es aquí donde Pinillos hace un llamamiento ante la necesidad de recapacitar sobre el proceso destructivo en el que está encaminado la vida humana.

Seguidamente analizamos la importancia que en el pensamiento de Pinillos tiene la recuperación de la conciencia. Se trata de demostrar la

necesidad de recurrir a la conciencia si queremos lograr la comprensión y el entendimiento del hombre. Es este un aspecto fundamental en la obra de Pinillos, para quien el ser humano no puede ser despojado de conciencia, no puede ser exclusivamente estímulo-respuesta. Se intenta demostrar la necesidad de la conciencia, porque es a través de ella como el hombre recupera un estatuto específicamente humano.

El capítulo trece versa sobre Pinillos y los estudios en psicohistoria. Debido a que los intereses actuales de Pinillos giran en torno a este tema, lo hemos situado como capítulo final, capítulo en el señalamos la importancia que la psicohistoria tiene para Pinillos porque, para él, "la relación psicológica del hombre con su mundo no puede ser jamás exclusivamente psicofísica: es también, y sobre todo, una relación psichistórica. Esta es la evidencia que la psicología que viene habrá de tener cada vez más presente" (PINILLOS, 1988 h, p. 131). Tal es así, que Pinillos, en la psicología del futuro, apuesta por la opción psichistórica, por la opción de la psicología como ciencia cultural, complementaria de la psicología rigurosa y científica, pero con un referente cultural. Como él mismo nos dijo en una entrevista personal, "es absolutamente absurdo que el mundo del hombre se considere como un algo animal. El medio del hombre es fundamentalmente cultural, y si la psicología estudia la forma de existir en un medio, como el medio del hombre es cultural e histórico, tiene que tener referencia a eso. Los métodos de la psicología científica natural son importantes, pero no dan de sí lo suficiente para tratarlo justamente con justicia, lo amputan, lo mutilan. Mi postura es de apertura a este tipo de mundo, sin renunciar en absoluto al rigor científico". Creemos, pues, que queda suficientemente clara la necesidad y la importancia de la psicohistoria para comprender al hombre, inscrito a su vez en un entorno y una cultura.

Finalmente presentamos algunas conclusiones, donde señalamos aquellos aspectos más fundamentales de su pensamiento.

A continuación presentamos distintas opiniones -dadas por figuras representativas de la psicología española- en relación a José Luis Pinillos:

"José Luis Pinillos ha sido un investigador riguroso que ha tratado de introducir en España el método científico, que ha adoptado una aptitud pluralista y abierta, que ha sabido estar en las líneas avanzadas del desarrollo de la ciencia y que ha formado a buena parte de los psicólogos más prestigiosos de nuestro país"... "Hombre culto y polifacético, dotado de profundidad y agudeza y de estilo propio; hombre preocupado por el saber, por la función abarcadora de la realidad que ha de tener todo intelectual; hombre que se enfrenta a las más grandes y complejas cuestiones de nuestra existencia como individuos y como miembros de una sociedad; y humanista cristiano que subraya la importancia de la responsabilidad y la libertad (MAYOR, 1986, pp. 77-80).

Es uno de los rostros con que, en nuestra sociedad, se ha podido dar encarnadura y concreción a la psicología... Pinillos ha ejemplificado y vivificado la realidad de la ciencia psicológica en España. Pinillos representa una posición una posición teórica reflexiva y creadora ante algunos de los más radicales problemas de la psicología como ciencia. No sólo han de figurar en su haber la difusión y actualización de esta ciencia en nuestro país, sino también la incorporación de esta dimensión reflexiva y crítica que abre, sin duda, una vía a la aportación propiamente hispánica a la psicología. Su obra es, en el fondo, una cierta posibilidad de desarrollo para la ciencia española y para la psicología (CARPINTERO, 1986 b).

CAPITULO 1

**PANORAMA DE LA PSICOLOGIA ESPAÑOLA:
CONTEXTO PARA LA FORMACION Y DESARROLLO
DEL PENSAMIENTO DE JOSE LUIS PINILLOS**

1.1.- INTRODUCCION

Podemos situar los orígenes de la psicología científica en España en el último tercio del siglo XIX. En España, al igual que en el mundo occidental, la psicología estuvo unida a la filosofía, y solo en épocas más recientes se separó de ésta. La filosofía ha estado acompañada de datos y reflexiones empíricas, que podemos anotar como antecedentes de la psicología actual. Es necesario recordar la figura de Juan Huarte de San Juan, que ya en el siglo XVI, intenta dar una explicación científica al hecho de las diferencias humanas. Juan Huarte de San Juan fue proclamado patrono de la psicología española, y pertenece a un grupo de médicos españoles del Renacimiento. Su obra, *Examen de ingenios para las ciencias*, es un intento de dar respuesta a cuestiones tan fundamentales para la psicología como son el hecho mismo de las diferencias humanas, la selección de personal para las diversas ciencias y, finalmente, la posibilidad de establecer una selección genética. (MOYA SANTOYO, 1991).

Las bases y los primeros desarrollos de la nueva psicología experimental se elaboraron en Alemania. En España se tuvo contacto con la nueva

ciencia por distintos caminos: a) en la evolución del pensamiento filosófico, que comienza a interesarse por la filosofía del sentido común escocesa y los desarrollos del asociacionismo británico. A mediados del siglo XIX, Martí de Eixala y Llorens y Barba daban a conocer a sus alumnos de la Universidad de Barcelona la filosofía escocesa del "sentido común", relacionada con el empirismo inglés y la psicología asociacionista; b) por el auge de la fisiología y medicina aplicadas a la psiquiatría y c) por el interés pedagógico de algunas corrientes filosóficas y humanistas.

1.2.- LA PSICOLOGIA CIENTIFICA DESDE LA RESTAURACION A LA GUERRA CIVIL

1.2.1.- La psicología dentro de la filosofía académica oficial

a) *Psicología neo-escolástica*

A finales del siglo XIX el desarrollo fundamental de la filosofía tuvo una dirección claramente psicológica. Resulta particularmente significativo que el interés por la psicología surgiera en España no sólo tarde, sino de forma dispersa y fuera del marco institucional. Durante el siglo XVIII y parte del XIX la filosofía se consagró casi exclusivamente a la crítica del conocimiento, y de esta preocupación creció un vivo interés por lo psíquico. La actitud de los psicólogos españoles a partir de 1879 se orienta en la línea del análisis reflexivo, la introspección y la observación, construyendo un entramado conceptual a caballo entre la ciencia aristotélico-tomista y la psicología positiva y científica. La influencia de la psicología filosófica de estos autores tuvo amplia repercusión a través de una amplia red de publicaciones como *La ciudad de Dios, Razón y Fe, Cultura Española, Religión y Cultura, Pensamiento, La ciencia Tomista*, muchas de ellas ligadas a institutos religiosos: Jesuitas, Dominicos, etc.

Una característica común de los neo-escolásticos es la radical oposición a los movimientos psicológicos "sin conciencia", todos aquellos que se inscriben dentro del ámbito de la psicología natural y positiva, también los que investigan la conducta animal. Solamente a partir de comienzos del siglo XX se comienza a dar una apertura a la psicología experimental.

A la primera etapa pertenecen: el jesuita José Fernández Cuevas, que publicó en 1861 *Psychologia*, el segundo volumen de su tratado *Phylosophiae rudimenta* (Elementos de la filosofía); el cardenal Ceferino González y Tuñón de Lara (1831-1894), gran impulsor del movimiento tomista de signo aperturista, que publicó en 1873 un primer volumen dedicado a la psicología, también como parte de su obra más general *Filosofía elemental*; Juan Manuel Ortí y Lara (1826-1904), nacido en Marmolejo (Jaen), fue Catedrático de Metafísica de la Universidad Central de Madrid y autor de *Psicología* (1863), una obra típicamente escolástica. A Ortí de Lara le sucedió en la Cátedra Antonio Hernández Fajardés (1851-1909), quien publicó en 1883 varias obras de psicología: *La psicología celular. Estudios críticos sobre la filosofía positivista y Principios de Metafísica*, cuyo segundo volumen es un tratado de *Psicología* (1889). El jesuita José Mendieve (1836-1906), autor de *Elementos de psicología* (1883) y el jesuita Juan José Urráburu (1844-1898), autor de los volúmenes IV y VI de *sychologgia* (1894-1894).

Aunque de menor relevancia, cabe mencionar a otros eclesiásticos como, Manuel Polo y Peyrolón, autor de *Elementos de psicología* (1879); Arturo Perales Gutiérrez, con su obra *Estudios psico-fisiológicos* (1881); Delfín Donadiu y Puignán, autor en 1886 de un estudio *Sobre el origen del lenguaje* y del tratado *Ampliación de la psicología* en 1884; Mariano Amador y Andreu, autor de *Elementos de psicología* (1896) y, finalmente, Luis María Eleizalde, autor de *Elementos de psicología lógica y ética* (1886).

b) *Etapa aperturista de la filosofía escolástica*

A principios del siglo XX diversos autores comenzaron a introducir en sus obras las importantes aportaciones a la psicología que se estaban llevando a cabo en los laboratorios repartidos por la mayor parte de las universidades de Alemania, Estados Unidos y, en menor medida, de Francia y Gran Bretaña.

Marcelino Arnáiz (1867-1930) pertenece al grupo de psicólogos españoles de la escuela de Lovaina -del cardenal Mercier-, quienes intentan iluminar la ciencia con la razón y enriquecer la misma con las ciencias positivas. Entre sus obras destacan *El método experimental en Psicología* (1900), *Los fenómenos psicológicos. Cuestiones de psicología contemporánea* (1903), *La vida sensible* (1904), *Percepción visual de la extensión* (1905) y *La inteligencia* (1914). Su labor psicológica en su conjunto es un reto del espiritualismo a la psicología materialista.

Fernando María Palmés Vilella (1879-1963) fue un destacado divulgador de las principales obras sistemáticas de la psicología escolástica. Sus obras más importantes son: *Psicología* (1928), *Psicología experimental y filosófica* (1948).

Manuel Barbado Viejo (1884-1945) fue profesor en el Angelicum de Roma. En 1928 publicó su obra *Introducción a la psicología experimental*. La influencia de este dominico español en la psicología oficial es innegable desde distintos frentes: ocupó la Cátedra de Psicología de las Facultades de Ciencias y Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, la dirección de los Institutos "Luis Vives" -de Filosofía- y "San José de Calasanz" -de pedagogía-, ambos pertenecientes al Consejo Superior de Investigaciones Científicas y al Consejo Nacional de Educación.

Juan Zaragüeta Bengoechea (1883-1947) fue profesor de la Central. En sus trabajos refleja las tendencias lovanienses, siendo sus obras más representativas: *El método empírico de la psicología*, *Modernas orientaciones de la psicología experimental* (1910), *El problema del alma ante la psicología experimental* (1910), *Teoría psicogenética de la voluntad* (1914). En 1950 publicó *Filosofía de la vida*, cuyo primer volumen estaba dedicado al estudio de la psicología experimental.

Ugarte de Ercilla fue discípulo de Wundt. Su labor fue de alta divulgación de la psicología. Entre sus obras destaca *Transformación de los procesos psíquicos conscientes en inconscientes*.

Entre las personalidades de menor influjo, pero que también contribuyeron a la apertura psicológica neo-escolástica, destacan Genaro González Carreño, autor de *La imagen genética y la idea. Estudio de psicología experimental* (1905); Alberto Gómez Izquierdo, con su obra *Nuevas direcciones de la lógica* (1907); Juan Marina Muñoz, autor en 1905 de *Las direcciones de la psicología contemporánea*; Federico Dalmau Gratacos, autor de *La sensación. Estudio psicofisiológico* (1907); Eustaquio Ugarte Ercilla, autor del trabajo *En dirección a la psicología experimental* (1906); José María Ibero, autor de *Psicología empírica* (1916) y A.M. Cayuela, M. Iriarte, A. Roldán, F. Barbens, entre otros.

1.2.2.- La psicología krausopositivista y la Institución Libre de Enseñanza

a) Filósofos krausistas

En una dirección filosófica opuesta al tomismo se encuentra la filosofía krausista, un movimiento que adquiere en la mitad del siglo XIX gran protagonismo en la esfera intelectual de España. Krause (1781-1832) fue un filósofo idealista que intentó conciliar el pensamiento científico con la

fundamentación metafísica. Su sistema se designa corrientemente con el nombre de panteísmo, en el sentido de que hace del mundo el conjunto finito que se desarrolla en la infinitud de Dios. El mundo se escinde en dos modos de ser: la naturaleza y el espíritu, unidos en la humanidad, y cuya tendencia es hacia la ascensión continua hasta que encuentre su punto culminante en la humanidad racional en gravitación hacia el Bien supremo. En el conocimiento de las cosas y del hombre se descubre la divinidad, por ello, el estudio del hombre adquiere una importancia primordial.

Entre los discípulos de Krause destacan Guillaume Tiberghien (1819-1901) y Heinrich Ahrens (1808-1874), quienes hicieron una aplicación de la psicología en sus escritos, que tuvieron repercusión en la psicología española a través de la interpretación que hizo Julián Sanz del Río (1814-1869), quien estuvo en contacto con ellos.

Julián Sanz del Río (1814-1869) nacido en Torrearévalo (Soria), fue profesor de filosofía en la Universidad de Madrid, siendo apartado de la Cátedra por razones políticas y religiosas. Su principal labor consistió en la introducción de la filosofía de Krause en España, no tanto en el aspecto estrictamente doctrinal sino en cuanto a renovación de los estudios filosóficos. La divulgación del krausismo por Sanz del Río contribuyó a la revolución intelectual y política, que determinó en gran parte la evolución universitaria española hasta principios del siglo XX. Sanz del Río reunió a su alrededor a un grupo de personas decididas a trabajar en la reforma de España, entre los que destacaban Francisco Giner de los Ríos (1839-1915), Urbano González Serrano (1848-1904), Nicolás Salmerón (1838-1908), Joaquín Costa (1846-1911), etc.; su pensamiento fue seguido por numerosos discípulos.

En esta misma orientación espiritualista de la psicología cabe destacar a Romualdo Alvarez Espino (1839-1895), quien escribió en 1886 *Cuadernos de filosofía elemental. Psicología*, y en 1873 *Elementos de antropología psicológica*.

Una de las figuras más representativas de la psicología ligado a esta Institución es, sin duda, Francisco Giner de los Ríos (1839-1915), nacido en Ronda. Fue discípulo de Sanz del Río y profesor de Filosofía del Derecho en la Universidad de Madrid, abandonando la Cátedra en 1875, también por motivos políticos y religiosos. Su psicología se centra en la noción de personalidad, por la cual no hay que entender sólo al hombre como racional, sino al individuo como centro de su actividad, como lo que integra todas las manifestaciones de su actividad, que abarca desde sus reacciones emocionales hasta el puro razonamiento. En su obra *Lecciones de psicología* (1877, segunda edición corregida) realiza un esfuerzo por condensar el pensamiento de los psicofísicos, de los pioneros de la psicología fisiológica y de los primeros experimentalistas.

Junto a un grupo de compañeros fundó en 1876 la Institución Libre de Enseñanza como centro privado para la educación libre, y que llegaría a ejercer una influencia determinante en el avance intelectual y científico del país, como fruto de la vocación de la Institución Libre de Enseñanza, cuyos miembros intentan una nueva forma de educación, introduciendo los avances obtenidos en este campo por los psicólogos educativos, fundamentalmente alemanes y estadounidenses. Aunque mostraron un mayor interés por la pedagogía que por la psicología, fieles al deseo de reformar la educación, contribuyeron de manera interesante a la psicología.

El proyecto de modernización científica, naturalista y positivista tuvo como consecuencia la apertura de la psicología española a las corrientes experimentalistas, psicofisiológicas y psicofísicas de Europa. Estas ideas se difundirán a través de diversos órganos de publicación periódica como el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, *Revista de España*, *Revista Contemporánea*, *Revista Europea*, *El ateneo* y *La Lectura*.

Otra figura del krausismo preocupada por la psicología es Urbano González Serrano (1848-1904), autor de numerosas obras y ensayos de contenido psicológico como, *Manual de psicología* y *La psicología contemporánea* (1880), *Estudios psicológicos* y *Preocupaciones sociales. Ensayos de la psicología popular* (1882) y su obra fundamental *La psicología fisiológica* (1886). En 1888 publicó *Psicología del amor*.

b) Psicología educativa

Dentro del ámbito de la psicología educativa, por su importancia institucionalista, destaca la figura de Juan Vicente Viqueira López (1886-1924).

Viqueira nació en Madrid, donde sus padres residían por motivos de trabajo, pero unos meses más tarde se trasladaron a Galicia, su tierra de origen. Su familia tenía gran amistad con Francisco Giner de los Ríos, quien va a influir en el desarrollo intelectual de Viqueira de una manera decisiva. Viqueira fue un filósofo español que, a pesar de su corta vida, desarrolló una intensa y vasta labor literaria, filosófica y sobre todo psicológica. De amplia formación, estudió en Francia con Charcot (1880-1884). Perteneció a la Liga Monista de Haeckel, recibió la influencia de Ziehen y utilizó nociones del asociacionismo británico en su explicación del proceso de formación de las vías nerviosas, al cual denomina "iteración" (CARPINTERO, 1982). Viqueira tuvo una instrucción amplia y variada: en Madrid con Simarro, y en Berlín con Max Dessoir, Rupp, Ernest Cassier, Byck y G. Simmel. En 1911 obtiene la licenciatura en Filosofía por la Universidad de Madrid, obteniendo el doctorado en 1913, marchando a Alemania para disfrutar de una prólogo de la beca conseguida después de su licenciatura. En 1917 obtiene por oposición la Cátedra de Filosofía del Instituto de Santiago.

Gran defensor y continuador de las ideas de Wundt en España, definió su propia concepción de la psicología, psicología de corte descriptivo,

introspectivo y genético. Estudia al hombre como hombre inmerso en un medio vital y activo para conseguir la adaptación a él. Su metodología no es plenamente experimental y cuantitativa, es la introspección el principal modo de hacer psicología, limitándose el estudio empírico del sujeto a muy determinados momentos, como en caso de alteraciones de la conciencia o las subnormalidades. En su obra *La psicología contemporánea* presenta a Wundt como el núcleo y la fuente de la ciencia psicológica actual, ofreciendo una visión crítica del conductismo y del psicoanálisis freudiano y defendiendo la significación de la psicología introspeccionista de Brentano, Bergson, Dilthey y James, siendo esta obra el más temprano intento de estudiar la psicología española. De hecho, Viqueira fue el primer autor que trató de esbozar una historia de la psicología española. Es el primero en reconocer al Krausismo, a Sanz del Río y Giner de los Ríos como a sus iniciadores y a Simarro como introductor de la psicología experimental (VIQUEIRA, 1930 y CARPINTERO, 1982). La obra pedagógica de Viqueira se genera a partir de los problemas que plantea la intervención educativa. En su opinión, la psicología pedagógica tiene que versar sobre la organización del espíritu en general, la evolución mental en general, los diferentes tipos de organización del espíritu y los métodos de diagnóstico y de intervención. Su faceta pedagógica aparece en su *Introducción a la psicología pedagógica* (1926), en la que ofrece una visión de la psicología educativa, propuesta en los mismos términos que su psicología de la conciencia, considerada como un instrumento que tiene que conocer el diagnóstico para estudiar las distintas etapas evolutivas del niño (DEL BARRIO Y CARPINTERO, 1985). Otras obras de interés son *Introducción a la psicología contemporánea* en 1919 y *El aprender como problema psicológico* (1919).

Viqueira distingue entre la Psicología y la Ciencia del Alma. La psicología fisiológica solamente es un camino para acceder al problema metafísico, que debería pasar de ser una ciencia de posibilidades a ser una ciencia de hechos, estudiados a través del análisis psicológico de la conciencia.

Autores que han continuado la línea de Viqueira son, entre otros: José Perojo (1852-1908), José de Castro (1829-1896), Alberto Gómez Izquierdo (1870-1930), Julián Besteiro (1870-1939), Martín Navarro Flores (1872-1950), Eloy Luis André y Fermín Herrero Bahillo.

Domingo Barnés Salinas (1870-1940), nacido en Sevilla, fue director del Museo Pedagógico Nacional, profesor de psicología en la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio, embajador en México, ministro de Instrucción Pública y colaborador asiduo de la Institución Libre de Enseñanza, divulgando los conocimientos de pedagogía a través de la publicación *Revista de Pedagogía*.

Barnés incorporó a la educación las teorías psicológicas de los pedagogos, fisiólogos y filósofos de la Institución Libre de Enseñanza y las obras pedagógicas más importantes aportadas por el funcionalismo americano y europeo de Dewey, Judd, Munsterberg, Binet, Claparede y Piaget. Entre sus obras podemos señalar *Ensayos de filosofía y pedagogía*; *El desenvolvimiento del niño*; *Psicología de la adolescencia* y *Fuentes para el estudio de la paidología*.

1.2.3.- La psicología fisiológica

a) *La escuela de Madrid*

La escuela de Madrid se constituyó por un grupo de profesionales que representan uno de los puntos¹ de partida de los nuevos psicólogos, que compartían los mismos intereses políticos y científicos. El auténtico desarrollo de la psicología en España estuvo ligado a las investigaciones que se llevaron a cabo en el campo fisiológico, de la mano de autores como Pedro Mata,

¹El segundo punto de partida estaba representado por la escuela de Barcelona.

Simarro, Ramón y Cajal, Achúcarro, Del Río Hortega, Marañón, Turró, Mira y López, Germain, entre otros.

Pedro Mata y Fontanet (1811-1877), ideológico, Catedrático de Medicina Legal en la Universidad de Madrid, fue durante un largo período de tiempo el portavoz más destacado de las ideas empiristas y materialistas en la explicación del hombre.

El hombre más importante y distinguido en la introducción de la psicología moderna en España ha sido Luis Simarro Lacambra (1851-1921). Discípulo de la Institución Libre de Enseñanza, estudió fisiología y psiquiatría con Charcot en París. A su vuelta a España explicó psicología fisiológica en el Museo Pedagógico, donde estableció un Laboratorio de Antropología, el primer laboratorio de psicología experimental en España. El 5 de mayo de 1902 fue nombrado Catedrático de Psicología Experimental en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid, la primera Facultad de Ciencias del mundo que contó con una Cátedra de Psicología Experimental. Fue un hombre muy progresista, miembro de la liga monista establecida por Haeckel y también Gran Oriente de la masonería.

Simarro, como psicólogo, contribuyó a la difusión en España de la obra de Wundt, cuyas teorías había estudiado antes de su estancia en París. Combinó las ideas de Wundt con las concepciones evolucionistas de Herbert Spencer, Ernst Haeckel y con los supuestos fisiológicos de Franz Brentano. La teoría psicológica de Simarro es de carácter asociacionista y funcionalista, intentando hacer una psicología donde se integrase la fisiología y la filosofía. La conciencia, lo mismo que para James, es un instrumento para la vida. Considera la inteligencia como un instrumento que usamos empíricamente al igual que cualquier otro instrumento. Sus operaciones se basan en la

asociación de ideas, cuyo fundamento biológico es la "interacción"², proceso fisiológico mediante el cual se formarían vías organizadas en los centros nerviosos (CAMPOS BUENO, 1983).

Simarro, interesado por la psicología aplicada, aportó nuevas ideas a los tests de percepción desarrollados por Emilio Mira y López (1920) en el Instituto de Orientación de Barcelona, y su interés por la historia de la psicología española le llevó a divulgar el valor de los libros *Examen de los Ingenios* de Juan Huarte de San Juan y *Anima et Vita* de Juan Luis Vives. Este último fue traducido por José Ontañón, publicándose en 1923. El prólogo fue realizado por Martín Navarro Flores; la introducción por Foster Watson, quien sitúa a Vives como el auténtico precursor de la psicología moderna.

La labor de Simarro podemos dividirla en cuatro apartados:

- "La enseñanza de la Psicología Experimental, en los mismo términos de Wundt al incorporar su metodología.
- Sus conocimientos neurofisiológicos, muy amplios y relacionados con su saber psicológico.
- Su concepción del tratamiento clínico y experimental, frustrado en su dirección del mantenimiento de Leganés.
- Su importantísima labor histológica, desgraciadamente no reconocida, al mejorar el método de tinción de tejidos de Golgi y descubrir la existencia de las placas seniles tres años antes que Fisher, hecho que no fue público entonces. Además de su enseñanza a Cajal de los métodos de tinción que él mismo había investigado" (ENCINAS, M. y ROSA, A., 1990, p. 79).

²El trabajo de Simarro sobre "interacción", publicado en el *Bile*, fue la memoria para sus oposiciones a la Cátedra de Psicología Experimental.

Aunque Simarro publicó muy poco, su influencia fue colosal, con discípulos y continuadores en campos diferentes como la fisiología del sistema nervioso, la psiquiatría, la psicología experimental y la pedagogía.

A su muerte, (1921) y cumpliendo sus deseos, buena parte de su fortuna fue destinada para la fundación de un Laboratorio de Psicología Experimental en Madrid. Simarro, aún en vida, nombró albaceas a sus amigos de confianza: Juan Mandinaveitia, médico, Domingo Barnés, Secretario del Museo Pedagógico Nacional, y Cipriano Rodríguez Lavín, profesor auxiliar de la Facultad de Ciencias, quienes en 1927 se reunieron para constituir la Fundación de acuerdo con las cláusulas que Simarro dejó especificadas en su testamento.

Importantes continuadores de Simarro fueron Nicolás Achúcarro (1880-1918), Gonzalo Rodríguez Lafora (1886-1971) y Juan Vicente Viqueira (1886-1824). Gracias a ellos conocemos más sobre la obra Simarro, sobre todo gracias a Viqueira, quien recopiló sus apuntes de clase en su obra *La psicología contemporánea* (1930).

En esta época el interés de la psicología en España era fundamentalmente fisiológico; ligado a figuras tan importantes como Pedro Mata, Simarro..., todos psicólogos y médicos como Santiago Ramón y Cajal, nacido en Petilla de Aragón (1852-1934), quien se interesó y dedicó de manera indirecta a la psicología, contribuyendo con unas investigaciones histológicas acompañadas de su interpretación de los procesos subyacentes asociacionistas (CARPINTERO, 1982). Estudió medicina en Zaragoza, obteniendo la licenciatura en 1873. Asistió frecuentemente a los Congresos Internacionales de Psicología, formando, en ocasiones, parte de sus comités internacionales. Ingresó en Sanidad Militar y, destinado a Cuba (1879), regresó gravemente enfermo de paludismo. Catedrático de Anatomía en Valencia (1883) y de Histología y Anatomía Patológica en Barcelona (1887) y Madrid (1889) hasta

su jubilación (1922). En 1889 presentó en Berlín, en la Sociedad Anatómica Alemana, sus trabajos, y enunció su doctrina de la neurona. Ideó diversos métodos de tinción, que utilizó en sus estudios del córtex cerebral humano (1897-1900), de la degeneración traumática y la regeneración de las estructuras nerviosas, y de la neurología (1913), investigaciones estas últimas decisivas para el conocimiento de la patología de los tumores del sistema nervioso. Su *Textura del sistema nervioso del hombre y los vertebrados* (1894-1904) sentó las bases citológicas e histológicas de la neurología moderna. Otras obras importantes: *Manual de histología normal y técnica micrográfica* (1897) y *Manual de anatomía patológica general* (1890). En 1906 compartió el premio Nobel de Medicina y Fisiología con el italiano Camillo Golgi, descubridor del método de impregnación del tejido nervioso con sales de plata, que Cajal desarrolló con técnicas propias.

La obra científica de Cajal aportó la teoría de la neurona como unidad morfológica y funcional del sistema nervioso. En los aspectos psicológicos de su teoría siguió a Simarro en las teorías asociacionistas y psicofisiológicas sobre las funciones mentales de la memoria y la percepción; las funciones aparecen vinculadas a ciertas localizaciones cerebrales, cuya conexión permite procesos psíquicos complejos. Abogó por una psicología objetiva basada en las conexiones neurales. Las neuronas tienen una tendencia a realizar determinadas asociaciones que son transmitidas por la herencia, pero el ambiente, la educación y el aprendizaje pueden realizar conexiones más robustas y directas. En el campo clínico se decantó por los fenómenos neuróticos de tipo histérico, neurasténico, maniaco y sugestivo

Achúcarro (1880-1918) se formó en París en Bicêtre y en el laboratorio de Pierre Marie, en Florencia con Tanzi y Lugaro, en Munich con Nissl, Alzheimer y Kraepelin. En 1908 es nombrado jefe del servicio de anatomía patológica en el Hospital Psiquiátrico de Washington. A su regreso a España, los puestos vacantes no estaban en consonancia con el prestigio y valía que

había obtenido. Trabajó con Ramón y Cajal en investigaciones sobre alcoholismo, rabia, cólera, parálisis general y demencia senil; síntesis de su trabajo son sus investigaciones en torno a la glioarquitectura de la corteza cerebral y a la confirmación de la teoría de la neurona. Achúcarro posibilitó los ulteriores descubrimientos neurológicos y descubrió técnicas de impregnación metálica del tejido nervioso.

Gonzalo Rodríguez Lafora (1886-1971) nació en Madrid, se formó con Simarro y Ramón y Cajal, fue Académico de Medicina y profesor del Instituto Cajal. Entre sus obras podemos destacar *La sífilis del sistema nervioso*, *La educación sexual*, *Higiene mental* y *Los niños mentalmente anormales*, entre otros. Lafora es uno de nuestros más importantes psiquiatras o neuropsiquiatras, heredero de la tradición de Cajal y continuador de la misma, que puede ser considerado como el eslabón que une la cadena que nos lleva desde Simarro hasta Germain. Realizó algunos trabajos en Francia, después pasó a Berlín con Ziehen, Oppenheim, Vogt y Brodmann, en Munich con Kraepelin y Alzheimer, y sustituyó a Auchúcarro en Washington cuando éste regresó a España.

Lafora reconoce la influencia que sobre él tuvieron figuras como Cajal, Oloriz, Madinaveitia y Gudea, pero, como maestros suyos, identifica a Simarro, Achúcarro y, finalmente, a Cajal, quienes contribuyeron a crear en Lafora un espíritu experimental y biológico. De gran vocación científica, en el mismo acto donde Lafora honraba a sus maestros, criticaba nuestra sociedad: "España está invirtiendo sumas enormes en la creación de edificios para un magnífico centro universitario, pero no gasta casi nada en preparar y sostener los hombres de ciencias que han de vivificar aquel espléndido conglomerado de edificios y laboratorios. Esto no debe seguir. No son los edificios, sino los hombres y la manera de seleccionarlos los que elevan el tono científico de una Universidad. Cuando yo regresé de mis cuatro años de trabajar fuera de España en psiquiatría y anatomía patológica de la psicosis,

no pude encontrar en la patria ni un manicomio que quisiera aceptar mis ofertas de servicios, ni un centro neurológico donde poder aplicar los conocimientos adquiridos con tanto esfuerzo mío y tantos gastos por parte de la nación. Hoy, después de veinte años, mi situación es igual... Y esto sucede en nuestro país porque aquí, salvo hombres excepcionales, no hay tradición de investigadores; porque la ciencia pura y verdadera tiene aquí escasísimos representantes que sepan imponer nuevas normas de selección..." (RODRIGUEZ LAFORA, 1933 a, p. 9).

Su actitud se ha podido considerar como una actitud de reforma social, una actitud científica, interesado en temas relativos al mundo de lo psíquico, luchando contra los errores populares, aprovechando la más mínima oportunidad para introducir en nuestra sociedad datos empíricos bien controlados, de gran espíritu crítico y reflexivo en torno a la psicología humana, de la que se sentía atraído desde muy temprano. Fue promotor de la institucionalización de la psicología y la psiquiatría con la fundación de centros asistenciales para las enfermedades psíquicas, como el Instituto Médico Pedagógico, el Sanatorio Neuropático de Carabanchel y la Escuela Nacional de Niños Anormales.

Cajal montó para él el Laboratorio de Fisiología Experimental del Cerebro. La aportación terapéutica más fundamental de Lafora fue el descubrimiento de la llamada "Lafora Disease", un tipo de epilepsia de tipo mioclónico, al que dio su nombre (VALENCIANO, 1974). Su interés psicológico experimental, transvasado de Leipzig y Wundt, se muestra en la fundación, junto a Achúcarro, de uno de los primeros laboratorios de psicología aplicada, en el Patronato Nacional de Anormales (YELA, 1954). Fundó en 1919, junto con Ortega y Gasset y su íntimo amigo J. M. Sacristán, la revista *Archivos de Neurobiología, Psicología, Fisiología, Histología y Psiquiatría*. Esta revista fue el vehículo por el que se transmitieron los conocimientos científicos de la psicología, hasta que aparecieron revistas especializadas de

psicología. *Archivos de Neurobiología* fue la primera revista en España dedicada a temas psiquiátricos, neurológicos y psicológicos, y ya hoy la decana, a pesar de un largo intermedio (de 1936 a 1954).

José Miguel Sacristán (1887-1957), tercer fundador de *Archivos de Neurobiología*, trabajó junto a Simarro y Achúcarro, dedicándose al estudio de la histopatología de las enfermedades mentales. Fue nombrado director del Sanatorio Psiquiátrico Nuestra Señora de los Ángeles y del Manicomio de Mujeres de Ciempozuelos. Es aquí donde se dedicó a la modernización de los métodos de diagnóstico y terapia. Hasta entonces, los hospitales utilizaban el tradicional método de clasificación francés, y fue Sacristán quien introdujo el método de clasificación de Kraepelin. Investigó sobre la bioquímica y la psicosis; trabajó en un ambiente donde los medios para la investigación y la docencia eran muy precarios, pero a pesar de este hecho, contó con varios discípulos con los que trabajaba: José Salas, L. Fortún, Ángel Garma, José Solís y M. Peraita.

Finalmente destaca la figura de José Germain (1898-1989), médico, colaborador de Lafora e impulsor de la psicopatología y la psicotécnica hasta la guerra civil, dirigiendo el Instituto de Orientación y Selección Profesional, creado en Madrid en 1928.

La recuperación de la tradición científica en psicología y su enlace con la historia precedente se ha debido casi exclusivamente al esfuerzo de José Germain, que poco a poco fue realizando una labor de institucionalización y formación de un grupo profesional técnicamente preparado y con un nivel científico básico y sólido. Estuvo interesado en los aspectos de la psicología aplicada, la adaptación de pruebas y la utilización social de los conocimientos técnicos. Dirigidos por él, un grupo de colaboradores realizó un espléndido trabajo, un estudio de la selección de pilotos de aviación, que llegó a constituirse en modelo para los posteriores estudios que se hicieron en otros

países. Germain fundó, en 1946, la revista española más importante hasta nuestros días a nivel científico: *Revista de Psicología General y Aplicada*. En 1943 creó un Departamento en el marco del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y en 1954 una Escuela de Psicología para posgraduados en la Universidad de Madrid.

Del equipo que se formó alrededor de la figura de Germain cabe destacar a Mercedes Rodrigo, autora con Germain de la adaptación española del test Terman; José Mallart, que se ha ocupado especialmente de la orientación; Melian, autor de estudios sobre la fatiga industrial; J. Dantin, especializado en medicina del trabajo. Entre los discípulos de Germain se encuentran quienes han dirigido el trabajo de psicología en España en las últimas décadas: Mariano Yela, José Luis Pinillos, Miguel Siguán, Francisco Secadas, Manuel Ubeda, José Forteza, Jesusa Pertejo, entre otros.

b) La escuela de Barcelona

Al igual que la escuela de Madrid, pero con un matiz más catalanista, la escuela de Barcelona, constituida por un grupo de médicos cuya actividad estaba centrada en la explicación fisiológica del comportamiento humano, contribuyó de manera representativa a la introducción de la psicología moderna en España.

Ramón Turró y Darder (1854-1926) nació en Malgrat, entró en la Facultad de Medicina de Barcelona, pero no pudo terminar la licenciatura por incompatibilidad con la docencia de la asignatura de Medicina Legal. Su tutor Jaime Pi y Suñer y Francisco Darder le animaron a obtener el título en Veterinaria con el fin de entrar como investigador en el Laboratorio Municipal de Barcelona, del que llegaría a ser Director y Miembro de la Academia de Medicina de Barcelona.

Su orientación fisiológica lo enfrentó al pensamiento psicoantropológico vitalista de Letamendi. Incorporó el naturalismo de Helmholtz y, de forma parcial, el objetivismo reflexológico de Pávlov y Béchterev. Entre sus obras podemos destacar *Els orígens coneixement: la fam* (1912): *Orígens de les representacions de l'espeí tactil* (1916) y *La base trófica de la inteligencia* (1918).

Partiendo de sus investigaciones sobre biología estudió determinadas cuestiones filosóficas, principalmente de teoría del conocimiento. El individuo actúa siguiendo el principio homeostático de Cannon, a cualquier nivel que se realice la adaptación entran en juego mecanismos físico-químicos y psíquicos que actúan conjuntamente, tal como ocurre la experiencia trófica. El hombre es un ser constituido por dos fenómenos íntimamente ligados, lo fisiológico y lo psíquico, de modo que cuando lo fisiológico no funciona desaparece lo psíquico. Defiende que la percepción objetiva de las cosas viene posibilitada por la experiencia sensoriomotriz, adquirida a través de los procesos orgánicos del sujeto. Su método, genético empírico, vincula los fenómenos psíquicos a los fisiológicos, sin llegar a confundirlos. Fue un gran admirador e introductor de la obra de Pávlov, continuando con la investigación experimental sobre los reflejos condicionados. Sus obras han alcanzado popular fama, siendo las más representativas: *Fisiología humana teórica y experimental* (1986), *Orígenes del conocimiento. El hombre* (1914), *La base trófica de la inteligencia* (1918), *La disciplina mental. El mecanismo de la circulación de la sangre*.

Augusto Pi y Suñer (1879-1965) nació en Barcelona, hijo de Jaime Pi Suñer, conoce desde niño a Turró, del que será discípulo y continuador de su obra. Fue profesor de las Universidades de Sevilla y Barcelona y Doctor Honoris Causa de las de Toulouse y Caracas. Fundó y dirigió el Instituto de Fisiología de la Universidad de Barcelona, en el que realizó importantes investigaciones sobre la función fijadora del hígado.

Turró había propuesto la teoría trófica, pero sin apoyo experimental. Pi y Suñer comenzará a trabajar para encontrar una base bio-química adecuada para la sensibilidad trófica. Sin embargo, el acto consciente no es paralelo al físico, sino prolongación, resultado del mismo, constituyendo una unidad indisoluble. Es un único y mismo proceso que se manifiesta a la vez por variaciones objetivas y por estados subjetivos.

Al igual que su maestro Turró, Pi y Suñer parte en su obra del positivismo metodológico, siguiendo una orientación genética y evolutiva en el estudio de los organismos, con una concepción unitaria y funcional de los mismos. Su obra más importante es *La unidad funcional*, publicada en 1920.

Emilio Mira y López (1896-1964), nacido en Cuba, de padre gaditano y madre madrileña, muy pronto vino a Barcelona, donde se formó como médico y psiquiatra, convirtiéndose en una figura de gran proyección internacional y clave de la psicología moderna contemporánea. En 1919 ganó por concurso oposición la dirección del Laboratorio de Psicometría del Instituto de Orientación Profesional de Barcelona, siendo nombrado su director ocho años después (1927), cargo que ocuparía hasta 1939, cuando las circunstancias políticas le obligaron a abandonar el país. Al salir de España se instaló en Brasil, donde fundó una escuela psicológica que se conoce con el nombre de "Escuela de Barcelona".

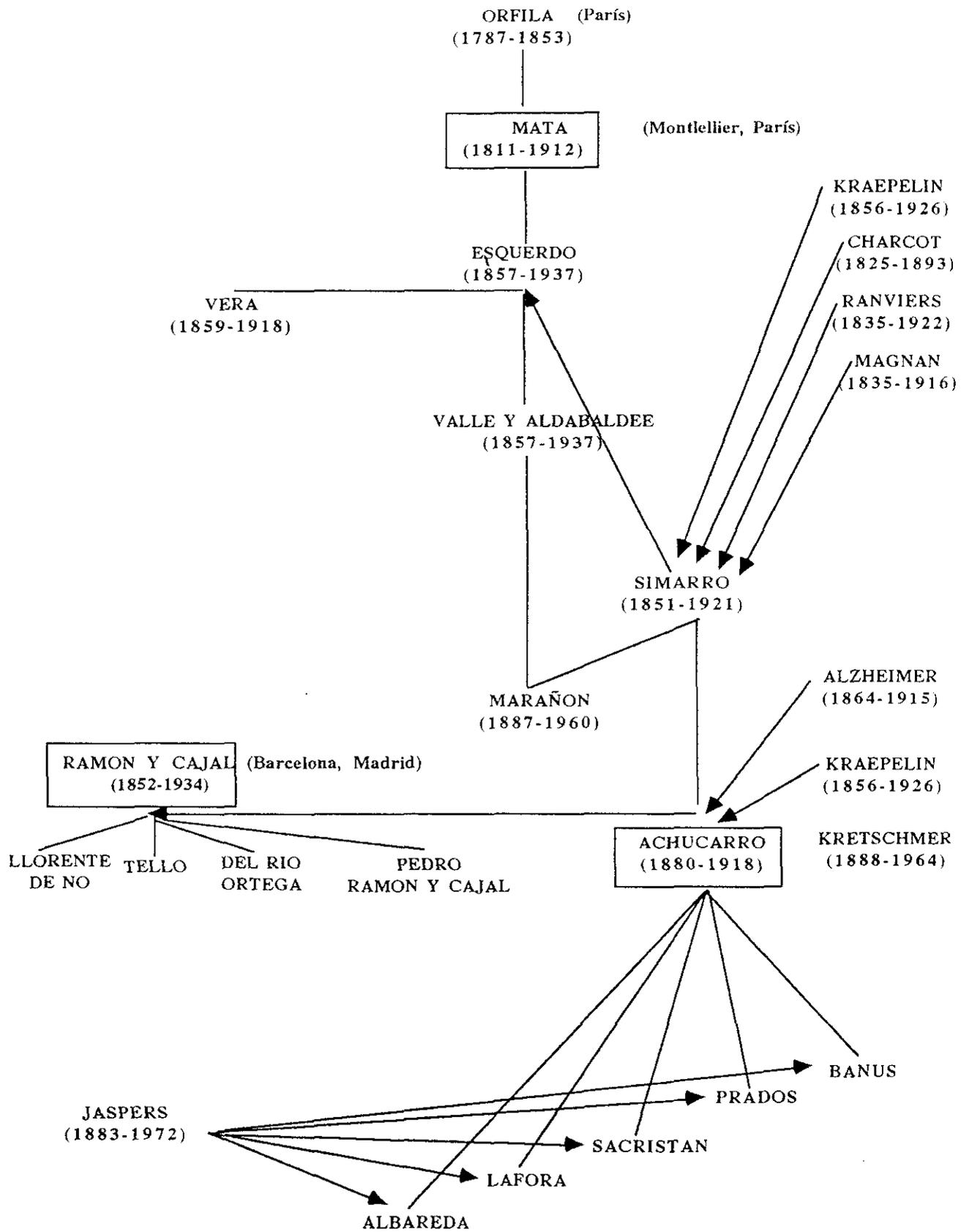
La obra de Mira se desarrolló fundamentalmente en dos campos: el de la psiquiatría y el psicotécnico. En el primero de ellos desarrolló su labor en la Sección de Psiquiatría del Asilo del Parque de Barcelona desde 1926, en 1933 como Director del Instituto Psiquiátrico de la Sección de Mujeres de Sant Boi y en 1932 como jefe de los servicios psiquiátricos del Ejército Republicano en Cataluña.

Sus investigaciones se centraron preferentemente en el estudio de la psiconeurosis, la aplicación del psicoanálisis a la psiquiatría y la elaboración de instrumentos y técnicas de evaluación de la personalidad -como el psicodiagnóstico miokinético (PMK)-.

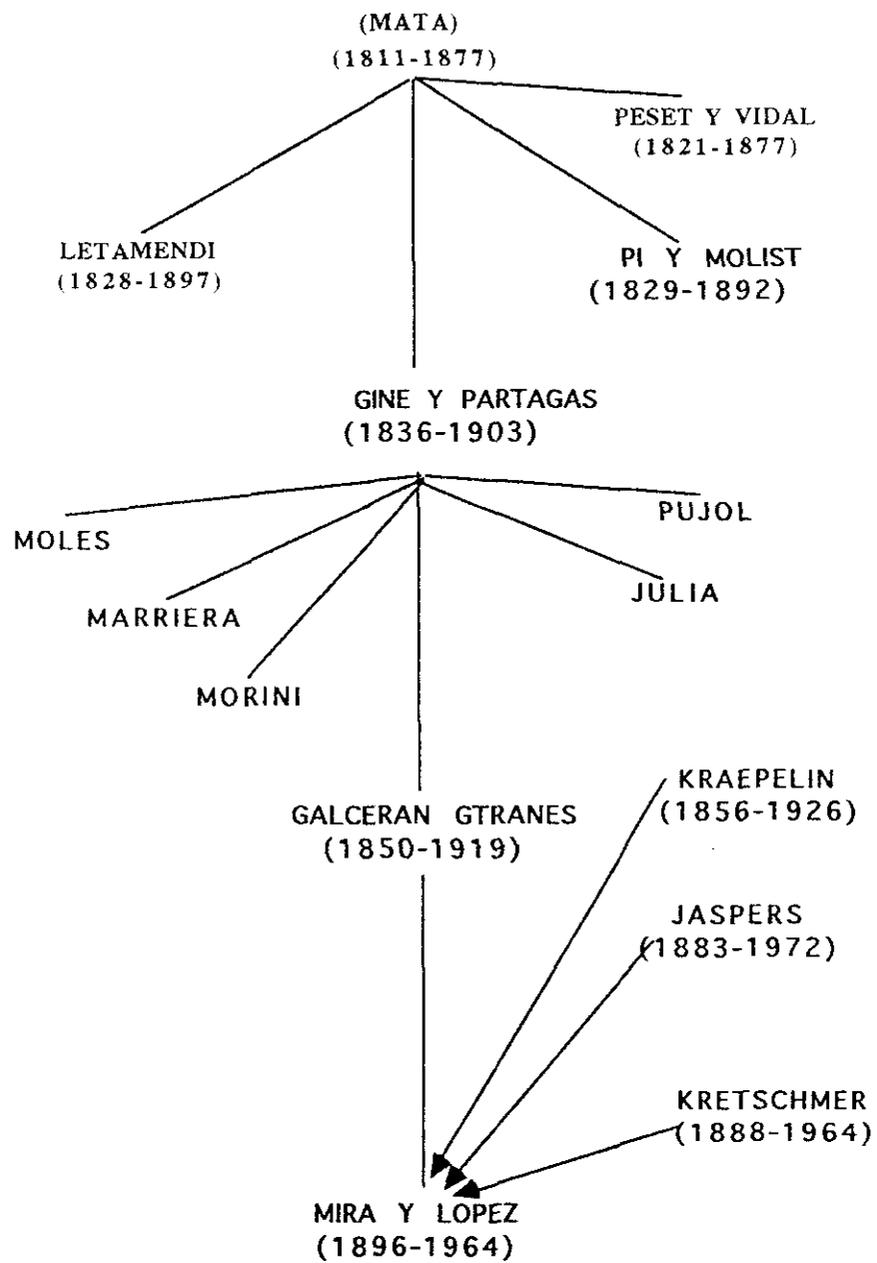
Entre las obras más importante de Mira podemos destacar *Psicología del niño y del adolescente* (1941); *Psiquiatría* (1952); *Psicología experimental* (1955) y *Manual de psicología general* (1969). En el año 1930 publicó un libro de divulgación del psicoanálisis, pero sus intereses psicológicos iban más allá del psicoanálisis, eran mucho más amplios. La actividad del Instituto era la selección y orientación, y este hecho le llevó a realizar la adaptación y creación de técnicas que pudieran ser utilizadas con tal fin, así como su tratamiento estadístico. Esforzado en dar amplitud al campo de las aplicaciones, por iniciativa suya, el Instituto sistematizó exámenes de aptitud para conductores de vehículos y también exámenes para policías... Siempre procuró ampliar el campo de las técnicas que se utilizaban, adaptando cuestionarios de personalidad, ideando otros, esforzándose por conseguir pruebas de personalidad con resultados objetivos. Uno de ellos lleva su nombre, **Test mioquinético de Mira**, que sigue gozando hoy por hoy de gran popularidad.

El Instituto adquirió un gran prestigio y también los dotes de organización con los que contaba Mira. Esto, unido a los contactos internacionales, contribuyó a que se celebrase en Barcelona la II Conferencia Internacional de Psicología Aplicada en 1921 y la VI Conferencia Internacional de Psicotecnia en 1930. Mira creó a su alrededor un equipo de colaboradores entre los que caben citarse a Xirau, que representaba la conversión a la pedagogía y a una psicología humanista, Soler Doff, que realizó interesantes estudios sobre la fatiga, Azoy, que inició los estudios sobre percepción auditiva y sobre selección de aviadores, y Moragas, que popularizó el estudio científico de la deficiencia mental.

A continuación se muestra unos gráficos pertenecientes a ambas escuelas (Madrid y Barcelona).



LAS ESCUELAS DE MADRID: Adaptación de K. Dieckhofer (1984).



LA ESCUELA DE BARCELONA: Adaptado de K. Dieckofer (1984)

1.3.- LA INSTITUCIONALIZACION DE LA PSICOLOGIA ESPAÑOLA

1.3.1.- Introducción

La historia de la psicología científica en España ha estado ligada a los cambios sociales y políticos de nuestra sociedad, que han ido marcando su desarrollo e institucionalización, donde la sociedad y las complejas interacciones entre los creadores de una disciplina y su entorno determinan la evolución y contenido de una ciencia.

La introducción de la psicología científica en España formó parte de un amplio proceso de incorporación de la ciencia moderna a la cultura española y a las instituciones sociales, que comenzó en el siglo XVIII. La actividad de los minoritarios grupos progresistas fue estableciendo de manera gradual toda una serie de centros e instituciones, cuya función fue primordialmente apoyar a la nueva psicología al margen de las universidades.

La gran labor de figuras como Ortega, Marañón, Lafora, Achúcarro, del Río-Hortega y Sacristán, entre otros, contribuyó a la recuperación intelectual y científica que se produjo en los años veinte, de la que no escapó la psicología -debido principalmente a la labor de Mira y Germain-, con el surgimiento de los Institutos de Psicología Aplicada y Psicotecnia de Madrid y Barcelona. La actividad de Germain y su contacto con Mira llevaría a la psicología española a altas cotas de desarrollo y proyección internacional.

El proceso institucional de la psicología ha estado en estrecha relación con la psiquiatría aunque, tras la labor de Germain y Mira, esta línea se continúa en la psicología aplicada.

Germain planteaba de una manera constante la importancia y repercusión que para la psicología tenía la separación existente entre ésta y

el rol del psicólogo. Esta situación no era más que fruto del progreso de la propia psicología, y no cesaría hasta que la psicología obtuviese una posición independiente, que fuera reconocida por todos. La causa de la separación entre la psicología y la sociedad radicaba, para Germain, en la falta de reconocimiento de las posibilidades del psicólogo, de su competencia científica y de su profesionalidad; pero la psicología seguía progresando, y este avance se debía, en gran parte, a las nuevas demandas de la sociedad española, como eran los problemas escolares y laborales.

Las primeras décadas del siglo suponen un momento de expansión económica para nuestro país. La industrialización y el capitalismo se imponen, mientras que los sectores laborales siguen un proceso de adaptación lento. Se considera la necesidad de selección de candidatos a puestos de trabajo así como la orientación de los estudiantes con fines profesionales y pedagógicos. Esta situación dio lugar a nuevas necesidades, y fue así como se abrió paso la psicología industrial y a la psicología clínica. La psicología aplicada y psicotecnia son las respuestas más satisfactorias.

1.3.2.- Los primeros pasos de la institucionalización

Como respuesta a las demandas laborales y pedagógicas que la sociedad española ofrecía se vio la necesidad de buscar solución a los problemas del momento. Con este fin, la Diputación Provincial de Barcelona creó en 1908 el Museo Social, institución que se encarga de la orientación de los nuevos aprendices a los puestos de trabajo. Es en 1909 cuando comienza a funcionar bajo la dirección de José María Tallada Pauli. Como objetivo pretendían la estimulación y fomento de las iniciativas provenientes de la clase obrera. A partir de una de las secciones del Museo surge, en 1914, el Secretariat d'Aprenentage (Secretariado de aprendizaje), convirtiéndose el 30

de noviembre de 1917 en el Institut d'orientació Professional, publicándose los anales de dicho Instituto en 1920.

Madrid no se queda al margen de este avance en la institucionalización, y como prueba de la labor que aquí se realizaba destaca la organización, en 1924, por Cipriano Rodrigo Lavín, del curso de Psicología Experimental, dirigido por Theodor Ziehen de la Universidad de Halle.

En 1924 se promulga el Decreto del Estatuto de Enseñanza Industrial, siendo éstas las primeras leyes dirigidas a la regulación de la educación profesional. Este decreto se complementó posteriormente con otros, cuyas fechas de adhesión fueron el 20 de enero, 22 de marzo y 30 de julio de 1927.

En 1925 se funda el primer Laboratorio Psicotécnico y de Orientación Profesional dentro del Instituto de Reeducción de Inválidos de Carabanchel. En septiembre de 1926 se celebra el IV Congreso de Estudios Vascos, dedicado a la orientación profesional. En este congreso se llegó como punto final a unas conclusiones claras y específicas:

- "La importancia que merece la consideración del tema por su eficacia científica, base de conservación y fomento institucional de nuestro país.
- Es indispensable formar para ello un personal médico y psicotécnico especializado.
- Con este personal se formarán las oficinas de Orientación Profesional.
- El Servicio de Orientación Profesional será ofrecido a familias, escuelas, centros de enseñanza profesional, centros industriales y obreros, etc.
- Se propone la creación de una cartilla escolar y de orientación profesional, que junto a los datos escolares contengan cuantas informaciones sean de interés desde el punto de vista familiar, social, médico, psicológico y pedagógico.

- La mayor eficacia de los Servicios de Orientación Profesional irá acompañada de una intensa propaganda que vaya creando una preocupación pública por estos problemas y una disposición favorable a su resolución científica" (ENCINAS y ROSAS, 1990, p. 85).

Fue Alfonso XIII quien, el 21 de diciembre de 1928, aprobó el Estatuto de Orientación Profesional, aumentando posteriormente a la categoría de Institutos de Orientación y Selección Profesional a los dos servicios, el de Madrid y el de Barcelona, creándose Oficinas Laboratorios de Orientación y Selección Profesional provinciales en las localidades donde existiese una Escuela Superior de Trabajo. Estas oficinas estaban bajo la jurisdicción de los Institutos principales de Madrid y Barcelona, Institutos que realizaban múltiples tareas, entre las que cabría señalar:

- "Coordinar el funcionamiento de las oficinas provinciales.
 - Proceder a la formación del personal que comenzaba a trabajar en los nuevos servicios.
 - Proporcionar a todos los servicios profesionales de orientación y selección escolar y profesional instrumentos y medios para la evaluación de los sujetos.
 - Evaluar, orientar y seleccionar a las personas que a ellos acudían"
- (ENCINAS Y ROSA, 1990, p. 86).

En 1926 Mira es nombrado Director del Instituto de Barcelona, y se lleva a cabo una reorganización pasando a ser la Sección de Orientación y Selección profesional de la Escuela de Trabajo de la Diputación de Barcelona, cambiando de nombre con la llegada de la República y convirtiéndose en el Instituto de la Generalitat. El Instituto de Madrid también se independiza del Instituto de Reeducción de Inválidos, quedando adscrito a la Junta Central de perfeccionamiento Profesional Obrero. Es Germain quien con la llegada de la República toma posesión como director (PIGMEN, 1882).

El inicio de la década de los treinta vino marcado a nivel político por el canje del régimen monárquico al republicano, provocando un fuerte cambio en la estructura social. En el campo psicológico cabe destacar dos importantes acontecimientos producidos en estos años: la celebración en Barcelona de la VI Conferencia Internacional de Psicotecnia, donde destacaron Germain y Mira por su organización, y el proyecto que pudo ser decisivo para la plena integración de la psicología española con la mundial, el XI Congreso Internacional, que iba a celebrarse en Madrid en otoño de 1936, y que se llegaría a celebrar un año más tarde (GERMAIN Y MIRA, 1936).

El gran trabajo cooperador entre Germain y Mira y sus esfuerzos constantes parecía que iba a servir como un punto de referencia más a la organización de este congreso, que iba a ser celebrado en las instalaciones del Instituto Nacional de Psicotecnia de Madrid en septiembre de 1936, con Mira como presidente y Germain como secretario general, pero el estallido de la guerra civil echó por la borda toda la labor de trabajo, todos los esfuerzos e ilusiones puestas, poniendo fin a la primera singladura de la psicología española.

En la reunión preparatoria de este congreso, que se llevó a cabo en 1935, y en la que figuraban psicólogos españoles y extranjeros como Janet, Myers, Lahy, Michotte, Ponzio, Langfeld, Claparedo..., se decidió, a instancias de Germain, enviar a todos los participantes del congreso una encuesta para poder conocer y evaluar la situación de la enseñanza en psicología y la actividad de los psicólogos en los distintos países con la finalidad de poder sentar unas bases comunes, a partir de las cuales se podría acometer la definitiva institucionalización de la formación y la práctica profesional de la psicología en aquellos países que careciesen de la infraestructura adecuada (GERMAIN, 1954).

Todo lo necesario para incorporar una ciencia moderna y sus aplicaciones había ido cobrando forma y existencia pública en España durante el primer tercio del siglo, colocándose al máximo nivel entre la psicología universal.

El estallido de la guerra civil pondría punto final a esta posición al llevar a figuras importantes de la psicología al exilio, produciéndose un parón en el avance científico de nuestra disciplina y soportando las consecuencias devastadoras de una guerra destructora. Figuras como Ortega, Marañón, Lorente de No, del Río Hortega, Sacristán, Nieto, Mira, Lafora, Germain, Rodrigo Garma, Pi y Suñer, Xirau, Barnés, Luzuriaga, Zulueta, Roselló... se exiliaron. Algunos regresaron (Ortega, Lafora, Marañón, Sacristán, Germain), otros, en cambio, permanecieron lejos de nuestra patria (Garma, Rodrigo, Mira), pero incluso los que regresaron fueron relegados y a veces marginados de la ciencia oficial.

1.3.3.- Una psicología de posguerra

Al terminar la guerra civil la situación en la que se encontraba la psicología era lamentable. Había desaparecido toda su infraestructura académica, personal y organizacional. La primera guerra mundial contribuyó a empeorar la situación.

Con la guerra civil se dio paso a un régimen totalitario, apoyado en el ejército, la iglesia y el poder económico, ejerciendo un control masivo sobre la ciencia española, y de manera especial en los primeros años. Los espíritus liberales, cercanos al ideal republicano, que apoyaron el desarrollo de las primeras aplicaciones psicológicas a la realidad social (Ortega, Lafora, Marañón, Mira, Barnés...), vieron truncados sus deseos y padecieron el efecto de una dictadura que tuvo importantes repercusiones en nuestra cultura y

ciencia. Se puso fin a un prometedor desarrollo de la psicología como ciencia natural y experimental; los Institutos habían sido desalojados, apenas quedaron varios locales donde se trabajaba en psicotecnia: por ejemplo, las Oficinas-Laboratorio de Orientación y Selección Escolar, dependientes de los Institutos de Madrid y Barcelona, y algunos Institutos de origen privado dedicados a tareas educativas y psicodiagnósticas. Se destruyeron libros y documentos, un gran número de científicos fueron encarcelados y dejaron de publicarse revistas como: el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, *Revista de Occidente*, *Revista de Pedagogía* de Lorenzo Luzuriaga, *Revista de Psicología y Pedagogía*, *Revista Catalana de Neurología y Psiquiatría* y los *Archivos de Neurología*, que no volverían a aparecer hasta 1954.

Se implantó una política cultural y científica dirigida a defender una filosofía y una moral que garantizaran una serie de valores que aseguraran la hegemonía ideológica del bloque en el poder, orientando los temas psicológicos dentro de una concepción escolástica y tomista (CARPINTERO, 1984). Los muchos esfuerzos llevados a cabo en nuestro país por conseguir y asimilar los nuevos desarrollos científicos desde finales del siglo XIX se forjaron en inútiles y se perdieron.

En este contexto general, científicamente empobrecido, se reanudaron, con grandes limitaciones, las actividades de los Institutos de Barcelona y Madrid bajo la dirección de Borrás e Ibarrola. Ambos Institutos continuaron con la misma línea de trabajo anterior a la guerra, dedicándose a tareas de orientación y selección profesional, psicotecnia aplicada al mundo laboral y psicopedagogía, pero dirigidas ahora no por especialistas en psicotecnia y psiquiatría como en tiempos anteriores, sino por ingenieros.

Con un lento caminar, trabado por las leyes y sometido por el rígido control que el Estado ejercía sobre la educación y la investigación, dará comienzo, a partir de los cincuenta, un movimiento desde la escolástica de los

años cuarenta hacia una nueva proximidad a los temas y problemas científicos con planteamientos diferentes a los oficialistas, posibilitando un nuevo proceso, que contribuyó a un nuevo desdoblamiento de la psicología española como ciencia natural y positiva.

La recuperación de la psicología científica contará con un transcurso largo y complicado, llevado a cabo por un grupo de jóvenes agrupados en torno a la figura de Germain que, aunando sus esfuerzos a finales de los cuarenta, darán un nuevo giro a la psicología, generando una infraestructura institucional y reconduciendo las líneas científicas por las que discurría en otros países.

1.3.4.- El comienzo de una nueva ciencia psicológica

La "nueva ciencia" española comenzará a articularse en torno al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.), que se instituye en 1939 para intentar recuperar la dedicación a la investigación -tan escasa en esos momentos a todos los niveles científicos-. El C.S.I.C. se organiza bajo la inspiración del órgano superior de la investigación francesa, el Conseil National de Recherche Scientifique, y se subordina al control directo del Ministerio de Educación Nacional. Es el padre Albareda quien está encargado de la dirección del C.S.I.C., convirtiéndose en una figura destacada de la ciencia.

La figura más representativa en esos momentos es también un eclesiástico, el padre Manuel Barbado Viejo, dominico, Titular de la Cátedra de Psicología de la Universidad de Madrid, nombrado Director del Consejo Nacional de Educación y de los Institutos Luis Vives de Filosofía y San José de Calasanz de Pedagogía, ambos dependientes del Consejo. Su dedicación desde siempre había sido la docencia y el ejercicio de la psicología experimen-

tal, entendida desde un punto de vista mentalista e introspectivo, e inscrita dentro de un marco aristotélico-tomista. Sus ideas quedan claramente expuestas en su obra *Introducción a la Psicología Experimental*, siendo ésta una de las obras más representativas del autor (ZANON y CARPINTERO, 1985). Barbado se convierte en una figura influyente y, en 1940, llegado de Roma, es elegido para llevar la dirección de las investigaciones psicológicas y filosóficas dentro de la línea tradicional. Sitúa a la filosofía antigua como el origen y explicación de la psicología moderna aunque, a nivel conceptual, considera a la psicología experimental como una ciencia independiente de la filosofía, utilizando la introspección como método enfocado al estudio de los fenómenos conscientes.

Colaboradores de Barbado son el padre Fernando Palmés, el padre Manual Ubeda y el padre Juan Zaragüeta, entre otros. Barbado fallece en 1945 sin poder finalizar su proyecto de creación de un Instituto de Psicología para la formación de futuros investigadores en el C.S.I.C. Tras su muerte, el papel del padre Zaragüeta va creciendo en importancia, obteniendo en 1947 la Cátedra de Psicología Racional de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid. En 1948 es nombrado Director del Instituto Luis Vives de Filosofía, sustituyendo al padre Santiago Ramírez. A partir de este momento la psicología parece seguir un enfoque derivado hacia el escolasticismo que proponen estos autores.

En 1939 aparece la revista *Psicotecnia*, dirigida por Ricardo Ibarrola. Esta revista fue editada por el Instituto Nacional de Psicotecnia. En sus comienzos estaba encaminada a la Filosofía e Higiene del Trabajo, la Profesiología, la Organización Científica, la Reeducción Profesional y la Psicología Experimental. Los escasos recursos materiales con los que contaba la revista fueron causa de la aparición irregular de la misma, desapareciendo en 1945.

En 1940, patrocinada por el Ayuntamiento, se crea en Valencia la Escuela Especial de Orientación y Aprovechamiento de Valencia con el fin de orientar y seleccionar a los niños bien dotados e intervenir en la terapéutica de los deficientes.

Aunque la psicología aún se encontraba en una situación difícil, poco a poco se iba logrando una estabilidad y una apertura hacia el exterior. Fruto de esta situación novedosa es la creación, en 1943, del Departamento de Psicología Experimental dentro del Instituto de Filosofía de Luis Vives, en el C.S.I.C., idea de Albareda, director del Consejo, pero suscitada por el padre Gemelli, profesor de psicología y Rector de la Universidad del Sacro Cuore de Milán.

Germain era el más indicado para dirigirlo, pero tuvo que ser Gemelli quien frenase los recelos últimos sobre él, diciéndole a Albareda: "tienen ustedes un gran psicólogo que se llama José Germain, ¿por qué no lo utilizan?" (PINILLOS, 1981 a). Germain se rodeó de un grupo de entusiastas y jóvenes colaboradores de los Institutos de Psicotecnia, entre los que destacaban Yela, Pinillos, Secadas y Siguán, que se convirtieron en grandes profesionales, pasando a ocupar las primeras cátedras de psicología en las primeras universidades españolas.

"Con jóvenes alumnos que se habían acercado a mí, por lo que yo representaba, creamos un Departamento de Psicología Experimental en el Consejo de Investigaciones Científicas y allí es donde nace prácticamente la escuela de Madrid de Psicólogos, que son los que hoy son catedráticos, ayudantes y demás" (GERMAIN, 1983, p. 46).

Para Pinillos, el Departamento fue el primero de su clase en España, convirtiéndose en el foco de la actividad nacional. Durante más de diez años desfilaron por él ilustres figuras de la psicología mundial como, Piaget,

Eysenck, Kelly, Ortrega Y Gasset, Gregorio Marañón, Rothacker, Julián Marías, Fulton, Rodríguez Delgado, Brengelmann, etc.

Si bien el Departamento era una sección del Instituto Luis Vives, se le denominó de Psicología Experimental para delimitar las diferencias con la filosofía. Además, tenía total autonomía, y parte del presupuesto lo recibía del Patronato Juan de la Cierva (de la División de Ciencias del Consejo).

"En el Departamento se intentaba investigar, pero los medios escaseaban, conseguir un libro del extranjero era casi imposible, apenas había contactos externos, ni experiencias en las que se pudieran apoyar. Yela realizó sus estudios sobre la aptitud mecánica. Todos publicamos algunos artículos o algún libro como resultado de nuestra presencia en el Departamento. Pero lo que de verdad hacíamos era enterarnos, ponernos al día, asimilar novedades. ¡Había tanto que aprender!. Yela había traído de Chicago el rigor estadístico y las técnicas del análisis factorial. De la mano de Ubeda llegó el electroencefalógrafo, entonces desconocido en España. Pinillos, que primero utilizaba pruebas proyectivas de orientación comprensiva, regresó de Londres con las técnicas de Eysenck para estudiar la personalidad. Yo mismo, que no podía poner en práctica la psicología industrial que había descubierto en Inglaterra, me dediqué a los tests proyectivos y dí a conocer entre otros el T.A.T. Jesusa Pertejo que se había especializado en el Rorschach, marchó a Ginebra para conocer de primera mano el psicoanálisis, cosa que en aquel momento no era posible en España" (SIGUAN, 1981 a, p. 1137).

En la Sección de Psicología Clínica del Departamento se empezaron a realizar terapias con los pacientes que remitían a Germain conocidos internistas como Marañón, Casas, Jiménez Díaz, amigos del propio Germain. Terapeutas extranjeros eran bien recibidos y, poco a poco, la Sección se convirtió en un verdadero centro de actividad diaria. En su afán por extender

la psicología, Germain organizó cursos de psicología, y aconsejó a sus colaboradores que marchasen fuera de España para ampliar conocimientos. Fue el caso de Yela, quien asistió al último curso de psicología experimental del profesor Michote, en Lovaina; Pinillos fue a Londres para estudiar psicología experimental con Eysenck: "por indicación suya, Eysenck me aceptó en su Departamento del Maudsley, donde de nuevo me dí cuenta de que Germain sabía muy bien de qué hablaba. Además, Germain me brindó la oportunidad de montar un laboratorio de psicología experimental de la personalidad. Invitó a Eysenck, y Brengelmann se pasó algunos meses con nosotros, y él mismo intervino en el montaje de aparatos, en el diseño de las pruebas y programas que el laboratorio había de llevar a cabo" (PINILLOS, 1981 a, p. 1118). Siguan marchó a Alemania, Pertejo a Suiza y Secadas a Gran Bretaña.

Esta actividad no entorpeció la labor del Departamento, que seguía colaborando con el Instituto Luis Vives, vinculado a él tanto a nivel administrativo como profesional.

Fruto de la relación de Germain con un Jefe de las Fuerzas Aéreas fue la colaboración del Departamento con la Sección de Psicología del Pentágono en la traducción y adaptación de los tests de papel y lápiz, adaptación y tipificación de los dispositivos para la selección de aviadores, así como la incorporación de los resultados al Ejército del Aire Español como técnica selectiva habitual. De los dos primeros aspectos se encargaron Pinillos y Marcelo Pascual. En cuanto al tercero, surgieron dificultades, escapando a las posibilidades del Departamento. Tras informar de lo sucedido al C.S.I.C., José Ibáñez Martín contactó con González Gallarza, Ministro del Aire, acordando la creación de un equipo de psicólogos, compuesto por el personal del Departamento y por un grupo de Jefes y Oficiales, entre los que destacaban Mauricio Ramo y Marcelo Pascual, ambos militares y psicólogos.

Poco a poco se fueron incorporando las técnicas al Ejército del Aire con brillantes resultados.

A lo largo de este proceso Germain fue invitado por el Gobierno de los Estados Unidos con el propósito de observar y estudiar la selección de aviadores de aquel país. Cuando regresó a España, ya se había logrado la organización definitiva del proceso de selección.

Con la fundación del Departamento de Psicología Experimental surgen las primeras conexiones estables entre un organismo dedicado a la psicología y numerosas instituciones públicas y empresas privadas.

Germain, en su deseo de presentar una nueva publicación del Instituto Nacional de Psicotecnia, crea, en 1946, junto a sus colaboradores, la *Revista de Psicología General y Aplicada*, de carácter más general y abierto que la revista *Psicotecnia*, incorporando trabajos tanto empíricos como experimentales.

La idea de la creación de la revista estaba en la mente de Germain desde hacía algunos años, cuando se percató de la necesidad que tenían los psicólogos españoles de tener un medio donde poder presentar sus trabajos. Germain comunicó su proyecto a Ortega y Zubiri, entre otros, encontrando el apoyo de todos ellos. Cuando lo notifica al Ministerio, solicitando la cantidad de 25.000 pesetas para poder llevarlo a cabo, se encuentra con la sorpresa de recibir 100.000 pesetas; es así como en 1946 se crea y publica por primera vez la *Revista de Psicología General y Aplicada* que, bajo la dirección de Germain y Sacristán e Ibarrola como secretarios, se convierte durante más de veinte años en la única publicación periódica española dedicada íntegramente a la psicología.

Entre los años 1946 y 1955 publican en la *Revista de Psicología General y Aplicada*, fundamentalmente, psicólogos y médicos vinculados a Madrid y Barcelona, aunque la mitad de ellos procedían de países extranjeros. Pastor Carballo y Carpintero realizaron en 1980 un estudio³ sobre los autores que más publicaban en la revista, encontrando que entre los autores más productivos destacaban Germain y Yela; a cierta distancia, Pertejo y Siguán, y junto a ellos, Figuerido, Pinillos, Plata, Secadas, Marias y Mallart. Desde el primer momento de aparición de la revista se contó con importantes figuras extranjeras de la psicología como Brengelmann, Eysenck, Delay, Myers, Pichot, Michotte o Pierón.

Entre los años 56 y 65 es Germain el máximo productor. Junto a él está Pinillos, Yela, Siguán, Secadas, Pascual, Castaño, López Mesas y Mallart. También destacan un activo grupo procedente de la Universidad de Barcelona, entre los que figuran Portabella-Durán, Ballús y Costa Molinari. En cuanto a la aportación extranjera continúan a la cabeza Eysenck, Super y Luria.

En el período comprendido entre 1966 y 1975 el grupo más productivo cuenta con importantes cambios, apreciándose un desplazamiento hacia autores más jóvenes. El autor más productivo continúa siendo un miembro del grupo originario, Yela, quien trabaja en temas psicométricos y experimentales; en un grado menor destaca Germain, Pinillos, Mallart y Pascual y, seguidamente, Castaño, Pelechano, Domínguez, Amón, Conde y Seisdedos.

De otro lado es apreciable un progresivo protagonismo de los profesores universitarios, especialmente los vinculados a las universidades madrileñas y a las de Barcelona y Valencia (TORTOSA y cols., 1989). La

³Datos de este estudio se encuentran en el artículo publicado por PEIRO, J.M y CARPINTERO, H. (1981). Historia de la psicología en España. *Revista de Historia de la Psicología*, vol.II, número 2, pp. 143-182.

introducción de técnicas de exploración y medida, los problemas de aplicación de la psicología a distintos campos, fundamentalmente educativo, clínico e industrial, y los temas teóricos y de carácter básico con clara orientación psicométrica constituyó un aspecto temático básico.

Junto a la *Revista de Psicología General y Aplicada* aparecen otras publicaciones centradas en temas clínicos como, las *Actas Luso-Española de Neurología y Psiquiatría*, la *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica de Europa y América Latinas*, fundada por Sarró en 1953, y *Archivos de Neurobiología*, que reanudó su camino en 1954 gracias al impulso de Lafora, regresado del exilio, y de algunos colaboradores suyos.

Germain y sus colaboradores continúan la lucha para conseguir el estatus que la psicología se merece, y tras grandes esfuerzos y aprovechando la política de reconciliación y el mayor aperturismo con la llegada de Ruiz Giménez al Ministerio de Educación Nacional, secundada por Laín como Rector de la Universidad, se dieron dos importantes pasos en la institucionalización de la psicología española: la creación en 1952 de la Sociedad Española de Psicología⁴ (S.E.P.) y, en 1953, la creación de la Escuela de Psicología y Psicotecnia de la Universidad de Madrid.

"Esta idea se vio alimentada por las reuniones que teníamos en el Departamento de Psicología Experimental del C.S.I.C. , y por el recuerdo que yo tenía de las primeras reuniones de la Sociedad Francesa de Psicología en París, a las que acudí muchas veces. Eran reuniones de un corto número de psicólogos que, bajo la presidencia del profesor Pierón, se reunían en una pequeña aula de la Sorbona.

⁴En 1950 Germain dio comienzo a los trámites necesarios para la creación de la Sociedad Española de Psicología, aprobándose los Estatutos dos años más tarde. La Sociedad Española de Psicología quedó constituida bajo la presidencia de Germain, Zaragüeta y Lópea Ibor, vicepresidentes, y Yela, secretario, lográndose la incorporación de España a la Unión Internacional de Psicología Científica

No importaba el número, lo que valía era reunirse, hablar, intercambiar lecturas, ideas, crear un ambiente psicológico. Este recuerdo despejó mi horizonte, mis dudas, y me puso en condiciones de abordar en serio la constitución de una Sociedad. Y así se hizo. Con la ayuda de Pinillos y de Yela, se constituyó la Sociedad en 1952, y empezamos a reunirnos unos pocos con interés, con entusiasmo, y así surgió viva desde el primer momento nuestra Sociedad. Los primeros tiempos fuimos pocos, muy pocos, pero cada año, la asistencia fue siendo mayor, y así llegamos a Reuniones y Congresos como los de Sevilla, Valencia, Barcelona, entre otros, donde verdaderamente disfrutamos no ya de la concurrencia, sino del valor cada vez más científico de los trabajos que se presentaban" (GERMAIN, 1977, p. 63).

La Sociedad Española de Psicología quedó constituida bajo un amplio cuerpo de fundadores: Cipriano Rodrigo Lavín, Gonzalo R. Lafora, José Luis Pinillos, Mariano Yela, J.J. López Ibor, J. Zaragüeta, A. Alvarez de Linera. José Mallart, Ricardo Ibarrola, Lucio Gil Fagoaga, Julián Marías, Manuel Ubeda, José Miguel Sacristán, A. Romero Martín, A. Vallejo Nájera, y el propio José Germain.

A falta de un colegio profesional, la Sociedad Española de Psicología se convierte en el centro de organización, reunión y publicidad de los psicólogos, fomentando desde sus comienzos la práctica psicológica, además de frecuentes reuniones, como las Reuniones Anuales de la Sociedad, con el fin de establecer conexiones de trabajo y colaboración, y estimuladas con la institución de varios galardones, como el Premio de la Sociedad Española de Psicología, el Premio Pilar Sangro, Premio Simarro...

Desde que se logró la incorporación de España a la Unión Internacional de Psicología Científica el crecimiento de la Sociedad Española de Psicología fue imparable. Sus miembros se agruparon en diversas secciones científicas, Psicología Clínica, Experimental, Industrial, Profesional, Pedagógi-

ca y Orientación, y regionales: Madrid, Valencia y Galicia, siendo la Sección Profesional la de mayor vitalidad por el tipo de cuestiones a plantear: redactar un nuevo proyecto de Estatutos y Reglamentos, que no serían aprobados hasta 1967, la creación de un Colegio Oficial de Psicólogos, la redacción de un Código Deontológico aprobado en abril de 1974 y, en contacto con la Sociedad de Psiquiatría, delimitar las competencias profesionales en el ámbito clínico.

El nivel científico que alcanzó la Sociedad se debió no sólo a las Reuniones y Congresos, sino también a la amplia lista de Miembros de Honor, donde figuraban los nombres de los psicólogos más relevantes a nivel mundial: Michote, Barlett, Buhler, Eysenck, Lersch, Wallon, Woodworth, Zaragüeta, Langfeld, Allport, Delay, Viteles, Klinenbarg, Rogers, Fraise, Szondi y Super, y científicos como Repond, Nittin, Meili, Hebb, Huseen, Lasaga, Zubin, Mailloux, Metzger, Pichot, Ancona, Marzi, Oldfield, Rimoldi, Monasterio, Del Olmo, Stoetzel, Fontes, Inhelder, Reuchlin, Frisby y Endara (GERMAIN, 1981).

La Sociedad Española de Psicología se mantuvo firme en el objetivo de ser portavoz frente a la administración de las necesidades de una comunidad científica en continuo aumento, labor que realizaría en solitario hasta que, en la década de los sesenta, se crease la Sección Profesional dentro del Marco del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y diversas Agrupaciones Sindicales de Psicólogos, que darían paso en 1980 a la ley de creación del Colegio Oficial de Psicólogos.

A partir de los años cincuenta, y tras el paréntesis obligado por la II guerra mundial, se vuelven a organizar Congresos donde los diferentes autores pudiesen exponer y compartir sus trabajos y opiniones.

Antes de la guerra civil la participación de España en las reuniones Internacionales era notoria. En los congresos destacaba la asiduidad de Santiago Ramón y Cajal, Eugenio D'Ors, Julián Besteiro, Gonzalo Rodríguez Lafora, Luis Simarro, Joaquín Xirau y Emilio Mira y López. Pero sin duda, los momentos de mayor interés habían tenido lugar en las celebraciones de las Reuniones Internacionales de Psicotecnia de 1921 y 1930 en Barcelona. Ambos acontecimientos se habían desarrollado como apoyo internacional a la naciente Psicología Aplicada española y gracias al decidido apoyo de Eduard Claparade. Ambas reuniones fueron un éxito que iban a allanar el camino a la convocatoria del frustrado Congreso Internacional de Madrid de 1936 (MONTORO y QUINTANILLA, 1982).

En el período de posguerra se celebraron cuatro congresos en el seno de la Sociedad Española de Psicología. Las tres primeras reuniones contaron con un comité organizador, formado por Germain como presidente, Pinillos, Yela y Sigüán como vicepresidentes y Mallart como secretario; el cuarto fue presidido por C. Ballús, y contó con un comité organizador vinculado a la Universidad de Barcelona.

Sin embargo, era más frecuente la participación de psicólogos españoles en los congresos extranjeros. Tal es así, que se cuenta con representaciones usuales de las instituciones españolas en el XII Congreso Internacional de Psicología en Edimburgo (1948), en el XI Congreso Internacional de Psicotecnia de Berna (1949), en el Congreso de Psicología de Lisboa (1951), en el I Seminario Internacional de Orientación Profesional de Bonn (1954) y en el XII Congreso Internacional de Psicotecnia de Londres en 1955 (ENCINAS y ROSAS, 1990).

Con el objeto de dedicarse a los aspectos psicológicos de la formación de los educadores se crea en Madrid el III Congreso Oficial de la Internacional Católica de la Infancia.

Otro camino de apertura al exterior estaba constituido por los jóvenes becados para realizar sus estudios en el extranjero, y a nivel nacional, la Sociedad Española de Psicología convocaba en las primaveras y otoños de todos los años reuniones, en concreto las Reuniones Anuales de la Sociedad en primavera y las Sesiones de Apertura de los Cursos de la Sociedad en otoño.

1.3.5.- Período comprendido entre los años 1953 y 1968

Es un período que podríamos llamar de extensión y crecimiento. En los comienzos de este período las personalidades de la psicología, después de tantos años de lucha, consiguieron asentarse de una manera estable, teniendo la posibilidad de ampliar sus estudios a una mayor gama de especialidades. A su vez, el C.S.I.C. trabaja en distintos campos de interés, multiplicándose en nuevos organismos, lo que contribuye a la expansión y crecimiento mencionado.

Sin embargo, este desarrollo va acompañado de una pequeña crisis de crecimiento, debido, fundamentalmente, a que los integrantes del Departamento no se dedicaban a éste de manera exclusiva. Algunos trabajan ya en la Universidad y otros se preparan para este mismo fin, como Yela, Pinillos y Siguán. Otros se ocupan en mayor profundidad de los Institutos de Psicología Aplicada como es el caso de Germain que vuelve a su cargo original de Director del Instituto Central, en 1955, mientras otros prefieren la práctica particular de la psicología. Estas circunstancias contribuyen a que el Departamento desapareciera, no por fracasar, sino por la inatención de sus inquilinos, "le mató su propio éxito" considera Siguán (1981 a), y los intentos de mantenerlo unido a la Escuela o a los Institutos no tienen éxito (ENCINAS y ROSA, 1990).

La Escuela de Psicología y Psicotecnia de la Universidad de Madrid, creada en 1953, comenzó a funcionar bajo la dirección de Zaragüeta, con Germain y Ubeda como vicedirectores, Yela como secretario y un cuadro de profesores que recogía en buena medida a los Miembros del Departamento de Psicología Experimental del C.S.I.C.

Se trataba de un centro para posgraduados con especialidades de psicología clínica, industrial y pedagógica, y con duración de dos años, lo que suponía "empezar a construir el edificio docente de la psicología por el tejado" (YELA,1982). En vez de formar desde la licenciatura, se convertía en psicólogos profesionales a personas tituladas procedentes de otras carreras, especialmente filosofía, pedagogía o medicina, y con un currículum ajeno al que podría necesitarse, de modo que la especialización en psicología tenía un carácter complementario. Sin embargo, gracias a esta Escuela y a la Escuela de Psicología de la Universidad de Barcelona (1964) comenzaron a aparecer las primeras promociones de diplomados en psicología, y por primera vez en España se apreció la presencia de psicólogos universitarios en la sociedad española (CARPINTERO,1989).

Pese a todo, hubo que esperar quince años (1968) para que los estudios se organizaran como sección de psicología en el seno de las Facultades de Filosofía, y más de veinte para que se creara la primera facultad.

En los primeros años de la década de los sesenta se produce la incorporación de importantes psicólogos españoles a las cátedras de psicología de diversas universidades españolas, Yela en Madrid (1957), Pini-llos en Valencia (1962), Siguán en Barcelona (1962), Secadas en Valencia (1970), en el marco de los estudios de Filosofía y Letras y comenzando la configuración de unos estudios de rango universitario. De esta forma, a finales de los sesenta se produciría la explosión de la psicología en el mundo académico, seguida de otra correspondiente a lo social al abrirse la vía

universitaria para la formación de psicólogos desde la base y crearse un título independiente con un currículum específico.

En 1968 se establecerían los estudios de psicología a nivel de licenciatura en la Universidad de Madrid, primero como especialidad en 1969, luego como sección en 1970, y finalmente como Facultad en 1977. La creciente implantación de la especialidad en las Facultades de Filosofía y la posterior creación de la licenciatura, el incremento de la investigación, la aparición de un profesorado especializado, la aparición de los primeros licenciados, y cada vez el número más frecuente de alumnos asentaron las inquietudes de los nuevos profesores, culminando en 1980 con la promulgación de la ley de creación del Colegio Oficial de Psicólogos y la aparición de las primeras Facultades independientes. La llegada a la Universidad forjó un paso cualitativo hacia su institucionalización.

1.4.- APENDICE

Breve reseña del desarrollo legal en el período

(En Revista de Psicología General y Aplicada)

- 1950 * Orden Ministerial sobre la obligatoriedad del examen psicotécnico para el ingreso en las Escuelas de Ingenieros Industriales (4 de marzo).

- 1953 * Disposición sobre la enseñanza de la psicología para médicos en la Universidad. Se encargarán de ello los catedráticos de Fundamentos de Filosofía e Historia de los sistemas filosóficos de las Facultades de Filosofía y Letras (BOE del 5 de febrero).

- * Decreto de creación de la Escuela de Psicología y Psicotecnia de la Universidad de Madrid (29 de mayo).

- 1954 * Ordenes de nombramiento de los Cargos Directivos del profesorado de la Escuela de Psicología y Psicotecnia de la Universidad de Madrid (BOE 4 de mayo).

- 1955 * Orden Ministerial de designación de la Comisión para la redacción del anteproyecto de Estatuto de Orientación profesional, presidida por José Germain (BOE del 20 de agosto).

- * Decreto de la Presidencia del Gobierno por el que se reorganiza el Instituto Nacional de Psicotecnia y sus delegaciones provinciales y locales (2 de septiembre).

- 1956 * Orden Ministerial de reorganización del Instituto de Psicología Aplicada y Psicotecnia de la Diputación Provincial de Barcelona (BOE del 6 de febrero).

- * Orden del Ministerio de educación Nacional disponiendo la formación del censo de deficientes físicos-psíquicos que se encuentran en edad escolar (BOE del 21 de febrero).

- * Orden Ministerial por la que se regula la relación entre el Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia y sus delegaciones con los centros de Formación Profesional (BOE del 4 de marzo).

- * Orden por la que se dispone la revisión de datos relativos a servicios psicotécnicos en los centros de enseñanza y las condiciones que han de cumplirse para su creación en los sucesivos (BOE del 4 de marzo).

- * Orden Ministerial de aprobación del Reglamento de la Escuela de Psicología y Psicotecnia de la Universidad de Madrid (BOE del 22 de noviembre).

- 1957 * Orden Ministerial de nombramiento de catedrático de Psicología general de Mariano Yela (BOE del 22 de marzo).

- * Decreto por el que se modifica el anterior Decreto del 2 de septiembre de 1955 que organizó el Instituto Nacional de Psicotecnia. Se traslada ahora la dependencia de éste a la Dirección General de Enseñanza laboral (BOE del 10 de marzo).

- 1958 * Orden de aprobación del proyecto de construcción del edificio para el Instituto de psicología Aplicada y Psicotecnia de Madrid (10 de enero).

- 1961 * Orden que se instruye con el fin de estructurar los Servicios de Psicología Aplicada y Psicotecnia y coordinar las actividades que sean ejecutadas por los organismos centrales y provinciales. Para ello se crea la Comisión de Psicología Aplicada y Psicotecnia (1 de febrero).

- * Decreto de la Presidencia de Gobierno estimulando la creación de Asociaciones de Investigación (BOE del 7 de octubre).

- 1962 * Decreto por el que se produce una nueva estructuración de los servicios de Psicología Aplicada y Psicotecnia se redefinen sus objetivos, misiones y competencias (BOE del 2 de marzo).

- * Orden Ministerial sobre la aprobación de los Nuevos Reglamentos del Instituto nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia (BOE del 30 de julio).

- * Orden Ministerial de aprobación de los nuevos reglamentos de los Institutos Provinciales y Locales de Psicología y Psicotecnia (20 de marzo).

- * Orden Ministerial por la que se autoriza la convocatoria de las pruebas para la confirmación en sus cargos al personal facultativo y técnico de los Institutos Provinciales de Psicología Aplicada y Psicotecnia (BOE del 13 de mayo).

- 1966 * Ordenes Ministeriales por las que se confirman las plazas en propiedad de psicólogos-psicotécnicos, médicos-fisiólogos y secretarios sociales de varios Institutos Provinciales y Locales de Psicología Aplicada (15 de febrero).

- * Ordenes Ministeriales por las que se nombran por concurso-oposición a psicólogos-psicotécnicos, médicos-fisiólogos y secretarios sociales

de varios Institutos provinciales y Locales de Psicología Aplicada (16 de febrero).

- 1967 * Decreto referente a la implantación de servicios de orientación Escolar en todos los Institutos de Enseñanza media y escuelas Oficiales de maestría y Aprendizaje Industrial (2 de marzo).

- 1968 * Orden Ministerial por la que se establece la licenciatura en Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid (agosto), primero como especialidad en 1969, luego como sección en 1970 y, finalmente, como Facultad en 1977.

- * La Universidad de Barcelona solicita establecerla allí, y lo obtiene. El plan de estudios dispone dos años de estudios comunes a todos los alumnos de las Facultades de Filosofía, y tres cursos de especialización. sociacionista.

CAPITULO 2

SEMBLANTE DE JOSE LUIS PINILLOS

2.1.- NACIMIENTO Y PRIMERA INFANCIA

El 11 de abril de 1919 nació José Luis Pinillos en la ciudad de Bilbao. Bilbao, capital de la provincia de Vizcaya, en el Bajo Nervión, desde tiempos pasados ha tenido un papel primordial en la historia vasca. Su nombre designa no sólo el núcleo urbano, sino también el complejo económico que, a lo largo de 14 km. de la ría del Nervión, se alinea formando una región urbana.

Pinillos permaneció muy poco tiempo en esta ciudad, pero, durante su estancia, habitaba con su familia en la casa conocida como la "casa del Atlético de Bilbao". Dicho nombre se debía a que en la planta baja del edificio se encontraba el club de este equipo. De Bilbao, su familia se trasladó a Santurce y posteriormente a Portugalete.

Fue en Santurce donde Pinillos pasó su infancia hasta los años 21 ó 22, y donde se forjaron sus primeros recuerdos. Recuerda con nitidez un colegio de monjas francesas donde estudiaba su hermana. Pinillos frecuentaba a menudo este lugar, que guarda en su memoria con especial cariño. Una tarde,

estando en el colegio, se encontraba -en un paraje un tanto sombrío- en un banco donde había libros silabarios; Pinillos cogió los libros, y sin saber cómo ni por qué, de repente comenzó a leer. Esto le causó gran alegría. Con gran júbilo gritaba a todo el mundo que ya sabía leer, y correteando por el colegio, con los libros en la mano, leía y leía en voz alta. Posiblemente ahora parezca un hecho insignificante, pero si intentamos por un momento hacernos niños, comprenderemos lo importante que fue este episodio en la infancia de Pinillos. Poco después su familia se trasladó a una casa situada a las afueras del pueblo. Cerca había un colegio, llamado El Patronato, que estaba regentado por las monjas de la caridad. Aquí daban clases a los niños pequeños y alojaban a aquellos que no tenían ningún otro hogar. Pinillos asistía a este colegio, del que recuerda, con especial cariño, a las hermanas, sobre todo a una llamada sor Paz, porque muy a menudo se burlaba de él y de sus dotes pictóricos, que al parecer no eran muy buenos.

En aquellos años el colegio tenía por costumbre montar una obra anual llamada "*El niño travieso*". Pinillos interpretaba siempre este papel que, al parecer, no le era muy difícil, puesto que siempre dijeron de él que era un niño muy travieso y juguetón. La infancia de Pinillos transcurría feliz entre juegos, el colegio..., y poco a poco iba convirtiéndose en un mozalbete.

Santurce es un lugar importante para él. Es un pueblo marítimo de pescadores, donde por primera vez comenzó a sentir la sensación de libertad. Ese sentimiento de libertad le ha acompañado hasta nuestros días y, posiblemente, por este motivo recuerda a Santurce de un modo especial, sobre todo, ese parque donde jugaba a la patineta, al aro...

2.2.- EL INSTITUTO

Pinillos crecía en una familia donde el ambiente cultural era excitante. Su casa estaba abierta a todas las novedades literarias y a diversas revistas; esto ha contribuido a forjar en él su gran pasión por la literatura.

Al finalizar su escolarización Pinillos comenzó a ir al Instituto. En los años treinta, para entrar en el Instituto los alumnos tenían que hacer un examen que abarcaba todas las materias. Recuerda muy bien el día de su examen de ingreso. Entró en una sala donde, en la parte frontal, se encontraban los catedráticos de las distintas asignaturas. Cada uno de ellos le debía preguntar lo pertinente en su caso. El primer profesor, Catedrático de Geografía e Historia, fue quien hizo la primera pregunta: "¿por qué es importante el río Guadalquivir?". Pinillos respondió: "porque es navegable hasta Sevilla". Después de esta contestación no hubo más preguntas, y los catedráticos dieron por finalizado su examen, dándolo por apto.

En 1930 ingresa en el Instituto de Bilbao, en el que permaneció un año. Al año siguiente, el año que comenzó la república, inauguraron un instituto en Portugalete, que vendría a ser el equivalente de los actuales institutos filiales. Pinillos permaneció aquí hasta junio de 1936, año en el que finalizó con gran brillantez sus estudios de bachillerato; pero el 34 fue para él un año especial.

En este año, con motivo de fin de curso, los estudiantes decidieron hacer un viaje por España. Al llegar a la ciudad de Oviedo la encontraron llena de humo, de balas esparcidas por el suelo, las paredes..., había estallado una revolución. El conato de revolución de octubre del 34 le dejó marcada una huella de la violencia y la insatisfacción que había.

Recuerda con nostalgia estos años, sus amigos y profesores que le dieron una visión extraordinaria de la vida y el hombre. Los profesores eran muy jóvenes y de condición política muy distinta, socialistas, nacionalistas vascos, conservadores o de la CEDA, pero todos tenían un enorme respeto por las ideas de los demás, lo que pudo influir en el carácter abierto de Pinillos.

En estos años de bachillerato Pinillos sintió una enorme atracción por las letras y, a partir de este momento, siempre se decantaría hacia ellas. El mismo nos cuenta que hizo más de cien críticas a distintas obras de los clásicos castellanos. A partir de aquí, tenía bien claro lo que estudiaría, iría a Valladolid para hacer Literatura y llegaría a convertirse en catedrático, pero el estallido de la "guerra civil" no hizo posible su deseo.

2.3.- LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Antes del estallido de la guerra, una serie de acontecimientos se sucedieron hasta desembocar en el inicio de la misma.

El período comprendido entre los años 1902 y 1931, conocido como el *período de alternancia*, estaba bajo el reinado de Alfonso XIII. En los primeros años España experimentó un notable despliegue económico, iniciándose esfuerzos para integrar la compleja problemática denunciada por la generación del 98 (recordemos que tras la segunda guerra de Cuba, después de la intervención estadounidense, España perdió dicha colonia -1898-).

La paz de París liquidó los últimos vestigios del imperio colonial español y provocó una terrible conmoción en el país (expresada literalmente por la generación del 98). La experiencia maurista (1907-1909) se propuso un

programa descentralizador, y la experiencia Canalejas (1910-1912) abordó el problema obrero y las reivindicaciones nacionales de Cataluña.

Por otro lado, el impacto de la primera guerra mundial (1914-1918) actuó como un factor de prosperidad económica, al tiempo que se reduciría la problemática social que, unida a la inestabilidad política y a los tropiezos de la acción de Marruecos (1921), trajo como consecuencia el golpe militar de Primo de Rivera, quien gobernaría desde 1923 a 1930. La iniciativa del general contó con la aprobación del rey, y Primo de Rivera concentró todo el poder ejecutivo y legislativo e intervino constantemente en el judicial, amparándose en la colaboración de la mayoría del ejército y sectores de la extrema derecha. Su popularidad se mantuvo gracias a los éxitos obtenidos en Marruecos con el desembarco de Alhucemas en 1925, pero la oposición existente contra su régimen (monárquicos, militares, anarcosindicalistas y comunistas) le dejó sin apoyo social y dimitió.

En abril de 1931 tuvieron lugar unas elecciones que dieron como resultado la victoria de los sectores republicanos. Tras este resultado, el rey Alfonso XIII decidió abandonar el país para evitar derramamientos de sangre.

A partir de estos momentos llega lo que se conoció como el *bienio de los socialistas*, donde fue aprobada una constitución con un acentuado tinte democrático. Niceto Alcalá Zamora fue elevado a la presidencia del estado, cuya dirección política quedó en manos socialistas y de la izquierda burguesa, representada por Manuel Azaña. Esta coalición aprobó una tímida reforma agraria y un estatuto de autonomía para Cataluña, pero tuvo que enfrentarse a la crisis económica y al paro obrero provocados por los efectos del crack de 1929.

En 1933 de nuevo se realizan elecciones, con el triunfo electoral de las fuerzas de la derecha (C.E.D.A.). Este triunfo suscitó, al año siguiente, un

movimiento revolucionario impulsado por el socialismo, la figura de Francisco Largo Caballero y una reacción separatista en Cataluña, en donde Companys proclamó el gobierno autónomo catalán, pero las dos iniciativas fueron derrotadas por la fuerza de las armas. Ya en 1936 las izquierdas de todos los matices, agrupadas en el Frente popular, obtuvieron la victoria popular y España entró en una dinámica de enfrentamientos que destruyó la convivencia parlamentaria. El 18 de julio del mismo año estalló una conspiración militar, que fue seguida de una república revolucionaria: "se había iniciado la guerra civil".

Ese mismo día Pinillos se encontraba tranquilamente fuera de casa. Hasta el momento parecía permanecer ajeno a lo sucedido; ignorando que la guerra había estallado, permaneció en las calles de Portugalete hasta bien entrada la noche. Su padre le esperaba en casa preocupado, temiendo por su estado y, a su llegada, no tuvo por más que enojarse con él. De esta tópica imagen familiar es como Pinillos pudo enterarse de lo que estaba aconteciendo en España.

Con la llegada de la guerra las cosas no fueron fáciles para Pinillos y su familia. Situados en la zona republicana, comunistas y anarquistas protagonizaron las iniciativas políticas en el bando republicano con sus diferencias respecto a la táctica revolucionaria. Su padre, monárquico, fue encarcelado, y a Pinillos poco le faltó para morir, pues estuvieron a punto de fusilarlo ante el muro aunque, afortunadamente, no sabe cómo pero no llegaron a matarlo. En el año 37 entraron las tropas de Franco, los nacionalistas habían consolidado su unidad política y militar y avanzaban de una forma incontenible. Pinillos decidió alistarse con las tropas de Franco como voluntario. Entró en la Academia y se hizo alférez provisional, con tanta suerte, que pudo finalizar sus estudios cuando la guerra terminó -tras la gran ofensiva nacional en Cataluña, que culminó con la toma de Barcelona el 26 de enero y que fue seguida por la de Madrid el 1 de abril-.

A la promoción de Pinillos se le llamó la "**Promoción del Arco Iris**" porque fue la promoción de la paz. Pinillos permaneció movilizado hasta el año 40, pero llegó el momento de decidir seguir con la carrera militar o abandonarla. Pinillos no tenía nada contra el ejército, pero su verdadero deseo era continuar una línea cultural y de estudio. Los oficiales tan sólo tenían dos posibilidades, o entraban en la policía o se hacían maestros. Buscar otra salida era casi imposible, ya que España estaba prácticamente destrozada, no había dinero. Pinillos tenía bien claro que no quería convertirse en un policía, así que se presentó a unas oposiciones de magisterio, que llevó a cabo en un curso acelerado. Dedicarse a la enseñanza era lo que más le acercaba a su pasión cultural, además, tuvo la suerte de realizar las prácticas en un colegio de Portugalete, pueblo donde vivían sus padres.

2.4.- LA DIVISION AZUL

En Portugalete tan sólo permaneció unos meses ya que, al seguir en activo, le volvieron a movilizar con motivo de la invasión de Africa por los americanos. Transcurrido poco tiempo, Pinillos solicitó ir a la División Azul, marchando en abril de 1943. Primero estuvo en Alemania, donde permaneció poco tiempo, seguidamente fue a Leningrado. En España, tras la victoria franquista, el país estaba completamente destrozado. Franco evitó la colaboración activa con Alemania e Italia, limitándose a enviar a la U.R.S.S. la División Azul, formada por voluntarios.

La segunda guerra mundial estalló en septiembre de 1939 finalizando en mayo de 1945 (en Asia duró hasta agosto). Se enfrentaron los países del Eje (Alemania, Italia y Japón, cuya alianza habían preparado los pactos Antikomintern de 1936) y sus satélites (Finlandia, Hungría, Rumanía, Bulgaria, Croacia y Eslovaquia) con las potencias aliadas: Polonia, Francia, Gran Bretaña y la Commonwealth, Dinamarca, Noruega, Bélgica, Países Bajos

y Grecia (1940), China (a su vez en guerra con Japón desde 1937) y la mayoría de los países latinoamericanos. Otros países asiáticos, africanos y de Oceanía se vieron envueltos directamente como escenarios (Norte de África, Birmania, las islas del Pacífico, etc.) o implicados en el aprovechamiento económico y humano por parte de sus metrópolis coloniales. Sólo el ámbito americano escapó a la confrontación bélica sobre su suelo, no así en sus aguas. En bastantes naciones se complicó en guerra civil, dirigida en los conductos de la resistencia contra la ocupación alemana (Yugoslavia, Italia) y prolongada incluso en años posteriores (Grecia), o con otras formas y altibajos (China). La guerra provocó grandes cambios en el equilibrio mundial.

Si buen número de causas se incubaron en la misma paz de Versalles (1919), cuyos dictados procuraría anular Hitler desde su subida al poder, otras no menos importantes se fueron desvelando en la carrera de enfrentamientos entre los regímenes fascistas o autoritarios (que habían surgido por doquier en Europa) y las democracias (alternativas diferentes a la gravísima crisis económica de entreguerras) por un lado; por otro, en la política occidental de contención a todo trance de los movimientos comunistas, y en particular de la U.R.S.S., en la que se contaba con el fascismo como pieza esencial. También serían primordiales las exigencias de redistribución de mercados y control de las materias primas. Los jalones que condujeron al estallido fueron puestos por el expansionismo del III Reich hitleriano, desde el Anschluss, o anesión de Austria por Alemania (marzo de 1938), al desmembramiento de Checoslovaquia (marzo de 1939) tras la conferencia de Munich (setiembre de 1938), límite de las concesiones occidentales. Con la firma del pacto germanosoviético (agosto de 1939), que incluía cláusulas secretas sobre el reparto de Europa oriental, Hitler pudo cubrir este flanco, precaverse contra la repetición del bloqueo británico y poner el acento sobre el problema de Danzig, el corredor polaco, que actuó como fulminante de la contienda. La Wehrmacht alemana, cuidadosamente dispuesta por el

programa de rearme nazi, que había ensayado las nuevas técnicas bélicas a escala reducida en España (1936-1939), Viena (1938) y Praga (1939), atravesó la frontera de Polonia el 1 de septiembre, acto al que inmediatamente seguirían las declaraciones de guerra de Gran Bretaña y Francia.

En Extremo Oriente la expansión militarista del Japón preludiva la construcción de su nuevo orden asiático con sus éxitos en China.

Pinillos se vio directamente sumergido en esta entramada lucha. Estaba convencido de que iba a defender el cristianismo y la civilización occidental. Tenía absoluta certeza de que aquello era el mal absoluto sin mezcla de bien y que ellos eran los buenos. Tras su llegada, poco a poco se iba dando cuenta de su gran desconocimiento de la situación. Curiosamente, lo primero que recuerda fue ver cruces en las tumbas de los muertos, lo que le causó gran sorpresa. Conforme pasaban los días, las cosas las veía cada vez menos claras.

En Leningrado trabó amistad con unas jóvenes encargadas de atender el servicio de los oficiales. Pinillos, desconociendo la realidad de lo que allí sucedía, preguntaba acerca de la guerra. Ante sus preguntas, las chicas no podían más que reír porque deducían su ignorancia sobre la verdadera situación.

Una vez, estando en el frente, hubo una visita de militares alemanes, y como Pinillos hablaba alemán, le pidieron permiso al comandante del batallón para que saliera unos días de la posición en la que estaba, encargándose el sargento de ocupar su lugar. Por aquellos días las cosas parecían estar en una relativa calma. Le llevaron a Narva. Narva es un pueblo fronterizo entre Estonia y Rusia y de gran tradición histórica; fortificada en ambos lados, era lugar de frontera y lucha entre los estonianos y rusos, divididos por el río del conocido lago Peipus.

Una tarde fría de diciembre, con unos quince grados bajo cero, sobre las tres de la tarde, cuando aún quedaban unos rayos de sol mortecino, Pinillos vio venir una fila de tres en fondo, donde los primeros iban sujetando un palo de alambres de espino, que rodeaba a un grupo de cinco o seis. Tras un grupo, otro, y así sucesivamente caminaban estos prisioneros rodeados de los espinos. A los lados iban unos vigilantes que posiblemente eran de las S.S. Recuerda como si de hoy se tratase la imagen del primer prisionero: "se quedaron mirando mutuamente, el prisionero era un chico joven, casi amoratado de la temperatura tan hostil que hacía, vestía una gabardina azul muy larga, unas lentes de pinza sin montura sobre una nariz aguileña, un cuerpo delgado. Cuando pasó a su lado, Pinillos preguntó a su teniente, ¿qué es ésto?, a lo cual el teniente respondió "Juden" (¡judíos!), con cara de regocijo. Pinillos quedó enormemente sorprendido. Calló y no dijo nada, pero en su cabeza quedaría la imagen de aquel prisionero judío y en su mente la duda, la interrogación sobre lo que en realidad estaba aconteciendo.

En la noche de aquel mismo día hicieron un baile en el club de oficiales. A la pequeña fiesta llegaron jóvenes de Narva. Pinillos trabó conversación con una de las chicas que hablaba alemán. No pudiendo olvidar las imágenes de aquella tarde, le preguntó a ella: "mira, oye, yo he visto ésto, ¿pero qué es?, ¿qué sucede?", a lo que ella le respondió: "¿pero tú no sabes lo que está pasando?", "pues que hay guerra", dijo él con total seguridad. "No, no, estás totalmente equivocado, nos están matando, están terminando con todos los judíos". Pinillos no se lo podía creer y quiso desmentir estas palabras; a lo que aquella joven mujer respondió: "pero bueno, no seas estúpido, éramos 10.000 y tan sólo quedamos 2.000, y yo estoy viva porque mantengo relaciones con el jefe de todo este tinglado. ¿Pero es que tú no lo sabías? Mira, cuando termine la fiesta vente a mi casa que yo te contaré todo lo que sucede".

Al finalizar la fiesta le acompañó hasta su casa, pero no iban solos, junto a ellos caminaba otro ayudante, un hombre fuerte y grande, por lo que fue imposible hablar con la joven. Pinillos se preguntaba por el destino y paradero de aquella mujer, ¿viviría?, ¿estaría muerta?.. Le hubiese gustado saber su estado, pero no tuvo tiempo de buscarla, era peligroso. Permaneció sólo unas horas en Narva, y hacer averiguaciones sin tener información era como buscar una aguja en un pajar. Este encuentro contribuyó a aumentar la duda y confusión de Pinillos. En su mente rondaba una sola idea: saber con certeza lo que realmente ocurría. Por un lado, le parecía que aquello podía ser verdad pero, por otro, no podía admitir tal masacre.

Una tarde, en la que obtuvo un permiso durante unas horas antes de dar comienzo la lucha, ya que ésta era por la noche, a unos quince kilómetros de su lugar de estancia, fue a una cervecería donde se encontró con un alemán. El alemán se sentó al lado de Pinillos y empezaron a dialogar. Pinillos le preguntó: "¿y usted qué es?", "yo soy ingeniero"; "bueno, y entonces ¿por qué no es usted oficial?". Ante esta pregunta el alemán no tuvo por más que decirle "¿Pero es que usted no sabe lo que ocurre? Mire, se lo voy a contar, pero si una sola palabra sale de su boca, a mí me cuesta la vida, pero yo creo que usted es buena persona y que está aquí porque no se ha enterado de la verdadera realidad. Usted no me va a creer, pero si sale con vida de ésto, lo que aún está por ver, cuando pase el tiempo se acordará de mis palabras y sabrá que no le miento". Hablaron durante un largo rato y, por fin, las dudas de Pinillos se disiparon, comprendió la verdadera razón de esa guerra, comprendió lo que allí sucedía; supo que el exterminio era tan cierto como el sol en el día y la luna en la noche. Se quedó decepcionado, incómodo pero, afortunadamente, al poco tiempo tuvo la ocasión de permutar con uno que quería quedarse allí, hicieron el cambio y Pinillos regresó a España.

Cuando le preguntamos: ¿qué le llevó a la aventura de la división azul? él con gran sinceridad nos contesta:

"Pues una mezcla de muchas cosas. En primer lugar, yo creía en aquello. Yo había estado con Franco en la guerra y tenía una actitud anticomunista. No distinguíamos entonces entre lo que podía ser 'ruso' y lo que podía ser 'soviético'; y esa era una razón profunda. Y otra, que yo había sido oficial justamente en la promoción que terminó la guerra. Yo pensaba: me voy allí y cuando vuelva (porque yo era tan insensato que pensaba que iba a volver), como allí nos iban a pagar un dinero, con eso -pensaba- luego me voy a estudiar a Madrid, cosa que efectivamente en parte fue así. Allí vi lo que era aquello, que no tenía nada que ver con lo que nos habían contado. Para mí fue un poco una decepción. La vida en Rusia no era como nos habían dicho, y todo aquello era muy distinto". (MIRALLES, 1982, p. 187).

Después de aquel tormento vivido Pinillos ha regresado a Rusia y, afortunadamente, aquellas imágenes ya desaparecieron para siempre. Tras su vuelta, por los años 80, encontró grandes diferencias:

"¡Figúrate, Rusia en paz!. Yo no estuve en ninguna ciudad, sólo estuve en el campo, a lo más en pueblos. Ahora la Rusia que he encontrado, afortunadamente, es mucho más parecida a lo que podría ser la España de los años cincuenta, atrasada desde el punto de vista económico, pero con una vida de familia que me parecía muy fuerte, muy en el sentido bueno de la palabra, muy poco occidental en el sentido de 'deshumanización'. En cambio, no me ha gustado nada el sistema, el sistema político, de control social que tienen; creo que es un sistema terrible de controles burocráticos por todas partes, de manera que uno tiene la vida hecha ya en un buró, y eso no me agradó. Me dio también un poco la impresión de que hay a veces, una especie de nacionalismo exacerbado o de complejo de superioridad. Pienso que los rusos están tan apartados del mundo que tienen un poco la idea que teníamos aquí en los años con Franco. Lo que vi de los pueblos, cuando estuve un poco por el interior, se parecía

mucho a lo que ya había visto en el año 1943; los pueblos no me parecen que han variado tanto..." (MIRALLES, 1982, p. 187).

La guerra ha influido notablemente en Pinillos. Esos años de lucha han marcado la línea de este hombre y, posiblemente, es por lo que él posteriormente ha estudiado la personalidad autoritaria, problemas de prejuicios y actitudes... Ha vivido el fanatismo irracional, el autoritarismo..., y sabe lo difícil que es salir de esa situación. Pinillos ve como una obligación aportar intelectualmente, contribuir culturalmente, en la medida de lo posible, con el fin de minimizar el eterno problema del fanatismo y sus consecuencias. En él, las raíces de la psicología social están arraigadas fuertemente en el deseo de dar fin a ese totalitarismo destructor.

2.5.- POR FIN LA UNIVERSIDAD

Pinillos regresó a España a finales de diciembre de 1943. Eran años difíciles. El período correspondiente a 1943-1945 se caracterizó por el establecimiento de las Cortes y la publicación del Fuero de los españoles, en un intento de dotar al Estado de una reglamentación política. La crisis se agudizó con el cerco diplomático aceptado por la O.N.U., que conllevó la retirada de los embajadores a excepción de Portugal, Suiza y el Vaticano. Los exiliados aumentaron su presión en todos los organismos internacionales, y en el interior del país surgió un movimiento guerrillero de oposición conocido por "maquis".

Bajo este entramado político Pinillos marchó a Zaragoza para hacer Filosofía y Letras. En el año 39 se había matriculado de esta misma carrera, pero debido a la guerra civil no pudo comenzar sus estudios. Tras matricularse nuevamente en la Facultad de Filosofía y Letras hizo las asignaturas básicas y comunes a todas las especialidades -arte, literatura, latín

y griego- en un intervalo de tiempo muy corto (de enero a junio). Allí tuvo unos profesores excelentes de los que guarda un grato recuerdo:

"Recuerdo que tuve de profesor de literatura a un profesor extraordinario, que sigue siéndolo mío por fortuna, que es Indurain, Don Francisco Indurain, de quien recibí unas clases maravillosas sobre la generación del 98 y cosas que entonces resultaban muy insólitas, porque el clima no era precisamente de libertad, intelectual en aquel momento" (PINILLOS, 1991, entrevista personal).

Después de Zaragoza vino a Madrid, donde estudió la especialidad de filosofía (que terminó en 1947 otorgándole el Premio Extraordinario Fin de Carrera). Una vez instalado en Madrid, Pinillos entró en contacto con la psicología, posiblemente por exclusión de otras disciplinas.

"En los años que posiblemente transcurrieron entre la guerra y la posguerra, los conflictos, los problemas humanos que tuvimos, las reacciones ante el peligro, nos fueron sensibilizando a los problemas de la conciencia humana. En la facultad me encontré con una cierta vocación filosófica, y también con una filosofía que no me decía gran cosa, un escolasticismo muy abstracto, aunque recuerdo con agrado las clases de Historia de la Filosofía que nos dio Santiago Montero Díaz, que culturalmente y literariamente eran muy ricas y vivas" (MIRALLES, 1983, p. 188).

En realidad lo que se enseñaba era filosofía escolástica. No eran buenos tiempos para la Facultad de Filosofía: los profesores hacían lo que podían. Pinillos quedó muy decepcionado, derivando su interés hacia todo lo antropológico, el hombre, el comportamiento humano, a través de las incitaciones que recibió de algún profesor de psicología, un hombre muy culto y que funcionaba por libre, Lucio Gil Fagoaga. Fagoaga había estado depurado, había pertenecido a la Facultad de Filosofía de antes de la guerra, había

conocido a Ortega, tenía además un cierto toque de heterodoxia, de secularización, distinto del clericalismo que entonces imperaba en la Universidad.

Después de vivir el desencanto de la escolástica, Pinillos seguía con la vista puesta en Alemania. Al poco tiempo coincidió con Sánchez Mazas. Sánchez Mazas se interesaba por la Filosofía de la Ciencia. Se encontraron en el café Gijón, porque ambos tenían una cierta afición al socialismo, por novedad, por curiosidad, y esto les unió un poco.

"Pero mis idas por el café Gijón tenían que ver con un grupo en el que estaba Alvaro Cunqueiro, en el que estaba Manuel Blanco Tobio, Cela también aparecía algunas veces por allí, y más bien lo que nos interesaba era la literatura, el arte, el ensayo, la bohemia, tampoco estaba muy decidido por la Psicología, mi interés surgió de manera gradual" (PINILLOS, 1991, entrevista personal).

Al finalizar los estudios (1947) realizó unas oposiciones para unas becas que concedía el Instituto Luis Vives de Filosofía. Pinillos se fue a vivir a la residencia del Consejo de Investigación. Las becas que daban eran de poca relevancia económica, por lo que se vio obligado a realizar otro tipo de actividades. En el mismo Consejo le dieron un puesto de redactor de la revista *Arbor*, en la que hacía la crónica intelectual, y con el dinero que obtenía, sumado al de la beca, pudo realizar la tesis doctoral (que leyó en 1949 en el Consejo).

Para él, no había razones que le incitasen a trabajar en psicología. Por una lado estaba la psicología racional que hacía Don Juan Zaragüeta y que estaba muy lejos de sus intereses; fue su contacto con el padre Barbado, quien le dio clase unos meses sobre la historia del pensamiento filosófico griego, muy interesantes y muy bien documentadas, lo que le supuso un primer

tropiezo con la psicología. "Aunque el padre Barbado era muy ortodoxo, dominico, cuando hablaba de psicología, de Historia de la Psicología, se olvidaba un poco de todo eso y nos daba unas clases que avivaron mi atención". Posteriormente hubo un concurso de trabajos y Pinillos presentó uno que versaba sobre el "Pensamiento y la música". Este trabajo despertó el interés de Sánchez de Muniáin, quien llamó a Pinillos a su Departamento y lo nombró ayudante suyo. Luego le propuso que hiciera la tesis con él y, naturalmente, aceptó. El tema de su tesis doctoral fue el "*Concepto de Sabiduría*". Bucear en el concepto de sabiduría le obligó a ponerse en contacto con problemas sobre la teoría del conocimiento, epistemología, metodología, la distinción del concepto de "nous", la diferencia entre Ciencia Natural y Ciencia del Espíritu, entre sabiduría y ciencia; todo lo cual ha sido central en su pensamiento y ha influido de manera constante a lo largo de su vida, como una metapsicología de fondo que le ha llevado siempre a hacerse preguntas de tipo filosófico, no sólo metodológico sino también ontológico sobre el contenido de la filosofía.

Sin embargo, su vocación de psicólogo no fue algo circunstancial, ya desde niño se sentía atraído. El lo describe así:

"Lo que yo recuerdo tiene que ver con las novelas policíacas. A mi me apasionaban las novelas policíacas y, en estas cosas, el primer artículo que yo escribí en mi vida fue sobre este tipo de novela, cuando yo era estudiante de bachillerato. Debería tener 13 ó 14 años, hicieron un concurso en la provincia de Vizcaya para premiar un trabajo. Entonces yo escribí un trabajo sobre novela policiaca, me lo premiaron y me lo publicaron. Ello me dio un gran gozo. Y un día, en la feria del libro, encontré un libro de la editorial Labor de un tal Polis que se llamaba *Psicología del delincuente* y, bueno..., probablemente por el interés que tenía por la novela policiaca y, probablemente, por la propia delincuencia misma, que sí que era un tema que a mí me

atrajo, la delincuencia, y no la práctica de la delincuencia, sino el comportamiento de los delincuentes. Pues leí aquel libro que era de psicología, que trataba de cosas que a mí me interesaban mucho; era todavía pequeño, tendría 14 años, me imagino, o 15 años, y me produjo un gran impacto. Yo creo que es la primera atracción directa que recuerdo por la psicología como experiencia" (PINILLOS, 1991, entrevista personal).

Evidentemente, José Luis Pinillos estaba más interesado por la psicología práctica que por la psicología escolástica que se estudiaba en el bachillerato y en la universidad. En España, por esta época, no se podía estudiar psicología experimental. Durante su carrera Pinillos estudió dos cursos de psicología, una especie de psicología racional, escolástica, que no le interesó demasiado y una psicología empírica que explicó Fagoaga, una psicología de preguerra, introspectiva, pero que Fagoaga llegó a hacer atractiva, y de la que Pinillos sacó la idea de que la psicología tenía que ser algo distinto de lo que explicaban los manuales; sin embargo, su interés por encontrar una psicología más experimental, a pesar de su empeño, no era posible en España. Pinillos empezó a trabajar en el C.S.I.C. como secretario personal para las tareas de tipo administrativo. Allí tuvo la suerte de encontrarse con el profesor Germain (el motor de la renovación e institucionalización de la psicología de la posguerra), que fue a hablar de cosas de psicología con el *director* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Albareda), y le dijo: "hombre, puede usted ir primero un poco a Alemania y luego a Inglaterra".

2.6.- PINILLOS EN ALEMANIA

Pinillos creía que la ciencia todavía estaba en Alemania y sobre todo la ciencia psicológica.

"Aún vivíamos de la *Revista de Occidente*, que era el ideal de todos los estudiantes de entonces, aunque un ideal un poco averiado porque no estaba bien visto. En la facultad funcionaba la Historia de la Filosofía de Julián Marías, aunque no se podía decir, y leímos los libros de Ortega. Yo estaba en la idea de que tenía que ir a Alemania si quería conocer en profundidad la ciencia" (PINILLOS, 1991, entrevista personal).

Con este fin solicitó una beca, y en 1949 fue a Bonn, al Psychologisches Institut de la Universidad, donde permaneció hasta 1950. Pero Alemania se encontraba en una situación difícil. La guerra se había cobrado un gran número de víctimas (ocho millones en Alemania), con un desorbitante gasto militar y una infinidad de problemas. Aún no había pasado el suficiente tiempo para restaurar las consecuencias desastrosas de la guerra; no hay que olvidar que durante el invierno de 1944-45 Alemania había sufrido terribles bombardeos. Al finalizar la guerra, Alemania quedó dividida en cuatro zonas de ocupación: soviética, francesa, norteamericana y británica. Con los acuerdos de Yalta en 1945, Alemania quedaba dividida en dos zonas que acabarían por formar dos estados distintos. La República federal Alemana (bajo control de las fuerzas aliadas) y la República Democrática Alemana (dentro del área de influencia soviética), aunque hasta 1949 el conjunto del territorio permaneció bajo el control de un consejo cuatripartito.

En la República Democrática Alemana el proceso de desnazificación fue radical en la zona dominada por la U.R.S.S., donde los partidos marxistas se unieron en el Partido socialista unificado de Alemania (S.E.D.) y se

prepararon para asumir el poder. En septiembre de 1949 se formó el Gobierno de la República Democrática, en Berlín. La R.D.A. tuvo que enfrentarse desde el comienzo con serias dificultades para reconstruir su aparato productivo, en medio de un clima político enrarecido por la guerra fría. Esta situación fue enfrentada por los dirigentes alemanes del este con rígidos esquemas políticos y económicos, que imponían duras condiciones de vida y de trabajo a la población. Los conflictos se iban sucediendo y la situación cultural del país se encontraba en los peores momentos. Por otro lado, a diferencia de la República Democrática Alemana, la República Federal, aunque pasaba por unas condiciones menos duras, también se encontraba en crisis y buscaba salidas a la situación. El jefe de la Unión democristiana (C.D.U.), Konrad Adenauer, se convirtió en el primer canciller de la R.F.A. Su política de reconstrucción industrial estaba basada en la absoluta libertad de empresa y en el apoyo estadounidense (plan Marshall), que convirtió a la R.F.A. en un bastión occidental en la frontera con el bloque socialista. Aunque una ola de prosperidad ya comenzaba a insinuarse (fortaleciéndose cada vez más el gobierno democristiano), Pinillos fue en un año en el que el avance, aunque iba bien encaminado, era lento por la falta de recursos.

Pinillos sólo pudo estudiar los restos que quedaban del desastre alemán posterior a la guerra, fundamentalmente psicología de tipo fenomenológico y comprensivo. Allí estuvo en contacto con Erich Rothacker, Siegfried Behn, Theodor Lipps, Aloys Müller, Hans Gröhle, Ernst Kretschmer, Hans Thomae y el Dr. Fervers, entre otros. Bonn contaba con uno de los institutos más conocidos (el Instituto de Psicología), y aunque la ciudad no estaba del todo destruida, sí lo estaba la ciencia, así que algunos de sus profesores alemanes le dijeron: "se ha equivocado usted, donde tiene que ir es a Inglaterra o a América, porque nosotros, ya ve como estamos".

Pinillos regresa a Madrid y pasa a formar parte del Departamento de Psicología Experimental del C.S.I.C., dirigido por Germain, donde realizó la primera adaptación española del test de personalidad de Wartegg.

2.7.- PINILLOS EN INGLATERRA

Por mediación de Germain, Pinillos decidió ir a Inglaterra.

"Me interesaban mucho las cosas de personalidad por esa constante humanista de presencia del hombre, y uno de los puntos de entrada de la psicología humanista es siempre la personalidad. Fue Germain el que me dijo: 'creo que un buen punto de encuentro puede ser Eysenck, en Londres, porque él estudia la personalidad con métodos científicos que es lo que a usted, quizá le interese más'" (MIRALLES, 1983, p. 190).

Entonces pidió una beca del British Council y fue a estudiar al Maudsley Hospital durante los años 51 al 53. Antes de marchar a Inglaterra, en octubre de 1951, contrajo matrimonio con Elvira Laffon. Elvira nació en Madrid en 1923. Hija de un sevillano y de una malageña, aunque de procedencia francesa, ya que su bisabuelo era francés. Su padre fue un ilustre ingeniero de caminos, y toda su familia siempre había pertenecido a la Institución Libre de Enseñanza. Elvira ha sido una mujer que siempre ha estado a su lado y que ha luchado junto a él en todos los devenires de la vida. Dedicada fundamentalmente a la educación de sus hijos, se entregó a ellos de manera admirable. Siempre que pudo le acompañó en sus numerosos viajes, pero como él tristemente nos dice, "cuando más libres estábamos, puesto que nuestros hijos ya eran mayores, un cáncer galopante le arrebató la vida y la separó de mí". Cuando Pinillos marchó al Maudsley, su mujer le acompañó.

El Maudsley era uno de los centros más activos del conductismo y posteriormente de la terapia de conducta. Recibió este nombre en honor a Henry Maudsley (1835-1918), un personaje central de la fisiología y psiquiatría inglesa, que defendía que la terapia debía estar dirigida al estudio de las características y circunstancias de casos individuales. En 1917 Sir Frederick Mott, psiquiatra y uno de los primeros discípulos de Maudsley, después de una visita a la clínica de Kraepelin en Munich, vio la necesidad de establecer de manera urgente un hospital psiquiátrico universitario para el tratamiento y la investigación terapéutica. Maudsley ofreció 30.000 libras al Consejo de Protección Oficial para la realización de este plan. El Maudsley Hospital fue el resultado. El edificio no se terminó hasta 1915, y no tuvo su apertura total hasta 1923, algunos años después de la muerte de Maudsley. A través de los importantes trabajos llevados a cabo tanto en psiquiatría como en psicología, Maudsley ha obtenido un gran reconocimiento internacional. En el Maudsley Hospital Pinillos estuvo en estrecho contacto con Eysenck y Anna Freud (de quien fue también alumno).

Hans Jurgen Eysenck, con sus teorías sobre los factores psicológicos -derivadas de las mismas fuentes de Cattell-, desarrolló un acercamiento dimensional a la personalidad. Nacido en Alemania en 1916, dejó su tierra natal en 1934 cuando surgió el nazismo. Obtuvo su doctorado en la Universidad de Londres en 1940. Estudió en primer lugar con Burt y llegó a ser profesor de Psicología en el Instituto de Psiquiatría y en sus hospitales afiliados: Bethlem, Royal y Maudsley. Mientras Cattell tuvo un acercamiento estadístico a la personalidad, el de Eysenck fue dimensional, y mientras el primero empleó un gran número de factores, Eysenck se limitó a la utilización de sólo 2 ó 3 factores como introversión y extroversión, debido fundamentalmente a la influencia que Jung ejerció sobre Eysenck. Su método es el hipotético-deductivo, y parte de una hipótesis de personalidad siguiendo los tests deductivos. Su labor científica ha sido vasta. Ha realizado numerosos trabajos de investigación y escrito un gran número de libros y artículos. Ha

contribuido a la formación de grandes psicólogos como es el caso de Pinillos, quien ve en Eysenck la figura de un gran maestro y amigo.

Durante sus estudios de psicología en el Instituto de Psiquiatría de la Universidad de Londres, Pinillos realizó visitas de estudios a Universidades y centros de investigación psicológica del Reino Unido, a la vez que asistió a reuniones científicas en los distintos departamentos de psicología: en Londres en el University College con el profesor R. Russel, y con el profesor A. Watts en el National Foundation for Educational Research; en la Universidad de Cambridge con los profesores Zangwill, Heim y Harris, en la Universidad de Manchester con el profesor F. Warburton, en la Universidad de Edimburgo, en el Moray House, con el profesor W.G. Emmet y en el University College de Hull con el profesor Miles. También asistió regularmente a los Congresos de la British Psychological Society (de la que es miembro).

Los años que Pinillos permaneció en Inglaterra fueron decisivos, representaron la toma de contacto con la psicología moderna. Allí descubrió lo que era la ciencia positiva.

"Allí descubrí un poco lo que era la ciencia positiva; me costó entrar, pero al fin, lo entendí más o menos; pero de todas formas nunca fui como un converso ingenuo, sin trastienda, inocente. Yo aprecié mucho lo que era la ciencia positiva pero siempre me quedó que, para mí, la situaban, entre otras muchas cosas, dentro de una relatividad y eso es lo que creo que me ha separado y no me ha permitido nunca integrarme del todo" (MIRALLES, 1983, p. 190).

En Inglaterra, con Eysenck, descubrió el mundo del empirismo, que para él fue una auténtica conversión. Allí es donde descubrió por ejemplo la importancia de Bacon y el hábito científico empírico.

Fue realmente durante su estancia en Inglaterra donde empezó su verdadera formación de psicólogo conductista, dentro de la psicología positiva. Sin embargo, Pinillos hace constar, en numerosas ocasiones, sus críticas al método positivo. Si bien, no es lo que a primera vista parece, pues las observaciones y reflexiones que suele hacer no se refieren al método positivo, sino al positivista, al "ismo" metodológico:

"Toda la vida, lo que a mí me ha preocupado no es que se haga psicología positiva, porque no veo yo otra forma de hacer psicología científica, sino que se haga psicología positivista, en el sentido de una concepción muy restringida, limitada y cerrada del método positivo, un tanto exagerada, que anula las posibles aperturas a otras formas de saber que parecen indispensables y complementarias de ésta, al referirse a una psicología humana. Dicho de otra manera, una Psicología como Ciencia Natural dejaría fuera de la conducta y de su objeto todo lo que no es natural en el hombre, que es infinito. Entonces, ese método positivo, creo yo que sugiere ciertas matizaciones, que no he visto hechas por otros, y ahora los hechos empiezan a dar razón" (MIRALLES, 1983, p. 98).

En Londres siguió los cursos y seminarios no sólo de Hans Eysenck y Anna Freud, sino también los seminarios de Monty Shapiro, M. Israel, Sir Godfrey Thomson, Raymond B. Cattell, Nicholas Tinbergen, Stengel, Foulds y Furneaux, trabajando sobre percepción y aprendizaje bajo la supervisión de M. Shapiro.

2.8.- DE VUELTA A ESPAÑA

A su regreso a España (finales de 1953) colaboró con Germain en la Organización de la Sociedad Española y en el Departamento de Psicología Experimental del C.S.I.C. -en el Instituto de Filosofía Luis Vives de Madrid-. El Departamento de Psicología Experimental se creó en 1943 y supuso un gran acontecimiento tanto por su fecundidad en la proyección de personas como por el establecimiento de las primeras conexiones estables entre un organismo dedicado a la asistencia psicológica y numerosas instituciones públicas y empresas privadas.

Mediante oposición -en 1955- consigue el puesto de colaborador científico del mismo Departamento, y es nombrado ese mismo año profesor encargado de Psicología Experimental de la Escuela de Psicología de la recién creada Universidad de Madrid. En el período del 54 al 55 relizó con Brengelmann un viaje con el fin de estudiar los diferentes métodos de investigación de la personalidad, visitando numerosos centros: Instituto de Psicología de la Universidad de Colonia, Instituto de Psicología de la Universidad de Marburgo (Departamento de Psicofarmacología y los restos del laboratorio de Jeansch), Instituto de Psicología de la Universidad de Gottinga (profesor Kretschmer) y el Servicio de psiquiatría del Dr. Pichot en la Sorbona. Visitó al profesor Lersch en la Universidad de Munich y al profesor Michotte en la Universidad de Lovaina. En este mismo período organizó varios ciclos de conferencias (en el C.E.S.I.C.), en las que intervino Rothacker, sobre psicología filosófica y antropología cultural; Eysenck, quien le asesora para el montaje de una batería de tests de personalidad en el Departamento de Psicología; y Brengelmann, que permaneció varios meses en Madrid, asesorándole en la programación y desarrollo de investigaciones sobre percepción, aprendizaje y personalidad, en el Departamento de Psicología Experimental.

En 1956 es nombrado profesor de Relaciones Humanas en la Escuela de Organización Industrial en Madrid. En el curso comprendido entre el 55 y el 56 adaptó, para el Ejército del Aire, los tests de selección de pilotos utilizados por las U.S.A.F., e intervino en la creación de otras pruebas selectivas para conductores y radio-telegrafistas del citado Ejército; explicó Psicología Experimental en la Escuela de San Bernardo, comenzando la preparación de unos apuntes al respecto; trabajó en el Instituto de Optica Danza de Valdés en una investigación sobre preferencias cromáticas y personalidad, desarrollando un Seminario de Psicología Social en el Instituto Balmes de Sociología y encargándose de explicar esta materia en la Escuela de Psicología de San Bernardo; asistió al Congreso de la British Psychological Society en Reading, en el que Eysenck presentó por primera vez su crítica al psicoanálisis; leyó una comunicación en el Congreso de la Sociedad Alemana de Psicología, que se celebró en Colonia, sobre velocidad de percepción y esquizofrenia (Bildererkennungstest); participó en el Congreso de la Asociación Internacional de Psicología Aplicada (en Londres, 1955) con la lectura y discusión de un trabajo sobre "A factorial study of driving aptitude".

Durante el curso 56-57 continuó siendo profesor de la Escuela de Psicología de la Universidad de Madrid, explicando Psicología Experimental y Psicología Social.

Pinillos no había abandonado su relación con Eysenck, quien visitaba frecuentemente España. Juntos realizaron varios trabajos e investigaciones como la "adaptación de las actitudes sociales primarias". Al mismo tiempo Pinillos llevó a cabo un trabajo sobre "los estereoripos, prejuicios y actitudes". Se trataba de una encuesta política realizada en la población universitaria, la primera que se hizo en España. El informe de este trabajo se filtró y tuvo eco

en la prensa mundial, publicándose en el New York Times¹, Le Monde, Laplace... Esta investigación causó un gran impacto, y Pinillos tuvo serios problemas a nivel político. Cuando el artículo salió en el Times (en 1956) fue invitado a Londres por Eysenck, pero el sistema político prohibió cualquier salida de Pinillos fuera de España. Le sacaron de casa y fue interrogado por Girón durante siete horas seguidas, quien finalmente le regaló una colección de sus discursos. José Antonio Girón de Velasco, nacido en Herrera de Pisuerga en 1911, fue uno de los fundadores de la J.O.N.S., dirigente de las milicias de Falange española y presidente de la Confederación Española de Excombatientes. A la muerte de Franco se opuso a las reformas del gobierno de Suárez e intentó convertirse en un líder de la extrema derecha pero, al no conseguirlo, prácticamente se retiró de la política.

Este lamentable suceso marcó de manera especial la consideración de Pinillos a nivel político (durante el gobierno de Franco estuvo considerado como "masón", desconociendo la situación hasta que se lo comunicó Javier Tusell). Cuando por fin pudo salir libremente de España, fue a Londres (1956), con Eysenck, para preparar una investigación sobre la personalidad autoritaria, especialmente sobre la Escala-F, que realizó posteriormente en Madrid, pero cuyos datos fueron analizados más tarde en la Universidad de Ann Arbor. En unos de sus viajes a Inglaterra residió por poco tiempo en la casa de Eysenck, pero, lógicamente, no podía permanecer de manera eterna en su hogar, así que él y su mujer se fueron a vivir a casa de un amigo, Frank Ayres, quien de joven había sido amigo de Lenin, fundador del partido comunista inglés y comisario político. Pinillos guarda en su corazón a estos amigos, que le ayudaron en tiempos económicos difíciles. Las distintas condiciones políticas de ambos no permitieron que su amistad desapareciera. La gran ayuda que Frank ofreció a Pinillos es un claro ejemplo de que la

¹Al finalizar el capítulo se muestra una copia del artículo que salió en el New York Time con fecha 4 de enero de 1956.

verdadera amistad prevalece por encima de toda ideología. En estas mismas fechas fue invitado a Venezuela por el partido comunista, lo que contribuyó a acrecentar su fama izquierdista en España, situación molesta, ya que él no se consideraba de este partido:

"Yo creo que soy un liberal conservador que podría llegar hasta una socialdemocracia, siempre y cuando se respete la libertad" (PINILLOS, 1991, entrevista personal).

En esta época fue invitado por Aranguren al Seminario Eugenio d'Ors para hablar sobre el dogmatismo y el autoritarismo, y por la I.C.A. (International Cooperation Administration), en Estados Unidos, para visitar las Universidades de Columbia, Harvard y San Luis, así como varias industrias importantes para estudiar problemas de psicología industrial y relaciones humanas en los Estados Unidos. Asimismo, estableció contacto con la Comisión de Productividad y la Escuela de Organización Industrial que estaba dirigida por Don Fermín de la Sierra, quien le facilitó la posibilidad de desarrollar cursos de Relaciones Humanas en empresas españolas y en la propia Escuela. En este mismo año (56-57) asistió al Congreso Internacional de Psicología que se celebró en Bruselas, participando con Hans Brengelmann e Ivo Kohler en una reunión sobre adaptación perceptiva.

Entre el 58-59 continuó sus estudios de psicología en el Ejército del Aire sobre pilotos, conductores y mecánicos de radio; fue invitado a Bruselas por la National Academy of Sciences de Nueva York para participar en una reunión internacional sobre pruebas de selección de pilotos de las fuerzas aéreas; realizó investigaciones de psicología social sobre estereotipos, prejuicios y personalidad autoritaria; desarrolló un cuestionario de personalidad, que viene conociéndose desde entonces entre los psicólogos españoles como el C.E.P.; colaboró con Arthur Shedlin y otros en la redacción de un volumen sobre las Relaciones Humanas en la Empresa; viajó a Bonn

y a París con el fin de elaborar un informe para el Ministerio de Industria sobre los problemas psicosociales de la Mitbestimmung en la industria alemana de la posguerra y de la congestión en la industria francesa del mismo período; presentó una ponencia sobre la educación científica de la opinión pública en el XXIV Congreso Luso-Español para el Progreso de las Ciencias.

Pinillos vivía fundamentalmente de la psicología industrial, pero vivir de la selección profesional no le agradaba. El mismo nos dice "que la selección profesional le daba mucha pena, porque dabas el título de tonto a quien no le habían enseñado nada", y fue por este motivo por lo que comenzó a trabajar sobre temas de relaciones humanas.

Durante estos años estaba en espera de presentarse a una oposición a cátedra, cátedra que no parecía salir nunca. El tiempo pasaba y el desánimo se apoderaba cada vez más de él. Un día fue a ver a Torcuato Fernández de Miranda (conocido como "el Tato"), posteriormente presidente de las Cortes. Pinillos le comentó la situación en la que se encontraba e incluso le hizo partícipe de una idea que le rondaba por la cabeza: "marcharse de España". Entonces Miranda le dijo: "yo te prometo que saldrá un tribunal justo". Miranda comenzó a investigar sobre lo que estaba sucediendo y comprobó que había una persona que quitaba la notificación, por lo que nunca llegaba el comunicado al Boletín Oficial. Posiblemente, los motivos que se ocultaban tras este acto eran políticos. Miranda descubrió al responsable de aquella enmarañada situación y le dijo: "si mañana no está la notificación de la oposición en el Boletín Oficial, la llevaré yo mismo y yo particularmente me encargaré de que sea usted suspendido de empleo y sueldo"; y fue así como por fin la oposición salió a la luz. Pero mientras salía, Pinillos fue invitado por la Universidad Central de Venezuela (Caracas) para explicar psicología social y de la personalidad (1960).

En 1961 asistió a los cursos de los National Training Laboratories, bajo la dirección de Lippert y White; visitó también la Universidad de Columbia, Harvard, Michigan State y Ann Arbor, en cuyo Departamento de Psicología Social realizó el primer análisis factorial de la versión española de la Escala F, regresando a España a finales del 61 para realizar las oposiciones a cátedra.

2.9.- CATEDRATICO EN LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

La psicología universitaria venía padeciendo una salud un tanto delicada. Muy poco quedaba de aquella iniciativa de Luis Simarro a comienzos de siglo, que fructificó en la creación de la Cátedra de Psicología en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Madrid. Es cierto que la obra de Simarro nunca tuvo herederos muy claros en su vertiente psicológica pero, desde luego, la presencia en la universidad antes de la guerra fue mucho más brillante que en los primeros años después de ella. Desde finales de los cincuenta y en los sesenta se produce la sustitución paulatina de aquellos profesores de universidad que ocuparon las plazas en los primeros años de la posguerra. En su lugar entran los alumnos aventajados del Departamento, que no son ya una colección de "alevines de psicólogo", como los califica Pinillos (1981 a), sino un grupo de profesores que ocuparán las primeras cátedras de las universidades españolas. El primero de ellos fue Mariano Yela, quien obtuvo la Cátedra de Psicología General de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid en 1957. En 1961 José Luis Pinillos y Miguel Siguán obtendrán sus respectivas Cátedras en las Universidades de Valencia y Barcelona, aumentando progresivamente el número de personas que trabajarían en la docencia (ENCINAS Y ROSA, 1990, P. 107).

En los años sesenta se hacía cada vez más patente el gran defecto de nuestra psicología, la carencia de una enseñanza universitaria independiente.

Los interesados en ella insisten en solicitarla en cualquier ocasión que se les presenta. Entre las conclusiones de las Reuniones de la Sociedad Española de Psicología se elevaban frecuentes peticiones para la creación de secciones de Psicología dentro de las Facultades de Filosofía y Letras, y Cátedras en las Facultades de Ciencias a los Ministerios de Educación, que no son atendidas (YELA, 1954).

Bajo esta situación Pinillos toma posesión de su cargo en 1962, permaneciendo en Valencia hasta 1966.

En Valencia encontró una Facultad de Filosofía muy distinta de la que él había vivido en la Universidad de Madrid. Los alumnos, abiertos al mundo científico y empírico, estaban interesados por la psicología moderna. Eran pocos alumnos y convivían constantemente entre ellos.

Montaron una pequeña biblioteca y un pequeño laboratorio de trabajo, y con los medios que poseían intentaron reproducir muy modestamente algunas líneas de investigación recientes, que ya había iniciado Pinillos en el C.S.I.C. La psicología actual es, en gran parte, una psicología de laboratorio. Para Pinillos, ésta no es la situación última más allá de la cual ya no hay nada más que las investigaciones objetivas:

"Yo no creo que el laboratorio, tal como se entiende ahora, puede agotar todas las posibilidades de la psicología. Yo creo además que en la psicología hay varias ciencias o varios métodos que confluyen probablemente en la construcción de esa cosa extraña que son las ciencias psicológicas. Una de ellas es experimental, nobilísima e imprescindible; después yo creo que está toda la línea diferencial, y otras aportaciones que no se pueden excluir. No creo que se preste la conducta humana de momento, a ser recluida en el laboratorio (MIRALLES, 1983, p. 194).

En Valencia trabajaron sobre personalidad autoritaria, rigidez, adaptaron algunos tests, realizaron algunas investigaciones de tipo psicosocial y perceptivo con figuras móviles: la relación que hay entre las figuras móviles y la actividad intelectual..., sobre el maquiavelismo, locus de control, algo sobre la teoría de la atribución, que comenzaba a surgir por aquel momento etc. La percepción tiene mucho que ver con la fenomenología. El mundo de las percepciones es un mundo fascinante y produce muchas satisfacciones en su investigación. En Inglaterra ya trabajó Pinillos sobre este tema, porque la armada americana tenía contratos para este tipo de proyectos, también realizó trabajos sobre percepción con Brengelmann. Pinillos tuvo que abandonar este tipo de trabajo experimental, limitándose a alguna cosa teórica, ya que trabajar sobre percepción requiere el uso de un laboratorio, y en España era imposible vivir de un laboratorio.

"Yo tenía que alimentar una familia; hemos tenido cinco hijos, aunque quizá tampoco tenía una vocación decidida... Vivir de la percepción en España era muy difícil y tuve que ir haciendo lo que me salía al paso y eso tenía muy poco que ver con la percepción como investigación experimental. De todos modos, Pelechano y yo hicimos un trabajo sobre percepción y hasta he hecho alguna película sobre las leyes de la agrupación de los estímulos según la Gestalt. Lo que a mí me atrae justamente de las percepciones es su dimensión fenoménica; si me quitan la percepción fenoménica y me quedo con modelos abstractos, se me acaba el gusto por la percepción. Lo que me gusta es el mundo de los colores, el mundo de las formas, y la dimensión fenoménica de la percepción, naturalmente, tratada desde los parámetros que haga falta; pero un mero tratamiento informativo o con modelos abstractos, creo que a mí no me iría bien" (MIRALLES, 1983, p. 195).

Durante el curso 62-63 explicó un curso de Psicología General y otro de Antropología sobre el origen del hombre -que provocó cierto revuelo-.

Entre otras cosas, participó en el Congreso de la Sociedad Española de Filosofía con una ponencia sobre "El influjo del medio sobre la libertad humana" -que también provocó problemas similares al anterior-; inició la adaptación del "diferencial semántico" de Osgood, y desarrolló para el Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia varios tests psicométricos de inteligencia, registrados con las siglas I.N.P.A.P., que quedaron interpretados en el repertorio de las pruebas del Instituto; entre el año 63-64 presentó en el CIOS, Nueva York, un trabajo sobre motivación laboral en los cuadros técnicos de la industria española; participó en una obra colectiva, aparecida en Berna, sobre la Imagen de Alemania en la opinión pública occidental; elevó un informe al Ministerio de Educación sobre la enseñanza de la psicología en España y en otros países; realizó un informe sobre el estado de la psicología clínica en España, para una obra internacional colectiva publicada en los Estados Unidos.

En el período comprendido entre 1964-65 realizó un informe sobre las ciencias sociales en España para el Consejo Internacional de las Ciencias Sociales en París (UNESCO); aplicó las técnicas psicolingüísticas de Osgood al estudio de las preferencias regionales en España; se adaptaron en la cátedra varias escalas de rigidez y dogmatismo como la R de Gough y Stanford, entre otras, y también se adaptó el T.I.B. (Test de Harvey, Hunt y Schroeder) para el análisis individual de los sistemas conceptuales.

Finalmente, en el curso 65-66 se defiende la primera Tesis Doctoral de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia del Adjunto a Cátedra J. Vicente Romeu. En la cátedra se realiza un estudio de validación del cuestionario de personalidad C.E.P. y se inicia la adaptación española de la lista de palabras de Kent y Rosanof para el estudio de las asociaciones verbales libres, concluyendo este trabajo en Madrid diez años después; leyó una ponencia sobre masificación y despersonalización en "Problemas de concentración urbana" en las Semanas Sociales de España.

Valencia fue y sigue siendo un lugar entrañable para Pinillos. Muchos de sus primeros alumnos son ahora Catedráticos eminentes: Vicente Pelechano, Julio Seoane...

"Allí descubrí por ejemplo, a Vicente Pelechano, nos descubrimos mutuamente; a Julio Seoane y a tanta gente. Y nos animamos mucho porque éramos unos amigos que estábamos entusiasmados con lo que hacíamos, sin pensar mucho en una actuación profesional, ni ninguna ~~carrera~~ científica muy determinada. Lo hacíamos por vocación. Fue un momento fundamentalmente vocacional, no digo yo que de psicología recreativa, pero sí nos recreábamos haciéndola y no tenía características profesionales todavía (MIRALLES, 1983, P. 192).

La experiencia que Pinillos tuvo en Valencia se puede catalogar de muy particular:

"Mi estancia en Valencia fue muy particular porque se dieron condiciones de remanso, no había otras cosas que hacer, no estábamos solicitados para otros quehaceres, y por este motivo pudimos centrarnos en nuestras investigaciones de interés. Nuestra dedicación era exclusivamente para nuestros fines, e inclusive llegamos a hacer películas. La vida estaba muy centrada en torno al Seminario de Psicología; todos éramos muy modestos, pero jóvenes y con ganas de trabajar" (PINILLOS, 1991, entrevista personal).

Pinillos también comenzó a interesarse de manera especial por la Terapia de Conducta porque, para él, trabajar sobre Terapia de conducta suponía ponerse en contacto con una dimensión antropológica, subjetiva y humanística del problema. En ocasiones ha hecho referencia a la especificidad de lo psíquico. El mundo psíquico ha sido un mundo que le ha interesado enormemente a lo largo de su trayectoria profesional y que ha tenido mucho que ver con Valencia, como él mismo nos dice:

"El mundo de lo psíquico siempre me ha interesado mucho. Valencia tiene que ver con todo esto. Esta es la pequeña historia de las cosas. Cuando tuve que incorporarme a Valencia como Catedrático me exigía que explicara Antropología, entonces yo fui a ver a Zubiri, que era uno de mis mentores, y le dije: 'pues mire usted, tengo que hacer esto..., ¿qué me aconseja usted que haga?' Y Zubiri dijo: 'hombre yo no soy antropólogo pero la cosa es interesante en la línea de Cassirer'. A mí Cassirer me resultaba un poco distante y difícil en aquel momento, venía yo, además muy impregnado de Inglaterra y del conductismo, y le dije: 'no sé, yo pensaba que hay quizá una cosa previa a esa, que es un tema que en España ha estado abandonado también, como sabrás'. Así que me puse a estudiar evolución, a Darwin... caí en Valencia, en un centro donde había una Biblioteca magnífica sobre evolucionismo del siglo XIX y principios del XX y en todo ello me ayudó López Piñero. Y claro, entonces descubrí un mundo nuevo y me interesé muchísimo por él. En unos años lo estudié muy a fondo, hasta tal punto que escribí una vida de Darwin. Esto me impactó y me dio una dimensión genética, no ontogenética sino filogenética, acerca de la pregunta sobre los antecedentes del psiquismo humano. Creí que efectivamente había que hacerse esa pregunta y eso me apartó, entre otras cosas del conductismo. Como consecuencia de esto, yo caí en la cuenta de que no se podía prescindir del problema de los niveles del estudio de la conducta, y eso me llevó a apartarme de un modelo único del aprendizaje, para pensar que hay modelos diferentes de aprendizaje que iban unidos con la filogénesis. Pienso que al hilo del ascenso filogenético, se ha ido también configurando la concienciación, es decir, que el vector de cerebralización es la base del vector de concienciación hasta llegar un momento en que ese vector de cerebralización se abre a una concepción histórica y hay una especie de salto cualitativo. En eso influyó bastante en mí Rusell Wallace, no Darwin. Con todo eso no he podido ser nunca conductista cerrado, creo que la conducta hay que describirla en todas sus dimensiones" (MIRALLES, 1983, p. 196).

Valencia ha marcado la trayectoria científica de Pinillos, derivándose hacia un enfoque psicohistórico, que siguió desarrollando en Madrid. Para Pinillos, Valencia es y sigue siendo la ciudad que le brindó la oportunidad de trabajar en aquello que deseaba. Con su gran carisma humano, a su vez, ha dejado plasmada su figura en esta Universidad, donde se le recuerda y se le quiere, donde es considerado como un gran hombre.

2.10.- CATEDRÁTICO EN LA UNIVERSIDAD DE MADRID

En 1966 regresa a Madrid para ocupar la Cátedra de Psicología en la Universidad Complutense, sucediendo a Lucio Gil Fagoaga, permaneciendo como Catedrático y posteriormente como Emérito (octubre de 1987). Actualmente sigue desarrollando una valiosa aportación a esta Universidad.

A su vuelta a Madrid, la psicología todavía se encontraba en situación de carencia de una enseñanza universitaria independiente.

Anteriormente se hizo mención a las frecuentes peticiones a los Ministerios de Educación para la creación de secciones de psicología dentro de la Facultad de Filosofía y Letras y cátedras en las Facultades de Ciencias. Todas las peticiones fueron desatendidas. La coyuntura sólo permitió la aparición de las Escuelas de Psicología en las Universidades de Madrid y Barcelona.

Tras este telón de fondo Pinillos, junto a un grupo de psicólogos, entre los que destacaban Yela, el padre Ubeda, Siguán, Secadas y Mallart, se agrupó en torno a Germain con el único propósito de crear una sección de psicología. La tarea no fue nada fácil. Invirtieron gran parte de su tiempo a este fin, y prácticamente tuvieron que abandonar la investigación porque esta tarea les absorbió por completo, hasta que en 1970 se creó la Sección de

Psicología en la Universidad Complutense de Madrid, e inmediatamente en la de Barcelona. Lora Tamayo se implicó en el tema y también López Ibor, aunque el Decreto Oficial fue publicado cuando Lora no estaba ya en el puesto, sino Villar Palasí (agosto de 1968). La creación de la sección marcó un paso esencial para la psicología, pues significó la conclusión de la era preinstitucional de la disciplina, abriendo paso a nuevas posibilidades profesionales para la práctica de la psicología y permitiendo la práctica de la misma en relación a las necesidades de la sociedad, fundamentalmente a nivel industrial y educativo.

La Escuela de la Universidad de Barcelona se creó en 1964, paralela y de estructura similar a la Escuela de la Universidad de Madrid. En su creación se incluyeron únicamente dos Secciones: Pedagogía e Industrial, pues la Sección de Psicología Clínica estaba situada en la Facultad de Medicina. Comparte con la sucursal de Madrid los mismos objetivos, pero sus posibilidades eran inferiores a las de su hermana: sólo dos secciones, menor número de alumnos y un plan de estudio más largo, dificultades que influyeron en su desaparición en 1977 (SIGUAN, 1978).

Pinillos durante su estancia en Madrid ha llevado una intensa labor académica y de investigación, publicando algunos libros que han influido profundamente en la psicología española. Ejemplo de ello es su *Psicopatología de la vida urbana* (1977), donde Pinillos se enfrenta a las innumerables posibilidades que la ciudad ofrece a la civilización y la cultura, analizando los riesgos y deformaciones que el crecimiento desordenado de la misma ha provocado y amenazado al hombre, como la congestión espacial, aceleración temporal, contaminación física y psíquica, multiplicación de las relaciones anónimas, insolidaridad, anomía, así como la pérdida de la ilusión por vivir y del sentido personal de la existencia.

Pero él siempre siempre nos habla de manera especial de su libro *La mente humana* (1969), que representó en su momento una enorme repercusión dentro del ambiente científico español. En él se recupera la mente humana, la conciencia como oposición al reduccionismo conductista intentando hacer una visión más completa y trascendente del hombre, tocando los temas fundamentales de la psicología e inscribiéndolos en el panorama total de la evolución biológica, la hominización de los primates y la humanización del hombre al hilo de la complejidad neurológica creciente, la telencefalización, la emergencia de la conciencia y la cultura y la apropiación por el hombre del mundo y de sí mismo. Se llegaron a vender más de un millón de ejemplares por lo que Pinillos lo llama *La mente divina*, ya que con el dinero que obtuvo, pudo pagar casi en su totalidad el piso en el que actualmente reside.

Algo parecido ocurrió con *Principios de psicología* (1986), libro que tuvo un gran éxito (16 ediciones), aunque él en principio preveía que iba a ser un fracaso. *Principios de Psicología* ha sido el fruto de intensos años de trabajo, pues cada tema tratado, al paso de los meses, tenía que ser reactualizado. En sus más de setecientas apretadas páginas, Pinillos realiza un examen sistemático de los temas centrales de la materia: el estudio de las bases biológicas del comportamiento desde una perspectiva filogenética, analizando las relaciones del hombre con su medio y de los procesos psicológicos fundamentales referidos siempre al sujeto del que son función, llevando a la comprensión de la conducta humana como forma de existencia personal en la sociedad.

Pinillos se ha interesado por las más variadas materias pero, fundamentalmente, por los aspectos sociales. Su competencia es reconocida por las universidades nacionales e internacionales, y ha sido llamado en numerosas ocasiones para ofrecer conferencias referente a aspectos sociales, como la ofrecida en la Reunión Anual de Ademo en Madrid con el título "Opinión pública y sociedad". El dominio y conocimiento que sobre el tema tiene le ha

llevado a colaborar, en ocasiones, con grandes personalidades como Pedro Laín y José Antonio Maravall, con quienes ofreció un curso sobre "Humanismo y sociedad actual". Ha desarrollado numerosos cursos sobre "El procesamiento de la información social".

Pinillos ha estado muy sensibilizado a lo largo de su trayectoria por el "Hombre y las Ciencias Humanas". Su vocación filosófica ha influido enormemente en ese decantarse hacia el hombre y las ciencias del hombre. Los importantes estudios realizados al respecto han tenido un reconocimiento internacional, ya que Pinillos siempre ha destacado en lo concerniente al estudio del hombre. Su visión es muy valorada por diferentes universidades europeas. En la Universidad de Reading, invitado por el profesor Giner, esbozó sus ideas sobre las Ciencias Humanas en la universidad española. De la Fundación March ha sido un asiduo colaborador, hablando en numerosas ocasiones del hombre, y desarrollando este tema en un ciclo de conferencias sobre "La conciencia humana" y la "La imagen pública del hombre".

La personalidad es uno de sus temas preferidos por su vinculación a los aspectos humanos, tema que ha investigado en profundidad. Para Pinillos, uno de los elementos fundamentales de la persona es la comunicación, elemento que ha llegado a estudiar con mucho interés. Al ser invitado por el Instituto de Psiquiatría de Marx Planck de Munich, presentó un avance de los trabajos que se vinieron realizando en la Cátedra de "Psycholinguistics of Personality" sobre las relaciones entre los factores eysenckianos de personalidad y las significaciones connotativas de Osgood. El Instituto de Psiquiatría de la Universidad de Boon le invitó para pronunciar una conferencia sobre "Psicolingüística de la personalidad". Ha trabajado en colaboración con Eysenck, con quien tuvo una reunión científica en el Maudsley Hospital para discutir la viabilidad de la "Psicolingüística de la Personalidad", trabajo intercultural de amplio espectro en el que Pinillos investigó sobre la lingüística española en contraposición de la lingüística inglesa, poniendo de

relieve la importancia del desarrollo del lenguaje en la personalidad. Interesado en conocer la evolución del tema realizó una revisión de las investigaciones en psicolingüística seguidas en los últimos veinte años, presentando una ponencia al respecto en el Congreso de Psicología, celebrado en Barcelona en 1973.

Como persona dedicada a la vida académica ha llegado a interesarse por los aspectos educativos, participando como asesor de la UNESCO en el Seminario de Investigación Educativa Latino-Americana, celebrado en Buenos Aires.

Desde sus comienzos en el mundo de la docencia le ha preocupado la situación de la misma, y siempre ha luchado por mejorar la enseñanza en beneficio de todos. Las numerosas conferencias que sobre el tema ha ofrecido demuestra su interés por el alumno y la calidad de enseñanza.

Esporádicamente ha ofrecido conferencias en relación a la familia y la juventud española. Uno de los temas más actuales es el problema de los conflictos generacionales. Pinillos lo ha estudiado poniendo de relieve la repercusión del conflicto generacional en la familia, interesándose en el estudio de la transición de la misma. Preocupado siempre por la juventud, ha participado en numerosas reuniones y coloquios desarrollados en distintas universidades españolas para hablar sobre los problemas de los jóvenes en España.

Su formación religiosa-cristiana, unida a su vocación filosófica, no le ha permitido dar de lado a los problemas epistemológicos y teológicos, sobre los que frecuentemente ha aportado su conocimiento, poniendo de relieve la relación de las Ciencias del Hombre con la Teología. Su interés por la vinculación de la ciencia y la religión le ha llevado a realizar trabajos sobre la apertura de la psicología científica al hecho religioso, tratando los

problemas epistemológicos de la psicología actual. En ocasiones ha ofrecido conferencias relacionadas con el tema, realzando la experiencia de Dios en relación con la psicología científica.

Pero lo que más tiempo le ha robado a Pinillos ha sido la docencia en la universidad. La universidad se encontraba en unas condiciones bastante precarias cuando él comenzó su labor académica. A esto se le debía añadir las dificultades políticas que por aquellos años eran importantes y displacenteras, y que influyeron en que la tarea académica fuese difícil.

Su empeño ha sido introducir en España todo lo que había aprendido fuera de este país como, por ejemplo, la Terapia de Conducta. Sobre Terapia de Conducta organizó y dirigió, con la ayuda de otras personas como García Hoz, un congreso en Palma de Mallorca, que vino a coincidir con la última etapa del régimen franquista. Su tiempo también estuvo muy absorbido en la preparación de las nuevas cátedras, que pasarían a ocupar numerosos exalumnos y colaboradores suyos. De otro lado, estuvo muy atareado en la preparación de las tesis doctorales (ha dirigido más de 116 tesis doctorales). Hubo una época que recuerda bajo el nombre de "psicosis de las tesis doctorales", ya que eran obligatorias para poder opositar. Algún año llegó a dirigir más del 10% de las tesis que se llevaban a cabo en la Universidad Complutense.

Reuniones de la universidad, planes de estudios, clases... o, como él lo llama, *el come tiempo de la universidad*, que contribuye, si te sumerges demasiado, a tu propia anulación personal y te impiden trabajar e investigar en los campos que más deseas, y que es lo que frecuentemente le ha ocurrido a él (PINILLOS, 1991, entrevista personal)

De este "come tiempos" ha intentado salir como ha podido, procurando llevar paralelamente una vida intelectual fuera de la universidad, interesándo-

se siempre en temas de actualidad, así como en temas de divulgación de la psicología.

2.11.- APENDICES

(Resumen sobre el trabajo llevado a cabo por José Luis Pinillos durante su labor académica en la Universidad)

2.11.1- Apendice 1

Actividades desarrolladas en los diferentes cursos:

Curso 1966-67:

- Leyó una comunicación en el VI Congreso Mundial de Sociología, en Evian, sobre el tema "The Image of Man".

- Intervino en el II Congreso Nacional de Psicología con una ponencia sobre "Los fundamentos cognitivos de la personalidad", que representaba una alternativa a las interpretaciones psicoanalíticas y constitucionalistas al uso por aquel entonces.

- Presentó una ponencia sobre Psicología Social de la dirección de empresa en el II Congreso Nacional de Organización Científica del Trabajo, subrayando la posición de Fiedler respecto de la dialéctica permisivismo-autoritarismo en el mando de hombres.

- Intervino en un curso de Teología para Seglares del Colegio Mayor Aquinas, con un ciclo de conferencias sobre la imagen del hombre en la psicología actual.

Curso 1967-68:

- Presentó en el Instituto de Psiquiatría de la Max-Planck, en Munich, un avance de los trabajos que se vinieron realizando en la cátedra sobre "Psycholinguistics of Personality" o sea, sobre las relaciones entre los factores eysenckianos de personalidad y las significaciones connotativas de Osgood.

- Fue invitado por el Instituto de Psicología de la Universidad de Bonn para pronunciar una conferencia sobre psicolingüística de la personalidad.

- Desarrolló en Lisboa una ponencia sobre "Psicología e Trabalho nas Empresas", en el Simposio Internacional de Servicio Social e Empresa.

- Participó en las Semanas Sociales de España, celebradas en Valladolid, con una ponencia sobre "El malestar del bienestar".

- Realizó en colaboración con el profesor Castillo una investigación sobre el personal directivo en la industria de Madrid.

- Llevó a cabo un experimento, en colaboración con el profesor Pelechano, sobre la relación entre cambio figural y cambio de significado.

Curso 1968-69:

- Participó, como asesor de la UNESCO, en el Seminario de Investigación Educativa Latino-Americano que se celebró en Buenos Aires en la primera quincena de 1968.

- Fue invitado por el "Institute of Contemporary History and Wiener Library", en Londres, para desarrollar un seminario sobre el conflicto de las generaciones en España.

- Repitió la ponencia anterior en la Iglesia de la Ciudad Universitaria, invitado por Monseñor Sopeña.

- Gordón Ordás comentará la conferencia en Méjico. Don Indalecio Prieto, en sus Memorias, había comentado previamente los trabajos del autor sobre la juventud española.

- Tuvo una reunión científica con el profesor Eysenck en el Maudsley Hospital para discutir la viabilidad de una Psicolingüística de la Personalidad, en el sentido expuesto anteriormente en Max-Planck.

- Intervino en la reunión internacional de Lógica e Historia de la Ciencia celebrada en Valencia.

- Pronunció la conferencia de clausura de la XIII Reunión Anual de la Sociedad Española de Psicología, y participó en numerosas reuniones y coloquios sobre la juventud en diversas Universidades españolas.

- Desarrolló un curso de doctorado sobre el tema "Individuo, Lenguaje y Sociedad", que sería traducido posteriormente al alemán.

Curso 1969-70:

- Fue invitado al Congreso Latino-Americano de Orientación en Méjico.

- En el III Congreso Nacional de Psicología desarrolló una ponencia sobre "Condicionamiento semántico y personalidad".

- El profesor Carrillo presentó una investigación sobre las formas connotativas propias de los extrovertidos y de los introvertidos.

Curso 1970-71:

- Participó, desde 1970 a 1973, en los Cursos Superiores de Filología de la Universidad Internacional de Menéndez Pelayo con el profesor Emilio Lorenzo.

- Pronunció una conferencia en el Instituto de España en Londres sobre el tema "La España eterna en la encrucijada".

- Invitado por el profesor Giner, mantuvo un coloquio en la Universidad de Reading, en el Departamento de Sociología, sobre las Ciencias Humanas y la juventud universitaria en la Universidad Española.

- Fue traducida al portugués su obra *La mente humana* y al alemán su ensayo *En torno a las humanidades y las ciencias*.

- Participó con una ponencia en unas Jornadas de Fe y Secularidad sobre problemas epistemológicos de las ciencias del hombre en relación con la teología.

- Participó en el Homenaje a Xavier Zubiri con un trabajo sobre la psicología fenomenológica.

Curso 1971-72:

- Participó en el Simposio de Semántica Estructural, celebrado en Madrid en octubre de 1971, con una comunicación sobre condicionamiento semántico.

- Pronunció una conferencia en Amsterdam, en la Reunión Mundial de Asociaciones de Personal.

- Se publicó en Alemania su ensayo *Wissenschaft und Person*.

- Presentó un curso monográfico sobre "La teoría del significado de Charles E. Osgood".

Curso 1972-73:

- Intervino en el Departamento de Psicología de Max-Planck Gesellschaft, en Munich, con una ponencia sobre el tema "Lugenskalen und Struktur der Persönlichkeit", y una conferencia en el Instituto de Psicología de la Universidad de Bonn sobre el mismo tema.

- Participó en una Reunión científica hispano-francesa con una ponencia sobre el "La orientación liberadora".

- Participó con J. M. Rodríguez Delgado en un Coloquio sobre la planificación cerebral.

- Presentó una ponencia en el Congreso de Psicología celebrado en Barcelona, haciendo una revisión de las investigaciones en psicolingüísticas durante los últimos veinte años.

- Ponencia sobre psicología diferencial de los sexos, en las Jornadas de Promoción Social de la Mujer, celebradas en la Universidad Laboral de Gijón.

- Realización de un curso de doctorado sobre "Las asociaciones verbales en el estudio de la personalidad".

Curso 1973-74:

- Organizó el congreso anual de la Asociación Europea de Terapia de Conducta en Palma de Mallorca.

- Organizó asimismo, con el patrocinio de la Fundación March, un curso de Técnicas de Modificación de Conducta.

- Colaboró con dos capítulos en la *Historia de la Medicina* dirigida por el profesor Laín.

- Se tradujo al alemán su trabajo "*Lenguaje, Individuo, Sociedad*".

- Se publicó en Londres su ensayo *El hombre de las ciencias humanas*.

- Se finalizó, con la ayuda del profesorado de la cátedra, la elaboración de normas españolas para la prueba de asociaciones verbales de Kent-Rosanoff, iniciada en Valencia en el año 1966 con una muestra de 1000 sujetos.

- Con motivo de la inauguración de la Sección de Psicología en la Universidad de la Laguna, dictó un ciclo de conferencias sobre el panorama de la psicología científica en la actualidad.

- Intervino con una ponencia sobre dinámica de grupos en una reunión internacional que organizó sobre ese tema el Instituto Latino Americano de la Comunicación, Méjico.

- Dirigió Cursos de Dinámica de Grupos en el Centro de Estudios Universitarios de Madrid. El Curso Monográfico de Doctorado versó sobre "La evaluación de la personalidad".

Curso 1974-75:

- Finalizó un tratado de Psicología que se publica en 1975.

- Participó con una ponencia acerca del sentido educativo del refuerzo, en el I Simposio Internacional sobre Aprendizaje y Modificación de Conducta en Ambientes Educativos, celebrado en el INCIE de Madrid.

- Dictó una conferencia en el Homenaje al profesor Wolfgang Köhler, organizado en Tenerife por la Universidad de La Laguna y el Departamento de Psicología de Max-Planck Gesellschaft.

- Pronunció la conferencia inaugural del curso de la Sociedad Española de Psicología, en Madrid, sobre el tema de la explicación psicológica.

- Participó con una ponencia en el Congreso del Instituto de Ciencias del Hombre sobre el cansancio de la vida.

- Desarrolló un ciclo de cinco conferencias sobre "La conciencia humana" en la Fundación March, en marzo de 1975.

- Se realizó en el Departamento de Psicología de la Facultad una comparación de la conducta verbal asociativa de los universitarios españoles y norteamericanos.

- Participó con una ponencia en el coloquio Internacional "Psiquiatría y Sociedad" que se celebra en San Sebastián.

- "La personalidad del español" es el título de un Ciclo de Conferencias celebrado en el Curso Superior de Filología de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander.

- Curso Monográfico de Doctorado: "Cuestiones de epistemología genética".

Curso 1975-76:

- Fue nombrado Presidente de la Sección de Psicología de la Universidad Complutense y Director del Departamento de Psicología General de la misma Universidad.

- Pronunció en Vigo una conferencia sobre "El pensamiento desiderativo".

- Organizó un curso de Psicología en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Estos cursos monográficos trataron fundamentalmente sobre la modificación de conducta, celebrándose durante cinco años (1976-1981). Por ellos desfilaron conocidas figuras de la psicología mundial y española.

Curso 1976-77:

- Dirigió un Curso sobre "Pensamiento y Lenguaje", en la U. I. Menéndez Pelayo del 4 al 16 de julio, con la intervención de los profesores D. Pérez, Sánchez de Zavala, Poyatos, Hierro, Yela y Mayor.

- Participó en la Asamblea General de la Görres-Gesellschaft, en Koblenza, con la ponencia "Religion und Gesellschaft im gegenwartigen Spanien".

- Participó en el V Congreso Nacional de Psicología celebrado en Valladolid.

- Ponencia sobre "Fundamentos perceptivos del hecho estético", en el IV Congreso INSEA-UNESCO sobre Arte y Educación.

- Ponencia sobre "La reforma de las estructuras mentales", en la XXX Semana Social de España, celebrada en Santiago de Compostela.

- Ponencia sobre "La escuela y la familia", en la Mesa Redonda celebrada en Almería sobre los servicios sociales de guarda y educación preescolar.

- Ponencia sobre "El cambio social desde la personalidad del español", en la Mesa Redonda sobre "El cambio social en España", celebrada en Palma de Mallorca bajo el patrocinio de la Confederación de Cajas de Ahorro.

- Ponencia sobre "Autoridad y coordinación familiar", en el Congreso sobre La familia, diálogo recuperable, organizado por el Instituto de Ciencias del Hombre en Madrid.

- Seminario de actualización psicológica, en la Universidad Autónoma de Barcelona.

- Curso Monográfico de Doctorado sobre "Técnicas de modificación de conducta".

Curso 1977-78:

- Ponencia sobre "Modificación de conducta en retrasados mentales", en el Simposio sobre el retraso mental, organizado por el ICE de la Universidad de la Laguna.

- Miembro del Jurado de la Sociedad Internacional de Amigos de la Infancia, reunido en Niza para la concesión de un Premio al Libro Infantil, que se otorgó a Carmen Bravo Villasante.

- Ponencia sobre "Repercusiones humanas de los cambios tecnológicos", en las Jornadas de Estudio de la Asociación española de Científicos en Madrid.

- Ponencia sobre "La evolución histórica de las doctrinas de Freud", en una Mesa Redonda celebrada en el Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos.

- Participó en el Ciclo de Antropología y Teología celebrado en el C.S.I.C, con un trabajo sobre lo físico y lo mental en la ciencia contemporánea.

- Curso Monográfico de Doctorado sobre "El problema de la conciencia en la psicología contemporánea".

Curso 1978-79:

- Ponencia sobre "Tratamiento y prevención de las depresiones en la tercera edad", en las Jornadas del Instituto de Ciencias del Hombre.

- Ponencia sobre "Tratamiento de las conductas disruptivas en el Aula", en el ICE de Salamanca.

- Intervino en el ICE de Granada con un trabajo sobre los "Factores cognitivos en la modificación de conducta".

- Ciclo de conferencias en el Instituto de Criminología de la Universidad de Santiago sobre la Psicología de la agresividad" y con "Problemas epistemológicos de la psicología", en el seminario llevado a cabo en el Departamento de Psicología de la Universidad de Santiago de Compostela.

- Ponencia en la Semana de Teología del CEU, Madrid sobre la "Apertura de la psicología científica al hecho religioso".

- Ciclo de conferencias en la Universidad de La Laguna sobre el "Panorama actual de la psicología".

Curso 1979-80:

- Intervino en la Reunión Internacional que, sobre el tema "Persuasión y violencia", se celebró en Ginebra, en el Centre Europeen de la Culture, con una conferencia: "La palabra, la persuasión y la libertad".

- Fue comisionado por la UNESCO para elaborar un informe sobre programas de mejora científica de la inteligencia. Con este motivo efectuó un viaje de estudio por las Universidades de París, Moscú, Bonn, Colonia, Gante, Aquisgrán, Ginebra y Londres. Viajes posteriores a la UNESCO, París, para ultimar y discutir el informe.

- Organizó unas Jornadas de Evaluación de la Psicología científica bajo el patrocinio de la Fundación March.

- Pronunció un ciclo de conferencias sobre la psicología del suicidio, en el Instituto de Criminología de la Universidad de Santiago de Compostela.

- Curso Monográfico de Doctorado sobre "Psicopatología de la comunicación humana".

Curso 1980-81:

- Conferencia de Clausura en el Congreso Internacional de Psicología Científica sobre Procesos de Socialización, con el tema "La mejora científica de la inteligencia".

- Ponencia sobre el deterioro físico del anciano, en el Congreso Internacional de Universidades de la Tercera Edad.

- Conferencia en la UNESCO, Paris, marzo de 1980, sobre programas de modificación de la inteligencia como resultado de las reuniones de trabajo celebradas previamente por el autor en las Universidades de París, Moscú, Bonn, Aquisgrán, Gante, Ginebra y Londres.

- Apareció en Italia su *Psicopatología della vita urbana*.
- Seminario sobre epistemología en la Facultad de Psicología de Somosaguas.
- Ponencia en ASELCA sobre los problemas psicológicos de la vida en la gran ciudad.
- Ponencia en la Semana Cultural de Lugo sobre Modelos Antropológicos de la Psicología Actual.
- Curso Monográfico de Doctorado sobre "Técnicas de autocontrol"

Curso 1981-82:

- Intervino en una Reunión Internacional sobre "El prejuicio en el mundo actual" celebrada en el Centre Europeen de la Culture", en Ginebra, con una conferencia sobre "Las funciones psicológicas del perjuicio".
- Ponencia sobre "Droga y personalidad", en el Curso sobre Prevención de la drogadicción, patrocinado por la Caja de Ahorros de Salamanca.
- Curso Monográfico de Doctorado sobre "La estructura del prejuicio".
- Preparó el Discurso de Ingreso en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, con el tema "Las funciones de la conciencia".

Curso 1982-83:

- Participó con los profesores Pedro Laín y José Antonio Maravall en un Curso sobre Humanismo y Sociedad Actual, organizado por el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros de Murcia, en enero de 1982.
- Fue invitado a dictar una conferencia sobre los programas de desarrollo intelectual en el Congreso Mundial que sobre la Modificación de la Inteligencia se celebró en Caracas.

- Ponencia en el Coloquio Hispano-Alemán de la Gorres Gesellschaft sobre "Comunidad lingüística y diversidad nacional en la cultura hispánica".

- Conferencia en la isla de Bendole (Francia) sobre la bebida humana, en la Reunión Anual de la IREB (Inst. Rech. Etud. sur la Boisson, París).

- Comunicación sobre el bilingüismo en el país vasco, en un coloquio de FUNDES (Fundación de Estudios Sociológicos) celebrado en Bilbao.

- Participó con una ponencia sobre la influencia norteamericana en la psicología española contemporánea, en las Jornadas de la Asociación Cultural Hispano-Norteamericana.

- Presentó una conferencia en la Apertura de Curso de la Sociedad Española de Psicología sobre "El método científico y las trayectorias de la psicología".

- Curso Monográfico de Doctorado sobre "La conciencia en la Psicología actual".

Curso 1983-84:

- Conferencia en la Reunión Anual del IREB, en Marsella, sobre "El concepto de bebida normal".

- Conferencia sobre "Cambio social y conducta humana", en el Aula de Cultura de Bilbao.

- Ponencia sobre "El pesimismo antropológico en la juventud de hoy".

- Jornadas del Instituto de Ciencias del Hombre participando en diversos actos de homenaje a Ortega y Gasset.

- Participó en las Jornadas de Filosofía de Pontevedra, con un Seminario sobre la epistemología de las ciencias psicológicas.

- Curso Monográfico de Doctorado sobre "Psicopatología de la comunicación humana".

Curso 1984-85:

- El Departamento de Psicología General de Somosaguas le hizo un homenaje, en el que participaron profesores de todas las Facultades de Psicología de España.

- Fue nombrado miembro de la Academia Médico-Quirúrgica de Santiago de Compostela.

- Leyó una ponencia en el Encuentro Galdosiano celebrado en Las Palmas sobre el tema "Psicología de personajes".

- Conferencia en la Sociedad Española de Filosofía sobre el problema de la imaginación en la psicología contemporánea.

- Participó en la Reunión Anual del IREB, París, con una ponencia sobre el tema "Bebida y conducta humana".

- Participó en un Seminario de Grande Cobián, con una ponencia sobre Conducta humana y nutrición.

- Conferencia sobre "La modificación de conducta en la educación especial", en las Jornadas de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad Complutense.

- Conferencia sobre "La imagen mental" en el Seminario sobre Creación de Imágenes en Hemisferios cerebrales, organizado por la profesor Barriguete del Departamento de Psicología y Antropología.

- Participó en el Ciclo del Ateneo de Madrid sobre Psicología Cognitiva e Inteligencia Artificial, con una comunicación sobre lo físico y lo mental.

- Ponencia en el Encuentro Galdosiano, celebrado en Las Palmas, sobre psicología de los personajes galdosianos.

- Curso Monográfico de Doctorado sobre "El procesamiento de la información social".

Curso 1985-86:

- Participó en las Primeras Jornadas de Filosofía en Vigo con una Ponencia sobre Modelos Antropológicos de la Psicología moderna.
- Ponencia sobre "Una educación para la paz", en la Semana de Teología del CEU.
- Participó con un Seminario y una Conferencia en el Curso que sobre Xavier Zubiri fue celebrado en Alicante.
- Conferencia sobre "La mentalidad postmoderna", en la UNED de Cartagena.
- Conferencia en la Fundación Universitaria Española sobre el tema "Espíritu y Materia en la Psicología Contemporánea".
- Conferencia sobre "El cambio social y la personalidad humana", en la Clausura de Curso de la Cámara de Comercio de Madrid.
- "El conflicto generacional y su repercusión en la familia": conferencia en II Jornadas de Estudio sobre la familia, en la Universidad de Comillas.
- Delito y Condición Humana. Conferencia de Clausura del I Congreso Nacional sobre Delincuencia, celebrado en Las Palmas del 2 al 6 de Diciembre.
- Curso de Doctorado : "Introducción a la Psicohistoria".

Curso 1987-88:

- En febrero de 1987 desarrolló un ciclo de conferencias en los Cursos Universitarios de la Fundación March sobre el tema "La imagen psicológica del hombre".
- "Marañón como psicohistoriador", conferencia en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander, 3 de julio 1987.

- "Problemas epistemológicos de la psicología actual". Ponencia en el XVII Congreso Nacional de la Sociedad Española de Psiquiatría, Pamplona 4 de julio de 1987.
- "España y el mundo moderno". Conferencia en la Fundación H. Seidel, 16 de julio 1988.
- "Las cuentas pendientes de la psicología científica". Ponencia en el Seminario de Neurociencia, Universidad de Tarragona, 17 julio 1987.
- "Aspectos psicológicos de la depresión". Conferencia en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 5 de agosto de 1987.
- "La Orientación Profesional, hoy". Conferencia en el Colegio Santa María, Madrid, 8 septiembre de 1987.
- Elaboró dos informes de Prospectiva sobre el "Proyecto España 2000, del Colegio Libre de Eméritos.
- Presentó la Encuesta "La empresa Española ante la Comunidad Económica Europea" realizada por el ICP-Research, en Madrid, 3 de marzo de 1988, por el Banco Bilbao.
- "Mito y realidad en la modificación de la inteligencia". Ponencia en las Primeras Jornadas Almerienses de Técnicas de trabajo intelectual, 10 septiembre 1987.
- "El futuro de la modernidad". Conferencia en la UNED de Almería, 11 septiembre 1987.
- "La familia y el mundo moderno". Ponencia en el Décimo Congreso Internacional de la familia, Madrid, 17 de septiembre de 1987.
- "Psicohistoria de la evaluación". II Congreso Internacional de Evaluación, Madrid, 25 de septiembre de 1987.
- Prólogo al libro de May Muñoz-Ortiz y Alvaro de Ansorena *La evaluación de contexto en hogares funcionales*. Fundación Banco Exterior, Madrid, 1987.

- "España y la Modernidad". Lección inaugural del Curso de la UNED, Palencia, 14 de octubre de 1987.
- "Psicología del ocio". Conferencia en la Reunión de ACTILIB, Madrid, 16 de octubre de 1987.
- "Marañón y la psicohistoria". Lección inaugural del curso 1987-88 en la Real Academia de Medicina de Salamanca, 22 de octubre de 1987.
- "La psicohistoria y el futuro de la psicología". Conferencia en la UNED de Melilla, 26 de octubre de 1987.
- "España y el espíritu de la modernidad". Lección inaugural del curso de la UNED de Melilla, 27 octubre 1987.
- "España ante el siglo XXI". Conferencia en la PWPA, Estoril, 7 noviembre 1987.
- "Modernidad y postmodernidad en la España de hoy". Conferencia en el Banco Herrero, Oviedo, 20 de noviembre 1987.
- "El futuro de las ciencias humanas". Ciclo de conferencias en la Universidad Pontificia de Salamanca, del 25 al 27 de noviembre de 1987.
- "El problema de España y la modernidad". Conferencia en la Cátedra Calasanz, Universidad Pontificia de Salamanca, 25 de noviembre de 1987.
- "La imaginación pedagógica". Conferencia en la Cátedra Calasanz, 26 de noviembre de 1987.
- "Prospectiva de las ciencias humanas", Conferencia en la Cátedra Calasanz, 27 de noviembre de 1987.
- "Técnicas de desarrollo cognitivo". Ponencia en las Jornadas de la Fundación Santillana sobre Tecnologías Educativas, Madrid, 30 de noviembre de 1987.
- "Perfil psicológico del profesor". Ponencia en las Jornadas sobre el profesorado, Comisión Episcopal, 7 de diciembre de 1987.

- Presentación del libro de José María Ruiz Vargas *Esquizofrenia: un enfoque cognitivo*, en la Universidad Autónoma de Madrid, el 9 de diciembre de 1987.
- "La familia y el mundo moderno". Conferencia en la Unión Internacional de Organizaciones Familiares, Madrid, 10 de diciembre de 1987.
- "Después de la postmodernidad". Conferencia en el Instituto Bernaldo de Quirós, Mieres, 15 de diciembre 1987.
- "El mundo como voluntad y representación". Ponencia en las Jornadas sobre la Representación Humana, Univ. Complutense, 17 diciembre 1987.
- "Cuatro maestros de psicología: Carl Gustav Jung". Arte y Cultura, 27 de enero de 1988.
- "Cuatro maestros de psicología: Alfred Adler". Arte y Cultura, 3 de febrero de 1988.
- "Cuatro maestros de psicología: Eric Erickson". Arte y Cultura, 10 de febrero de 1988.
- "Psicología de la motivación humana". Conferencia en la Escuela de Guerra Naval, 15 de febrero de 1988.
- "La manipulación del comportamiento humano". Conferencia en el Ciclo sobre Bioética del Colegio Libre de Eméritos y la Caja de Ahorros de Zaragoza, 16 de febrero de 1988.
- Presentación del libro de la profesora María Luisa Acosta, *Aprender Conociendo*, en la Fonoteca Nacional, el 17 de febrero de 1988.
- "El factor humano en la seguridad de vuelo". Ponencia en las Jornadas sobre el Transporte aéreo en los años 90, del Instituto Iberoamericano de Derecho Aeronáutico, Madrid, 22 de febrero de 1988.
- "La familia en transición". Conferencia de clausura en la Escuela de Padres, Caja de Ahorros de Pontevedra, 26 de febrero 1988.
- "Futuribles para el año 2000". Ponencia en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, leída el 1 de marzo de 1988.

- Presentación de la encuesta "La empresa española ante la Comunidad Económica Europea", realizada por el ICP-Research. Banco de Bilbao, Madrid, 3 de marzo de 1988.
- "La percepción de lo imaginario". Lección inaugural del X Congreso Nacional de Óptica y Ortometría, Zaragoza, 6 de marzo 1988.
- "Las dos experiencias de la psicología". Lección pronunciada en la Investidura de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Valencia, 8 de marzo de 1988.
- "Panorama de la psicología científica". Conferencia en la Facultad de Psicología de la Universidad de Valencia, 9 de marzo de 1988.
- "Tecnología y plenitud humana". Conferencia en el IV Congreso Nacional de la C.O.N.C.A.P.A. Badajoz, 10 de marzo de 1988.
- "Opinión pública y Sociedad". Conferencia en la Reunión Anual de AEDEMO, Madrid, 11 de marzo de 1988.
- "Progreso técnico y desarrollo del hombre". Conferencia en el Colegio Mayor Aquinas, 12 de marzo de 1988.
- "Experiencia de Dios y psicología científica". Conferencia en la Escuela de Teología de la Fundación Universitaria San Pablo, 14 de marzo 1988.
- "La construcción de la personalidad en el marco social". Ponencia en el Congreso de Psicología de la Personalidad, Universidad de Oviedo, 23 de marzo de 1988.
- "Schopenhauer y la psicología". Ponencia en el Coloquio Internacional sobre Schopenhauer. Instituto Alemán, Madrid, 25 de marzo de 1988.
- "Imagen psicológica del hombre". Conferencia en el Instituto Internacional, 12 abril 1988.
- "El hombre como sistema psicológico". Jornadas del Instituto de la Comunicación pública, 13 de abril de 1988.

- "El pensamiento de la sospecha". Seminario celebrado en el Instituto de España, el 14 de abril 1988, con asistencia de Su Majestad la Reina Doña Sofía.
- "El humanismo Valenciano: Luis Vives". Conferencia en el Ciclo de Homenaje a la Corona, Fonoteca Nacional, 14 abril 1988.
- "Nuevas perspectivas en la investigación psicológica". Ponencias en las Jornadas sobre Investigación y Universidad, organizadas por el ICE de la Universidad de Córdoba, 15 de abril de 1988.
- "Las hambres del mundo". Conferencia en el Rotary Club de Madrid, 16 de abril de 1988.
- "La mentalidad postmoderna". Conferencia en el Centenario Lasalle, Bilbao, 18 de abril de 1988.
- Conferencia de Clausura, en el Foro Español de la Organización Mundial de para la Educación Preescolar. Madrid, 23 de abril 1988.
- "Identidad personal y alienación colectiva". Conferencia en la Fundación Universitaria Española, Madrid, 27 de abril 1988.
- "La autorrealización". Colegio Mayor Loyola, Madrid, 28 abril 1988.
- "La representación mental del medio ambiente". Ponencia en el Instituto Universitario de Ciencias Ambientales, Madrid, 29 de abril de 1988.
- "Placer sin teleonomía". Ponencia en el Simposio Nacional sobre Drogadicción, organizado por el Instituto de Ciencias del Hombre, Madrid, 16 de mayo de 1988.
- "Aportaciones de la psicología a la educación ambiental". Conferencia en Instituto de Ciencias Ambientales, Universidad Complutense de Madrid, 20 de mayo de 1988.
- "Situación de la psicología". Conferencia en el Ciclo Horizonte Científico de España, organizado por el Círculo de Lectores, Barcelona, 25 de mayo de 1988.

- Presentación del libro de Amando de Miguel, *España oculta*, el 30 de mayo de 1988

- "Mito y realidad de la vejez". Conferencia de Clausura, Primeras Jornadas Nacionales de la Cruz Roja sobre La enfermería ante la sociedad anciana, Madrid, 17 junio 1988.

- Dirección del Seminario Internacional "Mente y Cerebro", en los cursos de verano de la Universidad Complutense de Madrid celebrados en el Escorial.

- Preparación del discurso de ingreso en la Real Academia Española.

- Participación en actos académicos, mesas redondas, coloquios, entrevistas y actividades relacionadas con el Colegio Libre de Eméritos.

- En su actividad de catedrático ha impartido más de 30 Cursos Monográficos de Doctorado en las Universidades de Valencia, Madrid, Salamanca, Deusto y Comillas.

Pinillos ha marcado una trayectoria científica de la Psicología Española que ha venido delimitada por el trabajo constante e incesante de esta gran persona, que aún tras su jubilación, continua en su incansable labor de investigación.

2.11.2- Apendice 2

Tesis Doctorales dirigidas (no se mencionan todas):

1966

JOSE VICENTE ROMEU: Pruebas Objetivas en Geografía e Historia. Univ. de Valencia.

1967

MARÍA LUISA SERRANO REHUES: La psicología descriptiva y analítica de Dilthey.

1970

HELIO CARPINTERO CAPEL: Teoría psicológica y experiencia vital en Maine de Birán.

1971

VICENTE PELECHANO BARBERA: La personalidad en función de los parámetros de estímulo en la solución de problemas.

LUIS GARCÍA VEGA: Factores determinantes de la eficacia grupal.

DIONISIO PEREZ Y PEREZ: Ontogenia del lenguaje. Aspectos psicofisiológicos.

FELIX IGUACEN GLORIA: Secularización y mundo contemporáneo.

1972

ENRIQUE PAJON: Psicología para ciegos.

ABDERRAHMAN CHERGUI CHERIF: Aspectos psico-educativos en la ideología islámica (El Corán y la Sunna).

1973

JUAN ANTONIO DEL VAL MERINO: El animismo infantil.

PEDRO HERNANDEZ Y HERNANDEZ: El cine como diagnóstico.

1974

JESUS CORDERO PANDO: La culpa. Interpretación psicoanalítica de los sentimientos de culpabilidad.

EMILIA SERRA DESFILIS: Problemas psicológicos de la subnormalidad.

SUSANA LÓPEZ ORNAT: El concepto y la estructura lingüística dinámica de una adquisición verbal.

JULIO ARANGAIZ LEARTE: Vicariantes psicogenéticos que intervienen en la maduración de la psicomotricidad.

OLMEDO ERNESTO VELASQUES DE BELUCHE: La entrevista de consejo.

1975

MARI CARMEN MUÑOZ DE CUENCA: Los estudiantes españoles. Sus opiniones y expectativas.

FRANCISCO A. MARTIN VELEZ: Aportaciones al análisis empírico de las estructuras del yo.

JOSE OLIVA GIL: La educación liberadora según el método de Paulo Freire.

ROMILDA MORENO CABRERA: Sentido de la educación, según Paulo Freire.

FERNANDO FERNANDEZ-SAVATER: El pensamiento filosófico de E. M. Ciorán.

DANIEL EDUARDO FLORES MORA: Estudio comparativo de dos formas del M. M. P. I. en neuróticos y normales.

FLORENTINA MORENO: Un análisis experimental de trastornos conductuales inducidos en ratas.

1976

JESUS GONZALEZ BEDOYA: Teoría del hombre en Bergson: fundamentación gnoseológica de su dimensión moral.

LAUREANO PEREZ LATORRE: Ideología y ciencia en el pensamiento Althusseriano.

ANTONIO HERNANDEZ SANCHEZ: Filosofía y Antropología según el pensamiento de Paul Ricoeur.

LUIS JAÑEZ ESCALADA: Efecto de la comunidad de asociados en el aprendizaje verbal.

1977

VICTOR SANCHEZ DE ZABALA: Bases praxiológicas para la psicolingüística.

JOSE BERMÚDEZ MORENO: Ansiedad y rendimiento.

ALVARO MARCHESI: La teoría de las emociones de Henry Wallon.

FRANCISCO LINAZA: Causas psicológicas de los accidentes de trabajo.

ISABEL CALONGE ROMANO: La validez del test de Rorschach.

JUAN SANTACRUZ SILVANO : Teoría psicológica de los cuerpos semánticos.

OSCAR DADAMIA: Problemas psicológicos de la estereotaxia. FERNANDO SILVA: Las alucinaciones.

MARIA DOLORES LUNA BLANCO: Modificación de conducta por aprendizaje vicario.

JOSE ANTONIO FLOREZ LOZANO: El comportamiento sexual de los Hamsters (Ponente)

1978

RAFAEL JEREZ MIR: Significación social del pensamiento y obra de Manuel Sales y Ferré.

JOSE LUIS AYUSO GUTIERREZ: Aportaciones al estudio del lenguaje del esquizofrénico.

JOSE FRANCISCO MORALES DOMINGUEZ: Teoría del intercambio social.

JOSE MARÍA FERNANDEZ MARTOS: Elaboración original de un test para medir el cambio de las actitudes comunicativas en dinámica de grupos.

FILOMENA MOLINA VALERO: Fase cefálica y saciación a corto plazo.

ENRIQUE LAFUENTE NIÑO: La psicología española en la época de Wundt. La aportación de Giner de los Ríos.

MARÍA DOLORES AVIA: Procesos de autocontrol en la exposición a la estimulación aversiva.

FRANCISCO CARRERA VILLAR: Investigación motivacional. Vigencia de los modelos aristotélicos en teoría e investigación de la comunicación persuasiva de masas.

ANTONIO VASQUEZ FERNANDEZ: El hombre y sus creaciones en la obra de C. G. Jung.

JOSE VICENTE DIAZ ESTEVE: Aportaciones para el uso del test gestáltico visomotor de Bender en la población escolar primaria de la República Dominicana.

1979

INES GOÑI PICHER: El desarrollo del niño prematuro.

VICENTE SIERRA VASQUEZ: Estudio de algunos procesos perceptivos en el sistema visual del gato.

FERMIN BOUZA ALVAREZ: Procedimientos retóricos del cartel.

JOSE MARIN DE BURGOS: Dos suicidas: Larra y Ganivet. Estudio psicológico.

CANDIDO MONZON ARRIBAS: Análisis empírico del cambio de actitudes políticas.

PILAR FERRANDIS LOPEZ: Aprendizaje e imagen corporal. Análisis experimental en psicología comparada.

HELEN PORRES NIEVES DE SANCHEZ: El director escolar y su formación por "Bank Street College".

EVELIO HUERTAS RODRIGUEZ: Reversibilidad de la relación estímulo-respuesta en condicionamiento clásico.

ISAAC GARRIDO GUTIERREZ: Las motivaciones, el comportamiento alimentario y la conducta general de los pacientes obesos. (Ponente).

JOSE LUIS SANGRADOR: Categorización con estereotipos. Un estudio de estereotipos regionales.

1980

MANUEL MARIN SANCHEZ: Evolución de las actitudes en la juventud española (1960-1977).

FRANCISCO PEREZ: Renan en España.

FATIMA MIRALLES SANGRO: Alienación. Concepto y medida.

ADOLFO HUMBERTO TAPIA PAVÓN: El psicodiagnóstico de Rorschach y la afectividad en estudiantes universitarios de psicología.

IGNACIO GONZALEZ DE LIAÑO: "Degli Eroici Furori" de Giordano Bruno y la Imaginación.

FRANCISCO LABRADOR ENCINAS: Crítica experimental de la teoría de la personalidad de H. J. Eysenck.

JESUS MARIA CARRILLO: Condicionamiento semántico y factores de personalidad.

ALBERTO ROSA RIVERO: Imaginación y pensamiento en ciegos. ANASTASIO OVEJERO BERNAL: El autoritarismo como variable de personalidad.

DOMINGO GOMEZ FERNANDEZ: Adaptación española del ESPQ-E Cuestionario de Personalidad Infantil de R. B. Cattell.

CARMEN HUICI CASAL: El grupo de formación como instrumento de cambio de conducta.

JOSE LUIS PALLARES GONZALEZ: Estudio antropológico del Rito en la Cultura Inca del Perú .

1981

JUAN JOSE APARICIO FRUTOS: Estructuras perceptivas y estructuras lingüísticas.

JOSE CARLOS GARCIA MARTIN: Fundamentos filosóficos y antropológicos de la dinámica de grupo, en Kurt Lewin.

ALEJANDRO AVILA ESPADA: El Test de apercepción temática de H.A. Murray en población española: estudio normativo y análisis para una adaptación.

PILAR LACASA DIAZ: La actividad del sujeto en el proceso de equilibración de las estructuras cognitivas en Jean Piaget.

EDUARDO CRESPO SUAREZ: Teorías de la consistencia cognitiva

ANDRES ESTEBAN ARBUES: Asociaciones verbales y creatividad. Leída en la Universidad de Sevilla.

FELIPE ANGULO MORENO: Análisis funcional del comportamiento alimentario.

1982

CRISTINA LOPEZ ALTSCHWAGER: Criterios y predictores directos de alcoholismo.

MARINA BUENO BELLOCH: Relaciones de pareja. Análisis de la percepción interpersonal.

MARI CARMEN BRAGADO ALVAREZ: Análisis de los componentes implicados en el entrenamiento en cama seca (dry-bed training) utilizado en la corrección de la enuresis nocturna.

ROSA MARIA CALVO SAGARDO: Bebida controlada: Objetivo de tratamiento en alcohólicos.

JOSE LUIS GONZALEZ ALMENDROS Modificación de la conducta obsesivo-compulsiva: un estudio experimental.

PURIFICACION GIL CARNICERO: Génesis de las nociones de espacio en el niño. Un estudio sobre la formación de conceptos geográficos.

JESUS MARIA BONET NAVARRO: Validez y dimensiones de las pruebas colectivas no-culturales de inteligencia.

1983

MARI CARMEN BARRIGUETE MERCHAN: Variabilidad connotativa y factores de personalidad.

JOSE MARIA GARCIA PRADA: Las insuficiencias del objetivismo de la psicología positiva y las aportaciones de la fenomenología.

INES CARRASCO CATALAN: Efectos de las técnicas de autoinstrucción y de la terapia racional emotiva en el entrenamiento de la aserción.

JUAN GARCIA MORENO: Educación y tratamiento de la tartamudez.

MIKEL URKOLA: Los sentimientos aberzales en Guipuzcoa.

ANGEL PEREZ PUEBLA: Delincuencia juvenil y personalidad.

JOSE LUIS MARCOS MAIMIERCA: Condicionamiento y conciencia perceptiva.

Un estudio sobre el condicionamiento clásico electrotérmico no perceptivo.

Leída en la Universidad Pontificia de Salamanca.

ENRIQUE GARCIA-FERNANDEZ ABASCAL: El tiempo de tránsito del pulso como índice de la presión arterial.

BEATRIZ GARCIA RODRIGUEZ: El estrés en la familia: desarrollo de una escala de clima familiar y sus correlatos con el estrés y la enfermedad.

1984

MARIA DOLORES VILLUENDAS: Identidad en el desarrollo mental.

ANGEL RIVIERE: Razonamiento y representación.

MARIA TERESA CELDRAN DEGANO: Alteraciones intelectuales perceptivas y psicopatológicas de la insuficiencia renal crónica.

JOSE LUIS RODRIGUEZ LOPEZ: El control y las actitudes hacia el trabajo en las organizaciones formales. El caso de una empresa semi-pública (Ponente).

CARLOS ALEMANY BRIZ: Evaluación del entrenamiento en destrezas interpersonales del modelo de Carkhuff.

1985

JUAN JOSE MIGUEL TOBAL: Evaluación de respuestas cognitivas, fisiológicas y motoras de ansiedad. Elaboración de un instrumento de medida.

LUIS LLAVONA URIBELARREEA: El análisis funcional de conducta aplicado a la psicoprofilaxis del parto.

JUAN BAUTISTA FUENTES ORTEGA: El problema de la construcción científica en psicología. Análisis epistemológico de la psicología científica.

LUIS BALDOMERO BLASCO SANCHEZ: Estudio genético y diferencial de las opciones académicas y profesionales en una muestra de técnicos.

1986

FERNANDO REDONDO GONZALEZ: Depresión: Modelos psicológicos. Comprobación de algunas hipótesis con pacientes del llamado síndrome tóxico. Leída en la Universidad de Salamanca.

MARINO PEREZ ALVAREZ: De la teoría cognitiva de la lectura a la tecnología de la enseñanza de la lectura.

ESTEBAN SANCHEZ MANZANO: Imaginación y personalidad.

ANTONIO GODOY AVILA: Reactancia psicológica e indefensión aprendida. Relaciones funcionales y variables de personalidad.

1987

JULIO ALMEIDA NESSI: El problema de España en la obra de Américo Castro.

JOSE ROMAY MARTINEZ: Los tipos y orientaciones intelectuales de Alfredo Binet. Comprobación empírica y aplicaciones.

MARI CARMEN AYUSO; El problema de las Torres de Hanoi.

1988

EMILIO GARCIA GARCIA: Epistemología de la psicología de la educación

SILVIA TUBERT: El problema de la feminidad en el pensamiento de Freud.

MARIA L. DIE TRILL: Descripción de las náuseas y vómitos condicionados a la quimioterapia y su control en mujeres con cáncer de mama.

JOSE CACERES: Estudio experimental de la interacción en la pareja.

JULIO ALMEIDA NESSI: El problema de España en la obra de Américo Castro.
JOSE ROMAY MARTÍNEZ: Los tipos y orientaciones intelectuales de Alfredo Binet. Comprobación empírica y aplicaciones.
MARI CARMEN AYUSO: El problema de las Torres de Hanoi.

1990

JUAN SAMUEL ESCOBAR AGUIRRE: Paulo Freire. Otra pedagogía política.
AGRIPINO MATESANZ NOGALES: Distorsión en cuestionarios de personalidad. Estilos y tendencias de respuesta.
EDUARDO CHAMORRO ROMERO: Estudio psicológico de la poesía de Antonio Machado.

2.11.3 - Apendice 3

Distinciones Académicas y Premios:

- Premio Extraordinario fin de carrera, 1946.
- Premio Pilar Sangro, 1959.
- Premio Fundación Simarro, 1964.
- Premio Horacio Rimoldi, 1967.
- Premio Sociedad Española de Psicología, 1984.
- Medalla de la Universidad de Salamanca, 1985.
- Premio Príncipe de Asturias en Ciencias Sociales, 1986.
- Medalla de Oro del Centro de Estudios Universitarios, 1986.
- Medalla de Oro de Madrid, 1986.

- Catedrático Emérito de la Universidad Complutense de Madrid, octubre de 1987.
 - Doctor honoris causa por la Universidad Pontificia de Salamanca, noviembre de 1987.
 - Miembro electo de la Real Academia Española, abril de 1988.
 - Miembro de honor de la Casa Vasca de Madrid, "Euskaeltxea", mayo de 1988.
 - Socio de Honor del Club Rotario de Madrid, mayo de 1988.
 - Doctor honoris causa por la Universidad de Valencia, diciembre de 1988.
 - Miembro de Honor de la Sociedad Venezolana de Psicólogos.
 - Miembro de Honor de la Academia Médico-Quirúrgica de Santiago.
 - Miembro de Honor de la Asociación de Diplomados de la Escuela Organización Industrial de Madrid.
 - Medalla de la Escuela de Administración de Empresas de Barcelona.
 - Miembro del Colegio Libre de Eméritos.
 - Miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.
 - Le ofrece un homenaje la Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia de Salamanca y le es concedida la Medalla de la Universidad.
 - Los estudiantes de la Facultad de Psicología de Valencia le ofrecen una placa conmemorativa como primer catedrático de Psicología de la Universidad de Valencia, y el Rector le impone la Medalla de la Universidad.
 - La Facultad de Filosofía y Letras y CC. de la Educación de la Universidad Complutense y la Facultades de Psicología del país, le ofrecen un Homenaje con motivo del Premio y de su jubilación, al que asiste el Excmo. Sr. Rector y miembros de su Junta de Gobierno.
- A continuación se muestra el artículo publicado el 4 de enero de 1956.

52

THE NEW YORK TIMES JANUARY 4 1956

By HAROLD CALLENDE

Special to The New York Times. PARIS, Jan. 3.—France took an amazed and puzzled look today at what she had done yesterday in the strangest national election in her recent history.

Designed to clarify the political outlook, the election seemed to have complicated it further than ever, if that were possible.

Premier Edgar Faure said he had dissolved the old National Assembly to get a new one more capable of dealing with urgent problems at home and abroad. What he appeared today to have got was an Assembly distinguished by divisions more profound than those that had come near to paralyzing the dissolved Assembly.

The following shows the distribution of seats for metropolitan France in the old and new Assemblies (two contested seats from the Moselle Department are missing):

	Old	New
Communists	93	145
Socialists	94	88
Various other Leftists	4	4
Radicals	34	34
"Democratic-Social Union of the Resistance"	4	4
"Rally of Republican Left"	82	18
Radicals and Rally of Republican Left (combined ticket)	15	15
Popular Republicans	83	70
Independents, Peasants	127	94
Gaullists	57	38
National Rally	3	3
Foujadists	51	51

The question asked everywhere was whether the increased pressure from the two extremes would compel the quarrelling moderates to join hands as in wartime to save parliamentary institutions in France. The extremes are the Communists on one side and the completely new bloc of fifty-one Poujadist heralds of discontent on the other.

Unity Question Unanswered To this question there was as yet no answer, though it was the most important before the country. Political observers predicted it would not be answered before prolonged deliberation and negotiation by party leaders. This deliberation by the Radicals will not begin formally until Jan. 18, when the executive committee of the party will meet to size up the outlook and fix its tactics. Pierre Mendès-France, its leader, said the decision was for the committee to make.

He contends fifty-four of the divided Radicals will follow him, but the Ministry of the Interior, much to his annoyance, credited him with only thirty-four.

There are eighty-two deputies of the three Radical groups that split between M. Mendès-France and M. Faure, and it is not clear how many will follow M. Mendès-France. Fifteen are now on the fence.

Political observers give M. Mendès-France's Radical-Socialist Republican front 180 seats, and to the opposing Center-Right alliance led by M. Faure

make a formal offer.

The Soviet bid confirmed the suspicions of Liberians, who have been wondering why the Soviet Union accepted an invitation to Mr. Tubman's third

Continued on Page 2, Column 2

STUDENTS IN SPAIN DENOUNCE REGIME

Totalitarian Rule of Franco Opposed by Majority in University Questionnaire

By CAMILLE M. CIANFARRA

Special to The New York Times. MADRID, Jan. 3.—The results of an officially sponsored poll made available today showed that the great majority of Madrid University students were opposed to Spain's totalitarian regime.

A conclusion drawn from the poll by Spanish experts was that dissatisfaction with present social and economic conditions, together with "lack of political experience," made the youths an easy target for Communist propaganda.

The poll was conducted by the Institute of Public Opinion, a department of the Ministry of Information. About 400 students in a dozen faculties filled out a questionnaire or were interviewed anonymously.

Because of aspects considered here to be disquieting, the results of the poll have not been published. However, a detailed report written by José María Pinillos, Professor of Experimental Psychology at Madrid University, who analyzed the answers and wrote the conclusions, has been distributed privately in official and diplomatic circles.

It is understood that Generalissimo Francisco Franco has been informed of the results of the poll. That would explain the concern he has expressed over unrest among Spanish youth and the appeal he made for support of his regime in his New Year's Eve message to the nation.

The students' insufferance of present curbs is but one of several manifestations of dissent with Government policy. Spanish officials have acknowledged that discontent exists among members of the Falange party, which is the only political movement permitted in Spain, and of the official labor syndicates.

The Institute of Public Opinion's report said the question-

Continued on Page 3, Column 1

new suggestion that Israeli vessels on the Sea of Galilee steer clear of the shore nearest Syria to avoid provoking fire from Syrian batteries. Syria is separated from the Sea of Galilee by an eleven-yard-wide strip of Israeli territory.

[Foreign Minister Moshe Sharett in a speech reminded the Israeli Knesset (Parliament) in Jerusalem that the support of public opinion abroad "is a precious moral and political asset which we must reassure and protect." The speech appeared to echo criticism that the Israeli attack Dec. 11 on Syrian positions had been damaging to Israel abroad.]

Israel's policy statement was given in a letter to the United Nations Security Council made public today. The Council has been considering Syria's latest complaint concerning the attack the night of Dec. 11 on Syrian outposts east of the sea. It is expected to hold its third meeting on the incident next Tuesday.

Earlier Meeting Sought

An earlier meeting is being sought by Syria, which has demanded that Israel be expelled from the United Nations for the raid. Israel has insisted that the raid was an act of self-defense to silence Syrian batteries harassing fishing vessels and police escort launches. The raid took the lives of fifty-six Syrians and six Israelis.

The suggestion that Israel's vessels keep a "certain distance" from Syrian territory was one of several by Maj. Gen. E. L. M. Burns of Canada, the United Nations Palestine truce chief. He suggested a kind of gentlemen's agreement that, he said, would not impair Israel's rights to send her police patrols where she wished.

Rejecting this, Israel's letter to the Council declared that Israel was determined to insure that her rights remain unrestricted. It is Israel's position that the six-year-old armistice with Syria acknowledged that she controlled the entire Sea of Galilee, also called Lake Tiberias, and the eleven-yard strip on the Syrian side.

On other points, however, the Israeli letter supported the truce chief's recommendations that Syrian-Israeli agreements might be worked out to ease tension in the area. General Burns had suggested that both parties might agree to an exchange of prisoners. Syria holds five Israelis and Israel thirty Syrians. General Burns suggested also that Syria agree to let her fishermen take up Israel's offer to

Continued on Page 2, Column 1



PRAYER MARKS A RETURN TO DUTY led by the chaplain, the Rev. Bernard B

DEBATE ON ARMS BARRED BY EDEN

New White Paper Proposed by Government to Explain Tank Exports to Egypt

By BENJAMIN WELLES

Special to The New York Times. LONDON, Jan. 3.—The British Government rejected today strong Labor demands for a Parliamentary debate on export of surplus war material.

Instead, the Government announced after a Cabinet meeting that it would issue a White Paper in two or three weeks explaining how 180 or 190 old Valentine tank chassis had slipped through Government controls and found their way through Belgium to Egypt.

If the opposition still wants a debate after the White Paper has appeared it can have it, the Government indicated. However, it made clear that no debate would be held before Prime Minister Eden and Selwyn Lloyd, Foreign Secretary, called Jan. 25 for talks in Washington with President Eisenhower and other United States leaders.

Hugh Gaitskell, leader of the opposition Labor party, called the announcement "most unsatisfactory." Despite new Government controls over arms exports, reconditioned tanks can still be sent from Belgium to Egypt, he declared.

The Government's action is "not adequate," Mr. Gaitskell said and a "vague promise" of debate on the explosive issue is "simply not good enough."

Mr. Gaitskell, accompanied by Alfred Robens and Kenneth Younger, opposition foreign affairs specialists, had paid a widely publicized visit to Sir Anthony yesterday. The Prime Minister had with him Mr. Lloyd

Continued on Page 2, Column 3

Legis On I

ALBAN

Legislature, atmosphere problems ar how to pro: nation of sponible m: road, and ho payer some lecting enoi meet an e setting budg: Many othe raised during leaders of bo parties believ be the domina Governor E: way to deliv: message to th after it conver: row. He will session of the assembly in the: Several te have arranged the opening showing in ne in the day. rangements fo the Governoe dress.

Both Repubi crats expect: have an influen man's chances Democratic not ident. While with subjects i fore the Legali ed to announce questions of concern.

Most of the have controlli both Senate ar rived in Alban: Walter J. Mah majority leader Republican Sen a reception in Club. Speaker of the Assembl tion for Reput men at the Ho: Some Democr

Continued on I



Credit Fir

good wishes of the President... the forces, declared their preparedness to defend East Germany against any attacks from the West.

All Soldiers Support Pledge

A. D. N. said the pledge had been made "in the name of all soldiers, sailors, non-commissioned officers, petty officers, officers, generals and admirals." Normally such persons are merely referred to as members of the "People's Police," since the creation of the new army has not yet been proclaimed.

The aging Communist leader also received visits from ranking Protestant and Roman Catholic churchmen.

Bishop Otto Dibelius, head of the German Evangelical Church, led the Protestant delegation that came to congratulate him. He is to leave for Bonn tomorrow to congratulate Chancellor Konrad Adenauer, who will be 80 Thursday.

A stream of worker delegations from factories in and near Berlin brought gifts to Government's headquarters. Some of the more prominent labor leaders were allowed to visit the President at his own home.

Most prominent among his visitors was Marshal Kliment E. Voroshilov, chief of the Soviet state. Herr Pieck is regarded as head of the East German Government, but his post is primarily symbolic.

Many Top Reds Present

Nevertheless he is an important symbol to the Reds for he is one of the few survivors of the generation that founded the Communist movement. For this reason, and to give greater stature to the East German regime, top figures in virtually all Communist parties except that of the United States have journeyed to Berlin for this occasion.

Early in the morning various orchestral and choral groups serenaded the President at his home. He was said to have expressed special satisfaction with a new song entitled "Comrade President."

The East German press was almost entirely given over to articles on Herr Pieck. Neues Deutschland, Communist party newspaper, devoted more than eleven of its twelve pages to this subject.

On display at a special East Berlin exhibit of Pieck memorabilia was a document signed by Dr. Adenauer. The West German Chancellor is now strongly opposed to any dealings between the two German Governments or their leaders.

The document, however, was signed during the period of the Weimar Republic, when Dr. Adenauer was chairman of the Prussian State Council. It confirmed the naming of Herr Pieck as a Communist member of that council.

ALGERIA REBELS HUNTED

Bodies of 2 French Soldiers Found After Sunday Raid

Special to The New York Times.

ALGIERS, Algeria, Jan. 2.—Military operations continued today in the Mount Bou Zegra area, thirty-five miles east of Algiers, where a French officer and thirteen men were wounded and abducted in a rebel attack Sunday night.

By this evening the bodies of two of the lost soldiers, both French, had been recovered. It was feared that the others, including six native soldiers, also had perished.

Council May With West

Special to The New York Times.

YORK, Jan. 3.—The council of the League will continue calling for withdrawal from alliances with the United States and Britain in her territories in India and Ceylon.

The League saw the resolution when the council met Jan. 29.

Leaders, in fact, members of their country, and much about canceled agreement worth \$100,000 worth of defense equipment given by the United States to the country's

Eight More

Special to The New York Times.

YORK, Jan. 3.—The council of the League will continue calling for withdrawal from alliances with the United States and Britain in her territories in India and Ceylon.

The League saw the resolution when the council met Jan. 29.

Leaders, in fact, members of their country, and much about canceled agreement worth \$100,000 worth of defense equipment given by the United States to the country's

Answers to Many of the Questions

Special to The New York Times.

YORK, Jan. 3.—Howard B. Spears, 28-year-old Negro who says he wants to become a Russian citizen, cannot obtain Russian citizenship until he renounces his United States citizenship, a consular official at the Soviet Embassy said today.

Mr. Spears applied to the embassy for Russian citizenship last February. An Air Force veteran, he received a bad-conduct discharge in February, 1957. He served a six-month sentence in the stockade for having refused duty. He resides with his parents in St. Louis.

In interviews in St. Louis, Mr. Spears showed bitterness over his Army treatment. He said: "I want to be treated like a human being. The serious-mindedness of the Russians, the low incidence of juvenile delinquency there and the ability of the people to get along without regard to race appeal to me."

The Soviet official explained it was up to Mr. Spears to find a way to terminate his American citizenship. He said Mr. Spears could apply to the Union Tours and Cosmos Travel Agency in New York for a ticket and tourist visa to the Soviet Union. Union Tours represents Intourist, official Soviet travel agency.

Once in the Soviet Union, Mr. Spears could renounce his American citizenship by submitting a sworn statement to the United States Embassy.

Spellman Leaves Saigon

Special to The New York Times.

SAIGON, Vietnam, Jan. 3 (AP).—Cardinal Spellman of New York left here by air today for Bangkok, Thailand, after a one-day visit in south Vietnam. The Cardinal is en route to Rome, where he will see Pope Pius XII. He then will visit United States servicemen in West Germany.

Red-China-Lebanon Pact

HONG KONG, Jan. 3 (Reuters).—The Hsinhua (New China) Communist news agency announced today the signing of a trade agreement between Red China and Lebanon on Dec. 31 in Beirut. Communist China will send iron and steel manufactures, machinery, chemicals, medicine, building materials, textiles and other products to the Lebanon in return for sugar, tobacco, vegetable oil and other goods.

STUDENTS IN SPAIN DENOUNCE REGIME

Continued From Page 1

naire had given the following results:

"Political ruling class [the Government]: 74 per cent of the students accuse its members of incompetence—lacking seriousness of purpose, amateurish, ignorant; 85 per cent accuse them of immorality—comedians, ambitious without scruples, false.

"Members of the military hierarchy: 90 per cent accuse them of incompetence—ignorant, bureaucratic, worthless; 48 per cent accuse them of immorality—libertines, brutal, heavy drinkers.

"University professors: 67 per cent consider themselves a generation without teachers, not because there are no teachers, but because of the lack of sincerity or devotion to duty among professors.

"Ecclesiastical hierarchy: 53 per cent accuse its members of immorality—ostentatious, ambitious; 70 per cent do not believe that the social policy of the [Roman Catholic] Church is accepted by the people; 65 per cent believe the Church does not show enough concern for the working class."

Of the students consulted, 60 per cent were decidedly opposed to any form of totalitarian regime, 20 per cent supported totalitarianism in principle but disagreed with the way the regime was managing public affairs, and 20 per cent were politically indifferent.

But even those who favored an authoritarian government opposed many aspects of the Spanish dictatorship, according to the report.

"This attitude does not stem from a clearly expressed progressive ideology, but only from disagreement with that which exists at present," it said.

Hatred Laid to Abuses

Answers to many of the questions, the report said, brought out that:

"Eighty per cent of the students are convinced there is class hatred in the country and 65 per cent believe that hatred is caused by abuses of the Spanish capitalist system. In view of that situation, 65 per cent are certain that Spain will 'inevitably wind up with a socialist type of regime' and 20 per cent believe the problem can be solved through 'conservative means.'"

"Specifically, 82 per cent declare unreservedly that they have no confidence in the present ruling minorities [civil authorities]. Sixty per cent of the students who hold that view are divided equally between monarchists and republicans."

The term republican is used in the report as a synonym for left-winger. Both groups are "waiting for a political change that will permit collective action," the report said. "Ideologically the tendency of that action would be liberal, because more than 85 per cent of the students regard personages who are the exponents of liberal doctrine as their present teachers."

"For the time being those social and cultural views do not

The Proceedings In the U. N.

(January 3, 1956)

ECONOMIC AND SOCIAL COUNCIL

Subcommission on Prevention of Discrimination and Protection of Minorities—Re-elected Max Sorenson of Denmark as chairman and other officers.

TRUSTEESHIP COUNCIL

Standing Committee on Petitions—Began new series of meetings to screen petitions for Trusteeship Council.

seem to be translating themselves into decided action. They are rather the result of a general nonconformist feeling. The practical consequences that could stem from it are checked by collective fear, economic ambitions and, above all, by the lack of clear constructive ideals likely to be adopted.

"However, the growing malcontent and lack of political experience provide fertile ground for the very possible action of extreme left-wing minorities," whose ideologies are "highly alluring because of the mere fact that they are against present conditions," the report said.

NEGRO, EX-G. I., SEEKS SOVIET CITIZENSHIP

Special to The New York Times.

WASHINGTON, Jan. 3.—Howard B. Spears, 28-year-old Negro who says he wants to become a Russian citizen, cannot obtain Russian citizenship until he renounces his United States citizenship, a consular official at the Soviet Embassy said today.

Mr. Spears applied to the embassy for Russian citizenship last February. An Air Force veteran, he received a bad-conduct discharge in February, 1957. He served a six-month sentence in the stockade for having refused duty. He resides with his parents in St. Louis.

In interviews in St. Louis, Mr. Spears showed bitterness over his Army treatment. He said: "I want to be treated like a human being. The serious-mindedness of the Russians, the low incidence of juvenile delinquency there and the ability of the people to get along without regard to race appeal to me."

The Soviet official explained it was up to Mr. Spears to find a way to terminate his American citizenship. He said Mr. Spears could apply to the Union Tours and Cosmos Travel Agency in New York for a ticket and tourist visa to the Soviet Union. Union Tours represents Intourist, official Soviet travel agency.

Once in the Soviet Union, Mr. Spears could renounce his American citizenship by submitting a sworn statement to the United States Embassy.

Spellman Leaves Saigon

Special to The New York Times.

SAIGON, Vietnam, Jan. 3 (AP).—Cardinal Spellman of New York left here by air today for Bangkok, Thailand, after a one-day visit in south Vietnam. The Cardinal is en route to Rome, where he will see Pope Pius XII. He then will visit United States servicemen in West Germany.

Red-China-Lebanon Pact

HONG KONG, Jan. 3 (Reuters).—The Hsinhua (New China) Communist news agency announced today the signing of a trade agreement between Red China and Lebanon on Dec. 31 in Beirut. Communist China will send iron and steel manufactures, machinery, chemicals, medicine, building materials, textiles and other products to the Lebanon in return for sugar, tobacco, vegetable oil and other goods.

NEGRO, EX-G. I., SEEKS SOVIET CITIZENSHIP

Special to The New York Times.

WASHINGTON, Jan. 3.—Howard B. Spears, 28-year-old Negro who says he wants to become a Russian citizen, cannot obtain Russian citizenship until he renounces his United States citizenship, a consular official at the Soviet Embassy said today.

Mr. Spears applied to the embassy for Russian citizenship last February. An Air Force veteran, he received a bad-conduct discharge in February, 1957. He served a six-month sentence in the stockade for having refused duty. He resides with his parents in St. Louis.

In interviews in St. Louis, Mr. Spears showed bitterness over his Army treatment. He said: "I want to be treated like a human being. The serious-mindedness of the Russians, the low incidence of juvenile delinquency there and the ability of the people to get along without regard to race appeal to me."

The Soviet official explained it was up to Mr. Spears to find a way to terminate his American citizenship. He said Mr. Spears could apply to the Union Tours and Cosmos Travel Agency in New York for a ticket and tourist visa to the Soviet Union. Union Tours represents Intourist, official Soviet travel agency.

Once in the Soviet Union, Mr. Spears could renounce his American citizenship by submitting a sworn statement to the United States Embassy.

The Proceedings In the U. N.

(January 3, 1956)

ECONOMIC AND SOCIAL COUNCIL

Subcommission on Prevention of Discrimination and Protection of Minorities—Re-elected Max Sorenson of Denmark as chairman and other officers.

TRUSTEESHIP COUNCIL

Standing Committee on Petitions—Began new series of meetings to screen petitions for Trusteeship Council.

seem to be translating themselves into decided action. They are rather the result of a general nonconformist feeling. The practical consequences that could stem from it are checked by collective fear, economic ambitions and, above all, by the lack of clear constructive ideals likely to be adopted.

"However, the growing malcontent and lack of political experience provide fertile ground for the very possible action of extreme left-wing minorities," whose ideologies are "highly alluring because of the mere fact that they are against present conditions," the report said.

NEGRO, EX-G. I., SEEKS SOVIET CITIZENSHIP

Special to The New York Times.

WASHINGTON, Jan. 3.—Howard B. Spears, 28-year-old Negro who says he wants to become a Russian citizen, cannot obtain Russian citizenship until he renounces his United States citizenship, a consular official at the Soviet Embassy said today.

Mr. Spears applied to the embassy for Russian citizenship last February. An Air Force veteran, he received a bad-conduct discharge in February, 1957. He served a six-month sentence in the stockade for having refused duty. He resides with his parents in St. Louis.

In interviews in St. Louis, Mr. Spears showed bitterness over his Army treatment. He said: "I want to be treated like a human being. The serious-mindedness of the Russians, the low incidence of juvenile delinquency there and the ability of the people to get along without regard to race appeal to me."

The Soviet official explained it was up to Mr. Spears to find a way to terminate his American citizenship. He said Mr. Spears could apply to the Union Tours and Cosmos Travel Agency in New York for a ticket and tourist visa to the Soviet Union. Union Tours represents Intourist, official Soviet travel agency.

Once in the Soviet Union, Mr. Spears could renounce his American citizenship by submitting a sworn statement to the United States Embassy.

Spellman Leaves Saigon

Special to The New York Times.

SAIGON, Vietnam, Jan. 3 (AP).—Cardinal Spellman of New York left here by air today for Bangkok, Thailand, after a one-day visit in south Vietnam. The Cardinal is en route to Rome, where he will see Pope Pius XII. He then will visit United States servicemen in West Germany.

Red-China-Lebanon Pact

HONG KONG, Jan. 3 (Reuters).—The Hsinhua (New China) Communist news agency announced today the signing of a trade agreement between Red China and Lebanon on Dec. 31 in Beirut. Communist China will send iron and steel manufactures, machinery, chemicals, medicine, building materials, textiles and other products to the Lebanon in return for sugar, tobacco, vegetable oil and other goods.

NEGRO, EX-G. I., SEEKS SOVIET CITIZENSHIP

Special to The New York Times.

WASHINGTON, Jan. 3.—Howard B. Spears, 28-year-old Negro who says he wants to become a Russian citizen, cannot obtain Russian citizenship until he renounces his United States citizenship, a consular official at the Soviet Embassy said today.

Mr. Spears applied to the embassy for Russian citizenship last February. An Air Force veteran, he received a bad-conduct discharge in February, 1957. He served a six-month sentence in the stockade for having refused duty. He resides with his parents in St. Louis.

In interviews in St. Louis, Mr. Spears showed bitterness over his Army treatment. He said: "I want to be treated like a human being. The serious-mindedness of the Russians, the low incidence of juvenile delinquency there and the ability of the people to get along without regard to race appeal to me."

The Soviet official explained it was up to Mr. Spears to find a way to terminate his American citizenship. He said Mr. Spears could apply to the Union Tours and Cosmos Travel Agency in New York for a ticket and tourist visa to the Soviet Union. Union Tours represents Intourist, official Soviet travel agency.

Once in the Soviet Union, Mr. Spears could renounce his American citizenship by submitting a sworn statement to the United States Embassy.

Spellman Leaves Saigon

Special to The New York Times.

SAIGON, Vietnam, Jan. 3 (AP).—Cardinal Spellman of New York left here by air today for Bangkok, Thailand, after a one-day visit in south Vietnam. The Cardinal is en route to Rome, where he will see Pope Pius XII. He then will visit United States servicemen in West Germany.

The Proceedings In the U. N.

(January 3, 1956)

ECONOMIC AND SOCIAL COUNCIL

Subcommission on Prevention of Discrimination and Protection of Minorities—Re-elected Max Sorenson of Denmark as chairman and other officers.

TRUSTEESHIP COUNCIL

Standing Committee on Petitions—Began new series of meetings to screen petitions for Trusteeship Council.

seem to be translating themselves into decided action. They are rather the result of a general nonconformist feeling. The practical consequences that could stem from it are checked by collective fear, economic ambitions and, above all, by the lack of clear constructive ideals likely to be adopted.

"However, the growing malcontent and lack of political experience provide fertile ground for the very possible action of extreme left-wing minorities," whose ideologies are "highly alluring because of the mere fact that they are against present conditions," the report said.

NEGRO, EX-G. I., SEEKS SOVIET CITIZENSHIP

Special to The New York Times.

WASHINGTON, Jan. 3.—Howard B. Spears, 28-year-old Negro who says he wants to become a Russian citizen, cannot obtain Russian citizenship until he renounces his United States citizenship, a consular official at the Soviet Embassy said today.

Mr. Spears applied to the embassy for Russian citizenship last February. An Air Force veteran, he received a bad-conduct discharge in February, 1957. He served a six-month sentence in the stockade for having refused duty. He resides with his parents in St. Louis.

In interviews in St. Louis, Mr. Spears showed bitterness over his Army treatment. He said: "I want to be treated like a human being. The serious-mindedness of the Russians, the low incidence of juvenile delinquency there and the ability of the people to get along without regard to race appeal to me."

The Soviet official explained it was up to Mr. Spears to find a way to terminate his American citizenship. He said Mr. Spears could apply to the Union Tours and Cosmos Travel Agency in New York for a ticket and tourist visa to the Soviet Union. Union Tours represents Intourist, official Soviet travel agency.

Once in the Soviet Union, Mr. Spears could renounce his American citizenship by submitting a sworn statement to the United States Embassy.

Spellman Leaves Saigon

Special to The New York Times.

SAIGON, Vietnam, Jan. 3 (AP).—Cardinal Spellman of New York left here by air today for Bangkok, Thailand, after a one-day visit in south Vietnam. The Cardinal is en route to Rome, where he will see Pope Pius XII. He then will visit United States servicemen in West Germany.

Red-China-Lebanon Pact

HONG KONG, Jan. 3 (Reuters).—The Hsinhua (New China) Communist news agency announced today the signing of a trade agreement between Red China and Lebanon on Dec. 31 in Beirut. Communist China will send iron and steel manufactures, machinery, chemicals, medicine, building materials, textiles and other products to the Lebanon in return for sugar, tobacco, vegetable oil and other goods.

NEGRO, EX-G. I., SEEKS SOVIET CITIZENSHIP

Special to The New York Times.

WASHINGTON, Jan. 3.—Howard B. Spears, 28-year-old Negro who says he wants to become a Russian citizen, cannot obtain Russian citizenship until he renounces his United States citizenship, a consular official at the Soviet Embassy said today.

Mr. Spears applied to the embassy for Russian citizenship last February. An Air Force veteran, he received a bad-conduct discharge in February, 1957. He served a six-month sentence in the stockade for having refused duty. He resides with his parents in St. Louis.

In interviews in St. Louis, Mr. Spears showed bitterness over his Army treatment. He said: "I want to be treated like a human being. The serious-mindedness of the Russians, the low incidence of juvenile delinquency there and the ability of the people to get along without regard to race appeal to me."

The Soviet official explained it was up to Mr. Spears to find a way to terminate his American citizenship. He said Mr. Spears could apply to the Union Tours and Cosmos Travel Agency in New York for a ticket and tourist visa to the Soviet Union. Union Tours represents Intourist, official Soviet travel agency.

Once in the Soviet Union, Mr. Spears could renounce his American citizenship by submitting a sworn statement to the United States Embassy.

Spellman Leaves Saigon

Special to The New York Times.

SAIGON, Vietnam, Jan. 3 (AP).—Cardinal Spellman of New York left here by air today for Bangkok, Thailand, after a one-day visit in south Vietnam. The Cardinal is en route to Rome, where he will see Pope Pius XII. He then will visit United States servicemen in West Germany.

CAPITULO 3
EN BUSCA DE LA SABIDURIA

3.1.- INTRODUCCION

El contacto que tuvo Pinillos con el concepto de sabiduría a través de su tesis¹ doctoral produjo en él una profunda impresión. La finalidad era poner de relieve la diferencia existente entre el hábito de la ciencia y el de la sabiduría, para hacer una categorización de los tipos clásicos en que a su vez se diversifica y jerarquiza esta última. Pinillos pretendía demostrar cómo los saberes humanos superiores se distinguen entre sí, al mismo tiempo que se ordenan unos a otros como totalidades, aunque cada saber mantiene su independencia respectiva (PINILLOS, 1949).

¹Pinillos leyó su tesis doctoral *-El concepto de sabiduría. Aportaciones para su esclarecimiento a la luz del Tomismo-* en 1949 en el CESIC. Fue Sánchez de Muniáin quien le propuso que hiciese la tesis con él y, Pinillos, naturalmente aceptó. Bucear en el concepto de sabiduría le obligó a ponerse en contacto con problemas sobre la teoría del conocimiento, epistemología, metodología, distinción del concepto de "nous", diferenciación entre Ciencia Natural y Ciencia del Espíritu, entre sabiduría y ciencia; todo lo cual ha sido central en su pensamiento y ha influido de manera constante a lo largo de su vida, como una metapsicología de fondo que le ha llevado a hacerse preguntas de tipo filosófico, metodológico y ontológico sobre el contenido de la filosofía.

En la elaboración de su tesis doctoral Pinillos se ha centrado fundamentalmente en la tradición aristotélico-tomista, sobre todo en los textos de Santo Tomás, los cuales reprodujo en su mayor parte literalmente con el fin de facilitar su consulta.

Pinillos no ha intentado hacer una visión teórica ecléctica del concepto de sabiduría, en la que queden integrados también los conceptos de sabiduría erróneos pues, como él mismo nos dice, "somos de la opinión de que el signo de la verdad de una Filosofía no puede consistir nunca en la síntesis historicista de opiniones de todas las marcas, es una coincidencia *oppositorum* donde el resultado de la composición de las fuerzas sea cero, sino en cierto modo en la oposición a todas las demás doctrinas" (PINILLOS, 1949, p. 5). Ya Aristóteles dijo que "es indigno del hombre no ir en busca de una ciencia a la que puede aspirar" (ARISTOTELES, *Metafísica*, cap. I, 2). Y por esta misma razón Pinillos considera que debemos y podemos aspirar a la restauración del sentido clásico de sabiduría, en tanto la sabiduría "es espina dorsal que debe vertebrar el deshuesado pensamiento moderno, y salvar los abismos de la univocidad en que se ha hundido todo el saber científicista" (PINILLOS, 1949, p. 6).

En la filosofía ocurre una doble circunstancia que permite acometer empresas de límites tan delicados, y es que cada paso que se dé camina hacia un blanco ulterior que pueda tener ya un valor en sí mismo, aunque no sea propio de la filosofía ser en cierto modo camino, constante penetración de una verdad cuyo seno se hace más profundo a medida que el filósofo en él se interesa, igual que el horizonte se debate en la mirada que se eleva (PINILLOS, 1949).

Pinillos recurre a Sócrates en busca un nombre que defina a aquellos que creen que están en posesión de la verdad, quien dijo acertadamente: "El nombre de sabio me parece excesivo, pues sólo conviene a Dios; el de amigo

de la sabiduría le sentaría muy bien y estaría más de acuerdo con la debilidad humana" (SOCRATES, *Fedro*, 278 d).

3.2.- CIENCIA Y SABIDURIA

El concepto de sabiduría es un concepto clave, tanto desde el punto de vista especulativo como desde la perspectiva de la praxis. La noción de sabiduría se reviste de un especial carácter analógico, en virtud del cual se aplica a las supremas ciencias -divina y humana-, que el hombre consigue con ayuda de la fe -la teología sobrenatural-, o tras la suprema tensión natural del entendimiento -la metafísica-. Pero también hay que señalar el sentido que la sabiduría tiene para la praxis, hasta el punto de que puede haber sido sinónimo de prudencia. Sabio no es sólo el que conoce las cosas, sino el que sabe ordenarlas con vistas a su último fin. Como prudencia, la sabiduría adquiere un matiz rector en el ámbito de la acción ética. Por otra parte, la posibilidad del conocimiento místico nos revela la sabiduría como una afección del alma, como un tacto y sabor de lo divino.

Desde el punto de vista subjetivo, la sabiduría es un hábito del entendimiento teórico, junto a la inteligencia y la ciencia. Como tal, es hábito científico que investiga las razones últimas, supuestos los primeros principios del conocer que nos brinda la inteligencia. Este entrecruzamiento de acepciones de la razón de sabiduría, tanto en su aspecto subjetivo como objetivo, está surcado de motivos teológicos y filosóficos, y tiene una larga historia, desde la Sagrada Escritura hasta el pensamiento de nuestro tiempo, y que oscila entre considerar la sabiduría como un don del Espíritu Santo o como un saber metafísico.

La sabiduría se encuentra en posesión de una ciencia erudita y culta. En este sentido Pinillos (1949) se ha interesado por penetrar en las raíces de

la sabiduría tanto a nivel práctico, especulativo, como sobrenatural, lo que le ha obligado a contactar con aspectos metafísicos, teológicos y místicos, posiblemente en la búsqueda del verdadero poseedor de la sabiduría, en última instancia, Dios.

El término ciencia significa saber firme y estable, designando el hábito cognoscitivo que establece sistemáticamente conclusiones a partir de principios en materia necesaria, lo que equivale a decir que la ciencia es un conocimiento causal cierto. Si la ciencia versa sobre las últimas causas y principios de las cosas, ésta recibirá el nombre de *sabiduría*, pero si la causa es última en tan sólo un determinado género de cosas, la ciencia recibirá el nombre de sabiduría *secundum quid*. La ciencia será sabiduría *simpliciter* sólo si la causa es última respuesta de todas las cosas.

Dada la ultimidad de su objeto terminativo formal, la sabiduría es un saber unitario profundo, que se mueve en el plano de la unicidad trascendental del ser común a todas las cosas. Sin embargo, dada la plenitud del objeto formal terminativo, la ciencia es un saber que se diversifica a tenor de la diversidad específica de las cosas, cuyas causas inmediatas y por tanto más superficiales, constituye, en opinión de Pinillos, el objeto formal de sus juicios, donde el particularismo, especialismo, es esencial a la ciencia, y donde el totalitarismo lo es a la sabiduría. Por tanto, el sabio lo es todo (PINILLOS, 1949).

El medio cognoscitivo de la sabiduría, desde el punto de vista de la especificación formal -*objctum formale quod*-, está en el tercer grado de abstracción, mientras que las ciencias se encuentran en el primero y segundo grado. Y es que, la sabiduría, a pesar de ser ciencia, es superior a ésta, pues como bien dice Pinillos: "es ciencia en cuanto tiene lo común a todas las ciencias, es decir, demostrar conclusiones a partir de principios. Pero además tiene algo peculiar que procede de la ultimidad de su objeto y la eleva sobre

todas las ciencias, a saber: que no sólo usa de principios, sino que tales principios son su materia necesaria, por lo cual los esclarece y defiende" (PINILLOS, 1949, p. 148). Tal es así, que la ultimidad del objeto de la sabiduría exige, como dice Pinillos, que converjan en él los primeros principios ónticos y los primeros principios lógicos. Es por todo esto, que la sabiduría no sea sólo ciencia que establece conclusiones a partir de los primeros principios del ser, sino que la sabiduría es también intelección de los mismos principios y posterior desarrollo científico de los mismos.

En cambio, la ciencia es un saber demostrativo que se limita a establecer conclusiones en el orden de las causas segundas haciendo uso de unos principios que no puede juzgar, ya que no puede ser objeto de demostración lo que es fundamento de toda demostración. Sin embargo la sabiduría es la ciencia suprema y suprema es la seguridad de los principios en que se apoya y, como éstos son el fundamento de las conclusiones, Pinillos deduce que el sabio necesita saber no sólo lo que de los principios se deduce, sino también la verdad sobre ellos, convirtiéndose así en materia del mismo saber que sustentan. Por tanto, "en esta capacidad de la sabiduría para sumergirse en la intelección de los propios principios que utiliza, está su grandeza y su miseria, porque de esta posibilidad radical nace esa diversidad de sistemas que impide a la filosofía proceder históricamente según la línea progresiva que caracteriza el desarrollo de las ciencias" (PINILLOS, 1949, p. 109).

Aunque la ciencia es conocedora de muchas cosas, sin embargo, ignora su propio saber, donde la reflexión de sus propios principios ya no constituye ciencia, sino filosofía de la ciencia, de lo que Pinillos deduce que la ciencia depende, en cuanto a sus principios, de la filosofía, pues, no se puede hacer filosofía sin acudir a la misma. Y si queremos tratar esos primeros principios, que toda ciencia supone, se ha de acudir a la sabiduría y no a la ciencia, pues, como dice Pinillos, "la ciencia no sólo tiene una exigencia principal de

sabiduría, sino también una exigencia terminal, porque desemboca en problemas extracientíficos reales, que requieren una explicación superior, -por lo que- la interpretación finalista de las leyes físicas es una exigencia de la mente humana que no puede satisfacer la ciencia, que tampoco puede despejar por sí misma la eterna X ontológica que coloca siempre como soporte de sus observaciones" (PINILLOS, 1949, p. 110).

La dependencia entre la sabiduría y las ciencias no es formal, sino material, ya que los conocimientos que proceden de la ciencia pueden entrar como materia de los juicios del filósofo. Pero Pinillos hace hincapié en que lo que formalmente se considere en esta materia estará siempre en un plano ontológico extracientífico; y es a la luz de los primeros principios como la sabiduría esclarece los conocimientos inferiores que toma prestados de las ciencias, los cuales dependen formalmente de los primeros principios, que son objeto propio de la sabiduría.

A excepción de las matemáticas -que es un saber deductivo-, la sabiduría se diferencia de la ciencia en que es un saber descendente que precede de causa a efecto en un proceso de explicitación de la causa primera, mientras que la ciencia es un saber ascendente que va recomponiendo las causas a partir de los efectos. Además, si nos remitimos a la consecuencia de la ultimidad de su objeto formal terminativo, la sabiduría versa sobre la causa primera, mientras que la ciencia versa sobre la multiplicidad de las causas segundas en el plano de los seres creados (PINILLOS, 1949).

Pero ocurre que la exactitud de una ciencia parece ir en relación inversa con la jerarquía de las causas que estudia. Pinillos encuentra que a medida que el objeto formal del saber desciende en jerarquía ontológica pierde inmaterialidad, con lo cual aumenta a su vez el primer accidente de la materia -accidente cantidad-, que es, a su vez, base de toda medición y de toda especulación matemática. Y es por esta razón por la que Pinillos

considera que las ciencias de la materia son más exactas, más susceptibles de ser matematizadas y por lo que la matemática es esencial a la física. Ahora bien, la superficialidad de las causas físicas corre pareja con la exactitud con que son determinadas; de ahí que, por ejemplo, en la biología, la matematización disminuye y por tanto la exactitud, al tiempo que el tipo de explicación biológica se hace más profundo. Este papel matemático disminuye más en el campo psicológico y sobre todo en las Ciencias del Espíritu, llamadas también ciencias morales, donde "la elevación de las causas supone alejamiento de la materialidad -alejamiento de lo cuantificable- y acercamiento a la trascendencia del ser, donde la Verdad, la Bondad y la Belleza se refunden de tal manera, que la noesis se ve completada por la estimación, y la exactitud impersonal de la matemática por la vivencia personal del individuo, que se acerca al Ser con todas sus posibilidades cognoscitivas y afectivas, y no impersonalmente sino en cuanto persona" (PINILLOS, 1949, p. 112).

De ahí que las verdades de la ciencia no exijan el testimonio personal, mientras que las verdades de la sabiduría lo exijan frecuentemente. De hecho, la ciencia pone al hombre en posesión del objeto mientras que la sabiduría hace que el hombre sea poseído por el objeto. De todo lo cual Pinillos deduce que "el grado de especialización científica -es decir, la ciencia en cuanto hábito dé demás conclusiones dentro del orden de las causas segundas- se halla en una suerte de relación inversa con las cuestiones de finalidad -simpliciter- que no pueden ser tratadas matemáticamente (PINILLOS, 1949, pp. 113-114).

Aunque la verdad de la ciencia es mucho más superficial que la de la sabiduría, esto no autoriza, en opinión de Pinillos, a considerar a la ciencia como un conocimiento convencional puramente utilitario, ya que la eficiencia es consecuencia de la ciencia y no a la inversa. Pero la explicación científica de las cosas requiere ser explicada; el saber científico, en virtud de lo interior hacia lo superior, está animado de una apetencia matemática que no puede

satisfacer por sí misma, entonces, "si no existe una sabiduría que responda claramente a los problemas que empiezan donde la ciencia acaba, esta satisfará a su manera tales exigencias, haciendo mala filosofía" (PINILLOS, 1949, p. 114 bis). Además, Pinillos advierte que los peligros de una ciencia filosofante se advierte cuando los científicos niegan el principio de causalidad que afirman *in actu exercito* y sin el cual carece de sentido todo intento de explicar la naturaleza. "Todas las grandes cuestiones relativas a la finalidad o sentido del saber, de la existencia humana o del universo, no tienen cabida en el ámbito de la ciencia en cuanto a tal, pues suponen un conocimiento de la causa primera, conocimiento que por principio pertenece a la sabiduría. Así, una cosa es el establecimiento del segundo principio de la termodinámica, y otra, su interpretación filosófica; no es lo mismo el principio físico de indeterminación de Heisemberg, que el indeterminado como doctrina metafísica" (PINILLOS, 1949, p. 114 bis).

De todo esto se deduce que la ultimidad del objeto de la sabiduría implica su absolutividad, por lo que no se debe hacer mal uso de la sabiduría, en cuanto el fin *simpliciter* no puede ser medido. En cambio, la ciencia puede ser ordenada a fines de muy diverso valor, ya que todo saber relativo está ordenado por un saber superior. Además, como dice Pinillos (1949), sólo la sabiduría, abocando al hombre a la causa de las causas, que es al tiempo el fin de los fines, puede aquietar el anhelo de un saber connatural al hombre, anhelo que no se consigue en la sucesión indefinida de conocimientos parciales que proporciona la ciencia.

3.3.- EN BUSCA DE UNA ESTRUCTURA METODOLOGICA DE LA SABIDURIA Y DE LAS CIENCIAS

Ciencia y sabiduría son vocablos ambiguos. Si nos remontamos en el tiempo, en los diálogos platónicos está presente esta ambigüedad. Teeteto acepta que la *sophia* consiste en conocer a fondo las ciencias, por tanto, la astronomía, la armonía y el cálculo. En opinión de Pinillos (1954 d) ésto no impide que en otros escritos platónicos se entienda que el verdadero sabio es aquel que se prepara para la muerte, o que así como las ciencias lo son de otras cosas y no de sí mismas, la *sophia* es la ciencia de la ciencia, tanto de las otras ciencias como de sí misma. También encuentra que en los escritos de Aristóteles se puede rastrear una vacilación en el uso de los términos *episteme*, *sophia* y filosofía, a pesar de que su formulación de la *sophia* como *episteme* y *nous* supusiera un esclarecimiento decisivo de la estructura del saber de su tiempo. En casi todo el pensamiento post-aristotélico el rigor de tal formulación se perdió, llegando a un verdadero babelismo terminológico. Cicerón -perteneiente al pensamiento latino- designa con el término *sapientia* el conocimiento del derecho augural y de la historia, aplicando, asimismo, en su diálogo sobre la amistad, el participio *sapiens* a Lelio por sus estudios y ciencia, a Atilio, por ser calificado de prudente *in iure civili* y a otros por su prudencia en los negocios de la vida.

Dada la amplitud del anecdotario terminológico -las líneas anteriores son un simple ejemplo- Pinillos considera necesario partir de una definición del concepto capaz, en su amplitud, de alojar el mayor número posible de sentidos, por lo que elige, en un principio, la definición de sabiduría como la perfección del conocimiento.

Pero hay que tener en cuenta que el conocimiento se perfecciona en la medida que la mente se hace con la verdad de las cosas, donde la verdad puede ser alcanzada en esa operación del entendimiento, llamada juicio, y

más se logrará cuanto más se captura en él la causa o razón de lo juzgado; por lo que llega a decir que la sabiduría consiste en el conocimiento depurado de la verdad, o haciendo uso de una terminología escolástica, en el perfecto conocimiento de las causas (PINILLOS, 1954 d).

Pinillos considera que para lograr una completa caracterización de la sabiduría es necesario completarla con otro punto de vista, porque si se admite la existencia de una jerarquía de causas, los juicios que se hagan en virtud de las causas más altas serán más perfectos que los efectuados a partir de causas menos elevadas, por lo que cree necesario mencionar el conocimiento de la causa mejor... Tal es así, que la filosofía tradicional, con el fin de diferenciar los juicios perfectos por razón del ejercicio de los que reciben su perfección a través de la dignidad de la causa, designe bajo el nombre de ciencia el hábito de juzgar por causas segundas, reservando el apelativo de sabiduría para el hábito en el que la certidumbre del juicio procede de la causa más alta, como se puede observar en una frase de santo Tomás de Aquino en su *Suma Teológica*: "Como el nombre de ciencia implica una certeza en el juicio, si esta certeza proviene de la causa altísima, recibe el nombre especial de sabiduría".

Si bien Pinillos (1954 d) reconoce que a esta interpretación de la sabiduría se le puede achacar estar basada sobre supuestos discutibles, especialmente sobre una asumida posibilidad de conocimiento metafísico, hacerlo de otra manera no sería posible, debido a que el sapiencialismo auténtico está abocado *velis nolis* a la metafísica; por lo que para realizar un análisis estructural de la sabiduría hay que comenzar por buscar ésta en sus encarnaciones más típicas, y no en aquellos saberes "fobosóficos", cuya finalidad es negar la posibilidad de un remate metafísico del conocimiento humano.

De las anteriores reflexiones Pinillos deduce que la concepción aristotélica-tomista de la sabiduría es capaz de articular y jerarquizar en su estructura las acepciones más variadas del término sabiduría, proponiendo solución al problema de la perfección del conocimiento, y así lo constata cuando afirma: "Creemos, en suma, que la teoría tradicional de la *sapientia* constituye un punto de partida razonable para un análisis de la estructura metodológica de lo que el pensamiento occidental pasa por ser sabiduría por antonomasia: esto es, el conocimiento de la raíz última de la realidad" (PINILLOS, 1954 d, p. 72).

3.3.1.- Diferentes modalidades de sapientia

Pretender buscar la estructura metodológica de la sabiduría nos lleva a considerar diferentes modalidades de la misma, entre la que podemos destacar aquella que considera la ciencia como una sabiduría *secundum quid*, en cuanto sus juicios están dotados de certeza dentro de un espacio relativamente reducido de la realidad. La sabiduría sería el saber totalitario, lo que permitiría, según Pinillos, conocer los primeros principios de todos los seres, los principios de su propio saber, de lo que se deduce que el ser sabio no consiste en saberlo todo, sino en saberlo a través de las raíces o principios últimos de la realidad, por lo que ningún conjunto de disciplinas científicas podría identificarse con este saber radical en que consiste la sabiduría.

Una modalidad de esta *sapientia* es la **sabiduría práctica**, consistente en dirigir las operaciones humanas en su doble dimensión, prudencial y artística. Pinillos encuentra que esta perfección del conocimiento práctico guarda una analogía de proporcionalidad con el saber especulativo, en cuanto en el saber práctico el fin es a la acción como en el especulativo los principios son a las conclusiones. A pesar de esto, hay que reconocer que el saber

práctico constituye una modalidad sapiencial *secundum quid*, en cuanto que juzga dentro de lo operable.

La sabiduría práctica, en cuanto perteneciente a la sabiduría natural, procede de la sabiduría especulativa, aunque en el orden de la jerarquía de los saberes ocupe un rango inferior. En opinión de Pinillos (1949), el saber práctico se diferencia del especulativo en que éste tiende al puro conocimiento de la verdad en el orden de la causa primera. El saber práctico se bifurca en consonancia con las dos especies en que se divide el género de lo operable; a saber, lo factible y lo agible, originando así una sabiduría artística y una sabiduría moral, que son respectivamente la perfección del conocimiento práctico en lo factible y en lo agible.

Estrictamente hablando, la sabiduría artística consiste en el hábito de realizar obras perfectas en sí mismas, mientras que la sabiduría moral consiste en la perfección de la conducta del agente. Por eso, según Pinillos, en el arte, el resultado lo es todo, mientras en la prudencia, la rectitud de la intención juega un papel principal.

El arte y la prudencia son los dos tipos en que se divide el saber práctico estricto. Ambos saberes pueden ser perfeccionados mediante una especulación acerca de los fines morales o artísticos. Por ello, con el término sabiduría práctica se alude a la pura perfección del arte y la prudencia. También se entiende como saber artístico al modo racio-sentimental que el artista tiene de enfrentarse con el universo. Pero este saber no es propiamente práctico, sino más bien afectivo (PINILLOS, 1949).

La sabiduría *simpliciter* consiste en conocer la raíz última de toda realidad, consiste en saber lo más digno por naturaleza, pero este conocimiento de la causa primera dista de ser un conocimiento unívoco. Constituye, en realidad, un saber análogo, integrando dentro de esta noción análoga la

metafísica, la teología y la mística en cuanto hábitos cognoscitivos, y pudiendo ser designadas propiamente como sabidurías *simpliciter*; y a la que se podría añadir un cuarto saber, una suerte de mística natural, que ocasionalmente se ha alzado en Occidente, asegurando haber hallado una vía afectiva de acceso a las primordiales del universo (PINILLOS, 1954 d).

Pinillos encuentra que las tres formas tradicionales de sabiduría cumplen -aunque de diferente modo- la condición de constituir una perfección *simpliciter* del conocimiento, es decir, de alcanzar la perfección de sus juicios a partir de la causa suprema.

La analogía de proporcionalidad se cumple en la metafísica, la teología y la mística, siendo competencia de cada uno de estos hábitos realizar juicios perfectos en virtud de la causa suprema y aunque, considerados absolutamente estos juicios, difieran, guardan entre sí una cierta proporción en cuanto de todos ellos es competencia cumplir de un modo intrínsecamente vario la condición de juzgar en virtud de la causa más elevada.

La **sabiduría metafísica** o especulativa, -perteneciente también a la sabiduría natural- alcanza un conocimiento entitativo de la causa primera, conociendo especulativamente a Dios "secundum quod representatur in perfectionibus creaturarum", por tanto, los juicios metafísicos son a la causa primera entitativamente considerada, como los juicios religiosos son a la causa primera en cuanto a Dios. (PINILLOS, 1954 d y 1958 a).

Desde el punto de vista de la especulación, la sabiduría metafísica es la ciencia natural más perfecta porque no sólo deduce conclusiones a partir de principios en materia necesaria, sino que como tal materia es la raíz del universo -el ser-, identificándose con las leyes supremas o principios, con lo cual, la sabiduría desarrolla científicamente los primeros principios de la realidad y los principios de un propio saber (onto-logía).

Ahora bien, en opinión de Pinillos, desde el punto de vista del ejercicio, la desproporción que existe entre el sujeto y el objeto hace que la metafísica sea el saber menos seguro, y en tal sentido la menos perfecta de las ciencias y la más necesitada de una guía superior. Realmente, la gran continuidad histórica de la Escolástica, a parte del valor objetivo en su doctrina metafísica, se debe a que ha podido contrastar continuamente sus teorías con los puntos cardinales de la Teología sobrenatural.

Cuando la metafísica escala sus más altas cimas advierte que su objeto desborda radicalmente la capacidad natural de la mente humana. Como ésta, si embargo, no puede dejar de querer conocer más íntimamente tal objeto que en su propia causa primera y último fin ha de abrirse a un saber superior que le transmita lo que Dios ha revelado acerca de Sí. Si la metafísica se agota en sí misma, en esa apertura a la Teología, sobreviene la angustia, síndrome de un estado patológico que proviene justamente de anteponer la soberbia intelectual a las más profundas leyes de la dialéctica del saber (PINILLOS, 1949). Además, como dice Pinillos, la sabiduría metafísica necesita coronarse por una apertura hacia la Teología sobrenatural porque, sólo a la luz de este saber superior, se hará diáfana la certeza entitativa en que Dios se presenta envuelto a los ojos del estricto metafísico.

Las figuras más representativas de la sabiduría metafísica son Platón y Aristóteles. En el pensamiento antiguo el concepto de sabiduría oscila desde una primera concepción vertida a la acción, hasta un sentido teorético. Sabio era, en principio, el que sabía hacer bien una obra, pero cuando la historia nos relata a los célebres "siete sabios", se ve por sus sentencias que su sabiduría estribaba tanto en un carácter especulativo como ético o moral. Y cuando el primero que tomó conciencia de la filosofía- haya sido Pitágoras o no- se reconoce a sí mismo como filósofo no hace más que tener en cuenta la distancia que hay entre la sabiduría y buscarla.

En Platón la sabiduría es por excelencia *sophia*, pero en ocasiones la prudencia o *fronesis* ocupa el lugar de una nueva *sophia* metafísica. Esto se debe a la ecuación "saber=virtud", propia del círculo socrático. Ahora bien, el concepto platónico de prudencia tiene en el filósofo de la Academia un carácter no tan ético como en Aristóteles, pues como virtud propia del alma racional, que es en el hombre lo divino, es como un principio divino y una orientación hacia el bien supremo, en lo que coincide con la filosofía. *Sophia* es para Platón la ciencia que preside la acción virtuosa (PLATON, *República*, cap. IV). Con todo, la más bella y la más grande forma de sabiduría moral es el ordenamiento de las ciudades y comunidades (PLATON, *Banquete*). La sabiduría platónica oscila entre el saber teórico y virtud encaminada a la acción, pues, aunque en algún momento Platón señale que la sabiduría consiste en una investigación de la naturaleza (PLATON, *Fedón*), sin embargo, el destino ético de la obra platónica -herencia socrática- hace que frente a la sabiduría especulativa exista una sabiduría moral que no es sólo *fronesis*, término prudencial, sino auténtico saber, verdadera *sophia*.

En Aristóteles se clarifica la situación al distinguirse entre un saber teórico y otro práctico. Teóricamente la sabiduría por excelencia es la filosofía primera, que es una ciencia que trata de los principios de las cosas (ARISTOTELES, *Metafísica*, cap. XI). Aunque en Aristóteles no la llama metafísica, ella es la más valiosa entre los saberes humanos y la que merece por antonomasia el nombre de filosofía. Es en el *Estagirita* donde, por primera vez, se perfila la ecuación "sabiduría=metafísica", que es fundamental a la hora de analizar los sentidos que encierra el concepto de sabiduría. La ciencia de los primeros principios y de las primeras causas es también la primera en dignidad dentro del horizonte de los valores humanos, hasta el punto de merecer el nombre de ciencia divina. De aquí la apertura teológica de la metafísica y el hecho de que la metafísica sea desde Aristóteles *onto-teológica*.

La *Etica nicomaquea* contiene una serie de precisiones sobre la prudencia o *fronesis* que la hace equidistante tanto del arte como de la ciencia. Se puede llamar a la prudencia "sabiduría práctica" en el sentido de que es una virtud, pero no es una ciencia o un arte. No puede ser una ciencia, pues lo que es del orden de la acción y creación son de distinta naturaleza. La prudencia es una disposición, acompañada de razón justa, dirigida hacia la acción y con referencia a lo que es bueno o malo para el hombre. Se trata, por tanto, de un hábito práctico racional (ARISTOTELES, *Etica a Nicómaco*, cap. VI). Es sabiduría práctica o discreción.

En opinión de Pinillos, la *fronesis* no es la *sophia*. Para Aristóteles, lo que los griegos llaman *sophia* es la perfección máxima en los diversos órdenes de conocimiento. Es preciso, pues, que el sabio conozca no solo lo que se deriva de los principios, sino que incluso tenga un conocimiento sabio de los mismos principios. Por esto puede decir Aristóteles que la sabiduría es el mismo tiempo inteligencia *-nous-* y ciencia, pero una ciencia de lo que hay de más precioso y que ocupa de alguna manera en primer lugar entre las ciencias. Por oposición a la prudencia, la sabiduría es inmutable. Ella implica el entendimiento como inteligencia o hábito de los primeros principios y la ciencia como hábito de la demostración. Evidentemente, para Aristóteles la sabiduría es a la vez ciencia y entendimiento de lo que es lo más precioso por naturaleza. Por eso se dice que Anaxágoras y otros hombres son sabios u no prudentes; pero se está de acuerdo en que ellos poseen conocimientos excepcionales, maravillosos, difíciles de adquirir y divinos, pero inútiles, ya que ellos no indagan en torno a los bienes de este mundo (ARISTOTELES, *Etica a Nicómaco*, cap. VI). Ahora bien, Pinillos reconoce que frente a la sabiduría ideal, que el hombre busca sin encontrar nunca plenamente, la filosofía, que por antonomasia es la metafísica, aparece como una participación en la sabiduría ideal, siendo real en cuanto sabiduría humana. En su tensión a la sabiduría estriba para Aristóteles el carácter sapiencial de la filosofía.

El concepto de sabiduría se desdibuja en el pensamiento racionalista y en algunos pensadores adquiere un relieve especial. En este sentido podemos destacar a filósofos como Leibniz, y más actualmente a Zubiri y Millán Puelles.

En Leibniz (1958) se entrelaza el sentido teorético de la sabiduría y su carácter práctico. Por *sagesse* entiende Leibniz un conocimiento perfecto de los principios de todas las ciencias y del arte de aplicarlos. Los principios son las verdades fundamentales que hacen posible las conclusiones científicas y que conducen al espíritu a subsistir honestamente. Este arte de aplicación de principios implica el de bien juzgar o razonar, el de inventar verdades nuevas y el de recordarlas. La *sagesse* es para Leibniz la combinación armónica de entendimiento, ciencia y prudencia, en cuanto conoce los principios, obtiene conclusiones y conduce y dirige las acciones honestamente. Leibniz analiza una serie de máximas en las que se fundan las distintas dimensiones de la sabiduría; el arte de razonar tiene sus principios gnoseológicos, cuya piedra angular estriba en el conocimiento cierto, no reconociendo por verdadero más que aquello que está fuera de toda duda; el arte de inventar se basa en las reglas del análisis, quien tiene un claro sabor cartesiano; y, finalmente, el arte de recordar marca una dirección para el mundo y para la vida. Estas tres dimensiones de la sabiduría patentizan las implicaciones clásicas de este concepto y hacen que quien participa de ellas aparezca como el ideal del sabio (LEIBNIZ, 1958, pp. 673-675).

En nuestro tiempo, la sabiduría como saber ha sido subrayada por dos filósofos que han visto en la tensión a ella el sentido esencial de la filosofía: Zubiri y Millán Puelles. Zubiri recoge el pensamiento de Plutarco según el cual, "la felicidad de la vida eterna que es el patrimonio de Dios consiste solamente en que nada de lo que acontece escapa a su pleno conocimiento, pues si la despojáramos del pensamiento y del pleno conocimiento de la realidad, su inmortalidad sería una simple perduración, no una vida"

(ZUBIRI, 1951)... "Dios es feliz porque posee la plenitud de la vida, fundada en la plenitud transparente del ser, en la plenitud de la verdad. Nosotros, hombres, rastreamos de lejos esta felicidad, henchidos de *philia*: somos filósofos, amigos del saber de lo más real de la realidad, de un saber que nos permite ser lo más real de nosotros mismos" (ZUBIRI, 1951).

Millán Puelles, que entiende la filosofía como sabiduría humana, subrayando el carácter formal de esta definición, afirma que "la posesión de la Verdad sólo se da absolutamente en Dios. Por consiguiente, toda sabiduría de las criaturas ha de ser una sabiduría participada, aminorada. La del hombre, cuyo entendimiento es progresivo, constituye una sabiduría a la que afecta necesariamente el carácter de histórica, frente a la inmutable sabiduría divina que se levanta por encima del tiempo (MILLAN PUELLES, 1973, p. 24). En este mismo sentido alude Pinillos, para quien la sabiduría consiste en el conocimiento depurado de la verdad..., en el perfecto conocimiento de las causas (PINILLOS, 1954 d).

En relación a la **sabiduría teológica** hay que decir que ésta conoce especulativa y prácticamente a Dios en cuanto tal, *secundum quod in se est*, a la luz sobrenatural de la fe.

La religión es causa dispositiva del saber filosófico, en cuanto dirige la mente humana hacia un principio trascendente que es fundamentalmente último del universo. Para Pinillos (1949), entre el saber religioso y el saber filosófico no hay oposición sustancial, pues el culto a Dios no es enemigo de la cultura humana. Desde el punto de vista de la especificación, la Metafísica y la Teología son saberes que en lugar de oponerse se componen. La limitación humana es la que, desde el punto de vista del ejercicio, dificulta la coexistencia de ambos saberes en un mismo sujeto. Las pugnas históricas habidas entre filósofos y teólogos, junto a esta limitación, tuvieron como

causa, en opinión de Pinillos, una carencia de ideas sobre la estructura y cometido que competía a cada saber.

La sabiduría teológica versa sobre el mismo objeto material que la metafísica, pero lo alcanza bajo otra razón formal. La Metafísica estudia la causa primera *sub ratione entis*, mientras la Teología lo hace *sub ratione Deitatis*. Además, la causa primera, en su dimensión sobrenatural, desborda la capacidad cognoscitiva natural de la mente humana. El teólogo, pues, necesita sobreelevar la luz natural del entendimiento mediante la luz sobrenatural de la Revelación. De ahí que la fe sea la virtud teologal por la que el teólogo cree el contenido de la Revelación, y es en este sentido que decimos que la fe es la raíz de la Teología (PINILLOS, 1949).

La Teología es un tipo de sabiduría superior al que constituye la Metafísica. Es sabiduría por cuanto versa sobre la causa primera del universo, y defiende y explica los principios propios del saber. En opinión de Pinillos, es superior a la metafísica, en primer lugar, porque penetra más íntimamente en Dios, que es el objeto material común a ambos tipos de sapienciales y, además, porque unifica los momentos especulativos y prácticos del saber en una unidad superior.

Mientras la sabiduría metafísica es el conocimiento especulativo natural del aspecto entitativo de Dios, la sabiduría teológica es el conocimiento especulativo -práctico, radicalmente sobrenatural y esencialmente natural de la dimensión sobrenatural de Dios.

Dentro de la sabiduría teológica, encontramos que ya en la Sagradas Escritura, concretamente el Antiguo Testamento, hay abundantes alusiones a la sabiduría. En principio, es en Dios donde están la sabiduría y el Poder; suyo es el consejo, suya la prudencia (Iob 12,13). La obras de Dios están sabiamente ordenadas (Ps 103,24) y temer a Yahvéh es el principio de la

sabiduría: "los que hacen esto demuestran tener buen entendimiento" (Prv 3,9). De su boca se derrama la ciencia y la inteligencia, y la sabiduría procede de El. El hombre no debe tenerse por sabio ni confiar en su propia prudencia, sino arrojarse en Yahvéh (Prv 3, 5-7). El que alcanza la sabiduría y adquiere la inteligencia debe llamarse bienaventurado, porque toda la sabiduría viene del Señor, de El nace, y en El está siempre. Ella fue creada antes de toda cosa, y la luz de la inteligencia existe desde la eternidad. Por tratarse de la Sabiduría de Dios, ser creada antes de toda cosa no significa venir a la existencia, sino existir eternamente. La fuente de la sabiduría es la palabra de Dios, ser creada antes de toda cosa no significa venir a la existencia, sino existir eternamente. La fuente de la sabiduría es la palabra de Dios en las alturas (Eccli 1,1-5), y El la otorga a los que le temen y aman.

La sabiduría se alaba a sí misma. Ella es madre del amor, del temor, de la ciencia y de la santa esperanza (Eccli 24,24). Hizo de los hombre su morada, comunicándose a ellos ya desde el seno materno, pues Dios la derramó sobre todas sus obras, y sobre la carne, según la medida de su liberalidad para los que le aman, porque el Espíritu del Señor llena la tierra, y El, que todo lo abarca, tiene la ciencia de todo. Pero la sabiduría es como un espíritu amador del hombre" (Sap 1,6). Ella es el resplandor de la luz eterna, el espejo de la actividad de Dios (Sap 7,26), pues la sabiduría ha hecho cuanto existe. Por algo la Teología trinitaria ha considerado a la sabiduría como un don del Espíritu Santo.

También dentro de la sabiduría teológica podemos destacar figuras tan representativas como San Agustín y Santo Tomás de Aquino.

La noción de sabiduría es fundamental en el pensamiento de San Agustín. Desde aquellos momentos en que el alma dialoga consigo misma, la sabiduría aparece a los ojos de San Agustín como la hermosura de una verdad siempre buscada. Ella es cierta luz inefable de las inteligencias, que

merece ser amada por sí misma. Hay que buscarla, henchidos de amor, pero por grados y con orden, pues llegar sin orden es de una inefable dicha mística (SAN AGUSTIN, *Soliloquios*, cap. I), ya que ella trasciende a toda ciencia humana. La indigencia del hombre se colma con la sabiduría, pues, en rigor, el que la posee lo posee todo (SAN AGUSTIN, *De beata vita*). Participar en la sabiduría es verdaderamente ser filósofo; sólo en Dios la sabiduría no tiene medida -*non est numerus*- (SAN AGUSTIN, *Confesiones*, cap. I), siendo Sabiduría esencial.

Esta Sabiduría esencial es increada, mientras al hombre le es dado participar en la sabiduría creada, que es la luz de la inteligencia y participación en la luz increada de Dios, que, por el Verbo, ilumina a todo hombre que viene a este mundo. La verdadera sabiduría está en Dios, y el amor a la sabiduría tiene para San Agustín un nombre en griego que es el de *filosofía* (SAN AGUSTIN, *Confesiones*, cap. III), al cual se consagra San Agustín en el momento de su primera conversión -la conversión a la Filosofía- a raíz de la lectura de *Hortensio*. La segunda conversión acontece justo en el momento que San Agustín entiende como sabiduría al Hijo de Dios, al verbo, que se hace nombre para que el hombre se haga Dios.

La aspiración del hombre a la felicidad implica la posesión de la sabiduría pues sin ella no puede determinarse cuál será el sumo bien. Nadie que no sea sabio es bienaventurado si no posee el Bien supremo. Pero el Bien supremo consiste en el conocimiento y en la posesión de aquella verdad que llamamos sabiduría. En esto radica la felicidad: *in ea veritate, quam sapientiam vocamus* (SAN AGUSTIN, *De libero arbitrio*, cap. II). Pero la humana sabiduría estriba en el señorío de la mente sobre las pasiones, pues sólo la liberación de las pasiones -sentido ético de la sabiduría- hace que el entendimiento pueda abrazar la verdad -sentido metafísico-. Por esto no es lo mismo ser racional que ser sabio; y así como la razón conduce a la inteligencia de los perceptos divinos, sólo con la observancia de esos perceptos se alcanza la sabiduría. La

sabiduría ética consiste en esta observación; en ella está la verdadera libertad. La concepción ética de la sabiduría aparece superada en cuanto se la define como la ciencia de las cosas divinas y humanas. Este conocimiento de las cosas humanas tiene un marcado sentido ético, frente al conocimiento de las cosas divinas, que es donde la sabiduría equivale a un saber metafísico. Como ciencia, la sabiduría es propia de Dios; en cuanto inquisición e investigación es propia del hombre. Sabiduría y felicidad se identifican en el pensamiento de San Agustín (SAN AGUSTIN, *Contra académicos*, cap. I).

El sabio posee la sabiduría; el filósofo la desea pero no la tiene. Lo que acontece es que ningún hombre es sabio, pues la sabiduría es propia de Dios. El concepto de sabiduría está sembrado de resonancias teológicas. Esta es la conclusión del injerto cristiano en un pensamiento que ha hecho de la sabiduría el blanco de su inspiración. A la vista el ideal de sabiduría, ideal que es realidad en el ser Divino nuestra sabiduría real -la filosofía- aparece como una gratuita participación. No es de extrañar entonces que San Agustín entronque la filosofía con el amor a lo divino, como subrayará en las páginas de *La Ciudad de Dios*, obra fundamental desde el punto de vista filosófico. Pero teológicamente el *De Trinitate* representa el punto cenital del pensamiento agustiniano. Aquí establece una distancia entre ciencia y sabiduría. La primera es la que lleva a usar rectamente de las cosas temporales; la segunda consiste en la contemplación de las verdades eternas. En rigor, también la sabiduría puede llamarse ciencia en cuanto es un conocimiento. Pero acontece que la sabiduría pertenece al orden de la contemplación y la ciencia al de la acción (SAN AGUSTIN, *De Trinitate*, cap. XII).

La sabiduría tiene por objeto las cosas que son siempre; la ciencia, las cosas que fueron y serán, las que ni son absolutamente ni absolutamente no son -*nec omnio esse, nec omnio non esse*- (SAN AGUSTIN, *Confesiones*, cap. VII). Sólo Dios permanece siempre, siendo el objeto principal de la sabiduría, que investiga las verdades eternas, mientras la ciencia estudia las realidades

temporales. Cristo, en cuanto Hombre-Dios, sintetiza la ciencia y la sabiduría. La sabiduría de Dios es Dios mismo, y se le llama Verbo. la sabiduría de los hombres en una participación, obra de la acción iluminadora por la que San Agustín explica el conocimiento. Pero como la sabiduría de este mundo no es nada delante de Dios, de aquí la precisión del nombre filósofo, amigo de la sabiduría, para nombrar aquel que escudriña las cosas divinas y humanas - *rerum humanarum divinarumque scientia*- (SAN AGUSTIN, *De Trinitate*, cap. XIV). Pero el sentido propio de la sabiduría es la ciencia de las cosas divinas, y la ciencia del saber de las cosas humanas.

El análisis agustiniano conduce a un vértice en el cual se hace evidente la identidad de la sabiduría con Dios. Partiendo de la etimología del nombre de Filósofo, San Agustín afirma que si la sabiduría es Dios, por quien fueron hechas todas las cosas, el verdadero filósofo es el que ama a Dios -*verus philosophus est amator Dei*- (SAN AGUSTIN, *De civitate Dei*, cap. VIII). Esto no es más que la consecuencia de una intuición fundamental: que la sabiduría es la verdad y Dios es la verdad suprema. Pues la esencia de las cosas no es la verdad, como no es el ser, pero en Dios la verdad y el ser son su misma esencia (SAN AGUSTIN, *De Trinitate*, cap. VIII). Para Pinillos, al subrayar San Agustín que la sabiduría es Dios, por el que fueron hechas todas las cosas - *per quem facta sunt omnia*, como hace en *La Ciudad de Dios*-, injerta una exigencia de actividad en la sabiduría. Parece como si la sabiduría e Dios se nos descubriera en el momento en el que lo entendemos metafísicamente como Creador. Pues su Sabiduría no es pensamiento puro, sino actividad creadora.

Según Santo Tomás de Aquino el concepto de sabiduría se aplica a la suprema ciencia humana -la metafísica- y a la ciencia sagrada -la Teología sobrenatural-. Entre ellas hay un paralelismo. Pues, las ciencias humanas, las ciencias filosóficas inferiores no sólo prueban sus principios, sino que tampoco discuten con quienes lo niegan, dejando esto a cargo de otra ciencia

superior, la metafísica, que mantiene controversia con el que niega sus principios, siempre que el adversario admita algo, puesto que si nada admite no hay medio de discutir con él; lo cual no implica que se puedan resolver sus objeciones. Igual acontece en la ciencia sagrada, en cuanto no tiene ninguna superior a ella, y por eso discute también con quienes niegan sus principios, siempre que el adversario admita algo de la Revelación; pero aunque no admitiera nada se podrían resolver sus objeciones, puesto que la fe está asentada en la Verdad infalible.

El carácter sapiencial de la ciencia teológica se pone de manifiesto, de modo absoluto, puesto que la función del sabio es ordenar y no ser mandado *-sapientis est ordinare, et non ordinari-* como afirma Santo Tomás siguiendo a Aristóteles. Pero el juicio acerca de lo inferior se forma recurriendo a causas más elevadas, por lo que en cada género de conocimiento se llama sabio al que juzga de acuerdo con la causa suprema en aquel género; entonces el sabio por excelencia será el que establece la causa absolutamente primera de todo universo, y no sólo en lo que de esa causa puede conocerse a través de las criaturas, sino en cuanto ella misma lo comunica por la Revelación (SANTO TOMAS DE AQUINO, *Suma Teológica*, cap. I). Es cierto que compete al sabio ordenar y no ser ordenado; por tanto, como la doctrina sagrada toma sus principios de otra parte, parece que no es sabiduría. La doctrina sagrada no toma sus principios de ninguna ciencia humana, sino de la ciencia divina que es la suprema sabiduría. Al sabio le pertenece juzgar, por esto la sabiduría tiene dos sentidos, que corresponden a dos maneras de juzgar. La primera es la manera de juzgar del que es movido por inclinación o instinto y así el que tiene el hábito de la virtud juzga correctamente de cómo ha de practicarse la virtud, debido a que está inclinado a ella; la segunda es la manera de juzgar propia del que posee el conocimiento. El primer modo de juzgar pertenece a aquella sabiduría que se encuentra entre los siete dones del Espíritu Santo; el segundo modo es el que pertenece a la ciencia teológica (SANTO TOMAS DE AQUINO, *Suma Teológica*).

Consistiendo la sabiduría en el conocimiento de la verdad, esto puede acontecer de dos maneras: por gracia y por naturaleza. Incluso la que se obtiene por la gracia es doble: una puramente especulativa, como la revelación de los secretos divinos, y otra que es afectiva y produce el amor a Dios, y esta es propiamente el don de la sabiduría. Esto se armoniza con la diferencia entre razón superior e inferior, de la que ya hablara san Agustín; mientras que la razón superior se aplica al conocimiento de las cosas eternas, la razón inferior está vertida al conocimiento de las cosas temporales; en un proceso elevacional, desde las realidades temporales ascendemos al conocimiento de las cosas eternas, mientras que un proceso deductivo juzgamos de las cosas temporales a través de las realidades eternas. La sabiduría se atribuye a la razón superior, y a la razón inferior la ciencia. Pero hay que observar que a esta razón superior se adscribe tanto la teología sagrada como la metafísica, que en cuanto conoce a Dios es, desde Aristóteles, una ciencia divina. A esto hay que añadir la percepción o conocimiento experimental de lo divino, conocimiento que se llama propiamente sabiduría, en cuanto es un saber sabroso, como diría santo Tomás en su *Suma Teológica*: "sapientia, quasi sapida scientia. Pues ser sabio se dice esencialmente de Dios y del Verbo, idéntica en esencia a la sabiduría del Padre, que es la propia esencia de Dios. De ahí que en Dios se identifique la noción abstracta de Sabiduría con la concreta del sabio, pues como nos dice Santo Tomás de Aquino, su Sabiduría no es participada; es decir, no es *tenida*, sino *dada*.

Siguiendo el hilo de la *Suma Teológica*, se echa de ver el concepto de sabiduría como algo distinto de la ciencia y de la inteligencia, pues la sabiduría tiene por objeto las verdades absolutamente últimas, la ciencia las verdades supremas en un determinado género de conocimiento, y la inteligencia es el hábito de los primeros principios. Ahora bien, aun cuando la sabiduría es ciencia en cuanto obtiene conclusiones partiendo de unos principios, en cuanto juzga de todas las ciencias (pues éstas se nutren de los principios de aquellas) es esencialmente más perfecta que la ciencia. La

sabiduría es superior, no sólo objetivamente como saber o sistema de verdades, sino subjetivamente, como hábito especulativo. Y lo es fundamentalmente porque la sabiduría contiene la inteligencia y la ciencia, ya que juzga de las conclusiones de la ciencia y de los principios que son objeto de inteligencia (SANTO TOMAS DE AQUINO, *Suma Teológica*, cap. I y II). Entre las virtudes intelectuales, ocupa la cima la sabiduría, por razón de su objeto, que es Dios, causa suprema, como subrayó Aristóteles en la *Metafísica*. Como diría Santo Tomás, ella tiene con relación a las otras virtudes intelectuales el papel del arquitecto. Y en este sentido es ciencia primera la metafísica, distinguiéndose de la prudencia, que se ocupa de las cosas humanas, mientras que la sabiduría atiende a las cosas divinas. La prudencia introduce a la sabiduría preparándole el camino, estando a su servicio.

La sabiduría es una participación o incoación de la felicidad futura, pues, aun dado el escaso conocimiento que podemos tener de Dios mediante la sabiduría, este conocimiento al tener un objeto divino es preferible a cualquier otro saber .

En cuanto a este saber, podemos entender, por una parte, la doctrina teológica, en cuanto ella es verdadera sabiduría, dada la certeza de sus principios. Por otra parte se trata de la filosofía primera o metafísica, que en cuanto a filosofía por antonomasia, según el sentir de Aristóteles, representa la participación humana en la Sabiduría ideal de Dios. Esta sabiduría ideal de Dios, es ideal sólo *quoad nos*, es decir, para nosotros los hombres, ya que *quoad se*, esto es, en Dios mismo, es tan real como su esencia.

Metafísicamente tendemos a esa Sabiduría y participamos de ella; teológicamente la conocemos en cuanto Dios es la Sabiduría y se nos comunica por la gracia de su Revelación. El doble carácter, teológico y filosófico, de la sabiduría se perfila armónicamente en el pensamiento tomista, que sabe distinguir entre hablar como filósofo y hacerlo como teólogo. Para

santo Tomás de Aquino, "siendo la sabiduría conocimiento de lo divino de diferente manera la consideramos nosotros y los filósofos. Puesto que nuestra vida se ordena y dirige a la vida fruición por cierta participación de la naturaleza divina dada por la gracia, la sabiduría para nosotros no sólo se considera como conocimiento de Dios, como hacen los filósofos, sino también en cuanto es directiva de la vida humana, la cual no sólo se dirige por razones humanas sino por razones divinas", como afirmó San Agustín. (SANTO TOMAS DE AQUINO, *Suma Teológica*). También se puede considerar la distinción tomista entre sabiduría y ciencia. La ciencia implica certidumbre de juicio; cuando esta certidumbre es obtenida por la causa primera, recibe el nombre especial de sabiduría; sabio será el que conoce la causa primera, es decir, a Dios; pero la ciencia es propiamente el conocimiento de las cosas humanas, esto es, de las realidades creadas.

También se distingue la sabiduría del entendimiento. El nombre de entendimiento implica un conocimiento íntimo, pues entender significa como leer interiormente *-intus legere-*, siendo su objeto "lo que es el ser", como señaló Aristóteles. Penetrar y acertar las cosas pertenece al entendimiento, pero formar sobre ellas un juicio recto es fruto de la sabiduría. Hay, sin embargo, una doble sabiduría, paralela a una doble necesidad: existe una sabiduría según Dios que es necesidad para el mundo, junto a una sabiduría del mundo, que, según el Apóstol, es necesidad ante Dios (SANTO TOMAS DE AQUINO, *Suma Teológica*).

La sabiduría considera la causa absolutamente superior, y la causa superior en un género cualquiera pertenece a la sabiduría en ese género. De aquí el carácter sapiencial de la virtud de la prudencia, pues en el orden de los actos humanos, la causa más alta es el fin común a toda la vida humana. Pero este es el fin de que se ocupa la prudencia, pues, según el Filósofo, al que razona bien respecto de todo bien moral decimos, sin más, que es

prudente. Por esto la prudencia es cierta sabiduría del hombre, sabiduría relativa a las cosas humanas. Aquí reside el sentido ético de la sabiduría .

El pensamiento de Santo Tomás de Aquino alcanza su vértice teológico en esta cuestión al considerar la sabiduría como don del Espíritu santo. Como sabiduría dada, difiere de la virtud intelectual adquirida, pues esta se obtiene tras el esfuerzo humano y aquella viene de arriba *-de sursum descendens-*. Tener juicio recto sobre las cosas divinas por inquisición de la razón pertenece a la sabiduría como virtud intelectual, mas poseerlo con connaturalidad con ellas, a la sabiduría como don del Espíritu Santo. Los tres hábitos operativos del entendimiento teórico -inteligencia, ciencia y sabiduría- se conjugan con otros tantos dones del Espíritu. Pues el entendimiento tiene dos aspectos: captar y juzgar. Al principio se ordena el don del entendimiento; y al segundo el don de la sabiduría, si se juzga por razones divinas, y el de la ciencia, si se juzga por razones humanas. La sabiduría como don consiste en cierta unión y connaturalidad con lo divino. Así como la prudencia equivalía al sentido práctico de la sabiduría, la sabiduría como don revela su vertiente mística. En este punto pone Santo Tomás de Aquino a la claridad como supuesto de la sabiduría, que es don de un Espíritu trinitario y esencialmente idéntico a un Dios que es amor.

Finalmente, en relación a la **sabiduría mística** hay que decir que ésta conoce cuasi experimentalmente a Dios, *sicuti est*, en virtud de una inspiración sobrenatural del Espíritu Santo, con lo cual la Sobrenaturaleza es conocida de modo esencialmente sobrenatural, de ahí que los juicios místicos son a la misma causa en cuanto Deidad cuasi experimentada (PINILLOS, 1954 d y 1958 a).

La sabiduría mística no sólo penetra la dimensión sobrenatural de Dios, sino que la penetra sobrenaturalmente. El conocimiento místico procede más bien por vía de experiencia que por vía de ciencia. Estrictamente

hablando, la mística no es una *logía*, aunque sí puede haber una *logía* de la mística.

La experiencia mística o contemplación es infundida por el Espíritu Santo, principalmente mediante los dogmas de entendimiento y sabiduría que perfeccionan las facultades cognoscitivas superiores del hombre. En esta experiencia juega un papel muy importante el afecto, que es el que da al saber místico un carácter de *sapida scientia* o ciencia sabrosa. La sabiduría mística reside esencialmente en el entendimiento, aunque su causa motiva y su efecto se cumplan en la voluntad, por lo cual su denominación de *sapida* no refleja la esencia del saber místico, sino ésta participación que la voluntad tiene de él (PINILLOS, 1949).

En opinión de Pinillos, la mística constituye la más alta de las sabidurías, puesto que alcanza sobrenaturalmente una cierta visión simple, amorosa y prolongada de la realidad divina, que es remate perfecto del modo discursivo propio de la Teología. Además, el ejercicio de la sabiduría implica el gozo de la más alta felicidad que pueda lograrse en esta vida, implica, como dice Pinillos, la beatitud de la santidad, expresándolo en la siguiente frase perteneciente a la *Sapientia* I, 4: *quoniam in melevolam animan non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis*.

"En suma, la sabiduría es la perfección del conocimiento. Esta perfección se cumple de diversas maneras y da origen a diferentes tipos de sabiduría *secundum quid* y *simpliciter*, guardando entre sí los pertenecientes a esta última categoría una doble analogía de proporcionalidad propia y de atribución intrínseca" (PINILLOS, 1954 d, p. 75).

Pinillos, en su intento de realizar un análisis metodológico sobre la sabiduría, considera que éste debe recaer sobre una sabiduría que lo sea en grado sumo, es decir, *simpliciter*. De otro lado, la doble analogía que une a

todas las sabidurías *simpliciter* simplifica la elección dentro de esta categoría. También considera necesario realizar un análisis metodológicos de las ciencias con el fin de poder establecer comparaciones entre ambas: "que la elección recaiga sobre aquel tipo de sabiduría *simpliciter* que trata de esclarecer su objeto a la luz natural de la razón... La índole puramente natural de la metafísica la hace, sin duda, más adecuada que ninguna otra sabiduría para ser utilizada como término de comparación con la ciencia" (PINILLOS, 1954 d, p. 76).

3.3.2.- El objeto del saber humano natural

En opinión de Pinillos fue Aristóteles quien acertó con el objeto más universal y profundamente humano que le es dable al saber humano natural: "el Ser". En su *Etica a Nicómaco*, en el capítulo VI, lo dejó claramente expuesto cuando escribió: "La *sophia* es la ciencia y el entendimiento de lo más digno por naturaleza". Santo Tomás de Aquino, en numerosos pasajes, confirmará esta especificación de la sabiduría dada por Aristóteles. También el Doctor Angélico defenderá esta postura cuando afirma que la sabiduría versa sobre el objeto máximo y primeramente cognoscible, que es sólo uno; la sabiduría es solamente una, mientras que las ciencias versan sobre causas segundas, causas numerosas.

Aristóteles, en su definición, alude al objeto formal terminativo de la *sophia* y al modo cognoscitivo por qué o en qué le es dado a la mente tal objeto. Pinillos considera que de los tres tipos de operaciones por las que nuestra inteligencia conoce -aprehensión, juicio, raciocinio-, es la aprehensión la que en el ápice de la abstracción formal captura o avisa analógicamente el *ens commune*, objeto formal *quod* de la sabiduría. Pues en una aprehensión intelectual especulativa -entendida como una especie de vislumbre analógica anterior al juicio y al raciocinio- la mente se hace con el concepto del ser y

sus primeros principios. El objeto *quod* de la metafísica, el ser y sus primeros principios, se desarrolla científicamente conforme a su propia ley, ya que esta ley es la que dirige el proceso científico que ha de esclarecer el objeto por vía de explicitación (PINILLOS, 1954 d).

Ya desde la filosofía tradicional se defendía que la sabiduría podía titularse como ciencia pero no viceversa, y así lo dejaba escrito Santo Tomás en estas palabras: "Omnis sapientia scientia est, sed non convertitur: quia illa scientia solum sapientia est quae causa altissima considerat..." Para Pinillos, la sabiduría es ciencia porque conoce a partir de principios en materia necesaria, y es más que ciencia porque entiende tales principios. Asimismo, la sabiduría aventaja al entendimiento porque además de entender los principios de demostración, los esclarece y desarrolla discursivamente: "Siendo entendimiento y ciencia, la sabiduría supera a ambos hábitos en su integración única. En virtud del conocimiento analógico del ser común, el sabio avista los principios o axiomas últimos a que cabe reducir la realidad, y una vez vislumbrados, revierte y como se anega en la progresiva intuición y esclarecimiento discursivo de tales axiomas, originando así un sistema de conocimientos metafísicos" (PINILLOS, 1954 d, p. 78).

Una vez llegado a este punto, Pinillos se cuestiona sobre la científicidad de este sistema. Si bien admite que la raíz de la excelencia y superioridad de la sabiduría reside en la suprema dignidad del objeto, a nivel metodológico encuentra que la posibilidad de lograr un conocimiento científico de tal objeto es bastante precaria. Los motivos son fundamentalmente dos, en primer lugar, debido a que las relaciones conceptuales en el ámbito del conocimiento analógico no son tan claras y distintas como lo son en un sistema científico de postulados y teoremas, en segundo lugar, encuentra que esta falla no puede ser propiamente paliada por un control empírico exacto de la teoría.

De todos es sabido que teóricamente, una ciencia perfectamente axiomatizada consiste esencialmente en un conjunto de términos tales que su articulación en un sistema de postulados permita la deducción de un cuerpo de teoremas que explicita la estructura y funciones básicas de un campo. En principio, el método hipotético deductivo viene a cumplir tales exigencias mediante el contraste sistemático de los teoremas con la realidad a que remiten, guiando la constante y progresiva reformulación de los sistemas de postulados, con miras a que el campo teórico se ajuste cada vez más al campo real. Es decir, -a modo de ejemplo- a través del método hipotético deductivo podemos deducir de los postulados A, B, C ciertos teoremas, X, Y, Z. Y si la experiencia confirma estos teoremas, los postulados pueden ser verdaderos. En cambio, en la sabiduría lo que ocurre es justamente lo opuesto, ya que la sapiencia no puede renunciar a sus pretensiones de ultimidad, ni una vez desembocada en tal ultimidad puede justificarla apelando a la experiencia que justamente de ella depende. La sabiduría utiliza el espejo de lo observable para abistar especulativamente el ser y sus principios, pero éstos poseen un carácter evasivo radicalmente último e injustificable por nada superior (PINILLOS, 1954 d y 1958 a).

Pinillos así lo esclarece cuando dice: "La sabiduría apela constantemente a la experiencia para ampliar su campo; la existencia de seres inteligentes le sirve al metafísico para avistar entendimientos angélicos; la existencia de la vida humana, para postular una vida eterna, etc. Los conceptos originados en la experiencia sabia o bien nacen armados de una innegabilidad obvia, o bien son conectables discursivamente con conceptos de esta índole. El experimento científico trata, por el contrario, de suplir la falta de evidencia o innegabilidad de los postulados de un sistema" (PINILLOS, 1954 d, p. 80).

Asimismo, la experiencia a la que pretende llegar el metafísico para lograr un apoyo de su tesis, carece del carácter analítico del dato científico de experimental, puesto que se trata de una experiencia global. Pinillos considera

que es justamente la falta de conexión detallada e inequívoca entre las tesis metafísicas y la experiencia la responsable y la causa de que la historia de la filosofía esté repleta de disputas centenarias y de que la metafísica misma suela describirse en Disputaciones.

En definitiva, la metodología sapiencial se distingue de las ciencias experimentales por la falta de verificabilidad de sus principios y por la naturaleza global de la experiencia en que se avistan tales principios. Además, en la metodología sapiencial los teoremas reciben su visado de tránsito de su consistencia con el sistema de principios últimos de que son derivados. Pero Pinillos llega más lejos en su análisis, encontrando que la naturaleza de algunos conceptos metafísicos dificulta la corrección sintáctica de la sabiduría: "En efecto, la corrección de un sistema axiomático supone, entre otras cosas, una interconsistencia de los postulados que impida la deducción de los teoremas contradictorios, así como la suficiencia de los postulados para deducir todos los hechos relevantes para el campo de la disciplina. De hecho, estas condiciones ideales no se cumplen del todo en disciplina real alguna. la sabiduría, empero, se halla más alejada de semejante ideal que los están las ciencias normalmente formalizadas" (PINILLOS, 1954 d, p. 81).

La causa de este alejamiento la encuentra Pinillos (1954 d y 1958 a) en que el *ens commune* aprehendido por la metafísica en la cúspide de su dialéctica no es un género de extensión máxima y de mínima comprensión, un universal, sino una plenitud óptica cuya diversidad dimana de sí misma; es decir, la naturaleza metafísica del objeto de la *sapientia* escamotea en cierto modo a éste su condición de objetividad. A lo que Pinillos añade que el ser y Dios, las realidades más omnipresentes, son las menos capturables categorialmente bajo la forma de objetos definidos, fácilmente abarcables por la mente; ejemplificándolo con unas palabras de Job: "Pasa ante mí, y no lo veo; se aleja de mí, y no lo advierto".

Si bien es cierto que Pinillos reconoce que esta debilidad metodológica de la sabiduría ha movido a muchos pensadores modernos a negar la existencia de un término real de los saberes sabios, para él, el gran mérito de la sabiduría ha sido no hacer de su inseguridad metodológica un argumento en pro del escepticismo, sino un testimonio de la infinita dignidad de la causa suprema, porque como diría Santo Tomás de Aquino en su *Suma teológica*: "aquellas cosas que son las menos evidentes para nosotros, son las primeras y más evidentes en sí mismas, por eso mismo, aquello que es último respecto de todo conocimiento humano es lo primero y máximo cognoscible según su naturaleza" o como diría Angelus Silesius en su *Querubinischer Wandersmann*: "Dass dir im Sonnesehen vergeht das Gesicht, Sind deine Augen schuld und nicht das grosse Licht".

3.4.- CONSIDERACIONES FINALES

Para Pinillos, la sabiduría de los principios últimos, de las leyes *quoad se* son las más evidentes y lúcidas, aunque padecen de una debilidad metodológica que radica en el hecho de tales principios y leyes lo son *quoad nos* en grado mínimo, ya que llegan amortiguados y envagorecidos a través de un medio sensible muy inferior a ellos. Y es esta endeblez metodológica la que explica en buena parte el carácter polémico de la historia de la filosofía.

Además, las ciencias experimentales consiguen un control del proceso de axiomatización porque han renunciado a toda ultimidad y carácter metafísico de sus juicios.

El conocimiento científico actual está caracterizado por un rigor metodológico que no parece dejar cabida a la afirmación de que la sabiduría es una ciencia. Desde el punto de vista de su especificación, ambas están

separadas por un abismo ontológico. Y es precisamente en su ocupación con la raíz ontológica del universo lo que veda a la sabiduría el acceso a una metodología segura. Cuando las ciencias eran sabidurías menores, disciplinas que pretendían capturar esencias, la sabiduría era efectivamente una ciencia. Hoy, emancipada la ciencia de la tutela sapiencia, formalizada con arreglo a sus propias exigencias, la discursividad o coherencia lógica interna de la sabiduría es demasiado endeble para merecer el rigor del dictamen de científica: "*quod etiam nomen ad propositum aliquid facit...*" (PINILLOS, 1954 d. p. 85).

En resumen, las conclusiones que lleva Pinillos (1954 d, pp. 86-87) en relación al análisis metodológico de la sabiduría son las siguientes:

1- Pese a la fabulosa ambigüedad del término, la noción de sabiduría es articulable dentro del esquema tradicional propuesto por Santo Tomás de Aquino.

2- La sabiduría metafísica aristotélico-tomista puede hacer las veces de prototipo para un análisis metodológico de los saberes que pretenden realizar la perfección del conocimiento mediante el estudio de la causa primera del universo.

3- La naturaleza de esta causa primera impone a la sabiduría graves restricciones metodológicas: a) dificultando la limpia formulación lógica de un sistema de postulados que cumplan los requisitos mínimos de un saber axiomatizado o en vías de axiomatización; b) haciendo imposible por principio la corrección empírica de la dialéctica axiomática.

4- Desde sus orígenes, la sabiduría ha sido consciente de esta suerte de relación inversa que existe entre la dignidad del objeto de un saber y la seguridad metodológica de éste.

5- La sabiduría no ha interpretado sus dificultades metodológicas como un indicio de la inexistencia del objeto de la metafísica o de su inaccesibilidad radical, sino como una obligada consecuencia de su existencia.

6- La ciencia, tanto la antigua como la moderna, no estudia la realidad en cuanto tal, sino sus estructuras y funcionamientos.

7- La ciencia antigua, calada metodológicamente en la sabiduría, aplicó, sin embargo, al conocimiento de la realidad un método especulativo que utilizaba la experiencia como trampolín para avistar sus esencias, y no como soporte de sus postulados.

8- Cuando las ciencias eran disciplinas sabias, la sabiduría era evidentemente ciencia.

9- La ciencia moderna, con su axiomatización progresiva y con su validación empírica y probabilística de los postulados, se ha perfilado de modo tan sustantivo, que el momento explicitador de la sabiduría resulta demasiado crudo y especulativo para merecer el dictamen de científico.

10- Dicho de otra forma, si por ciencia se entiende meramente una cierta dialéctica de explicitación, la sabiduría es ciertamente una ciencia. Si, como ocurre en el mundo moderno, tal dialéctica ha de hallarse altamente formalizada o ha de apoyarse para su formalización en la verificación experimental para ser denominada científica, la sabiduría no es una ciencia. La sabiduría, pues, no es una ciencia en el sentido actual de este término.

CAPITULO 4

EL CONTACTO DE JOSE LUIS PINILLOS CON LA CIENCIA EMPIRICA

4.1.- ALEMANIA: PSICOLOGIA FENOMENOLOGICA Y COMPRENSIVA

Pinillos, en su afán por conocer la ciencia en profundidad, decide ir a Alemania. Alemania había sido la meca de la psicología desde los días de Wundt. Al laboratorio de Leipzig acudieron los que luego serían los pioneros de la psicología de Estados Unidos, Francia, Inglaterra e Italia (G.S. Hall, Titchener, Cattell, Robertson y tantos). Alemania siguió siendo durante las primeras décadas del siglo XX el centro de la psicología, por lo que Pinillos pensó que su primer contacto debía ser con los laboratorios alemanes. Como no pudo ir a Berlín o a Leipzig, se decidió por Bonn. Con este fin solicitó una beca y en 1949 marchó al Psychologisches Institut de la Universidad de Bonn, permaneciendo hasta 1950.

A su llegada a Bonn se encontró con una Alemania destruida por la guerra, con una ciencia casi devastada y con unas posibilidades mínimas de poder profundizar en el mundo científico. Recuerda con exactitud su primer contacto con la universidad y con una de sus figuras más representativas: el profesor Siegfried Behn.

"Recuerdo que, recién llegado a Bonn, el profesor Siegfried Behn tuvo la amabilidad de acompañarme a la Universidad. Seamos exactos: lo que hizo fue pasearme por un montón de ennegrecidas ruinas, donde sólo quedaba intacta una imagen de la *Regina pacis*, y ante las cuales no pude menos de evocar, lo confieso, aquel paisaje en que Ortega vaticina que la ciencia representa la única garantía de la supervivencia moral y material en Europa. En España, donde hasta la abundancia de revistas científicas se utiliza como argumento para justificar silencios intelectuales, la reacción típica ante semejante espectáculo hubiera sido encogerse de hombros y exclamar: "¡Hombre! ¡Aquí no hay quien trabaje!". El comentario del profesor Behn ante mi cara de espasmo fue: "Sí, esto está mal; pero ¿cómo vamos a dejar que se paren las cosas?". Sé de un catedrático que recién acabada la guerra se ponía a dar clases en un cuarto ruinoso, sucio aún el traje de polvo de las tareas de desescombro que como obrero tomaba parte. Todavía hoy, las paredes de las Casas de Estudiante están empapeladas de anuncios donde universitarios y universitarias ofrecen y buscan el trabajo que les permite trabajar de alguna manera en sus estudios: desde subir carbón a las casas, hasta fregar platos o conducir tranvías, pasando por las faenas del campo..." (PINILLOS, 1950 a, p.p. 388-389).

Ante tal situación Pinillos sólo pudo estudiar los restos del desastre alemán: psicología fenomenológica y comprensiva, y palpar el afán de recuperación que se extendía por toda Alemania. Para él, el alza del país, representada por la subida de los índices de producción, radicaba, en esencia, en la gran vitalidad de la raza germánica, donde el voluntarismo constituye una constante en la cultura alemana.

Si durante la segunda guerra mundial el Instituto de Psicología de la Universidad de Bonn fue totalmente destruido, en tan sólo seis años, el Instituto contaba con nuevos locales, una biblioteca que tenía más de dos mil volúmenes escogidos, colecciones de revistas alemanas que se iban comple-

tando sucesivamente, una sala de aparatos, despachos, aulas y una sección de psicología clínica donde se atendían a consultas públicas.

El Instituto estaba dirigido por Erich Rothacker y Siegfried Behn. Erich Rothacker, que explicaba filosofía, era discípulo de Dilthey. Su labor ha pasado a la historia fundamentalmente a través de uno de sus libros, que se ha convertido en un clásico internacional: *Die Schichten der Persönlichkeit*. Siegfried Behn, discípulo de Külpe, ha trabajado primordialmente en el intento de aunar métodos psicoanalíticos y expresivos. Colaboradores de Behn han sido Ferves -discípulo de Kretschmer-, Wollarb, autor de un test proyectivo que es conocido por su nombre, y lo fue, en palabras de Pinillos, el malogrado grafólogo Karl Gross. De otro lado, Behn también ha sido un persona cultivadora de la grafología y de una fisiognómica propia, cuya publicación fue aplazada por la guerra, pero que transcurrida ésta, se dedicó a controlar científicamente ciertos problemas de la parasicología. (PINILLOS, 1950 b).

En las siguientes líneas se expone la organización de el Instituto de Bonn, cuyos datos han sido tomados del artículo "La psicología en la Universidad de Bonn", escrito por Pinillos en 1950.

- Doctor Thomae, secretario técnico del Instituto e interesado en problemas de psicología social y judicial.
- Behn y Hillebrand estaban encargados de la sección de orientación pedagógica, encargándose de las cuestiones de formación y orientación vital el profesor Behn.
- La profesora Moers dirigía la sección de psicología profesional y del trabajo.
- El profesor von Renthe Fink y la diplomada en Psicología Gross, eran los asesores grafológicos del instituto.
- La Doctora Drey-Fuchs desempeñaba el Rorschach, realizando investigaciones sobre el tema y explicando la técnica del Rorschach en la Universidad.

- El profesor Roters estaba encargado de los problemas de psicología experimental del Instituto.
- La Doctora Engels, asesora del mismo, y especializada en psicología infantil.
- Mertins estaba especializado en problemas de psicología evolutiva.
- Wollarb, especializado en psicoanálisis.
- Gruhle (conocido psiquiatra), director de la "Nervenlink" de Bonn, explicaba psicología en el Instituto.
- El filósofo Aloys Müller, en sus lecciones y seminarios, trataba de problemas teológicos de la psicología.
- El filósofo Teodoro Litt tocaba esporádicamente temas psicológicos como el problema de la expresión.

Pinillos, durante su estancia en Alemania, asistió a las clases y seminarios de los profesores anteriormente mencionados.

Como ejemplo de la enseñanza ofrecida en la Universidad de Bonn, podemos citar el programa desarrollado en el semestre de verano de 1950 en la Facultad de Filosofía:

- Behn: Introducción a la Psicología. Coloquios sobre problemas liminales de la Psicología.
- Rothacker: El problema de la "Einfühlung".
- Gruhle: Psicología de la Expresión. El problema de la educación visto psicológicamente.
- Alois Müller: Psicología infantil como fundamento de la Pedagogía. Ejercicios sobre problemas de la percepción.
- Roters: Psicología general. El problema de la conciencia del yo y la unidad de la persona.
- Thomae: Introducción a la Caracterología. Ejercicios sobre la teoría de los estratos de la personalidad. Coloquios sobre problemas de la Pedagogía especial.
- Hillebrand: Psicoanálisis y Psicología individual en su significado para el conocimiento del hombre y la educación. Ejercicios sobre la expresión.
- V. Renthe-Fink: Caracterología para grafólogos. Ejercicios de grafología para alumnos adelantados.

- Fervers: Psicología médica. Sobre la psicopatología del genio.
- Moers: Investigaciones sobre la orientación profesional.
- Drey-Fuchs: Introducción al psicodiagnóstico del Rorschach.

El plan de estudios para los diplomados comprendía estudios comunes con otras especialidades y las siguientes materias: Psicología general, Psicología evolutiva, Caracterología, Teoría de la expresión, Filosofía, Biología general y Filosofía.

El segundo grupo comprendía a su vez: Psicodiagnóstico, Psicología Aplicada, Psicología Pedagógica y Psiagogía, Psicología de la cultura y Psicología de los pueblos, Psicopatología general.

Los trabajos prácticos de los aspirantes a diplomados consistían en la asistencia a seminarios y lecciones clínicas sobre sujetos normales y sujetos con alteración psíquica en la práctica psicodiagnóstica, así como en la elaboración de un trabajo monográfico y otro de investigación. Independientemente de esta actividad, en la Facultad de Medicina se explicaba cursos de psiquiatría y neurología, y en la Facultad de Ciencias Exactas y de la Naturaleza, los psicólogos seguían las clases de zoología, psicología animal etc.

Con motivo de la inauguración de los nuevos locales del Instituto, del 29 al 30 de junio de 1950, se llevaron a cabo unas jornadas psicológicas en la que tomaron parte unos treinta profesores, docentes y diplomados en Psicología, procedentes de distintas Universidades y Centros de Alemania.

La conferencia inaugural fue ofrecida por el profesor Behn y versó acerca del sentido de la psicología en la ciencia y en la vida humana. Se presentaron alrededor de cuarenta comunicaciones; Pinillos tuvo la oportunidad de escuchar al profesor Heiss, de la Universidad de Friburgo, con una

comunicación sobre los dictámenes psicológicos en los tribunales, uno de los posibles caminos de la psicología clínica en el futuro. El profesor Wellek, de la Universidad de Maguncia, presentó una comunicación sobre el problema de la exactitud de los diagnósticos caracterológicos. Dicha comunicación provocó polémica por su actitud excéptica hacia el Rorschach, actitud que se contraponía a la del propio Heiss. El profesor Kretschmer, de la Universidad de Tubinga, habló de las oscilaciones vitales periódicas de la productividad espiritual partiendo de sus estudios de la personalidad de Goethe y otras personalidades de la cultura germánica. Según Pinillos, habló casi materialmente aplastado por el público que inundaba el aula magna de la Universidad. Rieffert, antiguo catedrático de Berlín y uno de los fundadores del Servicio Psicológico del Ejército alemán, cuyo material fue quemado al finalizar la guerra por orden de Goering, mantuvo varios coloquios sobre psicología industrial, tema en el era considerado una de las autoridades en Alemania. Fervers profirió acerca de sus investigaciones llevadas a cabo en el campo del narcoanálisis y Steinwachns, de la Universidad de Tubinga, mostró unas interesantes curvas constitucionales, en el sentido de los tipos Kretschmer, obtenidas con una báscula de grafología perfeccionada (PINILLOS, 1950 b, p. 609).

Para Pinillos, el resto de las comunicaciones presentadas careció de interés clínico debido en su mayor parte a los problemas psicológicos que la posguerra había provocado. Las comunicaciones más significativas fueron las siguientes:

- Profesor Dr. Mathieu (Universidad de Aachen): "Significado de la psicología en la industria".
- Profesor Dr. Moers (Universidad de Bonn): "Experiencias psicológicas en heridos del cerebro".
- Docente Dr. Lucker (Universidad de Oberhausen): "Experiencias de orientación pedagógicas".

- Docente Dr. Undeutsch (Universidad de Maguncia): "Fundamentos metodológicos de la psicología de test".
- Docente Dr. Revers (Universidad de Würzburgo): "El proceso de la expresión del carácter y las categorías del diagnóstico de la personalidad".
- Gross, diplomado en psicología de la Universidad de Bonn: "Investigaciones para la grafología de la escritura de los científicos".
- Dr. v. Renthe Fink (Universidad de Bonn): "Dictamen psicológico de testimonios infantiles en un proceso de moralidad social".
- Dr. Böhm (Universidad de Bonn): "Investigaciones sobre la maternidad en menores de edad".
- Dr. Höfer (Universidad de Bonn): "Investigación acerca de la estructura psíquica de la juventud actual".
- Dr. Mühle (Universidad de Maguncia): "Nuevas experiencias sobre el desarrollo del dibujo infantil".
- Dr. Drey-Fuchs (Universidad de Colonia): "Ampliación de las tablas de síntomas del Rorschach".
- Dr. Drey (Universidad de Colonia): "Análisis del hablar con medios musicales.

Colindante a las comunicaciones se desarrollaron, paralelamente, tres círculos de trabajo científico sobre problemas de psicología pedagógica, industrial y forense.

De su estancia en Alemania (1949-1950) Pinillos marchó con la sensación de no haber aprendido lo que él deseaba sobre la psicología científica y con la tristeza de ver una Alemania destruida, pero con esperanzas de superar su propio desastre: "Hasta donde se me alcanza, creo que la psicología alemana actual está en el crítico momento de tener que buscar nuevas vías para sus problemas, superando las direcciones de anteguerra. Si esta superación podrá o no lograrse en medio de las adversas circunstancias actuales, es una incógnita a la que tal vez hoy sería prematuro responder. Mucho, desde luego, puede esperarse del congénito espíritu de investigación de Alemania. Por el lado práctico, empero, dos graves problemas amenazan

este espíritu: uno, genérico, de cierta escasez de medios y de contacto con el exterior. Otro, concretamente psicológico, el de dar salidas a los diplomados que en creciente número abandonan las aulas de las Universidades, pues a las dificultades propias de toda ciencia que se abre a la profesionalización en un medio económicamente difícil, hay que añadir los prejuicios que una charlatanería pseudo-científica fomenta también en Alemania" (PINILLOS, 1950 b, p. 610).

4.2.- INGLATERRA Y EL ENCUENTRO CON LA PSICOLOGIA EMPIRICA

Hemos comentado anteriormente que tras su regreso a España, Pinillos pasó a formar parte del Departamento de Psicología Experimental del C.S.I.C., dirigido por Germain. Durante su corta estancia en Madrid realizó la primera adaptación española del test de personalidad Wartegg, un test proyectivo de tipo expresivo, fundado en los principios de la gestalt y muy utilizado en Alemania.

Interesado en lo referente a la personalidad, debido a su constante humanista, buscó los medios para profundizar en el tema y en el estudio científico de la misma. Germain, que conocía ese interés, le aconsejó que marchara a Inglaterra y se pusiera en contacto con Eysenck, un gran estudioso de la personalidad. Tras solicitar una beca del British Council, marchó en 1951 al Maudsley Hospital permaneciendo hasta 1953. Una vez en Londres, fue acogido en el Departamento de Eysenck, quien le nombró como tutor a Monty Shapiro, un psicólogo experimental que ha visitado esporádicamente España. A partir de este momento empezó a tomar contacto con la psicología empírica, profundizando sobre ésta con el fin de contactar con el método científico. El Maudsley Hospital contaba con una biblioteca magnífica, posiblemente una de las mejores de Europa, y ésto facilitó la labor formativa de Pinillos, quien en todo momento disponía de nuevos materiales para

estudiar. Comenzó a trabajar empíricamente con Monty Shapiro y con Guillermo Furneaux.

Monty Shapiro era un clínico experimental que hacía uso de métodos experimentales para la clínica psiquiátrica, llegando a diseñar algunos aparatos para tal fin. Shapiro partía del supuesto de que los psicóticos percibían el mundo como si lo viesan a través de un agujero. Para demostrarlo, diseñó un aparato por el que las personas normales podían observar los objetos a través de un orificio, comprobando que las reacciones de los sujetos normales se parecían a la de los psicóticos, lo que le llevó a confirmar su hipótesis. Pinillos trabajó junto a Monty Shapiro sobre tests clínicos experimentales para aplicar a la población psicótica y neurótica del Maudsley (fundamentalmente psicótica). Los tests consistían en una serie de figuras perceptivas reversibles al estilo de las figuras de Rubin, autor conocido a partir de sus investigaciones sobre los fenómenos visuales de la relación figura-fondo a comienzos de 1912.

Rubin encontró que una percepción visual estaba dividida normalmente en dos partes, la figura y el fondo. Por lo general, la figura es el foco de la atención, un objeto que vemos rodeado por un contorno y tiene carácter de objeto, lo que significa que aparece como un objeto y se ve como un todo. El resto del campo es el fondo, que carece de detalles; puede estar marginado de la atención y generalmente lo vemos más lejano que en la figura, donde el fondo no aparece como objeto. Estas distinciones fenomenológicas se convirtieron en algo muy interesante en las demostraciones de figuras-fondos ambiguos, como los conocidos perfiles de copas, o la garra negra y los tres dedos blancos (BORING, 1978).

Pinillos y Shapiro reunieron una colección de figuras que podían ser proyectadas con taquitoscopio que, en los 50, eran aparatos muy rudimentarios y de utilización manual, ruidosos, y su lentitud y exactitud dejaban

mucho que desear. A pesar de estas limitaciones, pretendieron aplicar las figuras con diferentes tiempos y a poblaciones distintas, constituidas por personas enfermas y normales, equiparando en la mayor medida posible la edad, sexo y condición social. Deseaban encontrar la explicación psicofisiológica del cambio de perspectivas, lo que le obligó a Pinillos a ponerse en contacto con los problemas que estudia la Gestalt, como por ejemplo, las unidades organizadas de experiencia y de conducta que poseen propiedades específicas.

El principio fundamental en el que se basa la teoría de la Gestalt es que una totalidad, lejos de ser la suma de las partes que contiene, informa y configura dichas partes. Tal principio conduce a oponer a la división analítica de la vida psíquica la consideración de formas y conjuntos como unidades primarias. Toda percepción percibe una figura sobre un fondo y por lo tanto, habrá que describir formas perceptivas globales para reducir a leyes sus apariciones y transformaciones. Todo ello lleva a admitir una actividad estructuradora de la vida psíquica y a subrayar el papel del sujeto en el conocimiento, y es en este punto donde surge divergencias en las opiniones de los gestaltistas.

Para los dualistas de la escuela de Gratz la forma es una creación de intelecto al operar sobre elementos sensitivos; para los monistas de la escuela de Berlín sólo mediante la abstracción es posible distinguir entre forma y datos sensoriales. Los conjuntos estructurados existen tanto en la mente como en el mundo biológico y físico (Köhler). Aplicada a la conducta, esta psicología (Koffka) ha llegado a puntos de vista fenomenológicos e incluso existencialistas.

Poco a poco Pinillos fue acumulando datos sobre el experimento, pero lamentablemente, esta experiencia no llegó a buen fin. Las mediciones del tiempo eran difíciles hacerlas con exactitud, ya que los aparatos con los que

contaban eran muy rudimentarios. Los sujetos tardaban mucho en contestar, y una suma de dificultades contribuyeron a que esta investigación fuese abandonada.

Con Furneaux colaboró en la realización de una fórmula colectiva de aplicación del Rorschach. En esta época el Rorschach era muy utilizado en las investigaciones sobre personalidad. Por lo que al test se refiere, se puede considerar que tuvo su origen en la confluencia de dos corrientes: la prueba de asociación de Jung, primer método experimental aplicado a la psiquiatría dinámica, y el estudio experimental de la imaginación con la ayuda de las manchas de tintas. Es un test utilizado muy frecuentemente por los psicólogos, siendo uno de los más adecuados para la explicación e interpretación de la neurosis. El Rorschach es capaz de detectar los rasgos y características esenciales de la personalidad neurótica, no limitándose a la definición de éstos, sino a abarcar las interacciones dinámicas que entre ellos se realizan, resultando no sólo la estructura de la personalidad, sino sus cualidades funcionales. La hipótesis proyectiva básica es que el sujeto, al imponer estructuración a un material inestructurado, refleja características relativamente estables de su personalidad. El material consiste en diez láminas que contienen manchas de tinta simétricas, cinco de ellas en blanco y negro y las cinco restantes en color (rojo y negro las láminas dos y tres, y de otros colores las láminas ocho, nueve y diez), cuya presentación se realiza siguiendo el orden que se indica al dorso, siempre en la misma posición, aunque el sujeto puede girarla y dar sus respuestas en cualquier posición.

En la fórmula colectiva desarrollada por Furneaux y Pinillos se proyectaban las láminas en una pantalla a través de una diapositiva. Para cada lámina había una serie de respuestas típicas, y los sujetos debían de marcar aquellas que viesan más de acuerdo en su percepción de las manchas. Su aportación fue hacerlo colectivo, presentándolo en pantalla a muchas personas a la vez, tanto enfermos como sanos.

También realizaron investigaciones sobre la velocidad de percepción. Es lo que se llamaba un test de velocidad y poder (speed-power-controversy), en donde se pretendía valorar la velocidad en relación a la potencia intelectual. El test consistía en la aplicación de dos pruebas. En una de ellas se presentaban problemas muy sencillos con limitación de tiempo. La segunda prueba consistía en problemas muy difíciles pero sin limitación de tiempo. Una vez pasadas las dos partes, se procedía al estudio y análisis entre las dos medidas de inteligencia resultantes de ambas pruebas. Curiosamente, los resultados encontrados no mostraron diferencias intelectuales significativas, de modo que se obtuvieron similares resultados con tests de contenido fácil y tiempo limitado y con tests muy difíciles y de tiempo ilimitado.

Como es conocido, en Inglaterra existe una amplia tradición estadística y matemática que viene desde Galton, Spearman, Burt y el mismo Eysenck. En este sentido, era muy importante la aplicación estadística a las investigaciones que se llevaban a cabo en el Maudsley Hospital. Pinillos estuvo trabajando en la realización de tests de significaciones para prácticas de estadística de Xi al cuadrado. Cuando recuerda esta etapa, piensa que nadie ha hecho más pruebas de Xi al cuadrado que él con una máquina de calcular cuyo ruido era espantoso. También considera a Furneaux como un hombre muy ingenioso y de espíritu innovador, que intentó dar solución a algunos problemas estadísticos y de corrección, llegando a inventar una fórmula mecánica para puntuar los tests, consistente en hacer unos pequeños agujeros en las contestaciones.

Durante aproximadamente seis meses esta fue su dedicación, unida a la asistencia a las clases de Eysenck y de aquellos profesores que esporádicamente pasaban por el Maudsley, como Skinner, Timbergen, Cattell..., que ofrecían conferencias, desarrollando diálogos y prácticas con los alumnos.

Poco a poco, Pinillos entraba en contacto con el quehacer empírico de la psicología, pero aún no había vencido del todo su resistencia hacia el método experimental hasta que leyó un libro titulado *The Logic of Sciences and the Humanities*¹ (Sobre la lógica en las humanidades y las ciencias) de Northrop. Tras estudiar profundamente este libro, cayó en la cuenta que el método hipotético deductivo podía aportar a la psicología un conocimiento más objetivo de la conducta humana. Junto a la lectura de este libro, las opiniones de Hull (que por esta época era uno de los autores más prestigioso de las Universidades Británicas y de Estados Unidos) sobre el método deductivo contribuyeron a la conversión de Pinillos hacia la psicología experimental, aunque siguió reconociendo la importancia de las Ciencias Humanas. El mismo nos dice que nunca fue como un converso ingenuo e inocente. Pinillos siempre ha situado la ciencia positiva dentro de una relatividad, y eso es lo que le ha separado, lo que no le ha permitido integrarse nunca del todo. A pesar de ésto, recuerda las palabras de Eysenck: "Ya te has convertido, de lo contrario nunca podrías haber trabajado con este método". A partir de este momento, Eysenck mandó a Pinillos a colaborar con Brengelmann, con quien permaneció hasta el año 53, año que regresó de nuevo a España.

En el tiempo que estuvo colaborando con Brengelmann realizó fundamentalmente investigaciones sobre percepción y aprendizaje con sujetos psicóticos y normales. Fruto de estas investigaciones fueron dos trabajos sobre percepción: un test de reconocimiento de imágenes y otro sobre aprendizaje.

Por esta época, Brengelmann planteó que la velocidad de percepción de objetos en la vida diaria es significativamente más rápida en un grupo de sujetos normales que en un grupo de pacientes neuróticos y psicóticos,

¹*The Logic of Sciences and the Humanities* (1947) es un libro de divulgación sobre diversos aspectos de la teoría psicológica y del método positivo.

hallando que la percepción de la tridimensionalidad de los objetos era un índice discriminativo más poderoso ($P < 0,001$) que la percepción del contenido, en cuanto a percepción del objeto en su pura formalidad bidimensional ($P > 0,01$) (PINILLOS y BRENGELMANN, 1953 a).

Partiendo de este planteamiento, realizaron una investigación que les permitió:

- a) Comprobar en nuevos grupos de normales y pacientes la hipótesis de que la velocidad de percepción difiere significativamente en ellos.
- b) Comparar si tales diferencias en velocidad perceptiva se mantenían exponiendo fotografías en lugar de objetos reales.
- c) Determinar las condiciones que contribuían a incrementar la eficacia discriminativa del test.

Los resultados de dicho experimento² sugirieron que la percepción de imágenes taquitoscópicas, bajo ciertas condiciones, puede constituir un buen método para detectar neuróticos y psicóticos y para esclarecer la organización perceptiva de estos tipos de enfermos. Esto dio pie a la construcción de un test, de forma que pudiera ser utilizado como test de grupo, con la intención de obtener gran cantidad de datos. Las pruebas de validez se realizaron posteriormente a partir de los pacientes suministrados por López Ibor y Germain. (PINILLOS y BRENGELMANN, 1953 a).

Pinillos ha seguido interesado en el estudio de la percepción, tema fundamental en la psicología, cuyo estudio puede remontarse a los comienzos de la investigación científica de la antigua Grecia, siendo ya en el siglo XIX, con la creación de los laboratorios de psicología, cuando se investigó de forma sistemática. Alcmeon de Crotona (siglo VI a. de C.) fue uno de los

²La descripción del experimento se encuentra en el artículo⁵ 'La presentación taquitoscópica de imágenes como prueba de personalidad.' *Revista de Psicología General y Aplicada*, número 28, pp. 681-688, 1953.

primeros que trabajó sobre percepción. Allport intentó una sistematización de la misma. Pinillos considera que el estudio de la percepción no debe prescindir de una postura filosófica que aborde temas esenciales de la personalidad, aunque en las distintas corrientes, numerosos filósofos y científicos han abordado teorías, surgiendo algunas polémicas que han centrado su atención, en la mayoría de los casos, en conductas parciales con su intento de generalización, olvidando el estudio de la percepción desde una perspectiva general.

Así, el atomismo estructuralista, con su analiticismo y cuantificación, abordaron el estudio de la percepción sin tener en cuenta la perspectiva global, no siendo capaz de explicar satisfactoriamente la aparición de nuevas significaciones a partir de los átomos psicológicos, ni la dinámica del cambio de significación.

El asociacionismo ofreció al estudio de la percepción algo nuevo y positivo a nivel de la conducta significativa: "la insistencia en el estudio de los elementos dentro del campo psicológico lleva consigo, implícitamente, la afirmación de que el mundo estimular, en cuanto tal, se encuentra ordenado; que estos elementos constituyen a los todos significativos. Que los todos de significación se encuentran constituidos de modo heterogéneo, con llenos -elementos atómicos indestructibles- y vacíos -entre estos mismos elementos-" (PELECHANO y PINILLOS, 1968, p. 500). De otro lado, el uso de la cuantificación en tales investigaciones permitía poder estudiar comparativamente la estructura, así como el reparto de los elementos dentro de las significaciones.

Los holistas ubicaban frente a la experiencia de la escuela atomista un insight instantáneo.

De otro lado, los gestaltistas aportaron el enfoque molar de la conducta y el estudio del organismo como un todo. Si embargo, la psicología defendida por Bühler y Köhler, conocida como psicología radical, abocó a una transformación de las descripciones de procesos psicológicos en explicaciones en sí mismas y arrojaron luz sobre algunas conductas como las intuitivas y las reorganizaciones instantáneas del campo estimular, llegando a constatar la existencia de procesos centrales de mecánica inmediata cuya integración prescinde de la experiencia anterior. Generalizar estas afirmaciones a toda la conducta produjo numerosas críticas como las de Birch, Harlow, Spence... (PELECHANO y PINILLOS, 1968).

La escuela de Lovaina abocaba a la existencia de determinadas actividades perceptivas, en sí mismas figuradoras, no requiriendo de una actividad intelectual específica, apareciendo la significación desde el primer momento en que se produce la percepción, siempre y cuando se diesen ciertas condiciones. En contraposición con esta afirmación nos encontramos que la escuela de Gratz defendía la necesidad de una verdadera actividad intelectual para que se pudiera llevar a cabo una percepción significativa.

Piaget, separado del gestaltismo por su lenguaje relacional, también considera que una verdadera actividad intelectual es un elemento necesario que incide en el plano perceptual, donde la percepción y la intelección se apoyan en el plano general de la actividad sensomotriz.

Edmundo Husserl ha aportado interesantes ideas para la comprensión del proceso significacional. Un objeto, concebido como idea, es lo que se da desde el primer momento en que se produce una percepción; de lo que se deduce la imposibilidad de que un acto perceptivo agote en su mismo actuar la multiplicidad apariencial del material hylético. La multiplicidad se encuentra a su vez jerarquizada en relación a una categorización captable y que pertenece al propio individuo. El concebir a un objeto como unidad está

fundado y posibilitado por la estratificación autocentrante de las perspectivas, lo que propicia que un objeto determinado sea captado a lo largo de todas las percepciones y no un objeto diferente cada vez. Ese objeto único que es percibido aparece junto a un horizonte de anticipación, de vacío significativo que se reduce poco a poco, y permite que el objeto percibido se enriquezca progresivamente. En la construcción del objeto cognoscible participan aunándose la instantaneidad y la experiencia, donde la significabilidad aparece como un proceso de categorización dirigido a una profundización mayor cada vez que aparezca el objeto (PELECHANO y PINILLOS, 1968).

Pinillos, durante su estancia en la Universidad de Valencia inició una línea de investigación, trabajando en numerosas ocasiones con esta orientación fenomenológica. Realizando junto a Pelechano un primer análisis del fenómeno perceptivo, se encontró con dos variables: el estímulo figural y la significación que lo condicionaba, variables mediatizadas por el organismo y sometidas a una interacción compleja. Aunque parece ser que todo estímulo debería llevar aparejada una significación determinada, toda vez que una significación llama, se trasciende hacia un patrón estimular figural; más aún, la significación es tal, en tanto que por sí misma representa a determinadas estimulaciones figurales pero, las interrelaciones no son unidireccionales ni biunívocas, ya que a un estímulo no le corresponde necesariamente una significación tan sólo, ni viceversa, puesto que ante la presencia de un patrón estimular fijo, las significaciones se encuentran en función de la cultura a la que pertenezcan los observadores, y depende también de la propia personalidad del observador (PELECHANO y PINILLOS, 1968).

La ambivalencia significativa que llevaban aparejadas las figuras reversibles, la heterogeneidad inherente a las estimulaciones figurales dentro de una consideración meramente espacial (referidas al margen amplio de tolerancia ante variaciones figurales notables cuando se trataba de letras, y que se restringían considerablemente cuando se acentuaba el interés del

observador, como en el caso de la lectura correspondiente a un termómetro clínico) con la distinta significación que llevaba aparejado el estímulo figural ante variaciones muy pequeñas, les llevó a afirmar que el estímulo no se encontraba estructurado de una forma homogénea, etc., complicando aún más esas interrelaciones (PELECHANO y PINILLOS, 1968).

Partiendo de estos presupuestos, Pinillos y Pelechano llevaron a cabo una investigación con el fin de estudiar algunas de las condiciones que afectan a esta correlación desde el punto de vista de la psicología experimental. Para ello realizaron una tabla de posibles combinaciones lógicas entre el estímulo figural y la significación, simbolizando a C como constante y a V como variable:

Estímulo Figural	C	C	V	V
Significación	C	V	C	V
	----	----	----	----
Casos Posibles	1	2	3	4

Con estas posibles combinaciones vieron que en el primer caso estaría las confirmaciones de sentido común, es decir, que a un patrón estimular figural constante correspondería una significación constante y viceversa. Pero el cuarto caso viene a demostrar una ausencia de relación, implicando, por tanto, una imposibilidad de que aparezca cualquier tipo de conocimiento.

Para los autores, "esta dualidad no explicaría satisfactoriamente todos los fenómenos perceptivos; las figuras reversibles, por ejemplo, servirían para ilustrar la existencia del segundo caso -estimulación figural constante junto a variable significativa"- (PELECHANO y PINILLOS, 1968, p. 504). Para estudiar la existencia del tercer caso (mantenimiento constante de la significación frente a variación del estímulo figural) partieron de una doble vertiente: de un lado, las investigaciones de Rosenblatt y Hochberg sobre la

posibilidad de construir una máquina, llamada actualmente "perceptrón", que para recibir formas tiene que seleccionar necesariamente de los inputs dados las características más importantes de estas formas y almacenarlas como esquemas, comparándose los estímulos posteriores con estos esquemas y se les asimila a ellos según el grado de semejanza; de otro lado, la propia experiencia de los autores en la lectura tanto impresa como manuscrita, y en la cual reconocían los distintos rasgos como significativos pese a su mayor o menor deformación.

De la relación con esta doble vertiente, les surgió el problema de estudiar algunas relaciones existentes entre el estímulo figural y la significación introduciendo un factor dinámico y teniendo en cuenta que los estímulos figurales eran, en realidad, símbolos en transformación (PELECHANO y PINILLOS, 1968).

Cuatro puntos abarcaron el estudio:

- 1) Estudiar el margen de tolerancia que admite la deformación del patrón estimular manteniéndose constante la significación.
- 2) Estudio del cambio de significación una vez agotado el margen de tolerancia de una significación dada.
- 3) Estudio de la mecánica del cambio en función de la pluralidad de categorías significativas aparecidas.
- 4) La posibilidad de interpretación de esta pluralidad de niveles categoriales significativos.

Para ello emplearon el método psicofísico de los límites siguiendo el procedimiento de compensación sugerido por Guilford y Woodworth, pero introduciendo algunas variantes. La metodología y el procedimiento seguidos les permitieron ir más lejos del simple estudio de la relación entre el estímulo figural y la significación, considerando seis aspectos más:

- 1) La creación de ilusiones ópticas nuevas.

- 2) La amplitud de atención.
- 3) Las diferencias individuales.
- 4) El estudio de la percepción.
- 5) Estudio experimental de "set".
- 6) Los medios audiovisuales y la comunicación social.

Las conclusiones que obtuvieron se pudieron agrupar en dos apartados: en cuanto a la situación experimental y en cuanto a la relación estímulo figural-significación.

En cuanto a la situación experimental encontraron que ésta parecía provocar un estado de ansiedad, que variaba en función de los sujetos debido a un "set" que la misma situación producía, e independientemente de la actuación del experimentador al respecto.

Las conclusiones más interesantes hacen referencia a la relación estímulo figural y significación que se pueden resumir en los siguientes puntos:

- Constatación de la existencia de un nivel genérico dentro del plano significativo del cual emerge la significación de modo discreto.
- La toma de significación no se realizó de un modo inmediato, sino de acuerdo con unos niveles categoriales significativos.
- El área de significación aparecía como un campo independiente del correspondiente a la asociación.
- El hecho de conferir significación a determinados hechos u objetos fenoménicos aparece como un proceso en el que la experiencia juega un papel considerable.
- La inhibición producida por el movimiento del estímulo figural no se correspondía de manera exacta con la estructuración física del estímulo mismo.

- Existió mayor cantidad de indeterminación significativa al principio del movimiento que al final del mismo.
- Constataron la existencia de un fenómeno al que denominaron "post-effect-set", consistente en la relajación emocional producida por la situación experimental en cuanto el estímulo figural alcanzaba una significación definida, y era en este momento cuando se manifestaba una tendencia general a ampliar el campo de significación correspondiente para eliminar la vuelta al estado de tensión primitivo.
- Encontraron la existencia de al menos dos mecanismos de defensa a nivel de respuesta significacional ante la situación inhibitoria propuesta en la experiencia llevada a cabo y que llamaron "giros y significaciones esporádicas".
- A partir de los resultados obtenidos se vio la posibilidad de formular un modelo explicativo relacionado con ciertas afirmaciones de la cibernética.
- El método usado desbordó el campo de estudio de la relación entre el estímulo figural y la significación, abriendo nuevas posibilidades: entre ellas, un nuevo enfoque en el estudio de las ilusiones ópticas, explicables en función de las leyes que rigen la constelación más elemental en el campo perceptivo: figura-fondo, amplitud de atención, génesis de conceptos, estudio experimental de la percepción en situaciones conflictivas, estudio experimental de "set"... lo que contribuyó a probar la fecundidad del método utilizado en el presente estudio para investigaciones en campos psicológicos afines (PELECHANO y PINILLOS, 1968).

A pesar de que Pinillos siempre estuvo interesado por el mundo de las percepciones³, se vio obligado a abandonar este campo de trabajo. Trabajar sobre percepción implicaba hacer uso de un laboratorio y una asignación

³Pinillos ha estado interesado por el aspecto fenoménico de las percepciones. Si al mundo de las percepciones se le elimina tal aspecto, quedaría tan sólo el estudio abstracto de la misma, aspecto con el que nunca le gustó trabajar. Los colores, las formas..., en su dimensión fenoménica, es lo que le ha interesado, y no el tratamiento informativo o con modelos abstractos.

monetaria importante, pero el dinero que en la década de los sesenta se podía obtener para este fin era insuficiente para poder vivir dignamente. En esta época Pinillos ya contaba con una familia, lo que le obligó a buscar unos ingresos superiores. Este ha sido el principal motivo por el que abandonó la investigación en el mundo de las percepciones, limitándose a hacer algunas aportaciones teóricas.

CAPITULO 5

JOSE LUIS PINILLOS Y EL ESTUDIO CIENTIFICO DE LA PERSONALIDAD

5.1.- INTRODUCCION

Para Pinillos, uno de los campos más complejos y confusos de la psicología actual es el de la personalidad humana; las razones de semejante situación son diversas.

En primer lugar, el término personalidad hace referencia a la organización de todos los procesos psicológicos y psicofisiológicos que intervienen en el proceso de adaptación del individuo a su circunstancia y a sus propias instancias. Pinillos (1983 b) considera que los conocimientos que poseemos sobre tales procesos son escasos, por lo que su integración resulta prematura, derivando hacia lo especulativo.

En segundo lugar, la trayectoria naturalista seguida por la psicología científica contemporánea no ha favorecido el desarrollo de conceptos y métodos adecuados que den razón de una estructura que, en última instancia, presenta afinidades conceptuales con la noción de persona (PINILLOS, 1983 b).

La noción de personalidad exige tratamientos epistemológicos de difícil conciliación, lo que ha sido causa, según Pinillos, de la gran diversificación y desconcierto adicional a la hora de abordar una estructura cuya filiación filosófica es manifiesta. Considera que el análisis de la personalidad se ha sumergido en una psicología mecanicista, casi insensible a los aspectos más personales del tema.

Para él, el desarrollo de la psicología de la personalidad ha discurrido intentando sortear dos clases de escollos: la insuficiencia de conocimientos básicos pertinentes y la estrechez epistemológica del empirismo. Integrar procesos que presuponen la noción de personalidad no puede hacerse sin conocer sus componentes de manera adecuada. De otro lado, el hombre es un organismo personal, cuya personalidad entraña dimensiones personales que no pueden ser adecuadamente aprehendidas por una epistemología empirista que prescindiera de los conceptos mentales y de la noción de intencionalidad. Para Pinillos, intentar ser empíricamente rigurosos en el estudio de la personalidad condena de antemano a ser específicos y parciales, pero también, el intento de profundizar en el meollo de la cuestión, sin eludir ninguna de sus vertientes esenciales, presupone la caída en el abismo de lo puramente especulativo (PINILLOS, 1983 b). Esto no significa la imposibilidad de la psicología de la personalidad, al contrario, justifica la existencia de los diversos y numerosos enfoques que han estudiado la personalidad.

Pinillos, profundizando sobre esta situación piensa que, al abordar el tema de la personalidad dentro de la psicología, necesariamente surge un interrogante: ¿Es posible el estudio científico de la misma? Hoy por hoy, en nuestro mundo, el progreso científico ha llegado a los rincones más escondidos, incluyendo al propio hombre. Las sociedades más avanzadas económicamente invierten grandes sumas de dinero para controlar científicamente los problemas que a diario surgen en sus industrias, procesos agrícolas, ganaderos, y así asegurar unos beneficios y progresos de antemano. Pero en

este mundo, estos complejos planes de desarrollo y economía afectan al hombre que, como consecuencia de esta gran evolución, se encuentra en peligro. El hombre se ha visto sometido a vertiginosos cambios que, en última instancia, parecen escapar de su mano y le hacen sentirse inerme ante los problemas de su propio desarrollo.

Este ha sido un factor determinante en el nuevo actuar de la sociedad, que ha buscado en la ciencia la solución a las preguntas psicológicas y sociales que atañen al hombre. "La sociedad y el individuo esperan que el descubrimiento de las leyes que regulan sus propias actividades les permitirá en el futuro modelar su existencia científicamente" (Pinillos, 1953 a, p. 344); y fruto de ello es la aplicación del método científico a los más diversos campos como la selección profesional, selección escolar, estudio de las relaciones humanas en la industria, mejora de la salud mental... Para Pinillos, estas aplicaciones, una vez superada la fase empírica, deben articularse necesariamente con una teoría científica de la personalidad.

Tradicionalmente la investigación científica de la personalidad humana ha sido asignada a la tan conocida "*ciencia experimental*", cuyas características esenciales abarca la metodología de la ciencia actual:

- La búsqueda de una serie de definiciones básicas que clarifiquen la relación entre los términos esenciales de la disciplina y el aspecto formal de la Naturaleza sobre la que la disciplina incide.
- La necesidad de habilitar un sistema de postulados que delimiten las relaciones entre los fenómenos naturales designados por los términos básicos.
- Un corpus de teoremas deducidos de los postulados.
- Una sistemática verificación experimental y estadística de los teoremas.

Respetando estas características, la ciencia experimental se ha interesado por la personalidad humana; aunque el estudio de ésta puede remontarse a más de un siglo, cuando Goethe, en los comienzos de la

caracterología germánica exponía que, es "propia de los caracteres una cierta obligatoriedad, una determinada consistencia, en virtud de la cual, dado este o el otro rasgo fundamental de un carácter, se observan en él determinados rasgos secundarios..." (PINILLOS, 1953 a, p. 351). Pero han tenido que pasar muchos años hasta que la psicología ha conseguido plasmar en sí misma un cierto rigor empírico, que le permitiese abordar el estudio de la personalidad con suficiente validez. La observación de la propia conducta ha llevado a aceptar, en numerosas ocasiones, como definitivas aquellas características que a primera vista parecían intuirse o derivarse de un determinado sujeto. Mención especial merecen los sistemas descriptivos surgidos de la personalidad humana tras finalizar la primera guerra mundial: *Tipos psicológicos* de Jung y la obra de Kretschmer *Constitución y carácter*¹, cuya validez pudo ser probada posteriormente gracias al análisis factorial, que se ha convertido en el arma que amenaza las teorías contradictorias y falsas de la personalidad, tan frecuentes en tiempos pasados de la psicología (PINILLOS, 1966 c).

Pero la ciencia no es la poción milagrosa que todo lo puede; al igual que el propio ser humano, tiene sus limitaciones y, como bien dice Pinillos (1953 a), sus fronteras tal vez se perciban mejor que en ninguna otra circunstancia en el estudio de la personalidad humana.

La ciencia tiende a simplificar racionalmente lo universal. Tal es así, que nos podemos preguntar si el hombre, como ser individual, puede ser también simplificado. Ya los escolásticos afirmaban que el hombre es inefable. Otro aspecto de la ciencia consistiría en la regulación de los eventos naturales. Al incluir al hombre se deduce que éste ha de ser regulado, lo cual significa-

¹Los interesados en el tema pueden remitirse a la obra publicada en 1966 por Pinillos, López Piñero y García Ballester: *Constitución y personalidad. Historia y teoría de un problema*, en la que presentan una visión sistemática del proceso que llevó desde la visión de los biotipos dominantes a principios de siglo, que hacían de la constitución un aspecto clave para la explicación del psiquismo -Kretschmer, la escuela de Viola...-, hasta su recuperación -tras el paréntesis provocado por la psicología conductista- de la mano de Guilford y Eysenck (CARPINTERO, 1988 b).

ría reducir e incluso eliminar su libertad, caminando hacia una actitud determinista de la vida. De otro lado, si la ciencia fragmenta el todo en sus partes, ¿acaso ésto podría ser aplicado al hombre?; la personalidad del hombre es un todo constituido necesariamente por partes, pero estas partes no pueden ser separadas independientemente porque se encuentran en un proceso de continua interrelación, donde cada una de ellas afecta a la otra, y así sucesivamente. La necesidad que tiene la ciencia de aplicar el método empírico matemático para poder contrastar los resultados hace que, en este aspecto, el hombre se escape al menos en su aspecto más humano, aspecto que no puede llegar a ser contrastado ni comprobado empíricamente. Libertad, muerte, destino..., como nos diría Pinillos, son puramente metafísicos y no científicos (PINILLOS, 1953 a).

Estas palabras de Pinillos no pretenden invalidar bajo ningún concepto la ciencia y su método como improcedentes para estudiar la personalidad humana, puesto que la investigación científica de la personalidad es necesaria y posible. Con ello, lo que pretende es intentar hacer ver que, por sí sola, la ciencia es insuficiente para llegar a la total comprensión del hombre, porque aquello que rebasa las leyes de la conducta necesitaría de otros saberes que ayuden a la ciencia a una comprensión del hombre y su personalidad.

Cuando se habla de otros saberes, intuimos que uno es la ciencia y el otro el humanismo; el psicólogo científico, en su afán de conseguir una seguridad metodológica de la disciplina, y el humanista, en su afán de tratar al hombre como individuo. Ciencia y Humanismo han llegado a convertirse en conceptos complementarios. Ambos pueden aportar aspectos que perfeccionen el estudio del hombre, ya que el humanismo atiende unos puntos que se escapan a la ciencia, entre otros:

a) La captación de la unicidad del individuo, que escapa a la mera enumeración de las leyes en que tal individuo se halla inmerso.

- b) La insistencia sobre el carácter global de la personalidad, concebido como un todo donde las partes se interaccionan y embeben íntimamente.
- c) El empleo de la *Einfühlung* o empatía como método para transvivir la personalidad en su unicidad y totalidad, y el rechazo del enfoque atomístico propio de la ciencia experimental.
- d) La utilización diferente de la descripción histórico-literaria (PINILLOS, 1953 a).

Pinillos lo expone con gran claridad cuando afirma: "La psicología científica de la personalidad, ya sea en su fase intuitivo-descriptiva, bien sea en su etapa hipotético-deductiva, tiene por misión averiguar y formular leyes empíricas concernientes a la estructura y funcionamiento de su objeto. Ocurre, no obstante, que el hombre es un ser bifronte, cuya naturaleza no se agota cercándola en una retícula de leyes empíricas. Dicho burdamente, el hombre posee una personalidad accesible a la investigación científica y es, a la vez, una persona, es decir, algo cuyo tratamiento exige un enfoque metafísico y teológico. La personalidad de un individuo es el sistema de características cognitivas, emocionales, volitivas y físicas que le es peculiar. Común a todas estas variables es el ser accesibles a la investigación empírico-estadística. Pero la psique humana -como modernamente lo ha recordado von Allesch- está abierta a la transcendencia, y en ella radica un principio de libertad. Por esta apertura se vuelcan en el ser del hombre torrentes ontológicos, más caudalosos y vivos cuando más humanos sean los procesos en juego. Para considerar esta perspectiva peculiar del ser humano, la ciencia es impotente. Si ha de dar cuenta cabal del hombre, la ciencia de la personalidad ha de integrarse con una filosofía de la persona" (PINILLOS, 1953 a, p.p. 362-363).

5.2.- CONCEPTO DE PERSONALIDAD

El concepto de personalidad ha recibido las más variadas definiciones creándose, al menos en un principio, un panorama de desacuerdo en cuanto al concepto de la misma.

Pinillos (1975 a), realizando una reflexión sobre la multiplicidad de acepciones existentes sobre la personalidad, llegó a la conclusión de que se podrían establecer al menos unos puntos que contribuyesen a asentar un cierto orden en ellas:

1.- La personalidad es, por lo pronto, algo distintivo y propio de cada individuo. El fundamento de esta unicidad varía según las escuelas, pero la mayoría de los autores aceptan que, de algún modo, en la personalidad se expresa y funda el *propium* de cada cual.

2.- La presencia de un modo habitual de responder a situaciones heterogéneas, en virtud del predominio de ésta o aquella disposición, es uno de los criterios frecuentemente utilizados para definir la personalidad.

3.- Este modo habitual tiende a interpretarse en términos de sistema de rasgos o de organización global de funciones adaptativas, más bien que como un mero sumatorio de elementos inconexos.

4.- Entre las funciones cuya integración constituye la personalidad, se ha dado primacía a las afectivas y tendenciales sobre las cognoscitivas; últimamente, el predominio de los planteamientos sociogenéticos sobre los constitucionales está invirtiendo el proceso.

5.- La autoposición consciente del sujeto en términos de *ego* constituye el foco central de la personalidad en las escuelas humanísticas; pero los continuos hallazgos de determinantes biológicos y sociales que le pasan desapercibidos al individuo en sus decisiones, inscriben las funciones cognoscitivas y decisorias del yo en una retícula de relaciones que las condicionan profundamente.

6.- Como lo que la psicología de la personalidad busca, científicamente, es el conocimiento de las leyes que regulan su funcionamiento, se propende a concebir su estudio como el del sistema de indicadores que permiten la predicción del comportamiento bajo condiciones específicas.

Considerando los puntos a los que llegó Pinillos tras su análisis de las diferentes acepciones sobre personalidad, lo que parece estar claro es que ésta vendría a representar una estructura intermedia entre la estimulación proveniente del medio ambiente y la conducta del sujeto ante dicha estimulación. En lo que no parece haber tanto acuerdo es en la manera de interpretar esa estructura intermedia, aunque todos pretendan operativizar la medida, exploración y manejo de la personalidad.

Las escuelas y posiciones personales que han tratado el tema que aquí nos atañe han sido numerosas y variadas. Para el modelo psicodinámico, la actividad psíquica, especialmente la actividad neurótica, brota de los conflictos profundos que tienen lugar de manera inconsciente en la psique humana. El modelo que corresponde a esta doctrina se puede esquematizar en la siguiente fórmula:

$$C_n = f(C_s, G_a)$$

C_n = conducta neurótica.

C_s = conflictos subjetivos.

G_a = génesis ambiental.

Dentro del modelo psicodinámico hay numerosas variantes que apuntan, generalmente, a una posición psico o sociotrópica. En el extremo opuesto está el modelo psicométrico, que fundamenta su estudio de la personalidad en el análisis factorial de los rasgos y factores de la misma, aunque la psicología que basa su estudio de la personalidad en rasgos,

carácter... no se reduce al mero análisis factorial. Para Pinillos, el análisis factorial de los rasgos temperamentales y de carácter, tal y como aparece en la obra de Guilford (1959), Cattell (1946) o Eysenck (1947), constituye una de las formas más exactas de concebir la personalidad en términos de conjunto, sistemático en cierta medida, y de disposiciones a reaccionar de un cierto modo homogéneo ante situaciones muy dispares (PINILLOS, 1988 a). El modelo funcional, en su postura tradicional (skineriana), concibe la conducta como dependiente de la estimulación, cayendo todo el peso de la actividad conductual sobre la misma. Si nos ceñimos al siguiente paradigma: $O = f(R)$, las respuestas se limitarían a ser función de los refuerzos. Pinillos considera que si nos atenemos a este radicalismo, la personalidad no tiene lugar en este modelo, en tanto se conciba como una subjetividad activa o estructura disposicional. Para él, incluir en la fórmula variables antecedentes vendría a paliar en cierto modo la subjetividad del modelo.

Mischel (1968) desarrolló las implicaciones de este tipo de análisis para las nociones disposicionales y psicodinámicas de la personalidad; Brengelmann apuntó en la misma línea. Esta orientación, además de ser eficaz en la modificación del comportamiento, demuestra que muchas de las estructuras disposicionales que se daban por fijas en la psicología factorial de la personalidad se hallan realmente sometidas a modulaciones estimulares y muestrales; aunque entre sus limitaciones se encuentra, por ahora, el relativo descuido del substrato orgánico de la conducta (PINILLOS, 1988 a).

En opinión de Pinillos (1988 a), hoy en día no hay ningún modelo que fundamente su estudio de la personalidad en premisas puramente biológicas. Considera que el modelo que más se acerca a la consideración biológica es el pavloviano, cuyo objetivo se centra en el establecimiento de una tipología neurofisiológica, armada sobre los conceptos de fuerza y movilidad de la acción nerviosa propuestos por Pávlov. Eysenck también trabajó en una línea

análoga combinando las hipótesis relativas al modo de acción nerviosa propia de los diferentes tipos con un análisis funcional y psicométrico.

Pinillos afirma que el reconocimiento de la psicología social en el estudio de la personalidad proviene de la aceptación del aprendizaje como aspecto esencial del desarrollo de la personalidad, aceptado tanto por el modelo funcional como biológico. Analizando el modelo humanista, Pinillos se encuentra con una proliferación de autores y escuelas proporcional a la falta de estructuración científica de un campo, donde los intentos demarcativos están de antemano condenados al fracaso.

La mayoría de estas teorías sostienen la noción existencialista de autoafirmación creadora frente a los condicionamientos biológicos y sociales, concibiendo al ser humano como un ser con carácter autónomo y substantivo, apropiado de sí mismo y superior a sus condiciones. Figuras representativas de este modelo son fundamentalmente Allport, Philip Lersch, Victor Frankl... Para Pinillos, el problema de este modelo consiste en hacer compatible esos atributos abstractos con la realísima inscripción del ser humano en su instancia biológica y en su circunstancia social. "El día que las psicologías humanísticas consigan resolver de un modo comprensible la contradicción que se advierte entre la noción empírica de la personalidad y el concepto especulativo de persona, se habrá dado un paso gigantesco hacia una teoría unificada y omnicomprendiva del sujeto humano; mientras eso llega, la realidad es que las teorías de la persona y de la personalidad continúan situadas en niveles epistemológicos distintos" (PINILLOS, 1988 a, 599).

5.2.1.- El desarrollo de la personalidad

Cuando Pinillos comenzó a interesarse² por el estudio de la personalidad, el método imperante era el hipotético deductivo. Con la aplicación del operacionalismo, del experimento y la medida, del análisis factorial, de la teoría del aprendizaje y del condicionamiento al estudio científico de la conducta humana la psicología había alcanzado un clima de seguridad y optimismo, del que participaba también el estudio de la personalidad. "En el fondo, parecía que por fin iban a realizarse los sueños de una vieja tradición naturalista, que situaba en la constitución biológica la estructura reguladora y determinante del destino personal" (PINILLOS, 1984 a, p. 13).

La psicología científica de la década de los cincuenta, donde el paradigma dominante era el conductismo, operaba bajo el supuesto propio del naturalismo determinista. Los psicólogos de esta época defendían que el conjunto de cualidades y rasgos distintivos propios de cada individuo estaban determinados por una estructura disposicional, constituida, aproximadamente en sus tres cuartas partes, por factores temperamentales de naturaleza biológica prefijados por la herencia, y cuya expresión venía dada por el biotipo y la conducta de cada uno. La obra de Sheldon representó un intento más de reducir a regularidades prefijadas la aparente espontaneidad del comportamiento personal, donde el destino del hombre estaría escrito con caracteres genéticos en la constitución biológica de cada cual. Un *factum* biológico decidiría así el *propium* de cada individuo y configuraría su personalidad (PINILLOS, 1984 a).

De otro lado, la interpretación disposicional de la personalidad defiende un sistema de hábitos conductuales adquiridos por el individuo,

²Fue en Londres, con Eysenck, autor de un importante libro, *Dimensions of personality*, como Pinillos entró en contacto con el método hipotético deductivo y con el estudio de la personalidad.

donde las conductas no prefijadas hereditariamente dependerían del sistema de refuerzos característicos de cada sociedad. En esta interpretación la personalidad depende de la biología y la sociología. Para Pinillos, esta explicación de la personalidad, cuya consistencia vendría dada fundamentalmente por el temperamento heredado y en menor cuantía por la troquelación social o, en última instancia, también por las interacciones de ambos factores, ajenos ambos a las decisiones personales del ser humano, llevaría a una alienación del individuo, cuya personalidad quedaría estrictamente vinculada a lo innato o adquirido, pero nada le pertenecería propiamente a él. "Entendida de este modo, la personalidad se parecería mucho más a un autómata de la sociedad y a un haz de pulsiones que a una realidad personal apropiada racionalmente de sí misma" (PINILLOS, 1984 a, p. 15).

Para Pinillos, desde esta perspectiva resultaría extremadamente difícil hablar de un desarrollo libre de la personalidad. Acaso podría entenderse en el sentido de que la sociedad no contraviniera con sus programas de refuerzo a las propensiones temperamentales de los sujetos. Pero aun en esta vertiente surgirían objeciones de peso: en primer lugar, la sociedad pretende siempre socializar, unificar y aminorar la competitividad dentro del grupo, y la biología diversifica y potencia la selección natural; en segundo lugar, si se entiende la personalidad como resultado de una prefijación biológica y de una troquelación social, no podemos comprender cómo la sociedad pueda tener iniciativas para corregir los defectos de la naturaleza o, incluso, como dice Pinillos, los propios errores políticos; en tercer lugar, si la sociedad actúa sobre el individuo y no éste sobre la sociedad, no se puede comprender el modo en que unos seres sin iniciativa puedan tener libertad para rectificar sus propios errores y los de la naturaleza.

Pinillos (1984 a) piensa en la posibilidad de ir más allá del mecanicismo propio del situacionalismo, colocando el tema de la personalidad en un

marco dialéctico de totalizaciones y niveles de acciones emergentes, lo que conllevaría una inversión de los términos del disposicionismo biológico, es decir, el *a priori* genético sería reemplazado por un *a posteriori* sociológico. Sin embargo, encuentra que, tanto en el situacionalismo como en esta postura de totalizaciones, la personalidad no es un constitutivo intrínseco de la persona, algo realmente propio que facilite la operación desde dentro de la vida en libertad.

En ambas alternativas la personalidad se muestra como un elemento sobrevenido e impuesto al viviente, ya sea por la herencia o por la estructura social. En esta situación, Pinillos considera que los rasgos temperamentales postulados por Eysenck tendrían mayor consistencia y estabilidad que los hábitos socialmente condicionados, pues, aunque prefijados e inmodificables por el sujeto, le pertenecen mucho más que los sobrevenidos como reflejo de la situación social. Recurre a la terminología clásica de Riesman para afirmar que en la teoría de las disposiciones temperamentales la personalidad actuaría como un giroscopio conductual que regularía la conducta desde dentro (*inner-directed behavior*), mientras que en el situacionalismo, esta regulación tendría lugar desde fuera del individuo (*outer-directed*). Pinillos esclarece metafóricamente esta situación cuando dice: "en la primera opción el individuo navegaría dirigido por un piloto automático, de acuerdo con unos circuitos impresos en sus constitución por la herencia biológica. En la opción situacionista, la dirección se llevaría desde tierra, de acuerdo con programas diseñados por la base y controlados por la torre de vuelo" (PINILLOS, 1984 a, p. 16).

Una posición que defienda el libre desarrollo de la personalidad no tiene cabida ni en la teoría de las disposiciones temperamentales ni en el situacionalismo, ni siquiera admitiendo que la personalidad, bien entendida como una estructura disposicional biológica o como un sistemas de hábitos socialmente condicionados, no automatiza totalmente la conducta, sino que

determina ciertos modos de actuación compatibles con ciertos grados de libertad a la hora de instrumentar los actos correspondientes. La explicación que nos da es que, el determinismo genético, seguirá configurando el estilo conductual del individuo -agresivo, pacífico, lento...-, inclinándolo a adoptar determinadas orientaciones conductuales congruentes con las respectivas prefijaciones biológicas, en mayor o menor proporción, según el protagonismo reservado a la sociogénesis del comportamiento. Habría cierto grado de indeterminación, de no automatismo, en los aspectos instrumentales del comportamiento, pero un determinismo total en su orientación y sus fines (PINILLOS, 1984 a).

Estudiar la personalidad desde aproximaciones naturalistas cerradas o sociologistas, que absolutizan las estructuras disposicionales y los hábitos o roles sociales, lleva a una degradación de la misma, convirtiéndola en un factor alienante al separarla de la subjetividad personal en que culmina: "En cuanto a estructura empírica, la personalidad obedece a las leyes propias de los distintos niveles que la componen: genéticos, anatómicos, fisiológicos, mentales, socioculturales y demás. En este sentido, su cometido mediador es indudable, y opera como una condición del comportamiento. Excepto que se trata de una condición necesaria, pero no suficiente, que por sí sola no da razón de su misma función. Cuando esto se olvida, cuando no se tiene presente que la personalidad es personal, se reduce a proceso lo que es praxis y a efecto lo que es proyecto. Desde estas perspectivas reducidas, sólo es posible hablar de desarrollo, más no de desarrollo en libertad. La utopía de querer predecir el destino del hombre como si se tratara de la trayectoria de un cometa falla precisamente por no tener en cuenta, creo yo, que las leyes de la personalidad son asumidas por el nivel superior de la persona" (PINILLOS, 1984 a, p. 17).

Pinillos ve en la psicología dinámica una cierta aproximación a este libre desarrollo de la personalidad. Dentro de la psicología dinámica hay

diferentes posiciones: las fundadas en la dialéctica de las pulsiones y las que atienden preferentemente a la organización de los procesos cognitivos; pero en ambas se intenta dinamizar la personalidad, cobrando así una dimensión de iniciativa interior. Considera que en las dos opciones -donde la primera vendría representada por el psicoanálisis- la personalidad es fruto de la vida de cada cual, del esfuerzo de autorrealización del individuo en su medio, o como él nos dice, es una circunstancia de la que forma parte el ambiente y la corporalidad, la sociedad y los mecanismos adaptativos del sujeto, las demandas del entorno y los recursos subjetivos para satisfacerlas.

Para Pinillos, el psicoanálisis freudiano viene a representar una oferta terapéutica de liberación, un procedimiento para lograr que los niveles inferiores de la personalidad, las pulsiones y procesos primarios sean asumidos por las instancias superiores del aparato psíquico: "... en el psicoanálisis, la personalidad, lo que Freud llama carácter, se concibe como una autoconfiguración de procesos psíquicos estrechamente asociada a la vida biológica y biográfica del individuo, esto es, activamente engendrada en la dialéctica de enfrentamientos entre el sentido y la fuerza. Independientemente de que la constitución de un yo personal no resulte empresa fácil en el monismo materialista de Freud, la verdad es que su sistema de psicoanálisis es, en apariencia, algo más compaginable con el libre desarrollo de la personalidad que la perspectiva disposicional o el situacionalismo de corte skinneriano" (PINILLOS, 1984 a, p. 18).

También, las psicologías dinámicas cognitivas confieren a la personalidad un papel activo en la dirección subjetiva del comportamiento. Las teorías de los constructos mentales y de los procesos de atribución son ejemplo de ello, pues ambas otorgan un papel importante al conocimiento en relación a la configuración del espacio personal, a la representación subjetiva del mundo y del propio yo, a innumerables aspectos decisivos para proyectar la propia

existencia y la de los demás y para anticipar las consecuencias de proyectos vitales alternativos.

Estas orientaciones "van aproximándose poco a poco a la idea de que la personalidad es una configuración activa, de la que el sujeto es autor y de la que a la par se vale como elemento anticipador de unas propuestas biográficas, de las que él mismo, como decimos, es autor además de actor y puro ejecutor. Entendida de este modo, la consistencia de la personalidad, la coherencia de sus rasgos y la índole misma de sus tendencias vitales pierden su condición estática y sobrevenida para integrarse en una ordenación propositiva y dinámica de carácter personal. Los rasgos que componen el carácter resultan, según este punto de vista, de la propia actividad personal; son, por decirlo así, la huella del esfuerzo con que el individuo organiza su propia vida. El carácter, en definitiva, viene a ser así un trasunto y a la par un apoyo de la propositividad personal" (PINILLOS, 1984 a, p. 19).

A pesar de todo, Pinillos considera que aún queda mucho para lograr que la psicología de la personalidad alcance una posición más humanista, alcance una plenitud epistemológica, porque para él, las técnicas del condicionamiento permiten poner el reflejo al servicio de la reflexión, sometiendo a las decisiones de la razón procesos imaginativos o conativos, que tal vez han sido malformados o defectuosamente condicionados por las vicisitudes de la vida. Lo mismo acontece en relación al condicionamiento semántico o de la extinción de los hábitos disfuncionales para la convivencia, o de la adquisición de destrezas sociales e interpersonales convenientes para la realización personal. En una medida todavía moderada, pero real y efectiva, todo esto y más resulta que hoy es posible, precisamente a consecuencia de investigaciones que en su momento se acompañaban muy mal con cualquier clase de perspectivas liberadoras.

Para Pinillos, apartar de la trayectoria de la personalidad obstáculos que impidan su realización conforme a unas leyes y principios intrínsecos no permite el libre desarrollo de ésta, ya que el estado del hombre no es sólo naturaleza, también es cultura, lo que implica un juicio de valor, la preferencia de determinados modelos comportamentales y el rechazo de otros. El libre desarrollo de la personalidad no puede ser logrado desde una psicología que se cierre sobre sí misma, por lo que afirma que, una psicología de la personalidad concebida en estrictos términos científico-naturales, sea insuficiente para enfocar la personalidad en su propia libertad de desarrollo: "Para que la psicología de la personalidad se halle al servicio de la realización personal ha de encontrarse inscrita, esta es la tesis, en un modelo de sociedad libre, en conexión con todo el sistema de libertades y valores culturales del conjunto. Y aunque resulte superfluo, conviene repetir una y otra vez que el secreto de esa libertad no se esconde en el interior de la psicología. En último extremo, no hay mejor iniciación a la libertad que la presencia ejemplar del hombre que la busque. Este es por ahora el camino que más directamente conduce al libre desarrollo de la personalidad" (PINILLOS, 1984 a, p. 21).

5.3.- LOS TESTS, INSTRUMENTOS PARA EL ESTUDIO DE LA PERSONALIDAD

Fue fundamentalmente a través de Germain como Pinillos entró en contacto con las técnicas psicométricas. Tras su estancia en Alemania, Pinillos regresa a Madrid (1950) pasando a formar parte del Departamento de Psicología Experimental del C.S.I.C., dirigido por el propio Germain. El Departamento era una sección del Instituto Luis Vives, denominándose de Psicología Experimental para dejar delimitadas las diferencias con la filosofía. En torno a Germain se reunieron un grupo de jóvenes entusiastas, Mariano Yela, José Luis Pinillos, Francisco Secadas y Manuel Ubeda, entre otros, y

posteriormente psicólogos como Miguel Siguán, Juan García Yague, Jesusa Pertejo, Alfonso Alvarez Villar...

Uno de los primeros acercamientos que tuvo Pinillos con la psicometría fue la primera adaptación que realizó del test Wartegg. Interesado en el estudio de la personalidad, marcha a Inglaterra por mediación de Germain. Durante su estancia en el Maudsley Hospital profundizó sobre las técnicas de Eysenck -consistentes en diversas pruebas psicométricas- para estudiar la personalidad. Fue así como estableció su primer contacto con la ciencia positiva. Pinillos regresó al Departamento de Psicología Experimental con las técnicas de Eysenck.

En la Sección de Psicología Clínica del Departamento se empezaron a estudiar algunos tests. Amigos personales de Germain (Marañón, Casas, Jiménez Díaz, ...) remitían a éste pacientes con el fin de realizar tratamientos clínicos. Poco a poco la sección se convirtió en un lugar de trabajo continuo, con terapeutas becarios e incluso terapeutas procedentes de otros países; no sólo atendieron a los pacientes, sino que aprendieron del material recogido, tanto desde el punto de vista teórico, práctico y de investigación.

Germain, afanado por extender la psicología, llegó a organizar cursos de Psicología, siendo Mariano Yela el que por primera vez planteó en España la moderna psicometría y el manejo del cálculo en psicología, conocimientos adquiridos con Thurstone en EE.UU. De otro lado, Germain invitó a Eysenck y Brengelmann, quien pasó unos meses con todo el grupo del Departamento ayudándoles en el montaje de aparatos, en el diseño de las pruebas y programas que el laboratorio debía llevar a cabo.

Independientemente, Germain trabó amistad con psicólogos americanos en diferentes Congresos. A raíz de esta amistad, un jefe de las Fuerzas Aéreas de los EE.UU. ofreció a Germain su ayuda para establecer una colaboración

entre el Departamento y la Sección de Psicología del Pentágono. Germain, tras comunicar este hecho a D. Juan Zaragüeta, al Secretario y al Presidente del C.S.I.C., obtuvo autorización para realizar diversas entrevistas, de las que salieron los principales puntos de colaboración: traducción y adaptación de los tests de papel y lápiz, adaptación y tipificación de los dispositivos para la selección de aviadores y la incorporación de los resultados al Ejército del Aire Español como técnica selectiva habitual. De los dos primeros aspectos se encargaron Pinillos y Marcelo Pascual.

Independientemente de la adaptación de los tests de selección de pilotos, Pinillos intervino en la creación de otras pruebas selectivas para conductores y radiotelegrafistas para el Ejército del Aire. En cuanto al tercer objetivo, escapó de las posibilidades del Departamento, y Germain se tuvo que poner en contacto con el ~~presidente~~ del C.S.I.C., D. José Ibáñez Martín, quien contactó a su vez con González Gallarza, entonces Ministro del Aire. Tras llegar a un acuerdo, se creó un equipo de psicólogos compuestos por el personal del Departamento y por un grupo de Jefes y Oficiales, militares y psicólogos, que fueron incorporando sucesivamente las técnicas al Ejército del Aire con brillantes resultados. A lo largo de esta trayectoria Germain fue invitado por el gobierno de los EE.UU. con el fin de observar y estudiar el proceso de selección de aviadores desarrollado en aquel país. El gobierno de los EE.UU. nombró a Germain "Brigadier General". Germain estuvo en la base principal de San Antonio (Texas) por espacio de dos meses, donde trabajaban unos doscientos psicólogos. A su vez, recorrió las diversas bases de San Angelo, Dayton, Wright Patterson, Washington..., donde se aplicaban las técnicas elaboradas en San Antonio. Cuando regresó a España, ya se había logrado la organización definitiva del proceso de selección, e incluso la Compañía Iberia se interesó en el proyecto para implantarlo en la misma. Tras un breve paréntesis en el proceso de selección, Pinillos y col. reanudaron sus estudios de psicología en el Ejército del Aire sobre pilotos, conductores y radiotelegrafistas.

Pinillos guarda gratos recuerdos de esta etapa, y aunque él no sea partidario de dedicar todo su tiempo a la selección, reconoce que el uso de los tests ha ayudado en mucho al avance de las distintas áreas psicológicas, incluyendo el estudio de la personalidad.

5.3.1.- Requisitos científicos de los tests

El test es una técnica de muestreo comportamental, en tanto en cuanto se usa como procedimiento para obtener muestras de conducta. Las muestras que se obtienen a través del test son representativas de un comportamiento individual. Ahora bien, el correcto empleo del test exige que se cumplan determinadas condiciones:

a) *En cuanto al muestreo comportamental*, éste se debe llevar a cabo en una situación normalizada, sin la cual sería prácticamente imposible comparar las muestras del comportamiento del sujeto con las del resto de la población. Por situación normalizada se entiende que, tanto la estimulación específica a que se somete el sujeto para provocar sus respuestas como las condiciones ambientales en las que esas estimulaciones se realizan, deben de poseer garantías de estabilidad. La normalización se convierte en una importante dificultad cuando los tests que se usan consisten en aparatos, ya que éstos suelen ser muy delicados, y entre unos aparatos y otros pueden darse tanto o más diferencias individuales que entre las personas. Con los tests impresos corrientes puede ocurrir lo mismo, que la normalización no se cumpla. Es necesario que ésta se de también en los individuos que se sometan a muestreo, es decir, los individuos deben estar normalizados, igualados o estandarizados, dentro de los límites posibles, en sus condiciones motivacionales cuando van a medir sus respuestas ante una misma variable. Asimismo, el registro de las respuestas de los sujetos debe ser normalizado.

b) *En cuanto a la confiabilidad de los tests y su homogeneidad*, hay que comprobar si el muestreo de respuestas obtenido con los tests ofrece garantías científicas reales, para lo cual las respuestas deben ser sometidas a ciertas verificaciones que suelen ser generalmente de orden estadístico. Ser confiable figura entre las diferentes características que debe cumplir un test, es decir, si con un test medimos repetidamente la misma variable, los resultados deben ser iguales o muy parecidos. La confiabilidad hace referencia a la estabilidad o repetibilidad de las medidas, indicándonos en qué grado o cuantía una primera muestra de comportamiento obtenida a través de un test va a parecerse a otras muestras obtenidas en sucesivas aplicaciones del mismo test. También ha de poseer lo que se conoce como consistencia interna, aspecto que hace referencia al grado de homogeneidad o unidimensionalidad de las respuestas, aludiendo a la índole de las fuentes psicológicas de que proceden las respuestas que se han muestreado con el test. Otra característica que debe cumplir es la de tener validez externa, consistente en la capacidad del test para pronosticar comportamientos futuros, desarrollados en situaciones distintas que la planteada por el test en concreto.

Lo que se obtiene a través de un test son muestras de operaciones externas y no de estructuras psíquicas básicas. Otra característica psicométrica que debe cumplir un test es que las muestras de conducta que se obtengan deben ser conexionadas a unas determinadas series numéricas para constituir verdaderas escalas de medida, lo que permite hacer de un test un instrumento con cierto rigor, permitiéndonos comparar el comportamiento de un sujeto con otros grupos de individuos.

5.3.2.- Requisitos especiales de los tests de personalidad

Para Pinillos, los tests de personalidad no se escapan a las condiciones anteriormente expuestas si quieren ser verdaderos instrumentos de exploración científica. Por lo general, con ellos se suelen muestrear características temperamentales y emotivas en vez de actitudes. Para el autor (1961a) trabajar con las características temperamentales y emotivas nos obliga a plantearnos qué es la personalidad, a precisar la naturaleza de esas fuentes de muestreo que se exploran con los tests de personalidad. Como ya se dijo en líneas anteriores, las definiciones dadas a la personalidad han sido de lo más variadas. Pinillos define la personalidad "como un sistema de estructuras adaptativas del individuo" (PINILLOS, 1961 a, p. 258). Considera que esta definición no excluye de la personalidad ninguna estructura psicológica, ya que el sistema total de estructuras de adaptación del individuo a la realidad es lo que propiamente constituye su personalidad.

Pinillos (1961 a), profundizando sobre el presente tema, vio que la estructura de la personalidad estaba incluida en la conocida fórmula $R = f(S)$. Sin embargo, él llegó más lejos, ampliando dicha fórmula a $R = f(S,H,M)$, donde:

R = respuesta.

S = estimulación ambiental.

H = factor direccional o cognitivo.

M = factor energético o motivacional.

El motivo de incluir estas dos nuevas estructuras de mediación fue porque consideraba que entre los estímulos y las respuestas intervenían unas variables subjetivas propias del sujeto, variables intermedias que podían aparecer como factores de la mente, facultades mentales, estructuras latentes... Para él, esas estructuras eran el factor direccional, representado por H, inicial del término habilidad y que sería indicativa de todas las estructuras

cognitivas y direccionales del comportamiento, y M, que simbolizaría a la motivación, término que incluiría todas las estructuras energéticas y emotivas del comportamiento.

Los factores medidos por los tests de personalidad suelen excluir las estructuras direccionales, a lo que Pinillos alega que para poder tener una visión cabal de la personalidad es imprescindible llegar a conocer sus capacidades cognitivas, la cuantía y modalidad de las mismas (PINILLOS, 1961 a).

Se sabe que los tests mentales de aptitudes tratan de medir estas capacidades cognitivas de la manera más pura y con relativa independencia de otros factores motivacionales o situacionales, ofreciéndonos, fundamentalmente, medidas de las capacidades del sujeto a nivel cortical, con cierta independencia de los niveles subcorticales emotivos y motivacionales, además de lo que el factor ambiental haya podido incorporar a las estructuras corticales. Entre tanto, las pruebas de habilidad (pruebas de rendimiento, conocimientos adquiridos) recogen más las influencias situacionales y motivacionales. Admitiendo que la comparación de las potencias cognitivas de un sujeto con sus aplicaciones y desarrollos reales constituye un aspecto clave de la composición de la personalidad, y analizando los resultados derivados de las diferentes fuentes de muestreo mencionadas, los resultados que se obtienen podrían ser muy útiles desde el punto de vista de la comprensión de la personalidad (PINILLOS, 1961 a).

Las estructuras situacionales (S) son imprescindibles para comprender las anteriores estructuras (H,M), ya que la situación actúa como un marco que viene a condicionar, activar, configurar y llenar de contenido las estructuras adaptativas de las personas. Considera que el estudio de las estructuras adaptativas del individuo quedaría incompleto si se prescindiese de las estructuras situacionales a las que ha de adaptarse. Para comprender las

estructuras motivacionales y direccionales del comportamiento resulta necesario el análisis de la circunstancia (PINILLOS, 1961 a).

Los procedimientos utilizados para medir la personalidad son posiblemente los más numerosos y heterogéneos de la psicología. Para Pinillos (1988), esta situación correspondería al estado aún inmaduro del campo y a la fascinación que ejerce sobre muchos profesionales de disciplinas afines. Los tests de personalidad suelen dividirse en psicométricos, proyectivos, expresivos, situacionales y neurofisiológicos. Tratemos de sintetizar más: las pruebas que miden la motivación suelen ser fisiológicas, aunque también las hay proyectivas. Las pruebas fisiológicas pueden consistir en registros que midan, por ejemplo, la conductividad palmar, o baterías de tests autonómicos como las de Wenger, Sherman, Jost Freeman... También se pueden incluir los tests expresivos como el miokinético de Mira o las pruebas de Luria. Estas pruebas fisiológicas suelen extraer sus muestras de respuestas de estructuras motivacionales difícilmente reversibles. Para Pinillos, su conexión con síndromes fisiológicos determinados o con ciertas estructuras motrices parece bien fundamentada.

Las pruebas proyectivas extraen sus respuestas de planos comportamentales más reversibles, más dependientes de la situación y con un mayor contenido cultural, como por ejemplo el TAT, incluyendo una serie de pruebas como frases incompletas, asociaciones libres..., todas ellas generalmente con una base introspectiva que nos permite obtener una visión móvil, dinámica y cultural de las estructuras motivacionales.

Las pruebas que miden globalmente el producto final de los componentes básicos del comportamiento suelen ser cierto tipo de cuestionarios de personalidad, que catalogan la actividad comportamental del individuo en grandes categorías, y cuyas bases o raíces psicológicas son poco claras. Las preguntas que generalmente suelen hacerse están referidas a las acciones y

vivencias del individuo acerca de sus hábitos de interacción social. Mediante el análisis factorial de la interdependencia de las respuestas, éstas se agrupan en ciertas categorías más o menos homogéneas como sociabilidad, actividad, suspicacia... (PINILLOS, 1961 a). Pinillos considera que estas categorías forman agrupaciones algo complejas de productos terminales, en las que no suele quedar claro cuáles son los componentes subyacentes más importantes, lo que no significa que dichas calificaciones guarden relación con las estructuras adaptativas básicas que lo determinan, sino que, es difícil delimitar lo que es debido a cada una de ellas dado el plano terminal en el que se sitúa la fuente de muestreo.

Otras pruebas que miden el comportamiento globalmente son las calificaciones, las entrevistas y los tests de situaciones reales, que se utilizan a veces en psicología pedagógica, industrial o clínica, y que pueden llegar a ser muy útiles, ya que pueden servir al psicólogo como fuente de hipótesis y de verificación de sus ideas.

Para Pinillos, el Rorschach es posiblemente la prueba más útil para suministrar datos acerca de la interacción mútua de los distintos componentes de la personalidad.

Actualmente las listas de adjetivos (LA) pueden ser situadas entre las catorce técnicas más utilizadas en la evaluación de la personalidad. Estas consisten en listados variables de adjetivos que se presentan a un sujeto con el fin de que éste juzgue si pueden ser aplicables, bien a sí mismo, bien a una persona u objeto del cual se pide su juicio. Las listas de adjetivos pueden estar referidas a muy distintos ámbitos. Aunque pueden ser construidas para la demanda de cada caso individual, existen listas de adjetivos que presentan un material estandar e incluso datos normativos. Como ejemplo de estas listas de adjetivos tenemos a la ACL, producto de un grupo de investigadores del IPAR (Instituto de Evaluación e Investigación de la Personalidad) de Berkely

(USA). Supone la lista de adjetivos más completa y amplia sobre la que existen mayor número de investigaciones. Consta de 300 adjetivos agrupados según variables de personalidad, integradas en 37 escalas divididas en cinco agrupaciones de carácter general. El DACL (lista de adjetivos de depresión) fue construida por Lubin y col. (1975) con el objetivo de tener en cuenta, en el estudio de la depresión, el componente afectivo-cognitivo de la misma a través de un autoinforme fiable y válido, sencillo de aplicar y de buena aceptación por el sujeto.

Las calificaciones son otras técnicas psicológicas utilizadas frecuentemente como pruebas de personalidad que pretenden conferir rigor y validez a los juicios intuitivos con que los seres humanos se valoran unos a otros. Una elección acertada de los calificadores, una situación favorable a la observación y a la imparcialidad del juicio, unos rasgos de conducta objetivos, simples y bien definidos y unas escalas de calificación bastante bien construidas y validadas constituyen óptimas condiciones para que las calificaciones sean instrumentos útiles al psicólogo. El uso de las calificaciones como fuente de datos en la experimentación de la personalidad es frecuente, aunque se espere que, con el paso del tiempo, nuevas pruebas más estables y objetivas vengán a suplirlas. Pero hasta que esto suceda, hay que tomar precauciones en su uso para reducir los errores comunes de este tipo de instrumentos (PINILLOS, 1955 a).

El uso de las calificaciones no está exento de errores. Pinillos escribió un artículo en el que exponía los defectos más comunes de las calificaciones y sus soluciones más posibles. No vamos a detenernos en exponer cuáles son estos errores³ y sus posibles soluciones, pero sí haremos un breve resumen

³Los interesados en el presente tema pueden remitirse al artículo publicado por Pinillos en 1955: Test de Personalidad: Calificaciones, *Revista de Psicología General y Aplicada*, número 35.

de las escalas analizadas por Pinillos (1955 a) en relación a la valoración crítica que le merece.

El uso de las calificaciones dentro de la psicología se puede remitir a tres aspectos:

- como criterio para validar otras pruebas.
- como fuente de información para estudiar la personalidad.
- como procedimiento práctico de exploración individual.

En cuanto a las calificaciones como fuente de información para estudiar la personalidad, a partir de los estudios de Webb fueron usadas, frecuentemente, para estudiar la estructura de la personalidad, sometiendo generalmente los resultados de las calificaciones a análisis factoriales que lo redujeran a sus componentes o dimensiones principales (PINILLOS, 1955 a). Eysenck realizó un estudio acerca de la estructura de la personalidad y, en general, los factores de extraversión-introversión y neuroticismo-estabilidad emocional surgían a veces con diferentes nombres. Ha habido ocasiones en las que los factores extraídos han sido muy numerosos, como es el caso de los doce obtenidos por Cattell: ciclotimia-esquizotimia, inteligencia, madurez-inestabilidad emocional, hipersensibilidad-tolerancia de la frustración, dominancia-sumisión, optimismo-pesimismo, madurez-inmadurez, ciclotimia-esquizofrenia, ansiedad-inestabilidad, neurastenia-carácter obsesivo, cultura-bastidad, ciclotimia maniaca-paranoia.

Las calificaciones se utilizan en aquellas situaciones en las que no se pueden disponer de otras pruebas más exactas, o bien en las situaciones en las que se sabe de antemano que los sujetos no van a responder de manera sincera a los cuestionarios. Por tanto, la clínica, la industria y los centros escolares y educativos son los más apropiados para hacer uso de las calificaciones. Las escalas de calificación editadas son muy reducidas debido

a que en la mayor parte de los casos el uso de éstas es privado (se usan en la Institución que las ha elaborado).

Entre las más conocidas destaca la escala de pronósticos de Elgin elaborada por Lorr, Wittman y Schamberger. Esta escala goza de gran prestigio dentro de la psicología clínica; en ella se diferencian tres componentes principales: exageración afectiva, proyección paranoica y retraimiento esquizofrénico.

Referida a la personalidad normal sobresale la escala de calificación de Sheldon, que distingue tres tipos de personalidad: viscerotonia, somatonia y cerebrotonia.

Entre las distintas escalas de la clínica cabe mencionar la de Wittemborn, Malmud, el Psicograma de Kretschmer y la escala Marston, entre otras.

En el ámbito educativo, las escalas Fels -de calificación del comportamiento de los padres con respecto a los hijos- es uno de los instrumentos más seguros y fieles para poder obtener información consistente. La versión actual contiene 30 escalas de calificación cuidadosamente elaboradas y revisadas por los psicólogos del Fels Study.

La escala de Vineland de madurez social es usada frecuentemente para distinguir -mediante la exploración de áreas como las ocupaciones, desplazamiento y locomoción, grado de comunicación, independencia...- el retraso intelectual de la capacidad para hacer vida en común. Goza de gran prestigio en el campo de las deficiencias mentales; también ha sido aplicada en la evaluación de los procesos psicoterapéuticos y en la psicología social. Otras escalas de calificaciones dentro del ámbito educativo son la Escala de Personalidad de Tschechtelin y la Ficha de Personalidad elaborada por los

Comités del Gobierno de los Centros de Segunda Enseñanza para calificar a los alumnos que se asemejan pertenecer al arquetipo del joven americano.

Dentro de la psicología industrial existen algunas escalas que han alcanzado un cierto grado de formalización científica. Remmers y Hobson elaboraron una escala de calificación para el personal administrativo y ejecutivo, que son calificados por sus subordinados en 36 características agrupadas en tres categorías: justicia con los subordinados, eficacia administrativa y orientación democrática en el mando.

La Comisión de estudios de la L.O.M.A. (*Life Office Management Association*) ha trabajado en la formalización de escalas para uso industrial, llegando a diseñar 16 escalas que evaluarán: capacidad de trabajo en equipo, adaptabilidad, actitud hacia la empresa, sentido común, cooperatividad, cortesía, formalidad, humor, eficacia, iniciativa, interés en el trabajo, lealtad, fiabilidad, tacto y probidad.

Otras compañías, como la Compañía Metropolitana de Seguros de Vida (U.S.A.), poseen escalas de mérito usadas para poder estimar el trabajo efectuado por sus empleados con la finalidad de promocionamiento. El Servicio de Empleo de los Estados Unidos también ha trabajado en la elaboración de escalas de calificación con fines industriales.

El ejército -frecuentemente- hace uso de las escalas de calificación para obtener información acerca de la adecuación de un oficial para determinados empleos y funciones. Este procedimiento es utilizado usualmente por el ejército de Estados Unidos.

5.4.- EL ESTUDIO DE LA PERSONALIDAD MEDIANTE TESTS

En numerosas ocasiones Pinillos ha centrado su atención en el campo de la personalidad. El primer trabajo que realizó sobre la personalidad consistió en una adaptación del test Wartegg. Anteriormente se mencionó el interés de Pinillos sobre el tema, siendo este uno de los principales motivos por los que decidió marchar a Inglaterra. El contacto con el estudio científico de la personalidad lo realizó a través de Eysenck, quien trabajaba desde hacía tiempo sobre aspectos de la misma. Junto a Eysenck y bajo el asesoramiento de éste, Pinillos fue enriqueciendo su conocimiento e interés por el estudio científico de la personalidad. Cuando regresó a España siguió manteniendo el contacto con Eysenck, quien le asesoró para el montaje de una batería de tests de personalidad. El resultado de este trabajo fue la realización de un cuestionario (C.E.P.), que incluía el estudio de dos factores, "extraversión y estabilidad emocional", y al que Pinillos añadió un tercer factor, "paranoidismo". Paralelamente, Eysenck, en Londres, trabajando sobre lo mismo, añadió otro factor diferente al de Pinillos, el de "psicoticismo".

El C.E.P. es un cuestionario de personalidad editado por el Instituto Nacional de Psicología Aplicada y por la Comisión de Productividad, y las siglas corresponden a los nombres de Control, Extraversión y Paranoidismo. Las escalas que componen actualmente el cuestionario se refieren a las siguientes dimensiones o factores de personalidad:

ESCALA C de estabilidad emocional, cuyo fin es estimar la frecuencia e intensidad de las alteraciones emocionales endógenas o con causas externas leves.

ESCALA E de extraversión social, que pretende estimar el gusto y facilidad por los contactos sociales numerosos y variados.

ESCALA P de paranoidismo, compuesta por preguntas de agresividad y dureza en las relaciones con los demás, terquedad y suspicacia. En estudios

posteriores Pinillos comprobó, tras un análisis factorial, que esta escala era descomponible en dos, una de agresividad y dureza y otra de suspicacia.

Las preguntas contenidas en la escala de estabilidad emocional y extraversión social fueron tomadas o adaptadas por Pinillos (1960 a) de los cuestionarios usuales en este campo y, en gran parte, del Guilford STDOR, adaptado en España por Germain y Secadas. Las preguntas que componen la escala de sinceridad están basadas en la Lie-Escale del MMPI, aunque con algunas modificaciones.

En 1960 Pinillos llevó a cabo un estudio para delimitar la consistencia y validez de este cuestionario: "Conversaciones tenidas con el profesor Eysenck nos llevaron a la convicción de que algunas de las escalas de personalidad consideradas como unidimensionales eran más heterogéneas de lo que parecían, y no medían realmente lo que decían medir. Para evitar en lo posible este defecto, sometimos el C.E.P. a un paciente análisis de elementos" (PINILLOS, 1960 a, p. 67).

Para llevar a cabo el presente estudio utilizó tres grupos de sujetos: Muestra A: compuesta por 167 varones adultos de nivel socioeconómico y educativo bastante elevado, consistentes en universitarios, arquitectos e ingenieros, que tomaron parte en cursos de relaciones humanas desarrolladas por Pinillos durante los años 1956 y 1957 en diversas empresas industriales españolas.

Muestra B: compuesta por 104 sujetos de características similares a la muestra A, con la única diferencia de que los cursos se llevaron a cabo en el año 1958.

Muestra C: compuesta de 82 sujetos semejantes a los de la muestra A, pero asistentes a cursos de la Escuela de Organización Industrial durante los años 1958-59 y 1959-60.

Las edades de los sujetos estaban comprendidas entre los veintitrés y los cincuenta años, siendo la media de edad de treinta y dos años. Los cuestionarios se rellenaron voluntariamente y se adjuntaron otras pruebas de aptitud y actitudes sociales como prácticas complementarias a las enseñanzas teóricas.

Para proceder al análisis de los resultados dividió los cuestionarios en un 27 por 100 superior y otro 27 por 100 inferior para cada una de las escalas, comparando posteriormente el número de respuestas afirmativas o negativas (según el caso) en cada uno de los porcentajes. Siguiendo este procedimiento delimitó las preguntas que realmente medían neuroticismo, pues, si el número de sujetos que contestasen sí a una pregunta de neuroticismo era el mismo en el 27 por 100 de sujetos con mayor puntuación en neuroticismo que en el 27 por 100 con menor puntuación en neuroticismo, esa pregunta no medía realmente ese factor.

En cuanto al estudio de la validez externa del cuestionario, partió de la general convicción de que los cuestionarios suelen tener una validez interna aceptable, o como dice Pinillos (1960 a), "una consistencia interna pasable y una validez exterior muy pequeña o nula". Tras observaciones cualitativas, Pinillos llegó a considerar que el C.E.P. poseía una cierta validez para detectar dificultades caracteriales: "Sabíamos, sí, que muchas de las personas que en el cuestionario daban puntuaciones correctas, poseían en la realidad personalidades difíciles; creíamos, en cambio, que aquellos sujetos que daban puntuaciones extremas en escalas como P, o que resultaban muy inestables y muy extravertidos, resultaban en la práctica individuos con dificultades reales de adaptación" (PINILLOS, 1960 a, p. 71).

Utilizando 42 alumnos de la Escuela de Organización Industrial (parte de la muestra C) realizó un estudio para obtener datos más concretos sobre la validez externa del C.E.P. Los sujetos, tras cuatro meses de convivencia

Utilizando 42 alumnos de la Escuela de Organización Industrial (parte de la muestra C) realizó un estudio para obtener datos más concretos sobre la validez externa del C.E.P. Los sujetos, tras cuatro meses de convivencia mutua por las tardes, se calificaron entre sí en una escala de 0 a 5 puntos en una serie de características definidas previamente.

Los resultados obtenidos demostraron que tres de sus cinco escalas, C, E y ?, mostraban coeficientes de validez significativos al 1 y 5 por 100; mientras que la escala de tendencias paranoides ofrecía resultados que indicaban la necesidad de un posterior estudio y revisión, la escala de sinceridad no parecía mostrar relación con ninguno de los criterios exteriores utilizados.

Finalizado el análisis de los elementos Pinillos (1960 a) llegó a las siguientes conclusiones:

- El cuestionario C.E.P. ha quedado integrado por las siguientes escalas, relativamente homogéneas:

C: de estabilidad emocional.

E: de extraversión social.

P: de tendencias paranoides.

S: de sinceridad.

?: número de dudas al contestar.

- Aunque homogeneizadas, estas escalas mantienen entre sí relaciones estructurales que indican quizá la existencia de un factor general de normalidad común a los factores C, E, P, S, ?, cuya consideración puede ser de interés diagnóstico para no tener en cuenta tan sólo puntuaciones extremas en un factor, sino también combinaciones de puntuaciones.

- La correlación de estas escalas con calificaciones de personalidad, hechas independientemente de los resultados de los cuestionarios, sugiere que las

escalas C, E y ? poseen una moderada validez, es decir, están moderadamente de acuerdo con las calificaciones.

- La relación de la escala de tendencias paranoides con las calificaciones de dinamismo y sociabilidad plantean problemas nuevos que requieren ulteriores estudios.

Estas conclusiones indicaron que el C.E.P. no carecía de consistencia interna y de validez externa.

5.4.1.- El C.E.P. como instrumento de investigación de la personalidad

En más de una ocasión Pinillos ha ligado el estudio de la personalidad a la psicolingüística. Desde Humboldt, los lingüistas están habituados a la idea de que el lenguaje, en cuanto a estructura social, puede actuar como facilitador o inhibidor de los procesos mentales del hablante; por tanto, se puede presuponer que la estructura lingüística de una comunidad condiciona, hasta cierto punto, la estructura mental de los hablantes de esa comunidad, ya que estructuras lingüísticas diferentes están vinculadas a procesos mentales diferentes.

Pinillos pensó en la posibilidad de trasladar esta hipótesis socio-lingüística al campo de las diferencias individuales, ya que supuso que era viable concebir que la estructura lingüística propia de una persona guardaba ciertas relaciones semánticas con la estructura de su comportamiento o, lo que es igual, que entre los tipos de personalidad y determinadas estructuras lingüísticas existen relaciones sistemáticas: "En concreto, nuestra idea es que el lenguaje refleja, a nivel signitivo y de forma sistemática y acumulativa, la experiencia personal, a consecuencia de lo cual media los procesos mentales del sujeto, sus expectativas, evaluaciones, percepciones, etc. Si esto fuera así,

distintas clases sociales" (PINILLOS, CARRILLO y LINAREJOS, 1968, p. 1029). Con el fin de poner a prueba esta hipótesis, Pinillos y colaboradores correlacionaron ciertos factores de personalidad con los hábitos connotativos que mide el índice semántico de Osgood. Los factores de personalidad que se utilizaron fueron los medidos por el cuestionario C.E.P.; los hábitos connotativos medidos correspondieron principalmente al factor de evaluación del índice semántico.

El índice semántico de Osgood, creado por Illinois Charles E. Osgood, es una de las técnicas más utilizadas en las investigaciones psicológicas de carácter general y, sobre todo, en el ámbito restringido a la psicología del lenguaje, que pretende medir las principales dimensiones semánticas que definen el espacio de las significaciones connotativas. La dimensión evaluativa es una dimensión básica que viene definida por subescalas formadas por pares de conceptos opuestos como, bueno-malo, oportuno-inoportuno, bondadoso-cruel, bello-feo, afortunado-desafortunado, importante-trivial, verdadero-falso, juicioso-estúpido.

La estimación de los factores de personalidad se realizó por la vía verbal del cuestionario, vía que refleja la percepción que el sujeto tiene respecto de sí mismo en determinadas dimensiones básicas de su comportamiento. Como complemento recogieron datos de un pequeño grupo de pacientes psicóticos y orgánicos con diagnósticos relativamente claros. El presente trabajo se vio condicionado por la baja validez de los cuestionarios.

Otra fase del trabajo estuvo constituida por la elección de los estímulos verbales. Estos estímulos debían ser, al menos en principio, connotados de forma diferente según se tratase de personas estables, extravertidos e introvertidos... Pinillos y col. eligieron una serie de estímulos que presuponían adecuados para provocar connotaciones diferenciales. Los estímulos fueron los siguientes: deporte, amistad, soledad, muerte, tú, otro...; aunque

fueron elegidos a priori, dieron por supuesto que, por ejemplo, la palabra soledad sería connotada por los introvertidos menos negativamente que los extrovertidos. Estos juicios los basaron en sus conocimientos sobre los diferentes tipos de personalidad.

La muestra estaba constituida por cuatro grupos:

- Grupo primero, constituido por 100 estudiantes de Filosofía y Letras de ambos sexos.
- Grupo segundo, constituido por 100 estudiantes semejantes al los del grupo primero.
- Grupo tercero, constituido por 200 candidatos a pilotos de complemento.
- Grupo cuarto, constituido por 13 pacientes de un centro psiquiátrico.

Para el primer y segundo grupo las pruebas fueron de carácter voluntario, y parte de la rutina selectiva para el tercero. En los cuatro grupos se administró el cuestionario de personalidad C.E.P. y el índice semántico de Osgood con la instrucción de valorar o conotar diez palabras. Para los grupos primero, tercero y cuarto las palabras estímulos fueron amistad, pensamiento, soledad, deporte, suerte, fiesta, autoridad, muerte, envidia y acción. Al grupo segundo le dieron como estímulo pronombres personales y algunos de los términos anteriores, como soledad y muerte. El grupo cuarto requirió una aplicación individualizada de las pruebas. Una vez realizada la aplicación, los sujetos recibieron, para cada palabra estímulo, catorce puntuaciones, cinco de personalidad y nueve connotativas, correspondientes a las ocho escalas del factor evaluativo más una puntuación global en el factor. Una vez obtenidas las puntuaciones calcularon los coeficientes de correlación entre las diferentes puntuaciones.

Los resultados logrados llevaron a Pinillos y col. a las siguientes conclusiones:

- En cuanto a las seis palabras exploradas (hasta ahora): deporte, amistad, soledad, muerte, tú, otro, aparecieron relaciones sistemáticas entre las connotaciones medidas por las sub-escalas evaluativas del índice de Osgood y las escalas del C.E.P. que miden estabilidad emocional, extraversión, paranoidismo y sinceridad. Dado el número de sujetos utilizados, llegaron a la afirmación de que tales relaciones poseían una estructura, presuponiendo que esas seis palabras no eran las únicas en las que se produjesen relaciones sistemáticas.

- La interpretación de estas relaciones les llevaron a suponer, al menos en principio, que los sujetos estables y extravertidos se adaptan mejor que los inestables e introvertidos a los patrones evaluativos de la sociedad, al menos en lo referente a sus respuestas de carácter verbal; considerando el lenguaje como reflejo sistemático y acumulativo de la experiencia personal (prescindiendo de los aspectos estructurales y comunitarios de la cuestión), experiencias positivas de adaptación iban acompañadas de connotaciones positivas y viceversa (PINILLOS, CARRILLO y LINAREJOS, 1968). Tras estos resultados, Pinillos se planteó hasta qué punto esta teoría confirmaba las ideas de Eysenck sobre la extraversión: "En una conversación reciente, Eysenck se inclinaba a pensar que las correlaciones obtenidas se deben a que los introvertidos son más restrictivos o inhibidos en sus juicios y movimientos que los extravertidos. Según esto, nuestros resultados podrían ser explicados sin recurrir a los contenidos significativos de las palabras-estímulo" (PINILLOS, CARRILLO y LINAREJOS, 1968, p. 1038).

Reflexiones finales les llevaron a plantear que la utilización de las connotaciones como instrumento psicodiagnóstico indirecto podía constituir una útil derivación del enfoque utilizado en el presente estudio. Además, si la experiencia sistematizada en el lenguaje condicionaba los procesos de adaptación del individuo, orientando sus categorizaciones y evaluaciones de

los fenómenos, una reeducación de tipo verbal, reorganizando las estructuras verbales, podía modificar el comportamiento mismo.

Utilizando nuevamente el cuestionario de personalidad C.E.P., José Luis Pinillos y José María Carrillo (1983) reprodujeron experimentalmente un perfil semejante al perfil que configura la personalidad criminal según Eysenck.⁴

Para Eysenck (1977), esta personalidad está constituida por puntuaciones altas en psicoticismo (P), neuroticismo (N) y extraversión (E).

En el comienzo de sus investigaciones Eysenck centraba su teoría sobre la personalidad antisocial y criminal en las dimensiones de neuroticismo y extraversión, asociando posteriormente su dimensión de psicoticismo al concepto de criminalidad. Para Eysenck (1970), el factor de extraversión era el que tenía una implicación más fuerte en este tipo de personalidad. En 1971 puso de manifiesto que era el componente de impulsividad, más que el de sociabilidad, el predominantemente responsable de las diferencias significativas entre sujetos delincuentes y no delincuentes.

En base a estas afirmaciones, Pinillos y Carrillo (1983) demostraron la posibilidad de producir experimentalmente un perfil de personalidad antisocial -partiendo de una muestra de sujetos normales- mediante la manipulación del estado motivacional.

Con una muestra de 50 estudiantes de la Facultad de Psicología analizaron la variación de las matrices de correlaciones y estructuras factoriales. Dos situaciones de análisis se tuvieron en cuenta:

⁴Eysenck creó el perfil de personalidad a partir de una muestra de prisioneros.

- a) condiciones normales de aplicación, que estaban constituidas por las respuestas al C.E.P.
- b) condiciones de agresividad, constituidas por las respuestas de los sujetos tras una inducción de hipnosis, en la que se sugirió a los sujetos la motivación de agresividad siguiendo el método que Carrillo desarrolló en 1980-1981.

Realizaron también un análisis modulador que generó dos matrices de correlaciones de 50 sujetos cada una. Mientras una se obtuvo en condiciones normales de aplicación, otra se obtuvo en condiciones de agresividad. Con respecto a las otras cuatro matrices de correlación, dos estaban formadas por 25 sujetos introvertidos en condiciones normales de aplicación y 25 sujetos introvertidos en condiciones de agresividad. Las dos restantes quedaron constituidas por sujetos extravertidos en condiciones de agresividad y no agresividad.

Asimismo, utilizando el programa BMDP4M limitaron el número de factores a aquellos en los que los valores propios fuesen mayor que la unidad, y efectuaron rotaciones virmax para poder contar con las matrices factoriales rotadas correspondientes a las matrices de correlaciones.

Los resultados obtenidos se muestran en las siguientes tablas:

TABLA 1: Matrices de intercorrelaciones del C.E.P. para el grupo total, grupo de sujetos introvertidos y grupo de sujetos extravertidos en condiciones normales de aplicación y en condiciones de agresividad.

<u>Intercorrelaciones</u>	<u>Condiciones normales</u>			<u>Condiciones de agresividad.</u>		
	G.T	G.I	G.E	G.T	G.I	G.E
	N=50	N=25	N=25	N=50	N=25	N=25
C-E	.01	.25	.13	.14	.25	-.12
C-P	-.37	-.37	-.38	-.17	-.37	-.06
C-S	-.47	-.44	-.52	-.59	-.58	-.63
C-?	.06	.24	-.11	.02	-.58	-.63
E-P	-.21	-.34	-.21	.31	.41	.16
E-S	-.06	.01	-.14	.12	-.02	.40
E-?	-.20	-.00	-.31	-.24	-.05	-.20
P-S	.44	.55	.34	.42	.46	.42
P-?	-.29	-.43	-.22	-.47	-.54	-.39
S-?	-.09	.21	.06	-.18	-.25	-.13

TABLA 2: matrices factoriales rotadas (rotación virmax) de las dimensiones del C.E.P. en el grupo total. Grupo de introvertidos y grupo de extrvertidos bajo condiciones de agresividad, sin tener en cuenta las saturaciones factoriales menores de .25.

<u>Factores</u>	<u>Condiciones normales</u>			<u>Condiciones de agresividad</u>		
	G.T	G.I	G.E	G.T	G.I	G.E
	P: .80	S: .80	C: -.78	P: .75	C: .89	?: -.84
	S: .79	P: .76	P: .77	?: -.79	S: -.79	P: .72
	C: -.73	?: -.67	S: .77	E: .71	P: -.47	E: .56
	?: -.28	C: -.61	S: .26	?: .44	S: .40	
	-----	-----	-----	-----	-----	-----
	VP1.94	VP2.05	VP1.86	VP1.72	VP1.97	VP1.72
	E: .78	E: .96	?: .88	S: -.85	E: .82	C: .91
	?: -.76	C: .38	E: -.69	C: .90	P: .80	S: -.84
	P: -.37	P: -.36	?: -.53	E: -.30		
	-----	-----	-----	-----	-----	-----
	VP1.20	VP1.32	VP1.35	VP1.70	VP1.65	VP1.72

Analizando los resultados, Pinillos y Carrillo (1083) llegaron a las siguientes conclusiones:

- que tras la inducción de agresividad se configuraba, tanto en el grupo total de referencia como en los grupos modulados por la extraversión e introversión, un perfil de personalidad constituido por una fuerte asociación entre paranoidismo (P) y extraversión (E), acompañados en los tres grupos de análisis, en condiciones de agresividad, por una alta saturación en el factor de poco número de dudas. Se llegaba a un factor definido por agresividad, autoritarismo, desconfianza en los demás, rigidez y extraversión, pudiéndose definir este contenido como P, E y N altos.

- E y P aparecen en la muestra experimental, bajo condiciones de agresividad, fuertemente asociadas de modo positivo en contra de lo que en la muestra original parecía.

- El factor P, que hace referencia a paranoidismo, queda definido mejor como paranoidismo que como psicoticismo. El presente trabajo cuestiona la validez del factor de psicoticismo de Eysenck, puesto que tras la realización de diversos estudios de análisis de contenido se encontró que de los items que más saturaban, el factor P (psicoticismo de Eysenck) se asemejaba en mucho al factor P (paranoidismo) de Pinillos.

Con esta investigación se llegó a demostrar que el sistema de tres factores de personalidad es útil como sistema descriptivo y discriminante de la personalidad criminal, así como el hecho de que la manipulación de repertorios emocionales-motivacionales -mediante inducción de agresividad- alteraban sensiblemente las relaciones funcionales entre los rasgos de extraversión y paranoidismo.

Tras finalizar la investigación Pinillos y Carrillo consideraron posible la formulación de hipótesis alternativas a la predisposición biológica de esta configuración factorial, tales como la ambientalista o la interactiva: "mediante el efecto de nuestra inducción de agresividad hemos demostrado que tal configuración de rasgos es diferente a la obtenida en condiciones normales de aplicación, y que en ella E y P aparecen estrecha y positivamente relacionados, no sólo en la muestra total de referencia, sino en la submuestra de extravertidos e introvertidos; en la muestra total de referencia y en la submuestras de extravertidos e introvertidos, bajo condiciones normales de aplicación, no ocurre lo mismo. Esto puede hacer pensar, por ejemplo, que Eysenck y otros autores han encontrado un perfil antisocial pero, quizás, porque los sujetos en los que se configura tal perfil se encontraban en un estado 'emocional-motivacional' de agresividad, dadas sus condiciones habituales de existencia" (PINILLOS y CARRILLO, 1983, p. 180).

5.5.- APENDICE

C.E.P.: CUESTIONARIO DE PERSONALIDAD

5.5.1.- instrucciones generales

Se tendrán en cuenta las normas siguientes:

- Deben cumplirse los requisitos habituales para la aplicación de pruebas psicológicas en cuanto se refiere a la preparación del material, disposición de la sala, condiciones ambientales, motivación de sujetos, etc.

- El examinador debe conocer y atenerse estrictamente a las instrucciones específicas de la prueba.

- Asimismo, se cerciorará de que todos los sujetos han entendido perfectamente lo que tienen que hacer. Si es necesario, repetirá las explicaciones; pero, en lo posible, no se emplearán nuevos ejemplos o aclaraciones en términos distintos a los que figuran en las normas estrictas de este Manual o en la primera página del ejemplar.

- Mientras comienzan a contestar a las preguntas del Cuestionario, comprobará cuidadosamente si las contestaciones se dan correctamente rodeando con un círculo una de las tres posibles alternativas de los elementos, o marcando correctamente en la Hoja de respuestas.

- El examinador ha de indicar a los sujetos que no empiecen a trabajar antes de que se dé la señal. Esto tiene mayor importancia cuando el examinador está interesado en cronometrar el tiempo empleado para cada uno de los sujetos en completar el Cuestionario.

- Es aconsejable que, antes de la administración de la prueba, se explique brevemente a los sujetos el motivo por el que se aplica el Cuestionario, insistiendo en el interés que tiene el hacerlo bien, de modo que se consiga su aceptación y disposición adecuadas para trabajar con la máxima sinceridad. El contenido de esta observación preliminar es variable, según la situación y el motivo del examen.

5.5.2.- Instrucciones específicas (corrección manual)

Se reparte un lápiz a cada examinando. El examinador tendrá algunos más de repuesto, y advertirá: *"Si se les estropea el lápiz, levanten la mano y les daré otro inmediatamente"*. Después se reparten los Ejemplares del Cuestionario, colocándolos sobre las mesas de los sujetos de forma que aparezca sólo a la vista la primera página, y se les dice: *"No vuelvan la hoja hasta que se les indique. Ahora rellenen los datos que se piden en la parte superior de la página: Apellidos, nombre, edad, sexo, etc."*. Cuando hayan terminado de anotar sus datos de filiación, se añade: *"Esta prueba que van a hacer ahora no sirve para medir sus aptitudes, es más bien para ver cómo piensan sobre algunas cosas"*. A continuación se leen las instrucciones impresas en la primera página del Ejemplar, y cuando todos hayan comprendido la tarea a realizar y el modo de anotar sus respuestas, se da la orden de volver la hoja y comenzar la prueba. Si el examinador está interesado en saber el tiempo que emplea cada sujeto en completar la prueba, puede hacer la anotación pertinente, al recogerlo, en un ángulo de la primera página del Ejemplar. La prueba no tiene tiempo limitado, pero la mayoría de los sujetos la completan entre 20 y 25 minutos.

5.5.3- Instrucciones específicas (corrección mecanizada)

Cuando se utilizan Hojas de respuestas para corrección mecanizada, el proceso de aplicación del Cuestionario es prácticamente el mismo indicado con anterioridad, pero las instrucciones han de adecuarse al tipo de material que se emplea.

Existen unas Instrucciones generales para la utilización de Hojas para corrección electrónica (forma de cumplimentar la cabecera, modo de anotar las respuestas, borrar las equivocaciones, etc.), que son comunes a todos los tests que disponen de ese material y que se incluyen con las Hojas; por ello, el presente apartado se limitará a exponer sólo las instrucciones que se refieren a las características especiales de la Hoja de respuesta de este Cuestionario.

En el caso de emplear este tipo de hojas es necesario tener dispuestos lapiceros (preferiblemente el número 2), en número suficiente para poder entregar dos a cada sujeto y conservar algunos como reserva, y gomas de borrar (tipo nata o similar).

Se comienza distribuyendo los lapiceros y las gomas, y a continuación las Hojas de respuestas. Se indica a los sujetos que cumplimenten los datos de la parte superior (Apellidos, nombre, edad, etc.), advirtiéndoles que deben hacerlo dentro de los espacios destinados a este fin y que procuren, sobre todo, no hacer ninguna señal en las "marcas del tiempo" (rayas negras del margen derecho). A continuación se reparten los Cuadernillos, diciendo a los sujetos que no escriban nada en ellos y que las contestaciones deben anotarlas siempre en la Hoja de respuestas, en la forma que se les indicará después. Se prosigue diciendo: *"Vamos a leer las instrucciones del Cuadernillo, presten atención, pues voy a decirles algunas cosas distintas de las que están escritas en él"*. Se leen en voz alta las instrucciones adecuándolas a la contestación en estas

Hojas de respuestas (así, cuando el cuadernillo pone "rodee" o "rodee con un círculo" debe leerse "marque"), y se añade: *"Para anotar las contestaciones, no debe escribir Vds. nada en el Cuadernillo, sino pasar a la Hoja de respuestas y rellenar completamente con lápiz el espacio comprendido entre las dos líneas discontinuas situadas bajo la respuesta elegida (SI, NO, ?), en el renglón correspondiente al número de la pregunta. Esto debe hacerse con cuidado para que en el trazo no las sobrepase en ningún sentido⁵. Si en algún caso quieren cambiar una contestación ya anotada, deben borrarla completamente y marcar a continuación la nueva respuesta.*

Después de preguntar si ha comprendido todos cómo han de hacerlo, y una vez aclaradas las dudas, si las hubiera, se comienza la prueba. No es necesario limitar el tiempo. Cuando todos hayan acabado se recogen las Hojas de respuestas y los Cuadernillos y se da por terminada la aplicación.

A continuación se muestra el Cuestionario.

⁵Es conveniente que en el encerado se escriban algunos ejemplos de contestaciones correctas.

C. E. P.

Apellidos y nombre: Edad: Sexo:
 Empresa: Categoría:
 Centro de enseñanza: Curso:

	C	E	P	S	?
Puntuaciones	<input type="text"/>				
Centiles	<input type="text"/>				

Instrucciones

A continuación encontrará una serie de preguntas. Se le pide que rodee con un círculo la contestación (SI o NO) que mejor refleje su manera de ser.

Lea primero la pregunta reposadamente, piense cuál es su conducta habitual en relación con lo que en ella se expone, y contéstela.

Rodee el signo de interrogación sólo cuando le sea imposible decidirse entre el "SI" o el "NO", por los motivos que sean.

Procure contestar a todas las preguntas. No implican ninguna dificultad, y no hay nada malo en ellas. Si falseara las respuestas, no resultaría ni mejor ni peor, sino solamente distinto. Debe, por tanto, contestar poniendo en ellas toda su buena voluntad y sinceridad.

Conteste las preguntas sin pensarlo demasiado.

NO VUELVA LA HOJA HASTA QUE SE LE INDIQUE



Autor: J. L. PINILLOS.

Copyright © 1973 by TEA Ediciones, S. A. - Todos los derechos reservados. - Prohibida la reproducción. - Edita: TEA Ediciones, S. A. cf. Fray Bernardino de Sahagún, 24.- Madrid-16.- Imprime: Aguirre Campano. - Deganzo, 15 dupdo. - Madrid-2 - Depósito Legal: M. 8.119 - 1972.

1. ¿Tiende a reducir sus amistades a un grupo escogido?	SI ? NO	1
2. ¿Se encuentra a gusto entre mucha gente?	SI ? NO	2
3. ¿Le gusta más actuar que pensar lo que hay que hacer?	SI ? NO	3
4. Cuando se meten con Vd., ¿suele tener respuesta a punto?	SI ? NO	4
5. ¿Sueña a menudo con proyectos que no se realizan nunca?	SI ? NO	5
6. De pequeño, ¿era obediente?	SI ? NO	6
7. ¿Es Vd. rápido y seguro en sus actos?	SI ? NO	7
8. ¿Responde Vd. con dureza cuando alguien le ataca?	SI ? NO	8
9. ¿Le molesta tener que hacer nuevas amistades?	SI ? NO	9
10. ¿Deja a veces para mañana lo que podría hacer hoy?	SI ? NO	10
11. ¿Toma su trabajo con naturalidad, esto es, sin preocuparse más de lo necesario?	SI ? NO	11
12. ¿Se disgusta con facilidad?	SI ? NO	12
13. ¿Le gusta recordar momentos felices de su vida pasada?	SI ? NO	13
14. Cuando promete algo, ¿lo cumple siempre, aunque sea muy desfavorable para Vd.?	SI ? NO	14
15. ¿Es un poco tímido con las personas de otro sexo?	SI ? NO	15
16. ¿Actúa sin contemplaciones cuando sospecha que alguien se la quiere jugar?	SI ? NO	16
17. ¿Se enfurece alguna vez?	SI ? NO	17
18. ¿Hay ocasiones en que se siente muy solo?	SI ? NO	18
19. ¿Cree que las dificultades sólo detienen a los débiles?	SI ? NO	19
20. ¿Le molesta mucho llegar tarde a una cita?	SI ? NO	20
21. ¿Suelen ocurrirle las respuestas cuando ya ha pasado la ocasión?	SI ? NO	21
22. ¿Ha fanfarroneado alguna vez?	SI ? NO	22
23. ¿Le irrita mucho que alguien no conteste a sus cartas?	SI ? NO	23
24. ¿Tiende a ser escrupuloso en el cumplimiento de sus obligaciones?	SI ? NO	24
25. ¿Lo suele pasar muy bien en las fiestas y reuniones sociales?	SI ? NO	25
26. Al decir algo, ¿suele tener en cuenta lo que van a pensar los demás?	SI ? NO	26
27. ¿Es propenso a cambiar de humor sin causa justificada?	SI ? NO	27
28. ¿Le gusta gastar bromas a la gente?	SI ? NO	28
29. ¿Le han cogido alguna vez en una mentira?	SI ? NO	29
30. ¿Se le va a veces la imaginación cuando trata de concentrarse en algo?	SI ? NO	30
31. ¿Se considera a sí mismo como un individuo nervioso?	SI ? NO	31
32. ¿Se le ocurre con frecuencia lo que debería haber hecho cuando ya ha pasado el momento?	SI ? NO	32
33. ¿Le molesta mucho perder en el juego?	SI ? NO	33
34. ¿Cree Vd. que, desgraciadamente, es verdad lo de "piensa mal y acertarás"?	SI ? NO	34
35. ¿Le resulta fácil, por lo general, hacer nuevas amistades?	SI ? NO	35
36. ¿Ha tenido alguna vez la extraña sensación de ser distinto de como era antes?	SI ? NO	36
37. Cuando está trabajando, ¿le molesta mucho que le interrumpan?	SI ? NO	37
38. ¿Cree que abundan las personas envidiosas?	SI ? NO	38
39. ¿Toma muy "a pecho" su trabajo?	SI ? NO	39
40. ¿Se distrae a menudo en el curso de una conversación?	SI ? NO	40
41. ¿Le critican más de lo que merece?	SI ? NO	41
42. ¿Se alegra de verdad si un enemigo suyo consigue un éxito merecido?	SI ? NO	42
43. ¿Le divierten las reuniones y fiestas más que ninguna otra cosa?	SI ? NO	43
44. ¿Tiene a veces preocupaciones que no le dejan dormir?	SI ? NO	44
45. Modestia aparte, ¿se juzga Vd. superior a la mayoría de la gente?	SI ? NO	45
46. ¿Murmura Vd. de vez en cuando?	SI ? NO	46
47. ¿Suele pasarlo bien en las fiestas y reuniones sociales?	SI ? NO	47
48. ¿Se considera Vd. una persona algo soñadora?	SI ? NO	48
49. ¿Se siente a veces deprimido y cansado, sin ninguna razón determinada?	SI ? NO	49
50. ¿Tiene Vd. a veces pensamientos o deseos que le avergonzarían si se supieran?	SI ? NO	50
51. ¿Tiende Vd. a quedarse callado cuando se encuentra entre personas que conoce poco?	SI ? NO	51
52. ¿Se encuentra a veces rebosante de alegría, y a veces francamente agotado?	SI ? NO	52

CONTINUE EN LA PAGINA SIGUIENTE

C	E	P	S	?

53.	¿Se interpretan mal muchas de las cosas que Vd. dice o hace?	SI ? NO	53
54.	¿Le gusta averiguar los motivos ocultos de la conducta ajena?	SI ? NO	54
55.	¿Suele decir la última palabra en las discusiones?	SI ? NO	55
56.	¿Responde en seguida a todas las cartas que recibe?	SI ? NO	56
57.	¿Se considera a sí mismo como una persona habladora?	SI ? NO	57
58.	¿Prefiere los trabajos de acción a los de pensamiento?	SI ? NO	58
59.	¿Se conduce con igual corrección en su casa que en visita?	SI ? NO	59
60.	¿Le gusta hacer nuevas amistades?	SI ? NO	60
61.	¿Le deprime o le aburre estar solo?	SI ? NO	61
62.	¿Le gusta meterse en asuntos que requieren energía y rapidez de acción?	SI ? NO	62
63.	¿Piensa con frecuencia en los buenos tiempos pasados?	SI ? NO	63
64.	¿Habla a veces de lo que no sabe?	SI ? NO	64
65.	¿Cree que es imposible confiar de verdad en nadie?	SI ? NO	65
66.	¿Le ocurre a menudo que una idea tonta le venga insistentemente a la imaginación?	SI ? NO	66
67.	¿Le considera la gente como una persona animada?	SI ? NO	67
68.	¿Sabe aguantar bien a las personas que abusan de su autoridad?	SI ? NO	68
69.	¿Ha dejado alguna vez de cumplir su palabra?	SI ? NO	69
70.	¿Suele tener un humor bastante igual?	SI ? NO	70
71.	¿Le duele mucho que le traten secamente?	SI ? NO	71
72.	¿Se conforma cuando no se sale con la suya?	SI ? NO	72
73.	¿Se siente muy herido en sus sentimientos cuando la gente es desconsiderada con Vd.?	SI ? NO	73
74.	¿Presume a veces más de lo debido?	SI ? NO	74
75.	¿Le gusta dirigir grupos, reuniones, etc.?	SI ? NO	75
76.	¿Se considera a sí mismo una persona alegre y optimista?	SI ? NO	76
77.	¿Ha tenido alguna vez apuros económicos?	SI ? NO	77
78.	¿Le ha convencido la vida de que para hacerse respetar hay que ser duro?	SI ? NO	78
79.	Si alguien se mete con Vd., ¿trata por todos los medios de darle su merecido?	SI ? NO	79
80.	¿Se pone a veces tan nervioso que no puede permanecer sentado?	SI ? NO	80
81.	En general, ¿le gustan las fiestas de sociedad?	SI ? NO	81
82.	¿Se considera a sí mismo como una persona animada?	SI ? NO	82
83.	¿Está convencido de que en esta vida es necesario ser un poco "zorro" con la gente?	SI ? NO	83
84.	¿Cree que al que destaca, en seguida tratan de hundirlo?	SI ? NO	84
85.	¿Llega alguna vez tarde a su trabajo?	SI ? NO	85
86.	¿Se siente deprimido a veces sin saber exactamente por qué?	SI ? NO	86
87.	Cuando hace algo mal, ¿piensa mucho en ello?	SI ? NO	87
88.	¿Cambia de humor con facilidad?	SI ? NO	88
89.	¿Cree que la vida ha sido justa con Vd.?	SI ? NO	89
90.	¿Le gusta tener muchas relaciones sociales?	SI ? NO	90
91.	¿Ha hecho alguna vez algo de lo que tenga que avergonzarse?	SI ? NO	91
92.	Sinceramente, ¿se considera capaz de hacer las cosas mejor que la mayoría?	SI ? NO	92
93.	¿Cree que la gente habla de Vd. con frecuencia?	SI ? NO	93
94.	¿Ha perdido el control de sus nervios alguna vez?	SI ? NO	94
95.	¿Protesta siempre que se comete una injusticia con Vd.?	SI ? NO	95
96.	¿Se siente alegre unas veces y desgraciado otras, sin que haya razones claras para ello?	SI ? NO	96
97.	¿Le resulta difícil participar de la alegría general en las reuniones y fiestas?	SI ? NO	97
98.	De ordinario, ¿es usted una persona despreocupada?	SI ? NO	98
99.	¿Le cambia fácilmente el humor según le vayan las cosas?	SI ? NO	99
100.	¿Pagaría Vd. impuestos aun sabiendo que nadie le iba a descubrir si no los pagaba?	SI ? NO	100
101.	¿Le gusta ajustar su vida a ideales y normas fijas?	SI ? NO	101
102.	¿Es Vd. inflexible cuando tiene la razón?	SI ? NO	102
103.	¿Le gustan los trabajos que requieren mucho cuidado y atención a los detalles?	SI ? NO	103
104.	¿Hay ocasiones en que lo único que le apetece es estar solo y que le dejen en paz?	SI ? NO	104

CONTINUE EN LA PAGINA SIGUIENTE

C	E	P	S	?

105. ¿Cree Vd. que, en realidad, el mundo está gobernado por poderes secretos que poquísima gente conoce? ... SI ? NO 105
106. ¿Le gusta permanecer en segundo término en las fiestas y reuniones públicas? ... SI ? NO 106
107. ¿Cree que un puñado de hombres decididos puede reformar la sociedad? ... SI ? NO 107
108. ¿Hay noches en que las preocupaciones le tienen despierto mucho tiempo? ... SI ? NO 108
109. ¿Reconoce que tiene el genio un poco violento? ... SI ? NO 109
110. Entre las personas que conoce, ¿hay alguna que le sea profundamente antipática? ... SI ? NO 110
111. ¿Le parece que muchas de las cosas que le han salido mal se deben a envidias y enemistades personales? ... SI ? NO 111
112. ¿Opina que la mujer debe gozar de igual libertad que el hombre? ... SI ? NO 112
113. Cuando algo le sale mal, ¿lo olvida en seguida? ... SI ? NO 113
114. Por lo general, ¿es Vd. quien da el primer paso para entablar una nueva amistad? ... SI ? NO 114
115. ¿Se equivoca con frecuencia? ... SI ? NO 115
116. ¿Disfruta en las manifestaciones de entusiasmo colectivo, como el fútbol, los toros, etc.? ... SI ? NO 116
117. Por lo general, ¿mantiene Vd. ocultos sus propósitos? ... SI ? NO 117
118. Cuando no se sale con la suya, ¿se conforma fácilmente? ... SI ? NO 118
119. ¿Se le ha criticado más de lo debido? ... SI ? NO 119
120. ¿Encuentra que en la sociedad actual no se puede uno fiar de nadie? ... SI ? NO 120
121. ¿Le cuesta mucho olvidar las ofensas, aunque las haya perdonado desde el primer momento? ... SI ? NO 121
122. Cuando se le mete algo en la cabeza, ¿trata por todos los medios de realizarlo? ... SI ? NO 122
123. ¿Le mira la gente mucho cuando va por la calle? ... SI ? NO 123
124. Durante los últimos cinco años, ¿ha ocupado algún cargo directivo en juntas deportivas, benéficas, sociales, etc.? ... SI ? NO 124
125. ¿Cambia de aficiones con facilidad? ... SI ? NO 125
126. ¿Se le va a veces la imaginación, de forma que pierde el hilo de lo que está haciendo o diciendo? ... SI ? NO 126
127. Cuando está deprimido, ¿busca alguien que le anime? ... SI ? NO 127
128. ¿Hay ocasiones en que se siente solo en medio de la gente? ... SI ? NO 128
129. Si llega tarde a una conferencia, ¿prefiere quedarse en pie mejor que atravesar la sala para sentarse? ... SI ? NO 129
130. ¿Ha recaudado alguna vez fondos para una causa que le interese? ... SI ? NO 130
131. ¿Le gusta más el teatro que el baile? ... SI ? NO 131
132. ¿Ha echado alguna vez una bronca a un subordinado por no haberle tenido a tiempo un trabajo? ... SI ? NO 132
133. Cuando se encarga de algo, ¿prefiere asumir la responsabilidad Vd. solo? ... SI ? NO 133
134. ¿Cree que el respeto a las costumbres sociales constituye un aspecto esencial de la vida humana? ... SI ? NO 134
135. ¿Suele tomarse más responsabilidades y quehaceres de los que le corresponden? ... SI ? NO 135
136. ¿Le desagrada la disciplina? ... SI ? NO 136
137. ¿Pasa a veces por periodos en que se siente muy solo? ... SI ? NO 137
138. ¿Ha experimentado en la vida muchas amarguras? ... SI ? NO 138
139. Por lo general, ¿comprende mejor los problemas estudiándolos Vd. solo que discutiéndolos con otros? ... SI ? NO 139
140. Si un camarero le sirve mal, ¿le llama Vd. la atención? ... SI ? NO 140
141. Si alguien murmura de Vd., ¿le planta cara abiertamente? ... SI ? NO 141
142. ¿Hay asuntos que le irrita que se toquen delante de Vd.? ... SI ? NO 142
143. ¿Le molesta que le observen mientras trabaja? ... SI ? NO 143
144. ¿Le gusta intervenir en la organización de fiestas, reuniones, etc.? ... SI ? NO 144
145. ¿Ha sentido envidia alguna vez? ... SI ? NO 145

C	E	P	S	?

CAPITULO 6

JOSE LUIS PINILLOS Y LA SELECCION PROFESIONAL

6.1.- ANTECEDENTES DE LA SELECCION PROFESIONAL

La selección profesional y la psicotecnia han estado estrechamente unidas, puesto que ésta última ofrecía a la selección profesional procedimientos para determinar el trabajo más adecuado a las aptitudes de cada persona, tanto a nivel físico, manual, técnico o intelectual.

Las empresas, en su necesidad de aumentar el rendimiento productivo y económico, vieron la necesidad de organizar el trabajo de manera científica, encargando esta labor a distintos profesionales como técnicos, sociólogos, economistas, psicólogos...

Taylor (1856-1915) fue el precursor de este movimiento. Sentó las bases de la selección profesional como uno de los medios que permitían el aumento de la producción. Taylor intentó introducir en las fábricas un nuevo método que permitiese una organización más racional del trabajo, lo que conllevaría un mejor uso de las fuerzas productivas. Llegó a demostrar con ejemplos prácticos la mejora en la situación laboral con simples modificaciones como acomodar de manera adecuada la maquinaria, los útiles y los métodos de

trabajo, así como haciendo uso de la selección de individuos aptos para cada modalidad de trabajo.

En la organización científica del trabajo había que considerar numerosos factores. Los psicólogos estaban interesados de manera especial por el factor humano, aunque no podían prescindir del resto, ya que todo proceso de selección implicaba la elaboración de un psicograma profesional, que incluía tanto el estudio de las aptitudes físicas como psicológicas, examinando posteriormente a los sujetos para ver si reunían las aptitudes necesarias para un determinado trabajo.

Taylor no escapó a numerosas críticas que consideraron su sistema negativo por limitarse a aceptar o eliminar a un sujeto para un determinado trabajo. Ante tal deficiencia, la psicotecnia intentó dar respuesta no restringiendo su función a la mera selección, sino que en el caso de que un sujeto fuese inapropiado para una determinada labor, debería de hacer un examen de aptitudes que le proporcionase otras tareas para las cuales fuese apto. La pretensión de la psicotecnia era indicar, desde el principio, cuál sería el trabajo más apropiado para un individuo teniendo en cuenta sus aptitudes y su personalidad global. Este modo de actuar llevó a algunos autores a considerar esta modalidad de psicotecnia como "psicotecnia subjetiva", diferenciándose de la "psicotecnia objetiva" en cuanto que ésta buscaba la adaptación adecuada del instrumento al trabajo, así como la adaptación de los métodos de trabajo a las condiciones fisiológicas y psicológicas del operario, lo que implicaba un estudio analítico de los movimientos, consistente en descomponer éstos en sus fases para analizar aquellos que fuesen necesarios y eliminar los que no lo eran. Consecuentemente, este actuar conllevaba un aumento considerable en el rendimiento y en el tiempo producido por la eliminación de los movimientos que previamente se habían considerado innecesarios.

La organización científica del trabajo no podía limitarse al estudio de la maquinaria y de los útiles, sino que tenía que tener en consideración el factor humano, lo que convertía a la psicología aplicada en una baza imprescindible. La fatiga, la atención, la memoria, habilidad manual, inteligencia... se convirtieron en aspectos fundamentales de estudio.

Tales exigencias contribuyeron a que la psicotecnia contase cada vez más con una mayor número de procedimientos que le permitiese verificar las aptitudes generales y especiales, tanto a nivel cualitativo como cuantitativo (tests psicométricos), así como procedimientos que le permitiese el estudio de la personalidad (tests de personalidad).

Dentro de la selección laboral, un aspecto a considerar fue la selección de los aprendices. Seleccionar a personas que desconocían por completo el trabajo no era nada fácil y, menos, acertar en la selección de las mismas. De nuevo, la psicotecnia debía de proporcionar los métodos adecuados para este menester.

El procedimiento utilizado abarcaba dos aspectos:

- a) La exploración de las aptitudes generales y especiales para un determinado trabajo, así como la formulación de los psicogramas profesionales.
- b) Comprobar si los candidatos reunían o no las características exigidas y en qué grado, a través de examen, lo que permitía no sólo un diagnóstico de las aptitudes, sino la formulación de pronósticos acerca de la intervención futura del aprendiz en relación al trabajo para el cual era seleccionado.

La organización científica del trabajo permitió una mejora económica notable pero, además, sus pretensiones iban más allá de la mera selección, implicándose en aspectos sociales como:

- Mejora económica, ya que el trabajo del obrero adaptado a sus aptitudes producía un rendimiento tanto a nivel cuantitativo como cualitativo.

- Fomentación de la salud pública, pues con la realización del examen psicofisiológico del aprendiz se evitaba que éste ejerciese una profesión inadecuada en relación a sus aptitudes, soslayándose numerosos accidentes. Por ejemplo, se evitaba que un obrero que careciese de resistencia física y fuerza trabajase en algo que exigiera estas características como condiciones necesarias.
- Disminución del desempleo, ya que al contratar a los trabajadores adecuados se prescindía del posterior despido.
- Fomentación de la paz social, pues trabajadores satisfechos con su salario y puesto laboral contribuían al mantenimiento de la concordia y paz entre las diferentes clases sociales.

6.2.- LA SELECCION PROFESIONAL EN EL EJERCITO DEL AIRE

6.2.1.- Antecedentes de la psicología militar y aeronáutica

El desencadenamiento de la I guerra mundial fue decisivo para el desarrollo de la psicología aplicada. El ejército de los Estados Unidos, en su necesidad de incorporar nuevos reclutas, llevó a cabo un gran proceso de selección que le garantizase situar a cada hombre en el lugar adecuado, atendiendo a las aptitudes de cada individuo y a la eliminación de aquellas personas que por su deficiencia mental no fuesen aptas para la labor militar. La necesidad incipiente de aumentar su ejército¹ en poco tiempo contribuyó

¹Al comenzar la I guerra mundial los EE.UU. carecían prácticamente de un ejército, teniendo que improvisarlo en un tiempo reducido, ya que apenas contaban con 120.000 hombres, una guardia nacional de 156.000 hombres y unos 7.000 oficiales, donde sólo 4.500 tenían más de un año de servicio. Ordenes del Congreso exigían que estas cifras fuesen elevadas a 1.200.000 hombres para finales de 1917, y a 3.600.000 a finales de 1918. Conseguir tal cantidad de hombres en tan poco tiempo demandó una rápida solución, cuya respuesta pareció encontrarse en el uso de los tests psicotécnicos. Fue así como el ejército de los EE.UU. encargó a la Asociación Americana de Psicología la preparación de un plan de selección de nuevos reclutas. En mayo de 1917, el Comité se reunió con el fin de establecer los métodos adecuados de selección que alcanzasen los objetivos propuestos, seleccionando dos tipos de

a que la psicotecnia desarrollase nuevas técnicas de selección y clasificación que cubriesen las necesidades de especialistas en el ejército.

En el intervalo de tiempo de ambas guerras mundiales se continuó avanzando en el desarrollo de los tests en una línea más cualitativa de la medición, extendiéndose al campo de la personalidad en una visión más comprensiva y dinámica de ésta, a través de nuevas técnicas como las proyectivas, de gran difusión en la II guerra mundial. El desarrollo del análisis factorial supuso un gran avance al poder averiguar experimentalmente lo que realmente medían los tests. Durante la II guerra mundial el gobierno americano aunó sus esfuerzos para recurrir a toda la ayuda científica posible, que le permitiese incorporar los avances conseguidos por la psicología industrial. En la II guerra mundial todos los países beligerantes hicieron uso de los medios psicotécnicos de selección para algunos de sus cuerpos especiales.

En la segunda década de nuestro siglo la psicología aeronáutica experimenta un fuerte desarrollo, haciéndose patente la necesidad de seleccionar nuevos pilotos de vuelo. En las primeras fases de selección los tests más utilizados fueron los sensoriales y motores, centrándose fundamentalmente en la medida del tiempo de reacción simple. Posteriormente, se recurrió al estudio de la medida del tiempo de reacción compleja, tras comprobar la fiabilidad y validez de las pruebas anteriores, hasta que en 1915, el padre Gemelli puso de manifiesto la importancia de las aptitudes perceptivas para el vuelo.

pruebas: el examen Alpha (Army tests) destinado para aquellos reclutas que conocían perfectamente el idioma, y el examen Beta, para aquellos sujetos que había fracasado en el Alpha, a los analfabetos y extranjeros. A finales de 1917, un total de 1.726.000 hombres habían realizado el examen, incluidos más de 41.000 oficiales. El Comité necesitó como personal auxiliar más de 100 oficiales y 300 suboficiales y subalternos para tal empresa (MARTI VILLALBA, 1990)

Nuevamente debemos a los psicólogos americanos el avance en la selección de pilotos de vuelo, puesto que fueron ellos quienes propusieron la importancia de validar los tests de selección de pilotos, aunque estos proyectos se paralizaron tras finalizar la I guerra mundial, retomándose quince años después.

Cuando la selección de pilotos pasó de nuevo a la actualidad -ya que por término medio tres de cada cuatro aspirantes a piloto fracasaban en alguna parte del aprendizaje de vuelo-, la aviación había evolucionado hasta tal punto, que los psicólogos empezaron a plantearse cómo distinguir un piloto de bombardeo de otro de caza, en vez de cómo detectar un piloto en potencia, actividades en las que suponían que intervenían aptitudes y temperamentos diferentes. Investigaciones realizadas mostraron la esterilidad de estas diferencias, volviéndose a formular la primitiva pregunta con algunas variantes (cómo detectar un piloto en potencia). Las baterías de aptitudes utilizadas posteriormente se basaron, en su mayoría, en los estudios realizados en estos años (MARTI VILLALBA, 1990).

Pero las pruebas de aptitudes no cubría más que la tercera parte del éxito de pilotos, quedando aún gran parte de la varianza del criterio sin determinar por las pruebas de aptitudes. Este estancamiento condujo a que la psicología aeronáutica buscara nuevos caminos, enfocados en la medición de nuevos aspectos de la varianza del criterio mediante el estudio psicológico de las motivaciones, la capacidad de manejar mayor información, la sociometría, así como el aspecto clínico y fisiológico de la psicología aeronáutica (PASCUAL, 1983).

6.2.2.- Desarrollo de la psicología militar en España

En 1931 se inicia en España la colaboración de la psicología y el ejército del aire a través del Instituto de Orientación Profesional y Selección Profesional de Madrid con el Grupo de Información de Artillería de la Armada y posteriormente con la Escuela de Automovilismo de la Armada.

Cercano a un cuartel madrileño, el Grupo de Información de la Artillería había sufrido un proceso de reorganización no exento de problemas. Los aparatos de precisión con los que contaban, aparatos delicados y de alto coste económico, habían quedado en manos de reclutas inexpertos, quienes no tardaron mucho tiempo en deteriorar tales aparatos al hacer uso indebido de éstos. De otro lado, su escasa preparación les convertía en unos reclutas incapaces de leer y manejar las cifras de las escalas con las que contaba la Artillería. Esta situación, que llegó a convertirse en alarmante, incitó al Comandante Fuentes a dirigirse al Instituto de Orientación y Selección Profesional de Madrid demandando consejo y ayuda, tarea que fue llevada a cabo por Germain y su colaboradora Mercedes Rodrigo.

Germain y Mercedes llevaron durante muchos años un proceso de selección rápida y eficaz, que permitía asignar los sujetos adecuados al Grupo de Información para tareas específicas que designaba la Armada.

A su vez, realizaron otro tipo de colaboración con la Armada, consistente en el estudio de las aptitudes y conductas de los reclutas que entraban a formar parte de la Escuela de Automovilismo de la Armada. Los laboratorios del Instituto se fueron enriqueciendo de pruebas procedentes de Berlín y Leipzig, lo que permitió una mejora en el proceso de selección, llegando finalmente a establecerse una colaboración activa entre la Escuela de Automovilismo de la Armada y el Instituto de Orientación y Selección Profesional de Madrid, colaboración que duró varios años.

En 1939, Mira, haciendo uso de pruebas psicotécnicas trabajó también en la selección militar, donde la tarea fundamental fue estudiar las condiciones y tipos de armas más convenientes para el soldado y el estudio psicotécnico del sujeto con fines a la selección de reclutas. Los reclutas fueron examinados a través de varios tests, incluyendo un cuestionario que interrogaba sobre las predisposiciones que pudieran presentar éstos a la fatiga, al frío, desfallecimiento... para diagnosticar la predisposición neurótica del sujeto. Los reclutas tenían que redactar los sucesos más terroríficos de su vida y las acciones más valiosas. A través de este procedimiento se examinaron 20.000 reclutas; posteriormente se realizó una selección especial para los pilotos de aviación (ANONIMO, 1942).

Aunque tras finalizar la guerra diferentes organismos se ocuparon de los problemas de selección, la Armada carecía aún de un sistema adecuado para la selección psicotécnica, utilizando las pruebas de los ensayos iniciales realizados por el Instituto de Selección Profesional. El interés que despertaba el tema incitó al Director de la Escuela Superior de la Armada, el Lugarteniente Coronel Asensio, a invitar a Germain (1951) para impartir un ciclo de conferencias sobre "La Psicología en una Armada moderna", dirigidas a los alumnos de la Escuela de Automovilismo del Ejército.

Fruto de esto fue la creación de pequeños servicios de psicotecnia en diferentes centros: la Academia General Militar, la Escuela Militar de Montaña, la Academia de Salud Militar, la Escuela del Estado Mayor, la Escuela de Aplicación de Caballería, la Escuela de Aplicación de Artillería..., donde los oficiales médicos se encargaban generalmente del proceso selectivo, consultando frecuentemente con el Departamento de Psicología Experimental.

Entrevistas habidas entre el General Jefe del Estado Mayor y el Departamento finalizaron en la creación de un Departamento de Psicología Militar, para dar solución a los problemas técnicos y prácticos existentes y

posibilitar la transformación de la Armada en una Armada moderna, técnica y mecanizada. Como marco de este Departamento estaba el Instituto, donde la colaboración de civiles y militares fue necesaria.

Según el propio Germain (1958), la labor del Departamento debía consistir en:

- 1) La formación psicológica de militares deseosos de consagrarse a este tipo de actividades.
- 2) La formación breve y eficaz de militares en las operaciones de selección y corrección de pruebas.
- 3) Estudio de las selecciones más habituales en la Armada.
- 4) Estudio profesigráfico de las actividades más características de los trabajos especiales en vista a las futuras selecciones.
- 5) Elaboración de tests y técnicas de selección y análisis psicológico para cada uno de esos casos.
- 6) Estudio del entrenamiento en las diversas unidades y actividades, de las características de personalidad en función de las diversas áreas que exigía la carrera de Armas y de la vida en común del regimiento en cuartel.

Este tipo de colaboración llegó a extenderse a la Marina, donde se realizaron toda una serie de ensayos que posteriormente fueron llevados a la práctica. En 1947, el Capitán de la Fragata, Fernández Aldave, contactó con el personal del Departamento para consultar sobre las condiciones y posibilidades de establecer un centro Psicotécnico al servicio de la Marina. Así nacería en 1950 el llamado "Servicio Psicotécnico de la Marina", que funcionaba con gran rendimiento y en el que trabajaba uno de los colaboradores del Departamento, M. Vélez. Este servicio se encargó de organizar las operaciones de selección, de efectuar y presentar a los jefes del Cuerpo los resultados y las conclusiones de las mismas. La colaboración con el Instituto y el Departamento se extendió a la impartición de cursos y conferencias en el Ministerio de la Marina en Madrid (MARTI VILLALBA, 1990).

Aunque en 1935 ya existían antecedentes de una primera aplicación, 1952 fue el año en que se llevó a cabo el primer intento serio de establecer los procesos de clasificación y selección profesional del ejército español.

En este año, el Estado Mayor del Aire creó la Comisión de Psicotecnia para iniciar los trabajos necesarios que formalizasen la implantación de los procedimientos psicotécnicos en la selección del personal del ejército.

La Comisión se encargó de la confección de tests, organización de cursillos para potenciar el aprendizaje del personal del Ejército del Aire en la aplicación y corrección de las pruebas, adquisición de tests manipulativos, así como la aplicación de las pruebas a los aspirantes a la Academia General del Aire y Escuelas de Especialistas y Reclutas. Conjuntamente a esta labor y con vistas a ampliar conocimientos, realizaron visitas a diversos Centros de selección, orientación y clasificación personal, tanto a nivel civil como militar. La embergadura de tal proyecto desbordó a la capacidad de la Comisión, que tuvo que recurrir a la ayuda del personal especializado de psicología.

Germain fue invitado por el Gobierno de los EE.UU. para visitar los Servicios de Psicología de las Fuerzas Armadas Americanas y especialmente los laboratorios de trabajo del Ejército del Aire, lo que le permitió conocer todos los procesos de la psicología aplicada en los tiempos modernos. La estancia en EE.UU. se prolongó durante dos meses, visitando sucesivamente los Servicios de Psicología de Chanute AFB, Wright Patterson, Aero Medical Laboratory, Randolph Field AFB, Goodfrllow, Lowry AFB, permaneciendo durante varias semanas en el Centro de San Antonio, Texas (Lackland Air Force Base-Human Resources Research Center). El equipo de trabajo reunido en estos laboratorios estaba bajo la dirección del Dr. AW. Melton, y su labor era todo un ejemplo de lo que debía ser la psicología en los tiempos modernos: una activa y organizada simbiosis de experimentación y de

aplicación, perfectamente dirigida y controlada con todos los procedimientos técnicos de que disponen los psicólogos.

Tras la disgregación de la Comisión de Psicotecnia, en 1954 se formó un equipo militar, cuya actuación estaba en colaboración con el personal del Departamento de Psicología Experimental del C.S.I.C, con el fin de estudiar la utilidad de los tests aplicados hasta el momento y realizar la adaptación y experimentación del material psicológico existente -facilitados por las Fuerzas Aéreas de EE.UU. a José Germain- para la selección de pilotos. Germain contrató los servicios de José Luis Pinillos que, en aquel entonces, era jefe de la Sección Profesional del Departamento de Psicología Experimental. Pinillos recuerda esta anécdota con especial cariño porque, como él nos dice, "a Germain le nombraron General Honorario del Ejército Americano y a mí Cabo Furriel". Pinillos comprendía que Germain estaba demasiado sumergido en diversos trabajos y no le importó encargarse de la tarea práctica que había que desarrollar en España.

Consecuencia de la visita a EE.UU. fue la visita del Coronel Harrinson al Departamento de Psicología Experimental del C.S.I.C. El Coronel Harrinson era el representante de la organización psicológica americana en Europa. Tras visitar las instalaciones entregó, bajo condiciones especiales de custodia y secreto, todo el material de tests necesario para las selecciones en el Ejército del Aire, material que inmediatamente fue estudiado para poderlo adaptar (GERMAIN y PINILLOS, 1958). Desde los EE.UU. se remitió al Departamento el *Complex Coordination Test* y el *Rudder Control Test*, ambos con sus respectivas unidades de control, relojes registradores, etc.

El Departamento recibió al Comandante Sperling, procedente de los EE.UU., que se desplazó a España para ayudar, junto con dos técnicos del Ejército de los EE.UU., al montaje e instalación de los dispositivos y reactivos anteriormente mencionados.

Con el propósito de completar los dispositivos cedidos por los EE.UU., el Departamento, en colaboración con el Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia, diseñó el proyecto para la construcción de dos aparatos²:

a) *Rotary Pursuit test*.

b) *Self-Pacing Discrimination reaction time test*.

Una vez finalizada la instalación de los dispositivos, la traducción de los tests recibidos y la creación de los dos nuevos aparatos se dio paso a la creación de un equipo militar, encargado de la adaptación y aplicación de todas las pruebas. El Teniente Coronel Ramo Simó (desaparecido en un trágico accidente) y el Capitán Pascual formaron parte del equipo, y el interés que en ellos despertó el tema les llevó a diplomarse en psicología y a ingresar en la Escuela de Psicología y Psicotecnia de la Universidad de Madrid.

A lo largo de este proceso recibieron la ayuda del Coronel Robertson de la M.A.A.G. y del Coronel Vives, Director General de la Instrucción.

Cuando todas las técnicas estuvieron a punto, el Teniente General Gallarza, por entonces Ministro del Aire, aprobó un proyecto de contrato en el que el Servicio de Psicología del Ministerio del Aire trabajaría en estrecha relación con el Departamento de Psicología Experimental, utilizando el material recopilado por éste para los procesos de selección. El contrato fue aprobado a su vez por el Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, D. José Ibáñez Martín, renovándose sucesivamente hasta 1958, sentándose las bases del trabajo desarrollado conjuntamente por el Departamento de Psicología Experimental y el Ministerio del Aire a través de su Dirección General de Instrucción.

²Estos aparatos pudieron ser contruidos gracias a la plena colaboración económica del Instituto. Actualmente forman parte del arsenal del laboratorio.

Desde el año 1954 hasta 1958 examinaron 25.247 sujetos, proceso que se comentará seguidamente. En esta vasta labor, las ayudas recibidas fueron numerosas así como valiosas.

"Nuestro agradecimiento al Profesor Gerard y muy especialmente queremos expresar nuestra gratitud al Dr. A.W. Melton, Director del Human Resources Research Center, de San Antonio y al Dr. Ch. W. Bray, Subdirector, por la ayuda que nos han proporcionado, permitiéndonos estudiar en sus fuentes los procedimientos de selección psicológica y por los consejos que nos han dado.

Queremos agradecer también al Dr. Fich por la sabia organización que dio a nuestra visita, así como por las facilidades que nos proporcionó, y a los Coroneles Harrinsson, Robertson y hoy día al Coronel Cheneault por su constante interés, desvelo y ayuda para la consecución de estos trabajos.

Finalmente, hemos de dar las gracias al General Vera del Rey y al Coronel Bengoechea, que sucesivamente desempeñaron el mando de la escuela A de Pilotos en la que se realizó una de las experiencias y sin cuyo eficaz apoyo este trabajo no hubiera sido posible" (GERMAIN y PINILLOS, 1958, p. 554-555).

6.2.3.- Diferentes experiencias en la selección de pilotos del Ejército del Aire Español

Pinillos junto a Germain, Ramo y Pascual trabajó en el análisis de la validez de las pruebas psicotécnicas así como en el uso de técnicas factoriales con el fin de comprobar la aptitud para pilotar y conducir.

En 1958 Pinillos y Germain publican un artículo que resume sus experiencias en el proceso de validación de la Usaf Aircrew Classification Battery en una muestra de pilotos españoles. Este trabajo se llevó a cabo a

partir de la visita del Coronel Harrinson, quien proporcionó los dispositivos para la selección individual de pilotos: Complex Coordination Test y Rudder Control Test, como anteriormente ya se comentó.

Fue así como a partir de 1955 empezó una nueva etapa de trabajo para Pinillos. En verano de este mismo año, 108 cadetes del Ejército del Aire, pertenecientes a la Escuela A, fueron sometidos a una versión española de la batería de tests usada por las Fuerzas Aéreas Norteamericanas para seleccionar a los alumnos de las escuelas de vuelo. Los tests se aplicaron antes de que los alumnos comenzasen las prácticas de vuelo. Las pruebas administradas fueron las siguientes: Dial Reading (lectura de instrumentos), Table Reading (lectura de tablas), Coordinate Reading (lectura de Coordenadas), Instrument Comprehension (comprensión de instrumentos de abordaje), Mechanical Principles (comprensión mecánica), Mechanical General Information (cuestionario de información general), Two Hand Coordination Test (coordinación viso-motora bimanual), Rotary Pursuit (coordinación viso-motora) y Visual Discrimination Reaction Time (tiempos de reacción selectivos entre estímulos visuales).

Finalizadas las clases de vuelo (cuya duración fue de tres meses) efectuaron correlaciones biserials entre las notas de vuelo obtenidas durante sus prácticas por los cadetes y las puntuaciones obtenidas en los tests. Los coeficientes de validez obtenidos giraron en torno al 0'5, coeficientes muy similares a los obtenidos en América, demostrándose con ello la posibilidad de predecir la aptitud de vuelo de los cadetes de aviación con una precisión aceptable.

En ese mismo año (1958) Pinillos, Germain, Ramo y Pascual publicaron una serie de estudios sobre la selección de conductores en el Ejército del Aire llevada a cabo en 1955. De nuevo, la validez de las pruebas psicotécnicas se comprobaron con sujetos pertenecientes a la Escuela A. El proceso de

validación se llevó a cabo en tres fases. La prueba empleada se denominaba "Selección de Ayudantes Especialistas número 1", que constaba a su vez de datos biográficos así como cuestionarios y tests: un cuestionario informativo, un test de cultura general, tests de rendimiento en cultura general y profesional, tests de inteligencia basados en series numéricas sencillas, tests de órdenes, tests de rendimiento escolar, tests de inteligencia basados en frases desordenadas, tests de inteligencia espacial, mecánica y tests de atención.

En una primera fase 144 sujetos fueron examinados a través de la batería de tests. El criterio de selección se basó en el aprobado-suspense obtenido en el examen práctico de conducción. Dado que la puntuación global y el criterio correlacionaban, los autores consideraron preciso la utilización de otras pruebas que correlacionasen menos entre sí para así asegurar una validez más alta. Desecharon aquellos tests que no mostraron una relación considerable con la aptitud de conducir, y los tests elegidos se pasaron a 108 alumnos del curso. Los tests finalmente seleccionados fueron los siguientes: Prueba de Conducción de Klemm, Tiempos de Reacción Auditivos Simples, Tablero de Heider, Estimaciones de Trayectorias, Comprensión Mecánica y Dominó. Los coeficientes de validez obtenidos mediante la puntuación combinada de estos tests y las notas finales de conducción fueron de 0.55. Validez semejante se obtuvo en experiencias posteriores utilizando las mismas pruebas y añadiendo otras distintas, lo que demostraba que las pruebas psicotécnicas para la selección de conductores eran lo suficientemente aceptables; se vio también la conveniencia de construir aparatos más idóneos para poder predecir con mayor seguridad la aptitud en la conducción.

La segunda fase también se realizó en 1955. En esta fase se probaron nuevos tests con la intención de revalidar los anteriores y hallar nuevas variables psicológicas predictivas en la aptitud de la conducción. Fruto de

esta segunda experiencia fue el establecimiento de una batería de tests válida para la selección de las futuras promociones de Ayudantes-Especialistas a Conductores. La batería de tests constaba de las siguientes pruebas: Tests de papel y lápiz -en los que se incluían el Test de Operaciones Aritméticas-, Test de Vocabulario, Test de Apreciación de Distancias, Test de Tiempos de Reacción Discriminativos, Cuestionario de Información Mecánica y Cuestionario de Actitudes Automovilísticas y Tests manipulativos entre los que se contaba con el Test de Coordinación Motora, Rotary Pursuit -Rotor de Prosección-, y Tiempos de Reacción Visual Selectivos.

A través de análisis factoriales de los trabajos validados hasta entonces por estos autores obtuvieron los factores que intervenían en la aptitud compleja de conducción:

- factor de velocidad de reacción simple.
- factor de coordinación viso-motora.
- factor de aptitud mecánica.

En 1957 construyeron los baremos para transformar las puntuaciones directas en típicas, diseñándose una batería de tests para la selección de conductores con una validez del orden de 0.63 a partir de las pruebas aplicadas a 2.336 sujetos.

En 1959 Pinillos, Germain, Ramo y Pascual de nuevo publican un trabajo en el que se resume las experiencias llevadas en la selección de pilotos del Ejército del Aire en las Escuelas A B y C.

Durante el segundo semestre de 1954, 24 aspirantes universitarios de veintiuno a veinticinco años de edad, pertenecientes al a Escuela A, fueron sometidos a los siguientes tests manipulativos:

- Test de Coordinación Completa.
- Test de Control de Timón.

Las pruebas fueron realizadas en el Departamento de Psicología Experimental del C.S.I.C. antes de que los aspirantes ingresaran en la Escuela. Pasadas estas pruebas manipulativas, los aspirantes ingresaron en la Escuela, donde se les administraron, junto a otros candidatos ya pertenecientes a la misma, los siguientes tests:

- Test de Lectura Coordinada.
- Test de Lectura de Instrumentos.
- Test de Lectura de Tablas
- Test P.M.A. de Thurstone.
- Test de Comprensión Mecánica.

El Test de Aptitudes Mentales Primarias (p.m.a.) de Thurstone, adaptado por Secadas, y el Test de Comprensión Mecánica, diseñado por Yela y Siguán, eran tests de papel y lápiz. Ambos se administraron en un intento de comprobar si podrían ser utilizados en la predicción de la aptitud de vuelo. Los tests de Coordinación Compleja, Control de Timón, Lectura Coordinada, Lectura de Instrumentos y Lectura de Tablas pertenecían a la *Aircrew Classification Battery americana*, que por entonces estaban empezándose a validar en España.

Por diversas razones los tests impresos sólo se aplicaron a 67 alumnos, de los cuales 13 habían sido examinados con los tests manipulativos. Los tests impresos se administraron en la propia Escuela antes de que comenzasen las clases de vuelo. Finalizada la aplicación de las pruebas Pinillos se encargó de corregirlos, manteniendo las puntuaciones obtenidas en secreto hasta la posterior contrastación de los resultados, tres meses después, que fue el intervalo que duró los cursos de vuelo elemental en avioneta.

De esta experiencia Pinillos recuerda la incredulidad, por parte de los Oficiales de Instrucción, de la valía y eficacia de las pruebas administradas. Pinillos confiaba plenamente en que los resultados obtenidos estarían en

consonancia con las posteriores calificaciones que los Oficiales diesen una vez finalizado el curso de vuelo. Durante los meses de verano, Pinillos esperó con impaciencia el momento de dicha contrastación para demostrar que su labor no había sido en vano.

Llegado el momento, los Oficiales de Instrucción estimaron la habilidad de los pilotos en vuelo real de avioneta en una escala global de 5 puntos, atendiendo principalmente a las tomas de tierra, coordinación entre motor y palanca y moral de vuelo. Cada Oficial Instructor tenía a su cargo cinco alumnos; las calificaciones se distribuyeron de una forma aproximadamente normal, con una ligera tendencia asimétrica, de sobreabundancia de puntuaciones positivas. Pinillos sacó sus resultados y dijo:

"Bien, ustedes ya tienen sus puntuaciones y yo las mías. Ahora vamos a compararlas a ver si los papelititos, como ustedes dicen, sirven o no sirven para algo...

Empecé a leer mis resultados haciendo uso de un pequeño truco, comencé citando a los mejores y a los peores en una puntuación del 1 al 10. Cada puntuación que yo había asignado correspondía con la asignada por cada Oficial Instructor. Al principio alegaban que había sido una mera casualidad, pero conforme los aciertos iban aumentando, el asombro se iba haciendo cada vez más patente en la sala. Finalmente, otro factor sorpresa fue cuando dije: ahora, habrá una mayor diferencia entre mis tests y mis notas y entre sus propias notas, porque ustedes tampoco estarán muy de acuerdo con las puntuaciones obtenidas, siendo esta una zona intermedia. El asombro fue tal, que recuerdo que el Coronel y algunos oficiales llegaron a la conclusión de que tenían que pedirle excusas: 'nosotros no tenemos mala voluntad, al contrario, queremos hacer las cosas bien, vemos que esto es útil, que con un papelitito de nada usted ha averiguado tanto como nosotros en tres meses de vuelo, espero que sepa disculparnos'" (PINILLOS, 1991, entrevista personal).

Una vez finalizado el curso de vuelo, los alumnos obtuvieron una calificación de aptitud de vuelo en una escala global de 5 puntos. Con las puntuaciones obtenidas se realizaron correlaciones biserials entre las pruebas y las calificaciones, obteniendo las siguientes conclusiones:

- 1.- Los tests procedentes de la Aircrew Classification Battery poseían en España una efectividad similar a la demostrada en la Escuela de Pilotos norteamericanos.
- 2.- Los resultados del P.M.A. eran difíciles de interpretar en un contexto aeronáutico.
- 3.- El Test de Comprensión Mecánica ofrecía resultados positivos, aunque inferiores a los obtenidos con otras pruebas
- 4.- La coordinación visuo-manual parecía tener mucha importancia en el vuelo elemental de avioneta.
- 5.- El manejo de pies parecía menos relevante que el de las manos para el vuelo elemental de avioneta.
- 6.- Los Tests de Lectura de Instrumentos parecían poco importantes para el aprendizaje de vuelo elemental.

En junio de 1956 se llevó a cabo otra experiencia similar con 120 aspirantes a la Escuela A que aún no habían volado. El Comandante Calvo, Profesor de la Escuela y Diplomado en Psicología, aplicó una batería de tests impresos. Los tests fueron los siguientes:

- Información general.
- Información Mecánica.
- Comprensión Mecánica.
- Comprensión de Instrumentos.
- Lectura Coordinada.
- Lectura de Instrumentos.
- Memoria visual.

De los 120 aspirantes, 26 fueron eliminados al no pasar el examen de reconocimiento médico. A los 94 restantes se les administraron dos tests manipulativos: el Torno de Lahy, de coordinación bimanual, y el Rotor de Prosección, prueba de coordinación motora. Las puntuaciones obtenidas en estos tests se sumaron a las obtenidas en los tests impresos, y los resultados finales demostraron una tendencia al aumento en bajas de vuelo a medida que descendían las puntuaciones obtenidas a través de los tests. De hecho, se observó que, los alumnos que progresaban lentamente en las prácticas de vuelo, obtenían puntuaciones por debajo a 5, dándoles de baja en vuelo a los alumnos que tenían estatinos³ inferiores a 5

En el verano de este mismo año, 283 aspirantes a la Escuela A fueron sometidos a la misma batería de tests impresos que el grupo anterior. Los aspirantes examinados no tenían que volar hasta el verano de 1957. De los 283 aspirantes se seleccionaron aquellos que obtuvieron una mejor puntuación total, formando un total de 94 sujetos.

De las cuatro experiencias realizadas en la Escuela A se observó que, tras la tipificación y validación de la USAF Aircrew Classification Battery en una muestra de pilotos españoles, la batería tenía un poder predictivo apreciable en la pronosticación del éxito de los aspirantes de vuelo. La aplicación de dicha batería suponía además un ahorro en tiempo, dinero, material y esfuerzo en la selección. Además, los resultados obtenidos eran muy semejantes a los resultados alcanzados en las escuelas americanas.

En julio 1957 el profesor Gerald organizó la I Reunión de Psicología Militar que tuvo lugar en Bruselas. A dicha reunión se desplazó el profesor Pinillos con los esbozos de los trabajos realizados. En Bruselas tuvo una

³El estatino es una puntuación típica que va del 1 al 9 y con una media de 5, obtenidas, en este caso, a través de los resultados de todos los tests aplicados.

experiencia un tanto desagradable. Estando allí, una persona, de la cual no recuerda el nombre, acusó a Pinillos de que los resultados mostrados en la Reunión eran inventados, Pinillos, ajeno al intento de demostrar lo contrario, se limitó a invitarlo a España para que comprobase personalmente las tablas obtenidas, tablas que no llevó en esa ocasión. Personas que asistieron al Congreso y que conocían los trabajos llevados a cabo en España, le aseguraron a dicha persona que lo que Pinillos había expuesto era totalmente cierto.

Finalizadas las experiencias en la Escuela A, en el segundo trimestre de 1956 dieron comienzo otras llevadas a cabo en la Escuela B, Escuela encargada de la formación preliminar de los admitidos y de la fase elemental de aprendizaje de vuelo en un curso de un año de duración. Se administraron pruebas psicotécnicas para la selección de pilotos a siete convocatorias de aspirantes a dicha Escuela. Las pruebas fueron aplicadas a los sujetos que habían superado el examen médico y antes del ingreso a la misma. Los test administrados fueron los siguientes:

Tests manipulativos (aparatos)

- Coordinación motora (torno de Lahy).
- Rotor de Prosecución.
- Coordinación Compleja.
- Control de Timón.

Tests impresos (papel y lápiz)

- Cuestionario de Información General.
- Cuestionario de Información Mecánica.
- Test de Comprensión Mecánica.
- Test de Comprensión de Instrumentos.
- Test de Lectura Coordinada.
- Test de Lectura de Tablas.
- Test de Lectura de Instrumentos.
- Test de Memoria Visual.

Los aplicación de los tests fue realizada por un equipo militar que previamente había sido instruido en el manejo de aparatos y aplicación de tests impresos. La aplicación de las pruebas se llevó a cabo en tandas de 15 sujetos con dos días de duración: en el primer día (por la tarde) realizaban los tests manipulativos, y en el segundo día (por la mañana) los tests impresos, introduciendo pausas con el fin de evitar la fatiga de los sujetos.

Las correlaciones de los tests se hicieron en base a los resultados obtenidos en anteriores investigaciones, y el criterio con el que se correlacionaba la puntuación combinada de aptitud (estanino) era el dicotomizado entre los aprobados y suspendidos a la finalización del aprendizaje de vuelo elemental. Los resultados obtenidos en cada convocatoria fueron los siguientes:

Primera Convocatoria: La batería de tests fue administrada a 139 aspirantes⁴, seleccionándose a 51 (los que habían obtenido una calificación más alta en las pruebas psicotécnicas). De los 51 seleccionados, 49 comenzaron el aprendizaje de vuelo. Al finalizar el curso se observó una tendencia a aumentar el porcentaje de suspendidos a medida que descendía la puntuación ponderada de aptitud (estanino). Para los 139 sujetos la correlación obtenida fue de $r = .4728$.

Segunda Convocatoria: La batería de tests fue administrada a 167 aspirantes, seleccionándose a los sujetos mejor calificados en una puntuación ponderada entre las pruebas psicotécnicas y de cultura. Los sujetos seleccionados fueron 50, y durante el curso hubo 5 bajas por motivos ajenos al vuelo. La correlación obtenida para los 167 aspirantes fue de $r = .4135$.

⁴En las siete convocatorias todos los aspirantes a los que se les pasaron la prueba habían superado previamente el examen médico.

Tercera Convocatoria: Se examinaron 111 aspirantes, de los cuales se seleccionaron a los 50 mejores en el examen de cultura. Las calificaciones obtenidas en las pruebas psicotécnicas fueron mantenidas en secreto hasta finalizar el curso. De los 50 seleccionados, 49 comenzaron el curso, y durante éste, 2 alumnos causaron baja a petición propia y 15 por falta de aptitud para el vuelo. La correlación obtenida para los 111 aspirantes fue de $r = .4235$.

Cuarta Convocatoria: Fueron sometidos a las pruebas psicotécnicas 83 aspirantes, y para la selección se siguió el mismo criterio anterior. De los 48 sujetos seleccionados, comenzaron el curso 47; 6 alumnos solicitaron la baja a petición propia y 167 alumnos por falta de aptitudes. La correlación obtenida para los 83 aspirantes fue de $r = .1943$.

Quinta Convocatoria: Fueron sometidos a las pruebas 124 aspirantes, seleccionando a 51 según la media ponderada entre las pruebas psicotécnicas y la de cultura. El curso comenzó con 49 sujetos, 4 causaron baja por motivos ajenos al vuelo y 15 por carecer de aptitudes. La correlación obtenida para los 124 aspirantes fue $r = .7462$. Dado el tamaño de la muestra, la correlación satisfactoria obtenida, según los autores, era posible que se hubiese dado por azar.

Sexta convocatoria: Se pasaron las pruebas a 71 aspirantes, se seleccionaron 49 sujetos siguiendo el criterio anterior. Los resultados no se mostraron ya que los sujetos acababan de comenzar el aprendizaje de vuelo.

Séptima convocatoria: Se examinaron 88 aspirantes. El criterio seguido para su admisión fue el mismo que el empleado en las dos convocatorias anteriores. Los resultados no se dieron a conocer puesto que aún no habían comenzado las clases de vuelo.

Las conclusiones derivadas tras la experiencia en la Escuela B fueron las siguientes:

- La batería de tests aplicada para la selección de pilotos en la Escuela A tenía también un poder predictivo para la Escuela B.
- Los porcentajes correspondientes a aprobados y suspendidos dentro de cada estanino fueron poco fiables debido al número tan pequeño de individuos comprendidos en cada puntuación, pero a pesar de esta limitación, se observó una tendencia general a aumentar el porcentaje de suspendidos a medida que descendía la puntuación ponderada de aptitud y viceversa, y un aumento en el porcentaje de aprobados a medida que el estanino era más alto.
- Al no conocer el criterio que siguió la Escuela para aprobar o suspender tras la finalización del aprendizaje de vuelo, la fiabilidad y validez del criterio se desconocía.
- Los coeficientes de validez podían haber sido indirectamente influidos por los criterios seguidos para seleccionar a los alumnos al restringir la varianza en los tests.
- La correlación entre los tests y el criterio empleando (la "Z" de Fisher) arrojó un coeficiente de validez de $r = .48$ para los 624 sujetos de las cinco primeras convocatorias, lo que permitió aceptar y recomendar el uso de esta batería para la selección de pilotos de la Escuela B.

Igualmente se llevaron a cabo diversas experiencias en la Escuela C. En esta escuela los alumnos recibían una intensa y prolongada formación militar y aronáutica. En 1954, oficiales de la Escuela -que carecían de formación psicológica- se encargaron de aplicar los tests tras un período previo de formación. Los tests administrados fueron los siguientes:

Tests impresos (papel y lápiz):

- Test de Lectura coordinada.
- Test de Lectura de Instrumentos.
- Test de Lectura de Tablas.

La muestra estaba formada por 44 alumnos, y el criterio seguido fue el mismo que se utilizó en la Escuela A, es decir, los instructores calificaron durante el vuelo real, en una escala de 5 puntos, a cada uno de los alumnos atendiendo a las diferencias en toma de tierra, falta de coordinación entre motor y palanca y falta de moral de vuelo. Las calificaciones obtenidas fueron en general elevadas, aunque la fiabilidad se desconocía. Los resultados obtenidos en el Test de Lectura Coordinada estaban en consonancia con los obtenidos en la Escuela A. La validez de los tests de Lectura de Tablas e Instrumentos fue prácticamente nula, lo que sugirió a los autores la necesidad de realizar sucesivas experiencias para comprobar el motivo por el cual la validez era nula.

En junio de 1956 se llevó a cabo una segunda experiencia en la Escuela C. En esta ocasión, el Teniente Coronel Ramo, el Sargento Zamora, el Auxiliar Mayor Sr. Malé y dos soldados Ayudantes de Especialistas Escribientes fueron los encargados de administrar la batería de tests a un grupo de aspirantes a ingreso a esta Escuela (doceava convocatoria) y a los alumnos de primero y segundo curso de la misma. La batería había sido validada el año anterior en la Escuela A.

351 sujetos formaban el grupo de los aspirantes a ingresos. Las pruebas admitistradas fueron las siguientes:

Tests Manipulativos (aparatos):

- Test de Coordinación Motora (papel y lápiz).
- Rotor de Prosecución.

Tests impresos (papel y lápiz):

- Cuestionario de Información General.
- Cuestionario de Información Mecánica.
- Test de Comprensión Mecánica.
- Test de Comprensión de Instrumentos.
- Test de Lectura Coordinada.
- Test de Lectura de tablas.
- Test de lectura de instrumentos.
- Test de Memoria Visual.

51 alumnos formaron el grupo del primer curso y 44 los del segundo curso. Todos fueron sometidos a la misma batería de tests.

En esta experiencia se pretendía revalidar las pruebas de la batería de pilotos para una Escuela donde la enseñanza militar y aeronáutica era más prolongada que en escuelas anteriores. La utilización de alumnos de primero y segundo curso se realizó con el fin de aclarar el efecto de las enseñanzas teóricas y prácticas sobre las puntuaciones psicotécnicas. Los autores en esta ocasión no facilitaron datos, ya que éstos estaban en vías de realización.

En septiembre de 1956 se llevó a cabo una tercera experiencia con los alumnos que ya habían finalizado las clases de vuelo en la Escuela C. Esta vez, las pruebas se administraron en el Departamento de Psicología Experimental del C.S.I.C. a un total de 65 pilotos con el fin de averiguar el efecto que la enseñanza teórica y práctica de la Escuela C producía en la ejecución de los tests, así como valorar el poder predictivo de los tests aplicados a pilotos formados para pronosticar el éxito en pilotaje de aeronaves especiales (reactores). Al igual que en la experiencia anterior, los autores no administraron datos por estar en vías de ejecución. Los tests que se administraron fueron:

Tests manipulativos (aparatos):

- Coordinación Motora (torno de Lahy).
- Rotor de Prosecución.
- Coordinación Compleja.
- Control de Timóm.

Tests impresos (papel y lápiz):

- Cuestionario de Información General.
- Cuestionario de Información Mecánica.
- Test de Comprensión Mecánica.
- Test de Comprensión de Instrumentos.
- Test de Lectura Coordinada.
- Test de Lectura fe tablas.
- Test de Lectura de Instrumentos.
- Test de Memoria Visual.

En definitiva, entre 1955 y 1958 pasaron pruebas psicotécnicas un total de 1.576 aspirantes a pilotos, aplicándose tests impresos a 14.100 sujetos y 4.877 aplicaciones individuales, lo que hace un total de 18.977 pruebas realizadas.

Como conclusión final derivada de las experiencias realizadas en las distintas Escuelas, los autores dedujeron que la adaptación de la batería⁵ de aptitud de vuelo usada por las Fuerzas Aéreas americanas era aconsejable para la selección efectiva de pilotos en nuestro Ejército del Aire.

⁵Los tests que forman parte de esta batería son descritos en el Apéndice correspondiente al presente tema.

De nuevo, en 1959, Pinillos junto a Germain, Ramo y Psacual publicaron un trabajo referente a la selección de mecánicos de radio y radiotelegrafistas del Ejército del Aire.

La experiencia tuvo comienzo en marzo de 1956 con el fin de determinar las aptitudes predictivas del rendimiento en cursos elementales de mecánicos de radio y radiotelegrafistas del Ejército del Aire español. Esta fue una experiencia piloto, primera de una serie de estudios proyectados en relación con el tema.

En esta ocasión la muestra estaba constituida por dos grupos de alumnos de la Escuela de Transmisores del Ejército del Aire. El grupo primero, denominado grupo A, lo integraban 62 alumnos del curso de ayudantes de especialistas de mecánicos de radio; 66 alumnos de un curso de ayudantes de especialistas-radiotelegrafistas integraron el grupo segundo, grupo B. El status socioeconómico era en general bajo, y las edades oscilaban entre los dieciocho y veintitrés años, con una media aproximada de veintiuno.

Las pruebas⁶ administradas eran de papel y lápiz y estaban constituidas por los siguientes tests:

Tests aplicados al grupo A:

- Test de Inteligencia General (D-1).
- Test de Vocabulario.
- Test de Comprensión Mecánica.
- Información Eléctrica.
- Información Radioeléctrica.
- Comprensión Aritmética.

⁶Las pruebas se describen en el Apéndice.

Tests aplicados al grupo B:

- Cuestionario de Información General.
- Test de Velocidad Mental (V-M-1-a).
- Test de Vocabulario.
- Test de Operaciones Aritméticas.
- Test de Información Eléctrica.
- Test de información Radioeléctrica.
- Tiempos de Reacción Discriminativos (T.R.D.).
- Test de Memoria Visual (M.V.).

Los criterios utilizados para contrastar la efectividad predictiva de las pruebas fueron las notas medias correspondientes a los grupos de asignaturas impartidos durante el curso: Teórica, Electricidad y Radio para los mecánicos de radio y Recepción, Transmisión y Teóricas para los radiotelegrafistas.

En el grupo A se observó una gran diferencia entre los que superaron los estudios y entre los que tuvieron que repetir o aquellos que fueron enviados a otros cursos. En el grupo B se apreció una tendencia a la correlación positiva entre las puntuaciones psicotécnicas y las calificaciones en las distintas materias del curso. Aunque los resultados del grupo A parecían excelentes, dado el carácter reducido de la muestra y la falta de revalidación de la experiencia, se aconsejaba una prudencia en la interpretación de los datos. A pesar de esto, se observó que los tests de información radioeléctrica y eléctrica y las pruebas de vocabulario y comprensión aritméticas eran lo suficientemente válidas para lograr una predicción combinada efectiva en relación con todas las materias del curso de mecánicos de radio. La efectividad de los tests empleados en el grupo B fue mucho menor, inclusive en las asignaturas teóricas, donde cabría esperarse una mayor semejanza con el grupo A. Los autores ignoran la verdadera causa de esta notable recesión, aunque podría deberse a diferentes factores como a la propia administración de los tests, deficiencias en los criterios, mala elección de las pruebas...

aunque la tendencia general fue la de pensar en un problema motivacional en la muestra cuando se realizó la experiencia. Previamente, los autores sospecharon que parte del criterio pronosticable en virtud de los tests empleados había de ser necesariamente moderada.

Validez moderada no equivalía a validez nula, además, los resultados sugirieron que los tests de operaciones aritméticas, información general, vocabulario, información eléctrica e información radioeléctrica podían pronosticar moderadamente aspectos de rendimiento en la transmisión y recepción no cubiertos por las pruebas específicas. Con el fin de comprobar dicha hipótesis diseñaron una prueba específica de transmisión y recepción, pero se encontraron con dificultades técnicas, por lo que intentaron gestionar el préstamo de pruebas similares ya elaboradas en los servicios psicológicos de la U.S.A.F. para evaluar el rendimiento de radiotelegrafistas.

Como conclusiones generales del presente trabajo se podrían señalar las siguientes:

- La batería de tests aplicada a los alumnos del curso de mecánicos de radio parecía tener la suficiente validez para pronosticar el rendimiento en las diferentes materias, aunque precisaba de experiencias posteriores que la pusieran a prueba.
- Aunque los resultados del grupo de radiotelegrafistas fueron menos satisfactorios, varios de los tests empleados podrían poseer una validez moderada para predecir el rendimiento en las diferentes materias del curso, aunque se veía la necesidad de repetir esta experiencia con tests específicos de recepción y transmisión.
- Consideraron la posibilidad de utilizar esta batería para planear el proceso de admisión en las Escuelas de Transmisiones del Ejército del Aire con el fin

de reducir el peligro de las bajas por ineptitud, facilitar la enseñanza y posibilitar una mayor eficacia del personal que en ellas se capacitase.

- La división de los cursos en etapas o fases planteaba la necesidad de comprobar la relación de las puntuaciones psicotécnicas obtenidas antes de empezar la primera fase con las etapas subsiguientes del curso, a fin de determinar las posibles variaciones en validez que los tests experimentaban con respecto a las distintas etapas de formación.

6.3.- JOSE LUIS PINILLOS Y LA PSICOTECNIA APLICADA A LA CONDUCCION

6.3.1.- Introducción

La psicología aplicada y la psicotecnia de principios de siglo se dedicaron al estudio de la conducta del conductor desde la perspectiva de la selección de conductores mediante tests de aptitudes, o desde el ángulo de la fatiga, prescindiendo del punto de vista de la conducción como conducta básica propiamente dicha.

La psicología del automovilismo tomó en sus comienzos el camino de la psicología diferencial, centrándose en la determinación de aptitudes perceptivas, atencionales y motrices que se suponían indispensables para la práctica de la conducción, olvidándose de las conexiones existentes entre la operación de conducir y la estructura general de la conducta humana. El estudio de las aptitudes en la conducción resultó interesante en el campo de la selección, pero con el paso del tiempo fue perdiendo gran parte de su utilidad.

Pinillos, en colaboración con Germain, comenzó a trabajar en la psicología de la conducción por los años cincuenta. En la década de los cincuenta el problema psicológico del automóvil estaba situado fundamentalmente en un marco profesional, concediéndose especial importancia a la selección de conductores y a las medidas de las diferencias individuales en las aptitudes que se consideraban esenciales para la conducción de un vehículo. "En pocas palabras, se tenía por cierto que la capacidad de conducir consistía, fundamentalmente, en la aptitud para coordinar la información visual procedente de la carretera con el manejo de los mandos del vehículo" (PINILLOS, 1986 b, p. 125).

Partiendo de esta consideración dieron comienzo un amplio número de estudios, cuya finalidad era la investigación minuciosa de las diferencias individuales de los conductores en aspectos como agudeza visual, rapidez perceptiva, campo atencional, estimación de distancias, tiempos de reacción a estímulos simples y complejos, capacidad de coordinación de los movimientos de las manos y los pies con estímulos en movimiento, reflejos, resistencia al deslumbramiento, habilidad para sortear a golpe de freno o de volante obstáculos imprevistos..., añadiendo a estos estudios técnicas para la detección de defectos sensoriales como el daltonismo, tests de inteligencia, inventarios de conocimientos legales, morales y deontológicos, cuestionarios de actitudes relacionadas con la conducción, pruebas de mecánica, cuestionarios y tests de personalidad.

Los resultados obtenidos a lo largo de todo este proceso de investigación fueron menos satisfactorios que lo que previamente se había esperado. Posiblemente, la causa de esto ha sido considerar que conducir era una cuestión puramente de aptitudes, modulada tal vez por la fatiga, por algún defecto sensomotriz o la escasez de conocimientos del conductor; de ahí el gran empeño en identificar las aptitudes relacionadas con la capacidad de conducir y la cuantificación de sus respectivos pesos. Una vez conseguido un

perfil de aptitudes implicadas en la conducción se podría obtener una fórmula selectiva, donde a cada candidato se le pudiera dar una puntuación determinada en cada aptitud medida. Para lograr esa fórmula se utilizaron técnicas muy complejas, fundamentadas en la comparación de las diferencias de las puntuaciones obtenidas en las pruebas de aptitud por grupos de buenos y malos conductores, donde la clasificación del personal se hacía calificando a los conductores por diversos criterios como, número de accidentes de tráfico, puntuaciones obtenidas en las autoescuelas...

Según Pinillos, se suponía que la puntuación en los tests de aptitudes tendría que correlacionar con la capacidad efectiva de conducción para así poder anticiparla, ya que las operaciones medidas por los tests y las exigidas por la conducción serían básicamente idénticas. Sin embargo, no sucedió todo lo que a primera vista se esperaba.

Al pretender reducir la capacidad de conducción a una mera cuestión de aptitudes se pusieron de manifiesto otras cosas: Pinillos y col. llegaron a comprobar que la habilidad para conducir no tenía relación con la inteligencia, aptitud que desde un primer momento se consideró como interviniente. Lo mismo sucedió con defectos sensoriales graves, como el daltonismo, suplidas estas deficiencias con otros recursos. "A la postre resultó que las aptitudes que principalmente intervienen en la operación de conducir son de naturaleza atencional, perceptiva y motriz, sin que ello significase que la capacidad predictiva de las pruebas que miden diferencias individuales en tales aptitudes fuese, ni mucho menos, tan grande como se había supuesto" (PINILLOS, 1986 b, pp. 126 y 127).

Lo que se obtuvo finalmente con estos trabajos fue una batería de tests con una capacidad predictiva no demasiado alta. Los índices de correlación rara vez alcanzaron un coeficiente de .50. Pinillos consideró estas experiencias suficientes para afirmar que reducir la psicología del automóvil al estudio de

las aptitudes era insuficiente, "entre otras cosas porque la socialización ha reemplazado a la selección, y, asimismo, porque la selección de aptitudes deja fuera de foco la forma de usar las aptitudes, es decir, un proceso que excede de la aptitud misma" (PINILLOS, 1986 b, p. 127), lo que llegó a poner de manifiesto que el uso que los conductores hacen de sus aptitudes dependen de factores que no son aptitudinales.

Antes de tratar tales aspectos se comentará las diferentes experiencias que Pinillos tuvo en relación a la psicología de la conducción.

6.3.2.- La psicotecnia aplicada a la conducción

En 1959 Germain, Pinillos y Pascual publicaron una breve nota acerca de la validez de las pruebas para seleccionar conductores, en la que dejan constancia del frecuente uso de pruebas psicológicas para la selección de conductores y el insuficiente conocimiento de la validez científica de las pruebas. Lamentablemente, la mayoría de los estudios estaban separados por largos períodos de tiempo, lo que ha sido causa del gran desconocimiento que muchos autores han tenido respecto a los diferentes aparatos de medición, que en algunos casos contaban con cierto rigor, y del uso de mediciones repetidamente sancionadas por su carencia de éxito.

Pinillos y col. decidieron recopilar, no sin limitaciones, todo los datos posibles sobre todo los relacionados con el problema de selección de conductores de coches, camiones y autobuses.

La selección de los trabajos se realizó en base a la cualidad, rigor, posibilidad de acceso y expresión cualitativa de los resultados en términos de coeficientes de validez u otros estadísticos análogos, lo que obligó a los

autores a prescindir de interesantes trabajos realizados por los pioneros de la psicología europea de principios de siglo.

Para sistematizar el trabajo clasificaron las pruebas encontradas en grupos con relativa homogeneidad: tiempos de reacción, coordinación visuo-motriz, pruebas perceptivas, cuestionarios de información y actitudes, pruebas de inteligencia y cultura general, pruebas fisiológicas y otros factores a tener en cuenta como, kilometraje, experiencia...

Los criterios usados fueron de dos clases: accidentes y calificaciones de la aptitud para conducir. El trabajo muestra una tabla de cinco columnas con la recopilación de los diferentes trabajos y la descripción en cada columna de diferentes características, como tipo de prueba empleada, significación estadística de la experiencia, criterios usados en el cálculo de la validez, autores de los trabajos y tipo de muestra utilizada.

Las conclusiones extraídas por los autores pueden ser resumidas en los siguientes puntos:

- Las pruebas de coordinación visuo-motriz fueron las que arrojaron los resultados más positivos y consistentes para la selección de los conductores, seguidas de los cuestionarios de información mecánica y automovilística.
- Las pruebas perceptivas y de tiempos de reacción ofrecían resultados más inconsistentes.
- Dentro de las pruebas médicas, la visión y la audición resultaron ser las más consistentes.
- Las pruebas de inteligencia general y cultura poseían un cierto poder predictivo

- Se encontró también un cierto poder predictivo en factores como la edad, la experiencia y el kilometraje recorrido.

Como conclusión final los autores consideraron que una batería de tests para seleccionar conductores debería constar de pruebas de coordinación viso-motriz, cuestionarios de información mecánica y automovilística, pruebas perceptivas, visuales, auditivas y de atención, tiempos de reacción y pruebas de inteligencia y cultura, además de un examen médico general y la consideración de factores como la edad y experiencia. Finalmente señalaron que las pruebas de personalidad en la selección de conductores no habían sido suficientemente estudiadas, obteniéndose resultados aún confusos y contradictorios (GERMAIN, PINILLOS y PASCUAL, 1959).

Pinillos, junto a Germain, Pascual y Criado, comienza una nueva etapa de investigación, validación y presentación de diversas pruebas psicotécnicas desarrolladas en el Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia en la década de los sesenta.

Fruto de esta labor fue la publicación de diferentes artículos: "Normas de aplicación, corrección, puntuación y baremos para la interpretación de las puntuaciones del cuestionario. "Actitudes automovilísticas" (GERMAIN, PINILLOS, PASUCAL y CRIADO, 1962; "Normas de aplicación, corrección.....de tests de apreciación global de la inteligencia" (GERMAIN, PINILLOS Y PASCUAL, 1962); " Normas de aplicación, del Cuestionario de Información Mecánica" (GERMAIN, PINILLOS, PASCUAL y CRIADO, 1963); "Normas de aplicación..... para el Test Rotor de Prosecución" (GERMAIN, PINILLOS, PASCUAL Y CRIADO, 1964); y para "el Tests de Apreciación de Trayectorias" (GERMAIN, PINILLOS PASCUAL y CRIADO, 1969).

En el primer trabajo desarrollan la ficha técnica de un test dirigido a medir actitudes automovilísticas. La prueba constaba de 40 cuestiones referidas en su mayoría a problemas relacionados con la conducción de vehículos automóviles y con normas elementales de tráfico. En estas pruebas el sujeto tenía que manifestar su actitud favorable, desfavorable o su desconocimiento ante situaciones prácticas. En el trabajo señalan las correlaciones obtenidas con otros tests, tablas de tipificaciones, instrucciones para la aplicación de la prueba, así como las normas de corrección.

En el trabajo referido al *Test de apreciación Global de Inteligencia*, los autores desarrollan la ficha técnica del Test de Apreciación Global de la Inteligencia y los resultados obtenidos en una muestra formada por varios grupos. El test se componía de tres partes: Series numéricas, Analogía de las palabras y Espacial. Asimismo figura las normas de aplicación, corrección y validación de cada una de las pruebas.

En 1963 elaboran la ficha técnica del *Cuestionario de Información Mecánica* con el fin de determinar el nivel elemental de conocimientos de mecánica sobre vehículos. La ficha constaba de 26 preguntas relacionadas con los mecanismos fundamentales de funcionamiento de vehículos y herramientas empleadas, y los sujetos tenían que elegir la alternativa que considerasen correcta. De nuevo, se exponen las normas de aplicación de la prueba, corrección y puntuación y las correlaciones con otros tests y tablas de tipificación.

En 1964 desarrollan la ficha técnica del *Tests de Rotor de Prosecución*. Esta es una prueba manipulativa cuya finalidad es determinar la capacidad de aprendizaje motor, referida a la aptitud de los sujetos para perseguir con una especie de punteo un pequeño objetivo situado en un plato que gira circularmente. El test fue utilizado para la selección de aspirantes a ingreso en un centro de formación de mecánicos de conductores y para la selección

de aspirantes a pilotos. La prueba fue aplicada a muestras de pilotos y conductores ya formados. Nuevamente, señalan la puesta a punto del aparato, las instrucciones de uso, forma de puntuación, fiabilidad y validez de la misma.

En 1960 desarrollaron la ficha técnica del *Test de Apreciación de Trayectorias*, test que trata de apreciar un factor espacial de naturaleza perceptiva. La prueba constaba de 24 elementos, donde la mitad correspondían a trayectorias rectas y la otra mitad trayectorias curvas. El sujeto tenía que averiguar los puntos por los que pasarían las rectas y curvas si estas se prolongasen. La finalidad de la prueba era seleccionar conductores de vehículos automóviles y pilotos y pronosticar el éxito en el aprendizaje de estas especialidades. De nuevo los autores expresan las instrucciones a seguir para pasar la prueba, normas de corrección y puntuación, fiabilidad, correlaciones con otras pruebas y tabla de baremos.

En 1970 Germain, Pinillos, García Moreno y de Aberasturi publicaron un trabajo que vino a ser el último sobre el tema.

Partiendo de las aptitudes psicológicas de los conductores, del problema mundial de los accidentes y de las causas de los mismos estudiaron la validez de distintas pruebas psicológicas utilizadas en la selección de conductores.

El trabajo estaba dividido en dos partes:

- En primer lugar, los autores pretendían comprobar la relación existente entre los resultados de los tests y la habilidad del aprendizaje tanto a nivel práctico como teórico.

- En segundo lugar, pretendían comprobar si el rendimiento posterior del sujeto guardaba relación con los resultados obtenidos en las pruebas y el

aprendizaje. Aunque tropezaron con dificultades, no desistieron en el seguimiento de los sujetos estudiados, durante al menos cinco años, con el fin de comprobar su rendimiento como conductores.

La muestra estaba constituida por dos grupos. El primero lo constituían 152 sujetos pertenecientes a la Policía Armada y soldados de diferentes Regimientos. El segundo grupo era más heterogéneo que el anterior y estaba formado por 171 individuos de diversos estadios profesionales, que se habían visto obligados a desplazarse de sus puestos por diversas crisis industriales. Los dos grupos estuvieron controlados durante tres meses en centros especializados dependientes del Ministerio de Trabajo, donde recibieron enseñanza teórica y práctica.

El criterio seguido se obtuvo atendiendo a dos aspectos fundamentales durante los tres meses que estuvieron controlados: parte teórica (montaje, Código de Circulación y motores); parte práctica (práctica de conducción e investigación de averías).

Las notas obtenidas (puntuaciones del 1 al 10) y los resultados de las distintas pruebas psicológicas fueron remitidas a los autores con el fin de poder correlacionar las puntuaciones de los sujetos en los tests antes de iniciar el curso. También se remitieron las puntuaciones o notas obtenidas y la habilidad en el aprendizaje descubiertas por sus superiores en el tiempo de prácticas al finalizar las mismas.

Las baterías de tests⁷ empleadas fueron de tres clases:

- De tipo manipulativo y aplicación individual: Test German-Foster, Test Ambidextrómetro o Test de Coordinación Motora, Aparato Klemm y Test Arsonval.

⁷Los tests empleados se describen en el apéndice correspondiente a este capítulo.

- De proyección con diapositivas y aplicación colectiva: Test Vermeulen, Líneas entrecruzadas de Rey y Figura superpuesta de Rey.

- Pruebas de papel y lápiz y aplicación colectiva: Test Otis Elemental, Semáforos de José Luis Pinillos, Longitudes de José Luis Pinillos y Test de Apreciación de Trayectorias.

Los tests fueron aplicados a dos muestras independientes: A y B, presentándose en la primera un mayor número de pruebas, ya que se incluyeron nuevos tests para comprobar la significación estadística de los mismos. En el trabajo los autores exponen las tablas de correlaciones de ambos grupos. Las intercorrelaciones de estos tests y las correlaciones de los tests con los criterios se calcularon independientemente con las muestras citadas. Casi todas las variables de los tests correlacionaron positivamente entre sí.

Las pruebas psicológicas que mejor pronosticaban el aprendizaje en la conducción fueron el Test de Reacciones Complejas Germain-Foerster, que pronosticó un 50 ó 43 por 100 de la varianza; el Test Ambidextrómetro con un pronóstico del 34 por 100 de la varianza; el criterio que los autores denominaron teoría (capacidad de asimilar conocimientos teóricos) pronosticó un 25 por 100 de la varianza; el 22 por 100 lo pronosticó el Tests Visuo-Espacial; el 19 por 100 el Otis Elemental y el 11 por 100 el Vermeulen (Test de atención concentrada perceptiva).

El Test de Apreciación de Longitudes, Trayectorias y Semáforos influyó, aunque determinó una parte mucho más baja de la varianza. El Arsonval no determinó varianza en ninguno de los casos cuando se usó conjuntamente con el resto de las pruebas.

Los autores concluyeron que a pesar de las limitaciones aún existentes, el estudio de las aptitudes de conducción de los sujetos ante una determinada profesión facilitará su aprendizaje y su condicionamiento, descansando esta enseñanza sobre una base psicológica-individual que haría más fácil, rápido, efectivo y seguro el aprendizaje, aunque consideraban necesario comprobar si los individuos más idóneos en las pruebas selectivas y habilidad en el aprendizaje demostraban en su vida real una conducción más eficaz, menor número de infracciones y menor número de accidentes. Finalmente, señalan la necesidad de no pasar por alto el estudio de la personalidad como aspecto que puede influir en el comportamiento del conductor, tema del que nos ocupamos en el siguiente apartado.

6.3.3.- La personalidad como factor influyente en la conducción

El estudio de la personalidad como factor disposicional, capaz de facilitar la detección y predicción de la habilidad de conducir, comenzó cuando el estudio de las aptitudes en este campo se vio agotado. Se suponía que el uso que una persona hacía de sus aptitudes a la hora de conducir debería depender en el fondo de su temperamento, de su carácter..., en definitiva, de su personalidad (PINILLOS, 1986 b).

En la práctica la cuestión resultó ser más difícil de lo que a primera vista parecía porque el estudio de la personalidad era bastante más complejo que el de las aptitudes y porque la mayoría de los rasgos o aspectos de la personalidad que eran manejados por los psicólogos poseían una incidencia escasa en la práctica de la conducción.

En las últimas décadas se ha avanzado bastante al respecto. Investigaciones relativamente recientes demostraron que los individuos extrovertidos inestables cometían más infracciones de tráfico que los extrovertidos estables

y que la media de la población (EYSENCK). Conclusiones similares fueron obtenidas por otros psicólogos como Zuckerman, que llegó a delimitar un tipo psicológico denominado SS o buscador de sensaciones, al que la necesidad de experimentar nuevas emociones en la carretera le llevaba a cometer un número mayor de imprudencias.

Para Pinillos (1986 b), una de las cosas que parece haberse descubierto es que ciertos tipos psicofisiológicos poseen un sistema nervioso que necesita autoestimularse más que el de la mayoría para mantener así un tono de activación cortical suficiente, lo que hace que se conviertan en conductores que se arriesguen excesivamente.

Parece claro la existencia de diferencias individuales en la capacidad de mantener atención en tareas de vigilancia continuada, siendo los extrovertidos personas que fisiológicamente poseen mayores dificultades para mantener durante un tiempo prolongado la atención y coordinación idónea entre la información visual y la respuesta motriz adecuada.

A pesar del avance experimentado en el estudio de la personalidad en cuanto a la conducta del conductor, el poder predictivo de los rasgos sigue sin ser excesivamente grande, exceptuando casos extremos. "La capacidad para conducir razonablemente un vehículo de motor, no es, por fortuna, monopolio de ningún tipo de personalidad: ni tampoco de las personas con un alto cociente intelectual, ni nada parecido" (PINILLOS, 1986 b, p. 129).

Pinillos considera que cualquier persona puede conducir aceptablemente si se le enseña a su debido tiempo, y que las tragedias que ocurren en relación al tráfico se deben, en gran parte, a causas distintas de las aptitudes y de los rasgos de personalidad, como son, por ejemplo, las actitudes, el propio arte de conducir y el coche como situación.

6.3.4.- Incidencia de otros factores disposicionales en la conducción

Las actitudes son factores disposicionales influyentes en la propia conducción. El estudio de las actitudes desborda los planteamientos puramente psicológicos, necesitando de una complementación sociológica. De hecho, las actitudes en la conducción pueden ser explicadas de manera más amplia por la sociología que por la propia psicología, en cuanto a que las actitudes que un individuo adopta ante el vehículo (valoración de la seguridad, enfrentamiento a la velocidad, interiorización de las normas de tráfico, etc.) dependen de la evolución de las actitudes sociales que experimenta la población.

Las actitudes son determinantes eficaces en la conducta del conductor. En el mundo actual, la práctica social en la conducción carece de una coherencia demostrada en la diferente forma de tratar las actitudes sociales por los diferentes medios. De un lado, la publicidad y personajes famosos exaltan la velocidad y la conducción temeraria, mientras que de otro, la Administración hace advertencia del gran peligro que esto supone.

Pinillos, tras los estudios de actitudes que realizó en el Ejército del Aire Español, llegó a la conclusión de que el problema de la formación de actitudes en cuanto a la conducta de conducir es de vital importancia si se tiene en cuenta que el 80% de los accidentes de tráfico se deben a fallos humanos y que éstos, a su vez, están muy influidos por las actitudes sociales.

Ahora bien, Pinillos considera que el análisis de las actitudes sociales debe complementarse con otros aspectos, como el problema de la interiorización de las normas de tráfico y el de las fantasías colectivas del automóvil. También se debe considerar el análisis del propio vehículo como situación intermediaria, como ambiente que media de forma decisiva las reacciones del conductor a la carretera. El coche posee una complejidad en sí mismo como

situación. Junto a esto, la dimensión personal que el propio sujeto tiene con respecto al accidente, los problemas del hábitat del propio automóvil, el problema de la fatiga... deben ser tenidos en cuenta. Para él, además de aprender cómo funciona el coche que un sujeto adquiere, el dueño debe enterarse de cómo funciona el conductor que lo lleva.

Los problemas psicológicos del automóvil son cada vez más importantes y requieren una creciente atención por parte de las ciencias sociales y de los medios de comunicación; además, hoy por hoy, el conductor ha desarrollado una conducta agresiva asociada a la propia conducción. Para explicar este punto nos vamos a centrar en la definición de conducta. Pinillos, haciendo referencia al presente tema, alude a la definición dada por la Real Academia: "conducta: porte o manera con que los hombres gobiernan su vida y dirigen sus acciones". Si consideramos la definición de conducta desde un panorama conductista, ésta quedaría reducida a una respuesta ante una situación, ignorando o minimizando que el comportamiento humano tiene dos niveles: el propositivo y el responsivo, y ambos complementarios. Propositivo en cuanto que guiamos o conducimos un coche, porque conducción significa también guiar o dirigir la propia actividad hacia alguna meta propia, tanto a nivel general, como cuidar la propia vida, como a nivel particular, conducir un coche.

El aspecto responsivo resulta indispensable si se quiere analizar psicológicamente una conducta concreta, en la cual la referencia a la situación a la que hay que responder es imprescindible. Cuando los psicólogos analizan la conducta del conductor se encuentran que una de las características más comunes y generalizadas es la agresividad asociada a este acto. De hecho, personas que de manera habitual son tranquilas, se transforman en agresivas en el momento de montar y poner en marcha un coche.

Pinillos, analizando esta cuestión, se sitúa en la perspectiva de que la conducta humana es un movimiento de realización, mediante el cual cada uno se autoconduce y dirige hacia sus propios fines. Ponerse delante de un automóvil potencia estas posibilidades, al menos en algunos aspectos, como son la sensación de autonomía ante la posesión de un vehículo, sentirse dueño de una máquina capaz de lograr altas velocidades, status social que representa la posesión de un determinado vehículo, etc. Pinillos considera que cuando este ser en estado prepotente se enfrenta a una mínima dificultad, la frustración aparece y por tanto la agresividad, puesto que ya sabemos que la frustración acostumbra a ir seguida de agresividad. Esta agresividad se manifiesta ante el mínimo obstáculo o dificultad, situaciones que en otras circunstancias no serían más que mínimos contratiempos: "La conducción provoca en el hombre actual una nueva y peligrosa forma de 'hybris' que predispone a la irritación ante la menor dificultad y altera su sentido crítico en la carretera" (PINILLOS, 1986 b, p. 133).

De otro lado, estudios experimentales han demostrado la existencia de un nuevo factor adicional que contribuye a explicar esa alteración de carácter que sufre el conductor. Se trata de la contracción del horizonte temporal, que afecta sobre todo en la ciudad, donde el conductor tiene que estar constantemente pendiente de los cambios del semáforo, del vehículo de delante y de atrás y de un sinfín de señales inmediatas a las que tiene que atender. Por tanto, el sujeto se ve sometido a una fuerte tensión psicológica que, ante cualquier ligero contratiempo, puede desembocar en una explosión incontenible de ira o incluso de lo que se ha llegado a denominar "psicosis relámpago".

Esta agresividad, tan fuertemente unida a la conducta del conductor, no puede ser explicada en términos de meras disposiciones individuales de aptitud o personalidad. Ya que se trata de una conducta casi universal, ha de ser adscrita en el área de una psicología de intervención para lograr que la

gente mejore su conducta, lo que implica la necesidad de averiguar cómo funciona.

Actualmente, el uso del "set disposicional" está contribuyendo a mejorar las posibilidades en la conducción. Si el sujeto, antes de montar en su coche, se propone no perder los estribos ante un atasco, reflexionar sobre la excesiva velocidad..., puede minimizar esa agresividad hasta tal punto que, estos planteamientos, llega un momento en que son totalmente automatizados. Además, todo conductor sabe que en cualquier viaje ha de enfrentarse a algunas maniobras peligrosas que pueden poner en peligro su vida y la de los demás, maniobras que son innecesarias y que si se reflexionase previamente sobre ellas podrían ser evitadas. Lo mismo cabría decir en cuanto a la fatiga del conductor para saber en qué momento y cuándo hay que cortarla. Anticiparse a estos riesgos contribuyen a minimizarlos: "El conocimiento y la superación de los puntos débiles en la propia manera de conducir mediante programas de aprendizaje constituye una posibilidad ofrecida por los actuales tipos de análisis y modificación del comportamiento" (PINILLOS, 1986 b, p. 135).

El análisis y modificación de los hábitos defectuosos, además de contribuir a un aumento de seguridad, pueden ir enfocados a que la permanencia en el interior de un vehículo sea también más confortable y útil, y donde el conductor aprenda a aprovechar psicológicamente los tiempos muertos que tan frecuentemente se dan en la circulación de hoy, de manera que no interfieran en la operación de conducir.

Como punto final, decir que la psicología ha dejado muy atrás el estudio de la conducta con fines selectivos, centrándose más en los aspectos sociales y formativos. Lo que hoy se pretende es conocer más profundamente la conducta del conductor para reajustarla luego, en caso necesario, a la sociedad actual. Intervenir a favor de una mayor seguridad en la conducción,

en una mejor interiorización de las normas de tráfico y de un aprovechamiento más positivo del tiempo del automóvil son las principales aportaciones que la actual psicología puede dar una política de humanización del tráfico rodado, porque la seguridad del automóvil comienza en la mente del que conduce (PINILLOS, 1986 b).

6.4.- APENDICE

6.4.1.- Características de las pruebas⁸ utilizadas en los trabajos llevados a cabo en el Ejército del Aire Español

Tests Manipulativos

- *Test de Coordinación Compleja* (Complex Coordination Test).

Es una prueba de Coordinación Psicomotora, donde el sujeto tiene que emparejar una luz verde con cada una de las tres luces rojas correspondientes, accionando sobre un sistema de mandos de palanca y pedales.

- *Test de Control de Timón* (Rudder Control Test).

Es una prueba psicomotora de control de timón. Simula la maniobra que se puede realizar en un avión, al actuar sobre el timón de dirección, cuando se encuentra en tierra, ya que, en ese momento, la palanca posee escasa eficacia. La puntuación del sujeto es la correspondiente al tiempo que ha permanecido en puntería durante el período de prueba.

- *Test Rotor de Prosecución* (Rotary Pursuit Test).

Con el se pretende medir la capacidad de los sujetos para seguir con la mano un blanco en movimiento. El examinando tiene que hacer contacto en un círculo pequeño, situado dentro de otro mayor que gira constantemente, realizando un movimiento excéntrico con la mano, en la que sostiene un mango terminado en un brazo articulado que le impide presionar sobre el objetivo. La prueba consta de 20 períodos de trabajo, de 15 segundos de duración, con 10 segundos de descanso entre períodos de trabajo, menos tras

⁸Las características de las pruebas usadas en las investigaciones realizadas en el Ejército del Aire Español han sido tomadas del artículo publicado por Germain, Pinillos, Ramos y Pascual (1959): Selección de pilotos en el Ejército del Aire Español. *Revista de Psicología General y Aplicada*, número 49, pp. 75-114.

la finalización del quinto y décimo período, que son 30 segundos de descanso. La puntuación de cada sujeto es el tiempo que ha permanecido en contacto a lo largo de las 20 pruebas.

- *Test de Tiempos de Reacción Visual Selectivos* (Self-Pacing Discrimination Reaction Time Test).

Trata de medir la velocidad de reacción de los sujetos ante estímulos luminosos que se lanzan sucesivamente en orden diverso. El número de estímulos visuales que recibe el sujeto es de 30 y en un orden predeterminado para todos los sujetos. La puntuación de cada sujeto es la medida aritmética del tiempo invertido en reaccionar ante los 30 estímulos.

- *Test de Coordinación Motora* (Torno de Lahy).

Esta prueba mide la coordinación visuo-motora (bimanual) de los sujetos. El individuo tiene que recorrer un camino con un estilete, accionándolo con dos manivelas cuyo movimiento aislado o combinado actúa sobre él. El sujeto tiene que recorrer el camino en ambas direcciones, anotándose las faltas cometidas y el tiempo invertido en recorrerlo. La puntuación es el producto de las faltas por el tiempo.

Test Impresos

- *Cuestionario de Información General C.E. 505 H* (General Information).

Es un test de información general donde se entremezclan preguntas de cultura, política, deportes y conocimientos aeronáuticos elementales. Consta de 66 preguntas y cada una de ellas lleva cinco respuestas, incluida la de "No lo se". Por ejemplo, una de las preguntas de tipo aeronáutico es "Una carena es":

4-A El borde de salida del ala.

4-B Una cubierta para proteger los motores.

4-C Una zona de aparcamiento de los aviones.

4-D Protección contra el viento para aviones en el suelo.

4-E No lo sé.

El sujeto tiene que contestar a las cuestiones que pueda, durante veinte minutos, anotando la solución en una hoja de respuestas tipo standard. La puntuación del sujeto se haya restando de los aciertos la cuarta parte de los errores:

$$P.D. = A - \frac{E}{4} \quad (10).$$

- *Cuestionario de Información Mecánica (Mechanical Information).*

Esta prueba pretende medir los conocimientos elementales del sujeto sobre cuestiones de tipo mecánico, Consta de 25 preguntas con varias respuestas alternativas para cada una. Por ejemplo "La bomba del aceite es movida por":

8-A El volante.

8-B La correa del ventilador.

8-C La dinamo.

8-D El árbol de levas.

8-E El eje del distribuidor.

El sujeto tiene que contestar a las preguntas que pueda durante siete minutos, anotando la solución en la hoja de respuestas. La puntuación se obtiene hallando la cuarta parte de la diferencia entre aciertos y errores:

$$P.D. = \frac{A - E}{4}$$

- *Test de Comprensión Mecánica CI 903 B (Mechanical Principles).*

Con el se trata de medir la capacidad de los sujetos para comprender una serie de problemas de tipo mecánico a base de los conocimientos que se adquieren de un modo natural en la experiencia cotidiana. La prueba consta de 40 preguntas que hacen referencia al dibujo que las acompaña. Cada pregunta tiene varias repuestas alternativas. Por ejemplo "Si el avión gira en la dirección indicada":

A La rueda X hará más presión sobre el suelo.

B La rueda Y hará más presión sobre el suelo.

C Las dos ruedas harán igual presión sobre el suelo.

Durante 20 minutos el sujeto tiene que responder a las preguntas que pueda, anotando la solución en la hoja de respuestas. La puntuación de cada sujeto se obtiene hallando la semidiferencia entre los aciertos y errores:

$$\text{P.D.} = \frac{\text{A} - \text{E}}{2}$$

- *Test de Comprensión Mecánica de Yela y Siguán.*

Es semejante al anterior, pero con elementos (items) que no han sido especialmente diseñados para situaciones de vuelo, sino más bien para la industria.

- *Test de Comprensión de Instrumentos CI 616C2 (Instrument Comprehension).*

Es una prueba de habilidad para interpretar ciertos instrumentos utilizados en los aviones. El sujeto tiene que determinar la posición de un avión interpretando dos instrumentos de vuelo: la brújula y el horizonte artificial. Mediante la brújula localiza el rumbo que lleva el avión y mediante el horizonte artificial sitúa la posición exacta del mismo con respecto al horizonte natural. La prueba consta de 60 preguntas y el sujeto ha de

responder al mayor número posible durante quince minutos. La puntuación de cada sujeto se obtiene hallando la cuarta parte de la diferencia entre los aciertos y errores:

$$P.D. = \frac{A - E}{4}$$

- *Test de Lectura Coordinada número 1 (Coordinate Reading) (Versión española).*

Es un prueba de percepción espacial donde el sujeto ha de estimar del modo más rápido y exacto posible la dirección y distancia de una serie de objetivos situados dentro de un círculo, con relación al centro del mismo. La puntuación del sujeto se obtiene de la combinación entre los errores cometidos en la estimación de los grados y el número de aciertos en los kilómetros.

- *Test de Lectura de Tablas número 1 (Table Reading).*

Con el se pretende medir la aptitud de los sujetos para leer rápida y exactamente ábacos. El tiempo dedicado a la prueba es de siete minutos y la puntuación del sujeto se obtiene hallando la diferencia entre los aciertos y la mitad de los errores:

$$P.D = A - \frac{E}{2}$$

- *Test de Lectura de Instrumentos número 1 (Dial Reading).*

Con este test se trata de medir la aptitud de los sujetos para leer rápida y exactamente instrumentos de vuelo. La prueba tiene una duración de nueve minutos y la puntuación de cada sujeto se obtiene hallando la semidiferencia entre aciertos y errores:

$$P.D. = \frac{A - E}{2}$$

- *Test de Memoria Visual CI 510 AX1* (Versión española).

Con esta prueba se explora la memoria visual de los sujetos sobre el material de tipo gráfico. La puntuación correspondiente a cada sujeto es el total de aciertos: P.D. = A

- *Tiempos de Reacción Discriminativa*.

Con este test se pretende medir la rapidez perceptiva. En el margen izquierdo figuran una especie de semáforos o posters de señales de tráfico, con una de sus tres luces que figura como encendida. A la derecha de cada semáforo hay tres discos, que simulan ser rojo, amarillo y verde, y el sujeto tiene que marcar el que es igual al que está encendido en el semáforo de la izquierda. La puntuación correspondiente a cada sujeto es el total de los aciertos: P.D. = A

6.4.2.- Características⁹ de las diferentes pruebas utilizadas por Pinillos, Germain, García Moreno y Aberasturi en la validación de unas pruebas selectivas para conductores (1970)

Test de tipo manipulativo y de aplicación individual.

- *Test de Germain-Foerster*.

Este test estudia la proporción conveniente de la atención concentrada y distribuida, y, por tanto, las dos cualidades fundamentales necesarias en

⁹Las características de las pruebas han sido tomadas del artículo publicado por Germain, Pinillos, García Moreno y de Aberasturi (1970). La validez de unas pruebas selectivas para conductores. *Revista de Psicología General y Aplicada*, vol. XXV, número 107, pp. 1067-1114.

todas las profesiones peligrosas: la decisión y la prudencia. La valoración de los resultados se hace mecánicamente, lo que lo hace un test cómodo. Estos resultados son paralelos, por un lado se pueden ver los errores y, por otro, los tiempos de reacción en 1/10 de segundo. Es un test clasificador. La prueba puede realizarse con pies y manos, con sonido y sin sonido, con movimiento uniforme y variable, dando lugar a ocho combinaciones distintas.

- *Test Ambidextrímetro.*

Mide la capacidad de recorrer un trayecto con un estilete, coordinando el movimiento de ambas manos. La prueba consiste en recorrer dicho trayecto en el menor tiempo posible y cometiendo el menor número de faltas. La prueba se repite en sentido inverso. Se tienen en cuenta dos factores: el total de faltas (errores) y el total de tiempo invertido por segundos. Es un test de coordinación motora.

- *Aparato Klemm (Fahrsicherheitsprüfer).*

Este aparato está concebido para el examen de la precisión en el manejo del volante del automóvil, como su nombre "examinador de seguridad de conducción" indica. Esta precisión se pone de manifiesto en: el número de errores, o sea, el número de veces en que la pieza metálica, movable, de izquierda a derecha, establece contacto con el metal de tambor; en la magnitud de estos errores, es decir, en la longitud o tiempo de contacto; en las desviaciones, movimiento del volante que hace el sujeto respecto al cambio recto central.

Todos estos factores se cuentan automáticamente en el aparato de manera que al examinador se le ofrecen en valores numéricos que se han de leer en los registros o contadores correspondientes. Además, el aparato tiene un contador de vueltas que simplifica el trabajo del examinador. La totalidad de las faltas, la magnitud de éstas y las desviaciones nos dará, en razón inversa, la precisión del sujeto.

La constancia de valores en cada uno de los movimientos nos dará la regularidad. La comparación entre los valores totales de la primera velocidad y los de la segunda nos podrá indicar la rapidez. Los individuos lentos harán mal la segunda velocidad y los individuos rápidos, harán peor, comparativamente, la primera velocidad, aunque no se debe perder de vista que se trata de una prueba en cierto modo exigente en rapidez de reacción.

- *Test Arsonval.*

Tiene por objeto la medida de los tiempos de reacciones de los estímulos visuales o auditivos. La lectura se efectúa en la esfera graduada en 1/100 de segundo. La aguja queda bloqueada durante el tiempo de la lectura y su vuelta a 0 es automática. Los estímulos se pueden provocar a mano o automáticamente según un ciclo establecido previamente. Se anota la media aritmética y la distancia semiintercuartil.

Tests de proyección con diapositivas y aplicación colectiva.

- *Test Vermeylen.*

Mide la atención concentrada perceptiva. Consta de diez láminas. Cada lámina se proyecta taquitoscópicamente con un tiempo limitado de dos segundos. Los sujetos tienen una hoja de examen y van colocando redondelitos negros en los cuadraditos correspondientes, exactamente igual y en los mismos lugares donde aparece proyectada la figura.

- *Líneas Entrecruzadas de Rey.*

Antes de dar comienzo a la prueba, se realiza un ejercicio de aprendizaje en unas hojas de examen incluidas en la prueba. A continuación se proyecta la figura en la pantalla. El ejercicio consta de 26 líneas entrecruzadas, las cuales ha de seguir el sujeto atentamente con la mirada y señalar el número en que termina cada una de las series de líneas en la otra parte. El

tiempo que se deja proyectada en figura en la pantalla es de dos minutos y medio. Este test mide la capacidad discriminativa del sujeto.

Es conveniente advertir en que esta clase de pruebas proyectadas la luz no debe reflejarse en la pantalla para lo cual es preciso colocar una mampara de manera que impida, o, al menos, debilite la posible entrada de la luz. La colocación del proyector también es importante. Debe estar situado en el centro de la sala de proyección y los individuos han de estar situados de tal manera que la visión de la figura sea perfecta.

- *Figura Superpuesta de Rey.*

Mide la percepción visuo-espacial. El ejercicio consiste en proyectar la figura en la pantalla durante un tiempo de cuatro minutos. Previamente se les da las instrucciones pertinentes y el sujeto, con la figura siempre delante, irá escribiendo en un papel en blanco todos los nombres de cuantas cosas vaya viendo, ya sean personas, objetos, números, letras, etc.

- *Test Otis Elemental.*

Consta de 75 items y el sujeto dispone de 30 minutos para resolver los problemas. Mide la Inteligencia General a Nivel de Ingreso de Bachillerato, un conocimiento de nivel mental rudimentario. Los autores (PINILLOS y col., 1970) estiman que un conductor ha de estar dotado de una inteligencia normal para poder tomar, ante un caso de emergencia, una decisión razonable con más probabilidades de éxito que otros con un coeficiente intelectual bajo; consideran que los sujetos con un coeficiente intelectual por debajo de 90, no deben hacerse responsables de esta profesión.

- *Semáforos, de José Luis Pinillos.*

Es un test de rapidez perceptiva que consta de 50 items. En cada uno de los items el sujeto ha de observar en la parte izquierda del cuadernillo un semáforo con tres discos de rayado distinto, de los cuales uno sólo está

señalado con una flecha. A continuación y en sentido horizontal se encuentran los mismo discos con idénticos rayados. El trabajo del sujeto consiste en señalar aquel disco horizontal que sea exactamente igual a aquel que señala la flecha. El tiempo disponible para realizar toda la prueba es de un minuto y cuarto.

- *Longitudes, de José Luis Pinillos.*

Mide el factor E mediante apreciación de longitudes.

El trabajo del sujeto consiste en calcular a "ojo" cuántas veces la línea más larga contiene a la pequeña. Las líneas están emparejadas, siendo siempre una mayor que otra. Todas las líneas pequeñas están colocadas al lado izquierdo de la más larga para que le sirva de comparación, de modelo. La prueba consta de 25 items y los sujetos disponen de dos minutos y medio para realizarla.

- *Apreciación de Trayectorias.*

Mide la apreciación de trayectorias (factor E). El ejercicio consta de dos partes. La primera parte representa el recorrido de varios vehículos que recorren trayectorias, como si marcharan por tramos rectos de una carretera. Estas trayectorias están representadas por unas flechas, de modo que están indicadas en parte. En el centro hay cinco números diseminados, y el ejercicio consiste en señalar por qué número pasará la flecha si va en la dirección que se indica. En la segunda parte, las flechas tienen una dirección curvilínea. Al igual que en el ejercicio anterior, las soluciones han de ser realizadas a "ojo", sin prolongar las flechas con el lapicero y sin cambiar de sentido el cuadernillo. Cada una de las partes tiene 48 items y el tiempo dado para cada una de ellas es de cinco minutos y de seis minutos respectivamente.

CAPITULO 7
ESTUDIOS DE JOSE LUIS PINILLOS SOBRE
INTELIGENCIA

7.1.- EL ORIGEN DEL ESTUDIO CIENTIFICO DE LA MEDICION DE LA INTELIGENCIA

Pinillos, a lo largo de su trayectoria científica, ha estado interesado por el estudio de la inteligencia. El uso indiscriminado de los tests de inteligencia (en los años veinte) llevó a muchos psicólogos, entre ellos Pinillos, a cuestionarse, en la década de los cincuenta, si los tests de inteligencia medían realmente lo que pretendían medir. Los tests de inteligencia se diseñaron originalmente para hacer una estimación del nivel intelectual general de los sujetos, pero pronto se vieron las limitaciones de éstos, dada la amplitud del campo que cubrían. En los años cincuenta el interés gira en torno a qué miden en realidad los tests y sobre la unicidad o especificidad de la inteligencia. Bajo estas pretensiones, Pinillos lleva a cabo una serie de investigaciones con el fin de esclarecer estos interrogantes.

A partir de los años 70 los psicólogos comienzan a preocuparse sobre la posibilidad de la mejora intelectual. La idea de que la inteligencia humana es científicamente mejorable ha ido calando en sectores cada vez más amplios de las Ciencias Humanas y también de la acción política (PINILLOS, 1981 c).

El interés por la mejora científica de la inteligencia desembocó en la aplicación de numerosos programas compensatorios, publicaciones y programas relacionados con el tema, sobre los que Pinillos volcó su interés con el propósito de demostrar la existencia de planteamientos muy heterogéneos, niveles de análisis de muy diferente rigor científico y aportaciones difíciles de integrar en una doctrina más o menos sistemática.

En relación al origen del estudio científico de la inteligencia mediante tests y situaciones estandarizadas, cabe decir que ésta constituyó una de las tareas que canalizaron los esfuerzos de muchos de los psicólogos del siglo XX.

A finales del siglo pasado, la enseñanza obligatoria había fijado criterios de progresión escolar para el total de la población infantil. La consecuencia de esta escolarización obligatoria fue la incapacidad de ciertos alumnos para progresar adecuadamente. La escuela había puesto de manifiesto el retraso leve, retraso que permanecía inadvertido cuando los niños no estaban sujetos a una educación escolar. La noción de nivel escolar preparaba la de nivel mental, la noción de atraso escolar, la de atraso intelectual.

Binet (1857 - 1911), considerado una figura pionera en el estudio de la medición de la inteligencia, ante la necesidad de instituir una enseñanza especial para los niños retrasados y aliviar las clases comunes, buscó indicios objetivos de retraso con el fin de confeccionar una escala métrica de la inteligencia. Durante muchos años él y sus colaboradores se dedicaron a una investigación ingeniosa y activa sobre las maneras de medir la inteligencia. En octubre 1904 el ministro de Instrucción Pública, Bourneville, nombró una comisión para estudiar los procedimientos a llevar a cabo en la educación de los niños subnormales que asistían a la escuela de París. Con este fin, Binet, en colaboración con Simon, preparó la primera escala, conocida como *Binet-Simon*, que data de 1905. Esta escala sufrió dos revisiones, una en 1908 y otra

en 1911, año de la muerte de Binet. Estas fechas (1905, 1908, 1911) no indican tres versiones sucesivas del Binet-Simon, sino las etapas de construcción de un mismo instrumento. Entre las numerosas revisiones llevadas a cabo por otros autores, la más famosa es la efectuada bajo la dirección de L.M. Terman en 1916. En este test se utilizó por primera vez el cociente intelectual (ANASTASI, 1976).

Los tests de Binet, a excepción de la primera escala, son escalas individuales aplicables a una sola persona a la vez. En este tipo de escalas, muchos de los tests requieren respuestas orales del sujeto o necesitan la manipulación de materiales. Algunos items exigen la medida individual del tiempo invertido en responder. Además, el test de Binet precisa de un examinador de gran experiencia. Todas estas características impedían la aplicación de estos tests en grupo.

Los *tests colectivos* fueron creados para satisfacer una urgente necesidad práctica. Cuando en 1917 los EE.UU. decidieron participar en la primera guerra mundial, la American Psychological Association designó un comité para considerar de qué manera podía colaborar la psicología en esta contienda. Este comité, bajo la dirección de Robert M. Yerkes, se percató de la necesidad de clasificar rápidamente a un millón y medio de reclutas respecto a su nivel intelectual general. Tal información sirvió de ayuda en muchas decisiones administrativas, incluyendo la exención del servicio militar, la asignación a diferentes tipos de servicio o la admisión a los campamentos de formación de oficiales. Para esta labor se creó el primer test de inteligencia colectivo. Los psicólogos del Ejército recurrieron a todos los materiales de tests disponibles y, especialmente, a un grupo de tests de inteligencia no publicados, preparados por Arthur S. Otis, quien lo entregó al Ejército (ANASTASI, 1976).

Estos tests aceptados por el Ejército se han llegado a conocer como *Alfa y Beta del Ejército*. El primero estaba destinado a su aplicación general; el segundo era una escala no verbal, empleada con los analfabetos o con los reclutas nacidos en países extranjeros que no dominaban el inglés. Ambos tests eran aptos para su aplicación a grandes grupos.

Al poco tiempo de finalizar la primera guerra mundial los tests del Ejército fueron cedidos para su uso civil. El Alfa y Beta pasaron muchas revisiones; ambos sirvieron como modelos para la mayoría de los tests de inteligencia colectivos. El desarrollo de los tests experimentó un gran avance. Pronto se idearon tests de inteligencia colectivos para todas las edades y tipos de personas, desde preescolares hasta graduados. La aplicación de tests a gran escala, que antes resultaba imposible, se empezaba a efectuar con gran entusiasmo. La posibilidad de aplicar estos tests a grandes masas permitía el examen simultáneo de grandes grupos y la simplificación de instrucciones y procedimientos de aplicación, lo que implicaba un mínimo de formación por parte del examinador. Se llevaron a cabo estudios intensivos en determinados grupos de adultos, como los presidiarios. El público en general comenzó a familiarizarse con el concepto de cociente intelectual.

Ahora bien, la aplicación de los tests de inteligencia colectivos no estuvo en relación directa con su perfeccionamiento a nivel técnico. Con frecuencia se olvidaba que los tests aún estaban en un nivel rudimentario. Afanados en acumular puntuaciones y sacar conclusiones prácticas, cuando los resultados no eran los esperados, solía producirse una reacción de escepticismo y hostilidad. De este modo, el florecimiento de los tests ocurrido en los años veinte, basado en el uso indiscriminado de los mismos, pudo haber causado tanto retraso como progreso en los tests psicológicos (PINILLOS, 1981 c).

A partir de los trabajos de A. Binet y Th. Simon se sucedieron diversos métodos de medición del nivel de inteligencia, como el método factorial de Ch. Spearman (1925), completado y actualizado por L.L. Thurstone (1931) con un sistema de análisis multifactorial. J.P. Guilford elaboró uno de los más coherentes sistemas de la estructura de la inteligencia, entre cuyas operaciones distinguía: memoria, cognición, pensamiento convergente, pensamiento divergente y evaluación que, clasificadas según su contenido y productos resultantes, brindaban un conjunto de 120 posibilidades de distintas combinaciones, cada una de las cuales suponía un tipo de actividad mental. A partir de los años cincuenta, la utilización generalizada de estos sistemas de medición de la inteligencia evidenció que el concepto de inteligencia estaba íntimamente ligado a los criterios que se usaban para definirla, criterios marcados casi siempre por un fuerte componente ideológico y social. Wallom y Piaget analizaron la inteligencia como un factor de carácter funcional, más dependiente de la experiencia y de las condiciones del desarrollo intelectual de cada individuo, que de factores biológicos y hereditarios. En la década de los sesenta, sin embargo, la noción de coeficiente intelectual, establecido en base a criterios estadísticos, centró las consideraciones de la psicología aplicada principalmente en el campo escolar; en los años setenta comenzó a considerarse la inteligencia como un factor de aprendizaje, cuya expresión estadística era un elemento meramente indicativo, dependiendo su caracterización de un haz de interacciones sociales. Las corrientes más avanzadas de la psicología tendieron, a partir de finales de los años setenta, a considerar la inteligencia como un proceso analizable desde distintos puntos de vista y sometido a una interacción de variables biológicas, psíquicas y sociales.

7.2.- EL USO DE LOS TESTS EN LA MEDICION DE LA INTELIGENCIA

La utilización de tests para medir la inteligencia ha llevado implícitos problemas metodológicos sobre la validez y fiabilidad de los mismos.

Pinillos, bajo estos presupuestos, se ha centrado fundamentalmente en aspectos teóricos y reflexivos, aspectos que, en más de una ocasión, han sido fruto de diversas polémicas en relación a la medida de la inteligencia y tipos de inteligencia.

En términos generales la fiabilidad de un test hace relación a la consistencia de las puntuaciones obtenidas por los mismos individuos cuando son examinados por el mismo test en diferentes ocasiones con conjuntos distintos de elementos equivalentes o bajo otras condiciones variables de exámen. La fiabilidad puede expresarse en función de un coeficiente de correlación, puesto que todos los tipos de fiabilidad¹ se refieren al grado de consistencia o concordancia entre dos conjuntos de puntuaciones derivadas independientemente.

La validez del test alude a lo que éste mide y cómo lo mide. Generalmente los procedimientos para determinar la validez de un test se basan en las relaciones entre la actuación de dicho test y otros hechos observables independientemente y relativos al rasgo de conducta que se está considerando. Entre los distintos tipos de validez destaca la validez de contenido, que supone esencialmente el examen sistemático del contenido del test para determinar si comprende una muestra representativa de la forma de conducta que ha de medirse, y la validez empírica, que indica la eficacia de un test en la predicción de la conducta del individuo en situaciones específicas.

¹Entre los distintos tipos de fiabilidad podemos mencionar la fiabilidad del test o fiabilidad del retest, fiabilidad de la forma equivalente, fiabilidad de la división en mitades, fiabilidad de Kuder-Richardson, fiabilidad del puntuador (ANASTASI, 1976).

Ante los interrogantes que surgen en torno al tema y con el fin de dar respuesta a las mismas -¿Qué es lo que en realidad miden los llamados tests de inteligencia?, ¿Miden verdaderamente la capacidad mental de los seres humanos?, ¿O a caso estarán en lo cierto quienes afirman que la clave para obtener una buena puntuación en tales pruebas radica, como ocurre con los crucigramas de los diarios, en dominar unos cuantos trucos que todo el mundo puede aprender con un poco de práctica y de paciencia? (PINILLOS, 1954 a)- se han realizado numerosos experimentos, llevados a cabo fundamentalmente en Norteamérica y Gran Bretaña. Todo indica que los sujetos pueden familiarizarse relativamente con este tipo de tests, pudiendo subir su puntuación en 10 ó 15 puntos a través del entrenamiento, aunque también se ha demostrado que un exceso de instrucción puede llegar a confundir al sujeto, deteriorando su puntuación. Pinillos considera que, sea cual sea la naturaleza de la habilidad medida por los tests de inteligencia, se trata de una característica estable y consustancial en cada individuo, y que estos tests miden una propiedad no total, básicamente hereditaria (PINILLOS, 1954 a).

a) Delimitación de la inteligencia

El estudio de la inteligencia se ha encontrado con un grave problema de fondo: ¿Qué es la inteligencia? A lo largo de la historia numerosas han sido las definiciones de la misma, definiciones que no parecían ponerse de acuerdo en sus aspectos básicos. Este problema definitorio preocupó a la psicología durante el primer cuarto de siglo, hasta el punto que, en 1921, grandes personalidades de la psicología publicaron symposia, llegando a confirmar la imposibilidad de poder llegar a un acuerdo definitorio universalmente aceptable. Esto conlleva, según Pinillos, la falta de un criterio objetivo con el que se pueda comparar la habilidad medida por los tests mentales.

Para Pinillos, la ciencia experimental ha sido la encargada de arrojar cierta luz sobre el tema. En concreto, la ciencia experimental se conforma, al menos en un principio, con definiciones imperfectas, cuyas pretensiones no llegan a clarificar la esencia de lo que se va a estudiar, en este caso la inteligencia. "Tales definiciones, denominadas factuales u operativas, se limitan a señalar la presencia de una propiedad "X" en un cierto sector de la Naturaleza. En nuestro caso, una definición operativa de la inteligencia no diría sino que ésta interviene de algún modo en ciertas operaciones realizadas por el hombre, por ejemplo, en el estudio, en la resolución de problemas aritméticos, en el éxito profesional, etc." (PINILLOS, 1954 a, P. 31). Tal es así, que la ciencia, a través de sus métodos empírico-matemáticos, debe aislar la propiedad de interés y no formular principios en base a especulaciones carentes de apoyo experimental. En este sentido, el análisis factorial ha supuesto un gran avance en el estudio de la inteligencia. Con el análisis factorial se ha podido determinar lo que varias series de operaciones tienen en común. Haciendo uso de este análisis los psicólogos "han resuelto el problema a través de la selección de una serie de operaciones en cuyo cumplimiento parezca indiscutible la intervención de esa hipotética cualidad llamada inteligencia. Tales operaciones pueden consistir en problemas aritméticos, geométricos, verbales, etc." (PINILLOS, 1954 a, p. 31).

Pinillos utiliza los tests de inteligencia consistentes en figuras geométricas, que el sujeto debe ir completando según diferentes criterios de dificultad creciente, suponiendo que el número de aciertos irá decreciendo, y obteniendo la puntuación de una población normal distribuida de acuerdo con la curva de Gauss. La curva de Gauss muestra que la población está constituida de sujetos fundamentalmente dotados de una inteligencia media, pocos superdotados y pocos sujetos carentes de inteligencia media. Pinillos considera muy ventajoso el hecho de expresar estadísticamente las diferentes puntuaciones, ya que esto posibilita asignar a cada individuo una posición en una escala y medir, aunque se trate de una medida un poco *sui generis*, su

habilidad intelectual. Pero Pinillos se pregunta: ¿es realmente la inteligencia lo que se mide?

Los métodos utilizados para dilucidar esta cuestión son diversos. Uno de los más utilizados y sencillos consiste en comprobar si los sujetos que obtienen mayor puntuación en los tests son sujetos que logran mejores calificaciones en sus estudios o éxito profesional. Para Pinillos, el uso de este método conlleva un serio problema, pues aunque esto tienda a suceder, el éxito escolar o profesional está condicionado por factores como persistencia, familia..., factores de naturaleza no intelectual.

Otro método utilizado ha consistido en la construcción de diferentes tipos de tests a través de diferentes materiales (verbal, numérico, espacial) y procesos mentales diversos (perceptivos, memorísticos y lógicos). "Asumiendo provisionalmente que la inteligencia sea una propiedad común a todas esas operaciones medidas por los distintos tests, habrá de ocurrir que los sujetos con facilidad para resolver problemas de una clase, deberán tenerla asimismo para resolver todos los demás tipos de tests. O dicho en términos estadísticos, todas las pruebas mentales deberán correlacionar positivamente entre sí" (PINILLOS, 1954 a, P. 32).

Lo que sucede en realidad es que las pruebas mentales tienden a correlacionar positivamente, siendo esta correlación mayor entre los tests basados en los mismos procesos mentales y construidos con la misma clase de material.

Llegado a este punto Pinillos (1954 a) se cuestiona ¿cuál de estos diferentes tipos de tests -memoria, perceptivo, inducción...- representará mejor esa hipotética cualidad general llamada inteligencia?; es decir, ¿quién será más inteligente? ¿el que resuelva rápida y exactamente sencillos problemas aritméticos, aquel que posee una memoria feliz, la persona que disfruta de

una gran fluidez verbal o el que es capaz de descubrir entre las cosas relaciones ocultas a la consideración superficial?

La verificación de la hipótesis de que un test de razonamiento inductivo requiere más inteligencia que la simple habilidad de sumar con exactitud y rapidez o que la facilidad de recordar fechas, nos lleva a admitir que un test de razonamiento inductivo está más saturado de esa cualidad o factor común que un test de memoria, percepción o fluidez verbal, por lo que el test de razonamiento correlacionará con el resto de los tests mentales en mayor grado que ningún otro tipo de prueba.

En opinión de Pinillos (1954 a), esta situación permite al psicólogo predecir que los tests más saturados de ese factor común a todos los tests mentales distinguirán mejor entre los inteligentes y débiles mentales. Este aspecto ha contribuido a que la psicología actual pueda afirmar, con relativa seguridad, que los tests mentales miden realmente la inteligencia humana, aunque los psicólogos, con el fin de evitar discusiones filosóficas sobre la esencia de la inteligencia humana, hablen del factor "g" en lugar de utilizar directamente el vocablo inteligencia. "En suma, hoy es posible afirmar que la inteligencia humana se puede medir con consistencia y validez razonable por medio de tests mentales de insignificante apariencia. Con consistencia, porque medidas tomadas en ocasiones diversas muestran entre sí un alto grado de correlación. Con validez, porque tales medidas no sólo predicen con relativa precisión el éxito en ocupaciones basadas en una incuestionable actividad intelectual, sino porque las hipótesis en que se apoyan permiten elaborar instrumentos cuya creciente precisión supera cada vez más a la intuición humana que le sirvió de punto de partida" (PINILLOS, 1954 a, P. 34).

b) Especificidad y unicidad de la capacidad intelectual

En torno a la polémica entre la especificidad y unicidad de la capacidad intelectual existen discrepancias entre las diversas posiciones respecto a la inteligencia, es decir, aquellas que presuponen que la inteligencia es una facultad unitaria, y las que, por el contrario, consideran que la inteligencia es un nombre único que encubre habilidades mentales muy distintas.

Ante tal situación Pinillos considera que ambas posiciones están en lo cierto, pues la inteligencia tiende a ser unitaria y específica a la vez.

Para esclarecer este problema de la generalidad y especificidad de la inteligencia hace referencia, a modo de ejemplo, a ciertos tests de inteligencia conocidos bajo el nombre de *omnibus*. En dichos tests se integran diferentes problemas heterogéneos, aritméticos, verbales, espaciales, de aprovechamiento escolar, etc. La puntuación es en bloque, y dichas puntuaciones globales son un índice claro de la capacidad mental de los individuos para triunfar en su vida escolar y profesional aunque, como bien anota Pinillos, el valor científico de las puntuaciones disminuye desde el momento en que se ignora la proporción en que cada una de las diversas habilidades del sujeto ha contribuido a ellas (PINILLOS, 1954 b). Es decir, nos podemos encontrar con dos sujetos cuya puntuación total coincida, sin embargo, dichas puntuaciones pueden provenir de diferentes puntuaciones en las habilidades mentales medidas. Mientras que uno ha podido obtener una alta puntuación en la habilidad matemática debido a su gran memoria, el otro la ha podido obtener en capacidad verbal debido a su inteligencia general. Ante tal situación, Pinillos afirma la gran ventaja que "supondría la transformación de tales pruebas *omnibus* en pruebas purificadas, en tests que midieran separadamente las distintas habilidades que pueden originar, en combinaciones diversas, puntuaciones totales aparentemente idénticas" (PINILLOS, 1954 b, p. 25).

Afortunadamente la psicología ha avanzado considerablemente en el estudio de la inteligencia, llegando a crear tests que miden predominantemente una sola habilidad o varias habilidades en proporciones conocidas.

A modo de ejemplo, Pinillos hace referencia a cuatro tipos de habilidad mental o factores de capital importancia desde el punto de vista educativo y profesional. Dichos factores son conocidos bajo las siglas "g", "v", "n", "k".

La sigla del factor "g" se refiere a la habilidad mental básica o inteligencia general, que Pinillos llegó a definir como "la habilidad de razonar, o dicho de otro modo, la capacidad de detectar relaciones y explicitar consecuencias" (PINILLOS, 1954 b, p. 25 Y 26). Los otros factores -"v", "n" y "k"- tienen relativa independencia del factor "g" o factor general.

El factor "v" designa la habilidad verbal requerida en los tests de lectura, sinónimos y opuestos, analogías verbales, etc. El factor "n" emerge preferentemente en la ejecución de operaciones numéricas sencillas, como adiciones, oscureciéndose gradualmente este factor por el de la inteligencia general en tareas matemáticas complejas. El factor "k", denominado en ocasiones S, se obtiene en aquellos tests que exigen al sujeto una visualización adecuada de relaciones espaciales (PINILLOS, 1954 b).

Pinillos considera que lo que distingue estos factores psicológicos de las denominadas facultades del alma es, entre otras cosas, la exactitud de los métodos empleados en su determinación. De hecho, con dichas técnicas estadísticas especiales (análisis factorial) se puede verificar si las distintas operaciones, perceptivas, lógicas, memorísticas..., tienden a agruparse con las de su misma especie o con operaciones que utilicen material de distinta naturaleza, lo que permite al psicólogo aislar experimentalmente diferentes tipos de actividad mental y determinar las relaciones mutuas entre semejantes tipos.

En su análisis del tema y, a modo de breve resumen, Pinillos llega a esbozar una serie de conclusiones que nos permiten esclarecer las discrepancias a las que se aludía en un principio: "Lo dicho acerca de los tipos de inteligencia es suficiente para deducir ciertas consecuencias prácticas con respecto a nuestro problema inicial. En primer lugar, es cierto que las personas inteligentes "tienden" a serlo en todo, aunque el especialismo de la formación u otras causas dejen un ancho margen de excepciones a esta tendencia. Sin embargo, semejante tendencia no es incompatible con la existencia de habilidades de grupo relativamente independientes unas de otras. El creer que todo el mundo vale para todo no carece ciertamente de fundamento; la adaptabilidad de ser humano es mayor de lo que a menudo se piensa. Sólo que es igualmente cierto que se vale más para unas cosas que para otras. Dicho de otro modo, la existencia de tipos de inteligencia está plenamente demostrada, al menos en nuestra cultura. Huelga, pues, subrayar la importancia práctica que, para la orientación escolar y profesional de los individuos, supone la posesión de pruebas psicológicas que puedan medir no sólo el grado sino asimismo el tipo u orientación de la inteligencia" (PINILLOS, 1954 b, p. 27).

7.3.- EL PROBLEMA DE LA MEJORA DE LA INTELIGENCIA

El problema de la mejora de la inteligencia surgió con gran fuerza en los años setenta debido a los estudios realizados en psicología cognitiva y la utilización de estrategias cognitivas (MAYOR, 1985 a).

En la controversia existente sobre si la inteligencia puede mejorarse con una educación adecuada o sí, por el contrario, es una propiedad del individuo carente de modificabilidad, se entremezclan planteamientos muy heterogéneos, niveles de análisis de diferente rigor científico y aportaciones difíciles de integrar en una doctrina más o menos sistemática. Numerosos son

los autores que defienden la modificabilidad de la inteligencia. Arthur Whimbey afirmaba que la inteligencia podía enseñarse. Edward de Bono proponía que se podía enseñar a pensar, proponiendo un método para ello conocido como *Teaching Thinking*. En 1981, en una reunión de la AERA celebrada en Boston, se discutió el problema del entrenamiento de la inteligencia. Son numerosos los programas científicos elaborados con el propósito de modificar la inteligencia. En Venezuela se creó un Ministerio para el desarrollo de la Inteligencia, siendo titular el Dr. Luis Alberto Machado. Asimismo, la UNESCO organizó una comisión de estudios, de la que formó parte Pinillos, con el fin de obtener información sobre el tema planteado. En unión del profesor venezolano Francisco Rivero y a propuesta de la Comisión Española de la Organización, visitó en abril de 1980 diversos centros universitarios de Francia, la Unión Soviética, Alemania Federal, Bélgica, Suiza e Inglaterra. Fruto de estos viajes fue la elaboración de un informe técnico que trataremos de resumir seguidamente.

En el presente informe el autor alude a la actitud reacia y generalizada entre padres, e incluso profesores, a admitir que la educación y el estudio pueden modificar la inteligencia. A lo sumo, se ha llegado a aceptar la posibilidad de que la educación puede facilitar el desarrollo y perfeccionamiento de la aptitud natural de cada individuo. Es decir, si un individuo posee, por ejemplo, dotes para la pintura, con la enseñanza, estos dotes podrán pulirse. Los sujetos partidarios de esta posición admiten que "la educación puede ayudar al individuo a actualizar sus posibilidades, pero nunca le llevará más allá del "techo" prefijado por ellas" (PINILLOS, 1981 b, p. 31).

Frente a esta condición que defiende la prefijación e innatez de las aptitudes intelectuales encontramos a quienes postulan que los rendimientos intelectuales de un sujeto dependen fundamentalmente del contexto sociocultural en el que se le eduque y no de unas aptitudes heredadas, lo que

nos llevaría a considerar, según el autor, que la inteligencia no es una disposición innata, sino un conjunto de estrategias adquiridas, determinadas ambientalmente. Por tanto, tenemos dos posiciones enfrentadas, de un lado el nativismo y de otro el empirismo. Mientras que los innatistas consideran que sólo el 20% de la actividad intelectual puede beneficiarse de la educación, los ambientalistas consideran que la inteligencia es el resultado de una adecuada enseñanza.

A finales de los años 50 tuvieron lugar ciertos acontecimientos que, para Pinillos, explican en cierto modo lo que estaba ocurriendo en la realidad. En un principio, la teoría vigente consideraba que cuatro quintas partes de la inteligencia humana quedaba estabilizada en un nivel definitivo a los 8 años de edad. Sin embargo, no pasó mucho tiempo hasta que nuevas perspectivas hicieron tambalear la teoría anterior. De hecho, en Inglaterra, presiones políticas laboristas plantearon la idoneidad de los tests de inteligencia para seleccionar a los 11 años de edad a los futuros alumnos de Enseñanza Media. Investigaciones llevadas a cabo demostraron que, independientemente de la alta fiabilidad de los tests, las fluctuaciones del Cociente Intelectual de los niños no se detenían con la pubertad, lo que implicaba que no se podía predecir con exactitud el futuro intelectual de un sujeto a partir de las medidas de C.I. a los 11 años de edad. Se comprobó que factores como el nivel socioeconómico influían en los resultados de los tests, lo que contribuyó a que se aboliese la selección. Los tests intelectuales, que tanto bumo adquirieron y que tanto uso se hizo de ellos, recibieron un duro revés.

Algo similar ocurrió en Estados Unidos, donde se fue generalizando la idea de que las desigualdades socioculturales, a las que estaban sometidas ciertas minorías raciales, provocaban un déficit intelectual de arranque, déficit que se arrastraba en retrasos escolares e intelectuales. Además, dichos déficits

eran irreversibles e incluso podían llegar a ser involutivos². "La noción de *handicap* sociocultural se abrió paso así, reemplazando en gran medida a la de déficit biológico hereditario, lo que contribuyó a incrementar las presiones sociales para tomar medidas que contrarrestaran semejante estado de cosas. El resultado de tales presiones, y de otros factores, fue la llamada *educación compensatoria*, y el lanzamiento de programas como el *Head start* de los años 60, o el *Home start*, encaminados a suplir ese *handicap* sociocultural responsable del retraso escolar e intelectual" (PINILLOS, 1981 b, p. 32).

El entusiasmo con el que se recibieron estos programas compensatorios se vio reforzado con el surgimiento de las nuevas terapias de modificación de conducta, basadas en condiciones ambientalistas. Muchos de estos programas incluían técnicas encaminadas a la estimulación del desarrollo cognitivo en niños retrasados.

Si bien estos programas estuvieron rodeados de entusiastas en los primeros años, a mediados de los 70 la mayoría de ellos quedaron interrumpidos debido a las dificultades inherentes al problema. En relación a los programas compensatorios de los años sesenta, Head Start, Learn Well etc., Ginsburg (1972) consideraba que la educación compensatoria había sido un fracaso, distrayendo además la atención del verdadero problema, la reforma de las escuelas públicas. Robert Gordon (1974), basándose en el informe Coleman, opinaba que los recursos y dinero gastados en estos programas surtían escasos efectos en los rendimientos intelectuales de los alumnos. Arthur Jensen, en su libro *Bias in Mental Testing*, ponía en duda el efecto de la práctica y el adiestramiento como factores capaces de impulsar la mejora

²Numerosos estudios como los de Klineberg (1930), McNemar (1942), Wheeler (1942), Leighton y Kluckhohn (1941), y recientemente entre nosotros, Roldán, Pérez y Montsalve (1971) o de Arna y Carrasco (1980), han probado fehacientemente que el rendimiento de los niños social y familiarmente desatendidos es inferior, por término medio, al de los niños 'normales', tanto en los aprendizajes escolares como en los tests de inteligencia. Asimismo, los célebres estudios de Spitz aportan pruebas valiosas en relación con esta tesis" (PINILLOS, 1981a, p. 117).

de la inteligencia (PINILLOS, 1981 c). En Europa los nuevos planteamientos fueron dirigidos hacia una transformación del proceso educativo en su totalidad, en lugar de pretender remediar sus deficiencias con medidas parciales que se reputaban ineficaces o insuficientes (PINILLOS, 1981 b).

Según Pinillos, diferentes factores han sido los responsables del cambio de actitud:

- Un primer factor alude al reanálisis al que ha sido sometida la educación compensatoria por parte de algunos psicólogos y educadores, como Darlington (Estados Unidos) y Halsey (Inglaterra). Pinillos considera que de estos reanálisis se desprenden conclusiones sumamente interesantes, entre las que destaca el hecho de que gran parte de estos programas compensatorios fueron llevados a cabo un tanto a la ligera y sin las debidas garantías. A pesar de estas deficiencias se vio que la educación compensatoria era más efectiva de lo que se pensaba cuando se clasificaban los programas de acuerdo con su claridad de objetivos, adecuación de medios empleados y rigor en la ejecución, lo que equivalió a decir que aquellos niños, participantes en programas serios, obtuvieron mejoras considerables con respecto a los no participantes. Además, muchos de ellos mejoraron su coeficiente intelectual considerablemente. "El hecho de que, transcurrido ese tiempo, los efectos positivos de los programas se disiparan no debe oscurecer la conclusión principal; a saber, que con unas técnicas aplicadas durante un curso se obtienen mejoras del C.I. que persisten años. Cabe por tanto imaginar que con técnicas más duraderas y más perfeccionadas podrían lograrse resultados asimismo más permanentes" (PINILLOS, 1981 b, p. 33).

-El segundo factor hace referencia a las modificaciones a que se ha visto sometida la psicología de la inteligencia. Fruto de estas modificaciones ha sido una psicología cognitiva interesada en el análisis y control de los procesos cognitivos, relegando a un segundo plano las aptitudes y resultados de los tests de inteligencia. Para Pinillos (1981 b), esta nueva corriente

psicológica ha aportado algunas críticas y resultados concretos difíciles de compaginar con la tesis de la inmodificabilidad de la inteligencia. A modo de ejemplo, alude a la medida individual de la inteligencia, medida que considera que presenta problemas de relativa importancia, ya que esta inteligencia, conocida como inteligencia A o inteligencia genotípica del individuo, se encuentra afectada en su medida mediante tests de un margen de error tan amplio, que carece prácticamente de validez individual, aunque sí posea validez colectiva. De otro lado, alude a la fiabilidad de los tests de inteligencia, fiabilidad cuyo sentido se adquiere si es referida al colectivo de sujetos sobre el que se calcula, más que referida al decurso individual del desarrollo de cada uno de los sujetos que muestran con el transcurso del tiempo fluctuaciones de 20 puntos o más, llegando incluso a 50 puntos de C.I. Considera que si bien es verdad que aproximadamente la mitad de los sujetos varían muy poco a partir de los 8 ó 10 años en su C.I., el otro 50% lo hace de forma notable, y no hay manera de saber de antemano a cuál de las dos mitades va a pertenecer un niño determinado.

Defendiendo esta posición menciona al profesor Feuerstein, quien comprobó que el uso convencional que se hace de los tests de inteligencia falla notablemente, ignorándose el *handicap* sociocultural al que desgraciadamente se ven sometidos numerosos niños. Como apoyo a esta afirmación hace una breve descripción de una experiencia llevada a cabo en Israel, que corrobora este nuevo planteamiento: "En Israel, niños procedentes de áreas marginales a la cultura europea eran calificados de débiles mentales o fronterizos tras la aplicación convencional de los tests de inteligencia. Cuando a esa primera aplicación seguía un programa compensatorio, que incluía técnicas de estimulación cognitiva, los resultados de una segunda aplicación de otros tests de inteligencia eran notablemente superiores a los de la primera. A la diferencia entre una y otra aplicación, la han llamado luego "potencial de aprendizaje"; un potencial que obviamente pasaba desapercibido en la primera aplicación de unos tests, culturalmente sesgados y, por tanto,

poco propicios para reflejar la verdadera inteligencia de los sujetos procedentes de otros ambientes" (PINILLOS, 1981 b, p. 34).

Afortunadamente sucesos como éstos han contribuido a que la nueva psicología cognitiva esté más comprometida con el ambientalismo que con las primitivas medidas psicométricas. Esta nueva posición se ha visto apoyada en la realización de proyectos de investigación para la mejora de la inteligencia, proyectos apoyados por diferentes países latinoamericanos, que ven en estas nuevas teorías la posibilidad de paliar algunos de los graves problemas educativos con los que se encuentran estos países.

Las técnicas utilizadas para lograr esta mejora de la inteligencia son muy diversas y, fundamentalmente, están centradas en la aplicación infantil, sobre todo en niños cuyo ambiente familiar deficitario presupone la existencia de un *handicap* sociocultural. La aplicación de estas técnicas debe ser a una edad temprana para poder obtener efectos favorables, de lo contrario su utilidad sería nula.

De entre las numerosas técnicas existentes Pinillos se ha basado en los aspectos más centrales del asunto, observando que las áreas sometidas a estos programas son la perceptivo-motriz, la lingüística y la lógico-formal. "Los ejercicios de adiestramiento se suelen presentar en forma de juego agradable a los niños, en sesiones de trabajo no fatigosas, y consisten en tareas que habitúan al sujeto a ordenar material de diversas clases, a establecer relaciones entre las cosas, a precisar el léxico, al manejo de algoritmos usuales, o a plantear adecuadamente los problemas antes de intentar resolverlos..." (PINILLOS, 1981 b, p. 35). Obviamente, aunque el uso de tests de inteligencia se hace necesario, éstos no forman parte del programa. Su aplicación se realiza antes de llevar a cabo el programa y al finalizar el mismo para así poder delimitar la mejoría alcanzada por los niños. Con respecto a estos tests hay que decir que la práctica de los mismos produce una mejora

de hasta 5 puntos pero, después de un período de tiempo (unos meses), los sujetos regresan a su C.I. primitivo. Este tipo de ganancia es denominado por los expertos *transfer* trivial o ganancias accidentales, mientras que el *transfer* profundo se obtiene con la aplicación de dichos programas. "Se supone que en este último, los individuos enriquecen su repertorio de estrategias resolutorias con operaciones transferibles de la situación de adiestramiento a otras situaciones-problema, cuales pueden ser las pruebas de inteligencia u otros problemas reales. Dicho de otra manera, las estrategias adquiridas en la situación de *training* se transfieren a otras situaciones posteriores, facilitando la resolución de problemas, las tareas de razonamiento, etc., en áreas muy distintas de las adiestradas específicamente" (PINILLOS, 1981 b, p. 35). Lógicamente esto supone una mejora significativa en los cocientes intelectuales de los niños sometidos a los programas de adiestramiento respecto de los grupos control.

Se ha demostrado la utilidad de estos programas dado los efectos reales obtenidos a través de ellos. Sin embargo, las cosas no son tan optimistas como a simple vista parece. Pinillos ha comprobado que no todos los programas logran lo que en un principio se proponen. De hecho, sólo un tercio de éstos logran una mejora significativa del C.I., atribuible al efecto del mismo. El resto obtiene resultados no esperados, nulos, negativos o bien de incremento en sólo un componente específico de la inteligencia y no en ésta en general.

"Se da también la circunstancia paradójica de que los efectos del adiestramiento se cruzan, de tal manera que el adiestramiento perceptuo-motriz repercute en las áreas lingüísticas, o viceversa; lo cual hace sospechar que las operaciones con que se resuelven los problemas de los tests de inteligencia y aquellas que son adiestradas en los programas no son necesariamente las mismas. Acontece asimismo que el nivel intelectual de los sujetos sometidos a los programas interactúa de forma compleja con la

naturaleza de éstos, y con otros factores como la edad o el sexo, de tal manera que no siempre salen más beneficiados los menos inteligentes. Es igualmente muy importante la motivación de los alumnos y del profesorado que imparte los programas, así como la actitud de la familia. Por último, aunque no carezca precisamente de importancia la cosa, los incrementos no suelen ser espectaculares, ni permanentes. Hay, es verdad, programas como el recién terminado en Milwaukee, donde la mejora de los sujetos experimentales ha sido de más de 30 puntos de C.I., y otros casos en que los incrementos han tardado en disiparse dos o tres años. Pero lo corriente no es eso; incrementos de 10 a 15 puntos que se disipan al cabo del año, generalmente en las vacaciones de verano, parecen ser los más frecuentes cuando las cosas van bien" (PINILLOS, 1981 b, p. 36).

Esto ha llevado a considerar que la efectividad de las técnicas, aunque real, es bastante precaria. Pinillos se asienta en esta postura, rechazando a los entusiastas o a los escépticos. Considera que dicha situación es de vital importancia tanto a nivel teórico como práctico, ya que sitúa a la psicología de la inteligencia en una posición menos fatalista que la anteriormente vigente, llegando a traspasar las barreras de la inmodificabilidad de la inteligencia, lo que ha permitido pasar de una psicología descriptiva a una psicología de intervención que modifica, aunque sea precariamente, el nivel intelectual.

Para Pinillos, la batalla a la controlabilidad de la inteligencia acaba de empezar y lo ha hecho bajo buenos auspicios. Aunque sea éste un modesto comienzo, tiene fea que con el tiempo se logren resultados plenamente satisfactorios y efectivos. "La reconsideración de los hechos apoya cada vez más la tesis de que la inteligencia humana es científicamente mejorable, si bien es cierto que de momento no lo es mucho, no lo es siempre, ni tampoco para siempre. Se han dado los primeros pasos. La mejora de la inteligencia es posible, y también la de su uso. Si eso no es enseñar a ser inteligente, se

es posible, y también la de su uso. Si eso no es enseñar a ser inteligente, se le parece mucho" (PINILLOS, 1981 c, p. 151). Para él, sea cual fuere el resultado final, lo hecho hasta ahora bien merece ser continuado.

CAPITULO 8
INVESTIGACIONES DE JOSE LUIS PINILLOS EN
PSICOLOGIA SOCIAL

8.1.- INTRODUCCION

Si bien Pinillos no es conocido fundamentalmente como psicólogo social, sin embargo, tras su regreso de Inglaterra, una de las ramas en la que centró su atención fue en este campo. La situación en aquellos años era difícil para un psicólogo que quisiera vivir del laboratorio, por ello, Pinillos se vio sumergido en varios quehaceres para poder sobrevivir dignamente. Trabajó a tiempo parcial en la Organización Industrial, conocida anteriormente como la Comisión de Productividad, también estuvo de colaborador en el C.S.I.C, preparando unas oposiciones a cátedra, que aún tardarían mucho en salir (año 1961). Mientras ocupaba su tiempo en unas y otras cosas, Pinillos comenzó a trabajar sobre estereotipos, prejuicios y personalidad autoritaria. La influencia que Eysenck ejerció sobre Pinillos contribuyó a que esta línea de investigación llegara a buen fin. Cuando Pinillos regresó de Inglaterra no abandonó sus relaciones con Eysenck, juntos realizaron varios trabajos e investigaciones como la "Adaptación de las actitudes sociales primarias" y el famoso trabajo ya mencionado sobre "los estereotipos,

prejuicios y actitudes¹⁴ que le habrían de causar tantos problemas a nivel político.

8.2.- INVESTIGACIONES SOBRE ACTITUDES SOCIALES PRIMARIAS

Pinillos siempre ha sentido especial interés por las actitudes sociales primarias de los universitarios españoles. Es sabido que los juicios valorativos de carácter ideológico, las opiniones políticas, sociales y culturales son interdependientes y poseen una cierta homogeneidad e interconsistencia, lo que posibilita que puedan ser formulables científicamente y de manera sistemática. McNemar (1946) señalaba que el estudio de las interrelaciones de las opiniones y actitudes conducía a problemas afines ya que, de un lado, el estudio de las actitudes supone explicitar las dimensiones necesarias para poder describir económicamente el universo de esas actitudes y opiniones y, de otro, que la situación anterior conduce a plantear el problema del grado de generalidad de las actitudes.

El análisis factorial ha facilitado en cierta manera la resolución de estos problemas, puesto que investigaciones factoriales llevadas a cabo han puesto de manifiesto la existencia de ciertos principios estructurales básicos que parecen subyacer a las actitudes sociales vigentes en la cultura occidental (PINILLOS, 1953 b).

¹⁴Como se mencionó anteriormente, este trabajo consistió en una encuesta política -la primera en España- realizada a la población universitaria. En esta encuesta se preguntaba a los universitarios qué pensaban sobre los generales, obispos y catedráticos; los resultados indicaron que aproximadamente el 60% de los estudiantes ya no creía en los eslogans y en las consignas del régimen, manteniéndose en una posición escéptica y crítica de la situación y de la jerarquía política. El informe que Pinillos realizó tras analizar los resultados se filtró a la prensa, ya que su amigo Alberto Machín Marena se lo ofreció al corresponsal del New York Time, quien lo publicó. A partir de aquí, surgieron los ya citados problemas políticos que colocaron a Pinillos en una situación delicada.

En los países de habla hispana este tipo de estudios apenas se habían realizado. Este fue el motivo fundamental por el que Pinillos decidió llevar a cabo investigaciones sobre las actitudes sociales primarias, centrándose fundamentalmente en los universitarios españoles: "Esta circunstancia es, justamente, la que nos ha movido a investigar si semejantes principios pueden dar cuenta asimismo de la organización de las actitudes sociales en un medio universitario español" (PINILLOS, 1953 b, p. 368).

8.2.1.- Estructura jerárquica de las actitudes sociales primarias

Se da por supuesto que un juicio no constituye una opinión estable que tenga validez a efectos estadísticos. El hecho de que una persona, en un momento determinado, manifieste un juicio acerca de algo, no nos indica que esa opinión sea estable en tal individuo. Ahora bien, si ese juicio se repite en ocasiones diversas e incluso diferentes de la situación en la que lo emitió por primera vez, se podría decir que posee la estabilidad necesaria que le confiere un rango de habitualidad superior, pudiéndose llamar al juicio opinión. Para Pinillos (1953 b), una opinión es un juicio valorativo estable.

Por tanto, las opiniones surgen de la repetición de juicios, la congruencia de opiniones origina las actitudes primarias, y la afinidad de éstas da lugar a la emergencia de las actitudes de segundo orden o concepciones de la vida (PINILLOS, 1953 b).

Pinillos (1953 b), a través de un sencillo ejemplo, nos explica la estructura de las actitudes sociales primarias: un individuo puede manifestarse de modo hostil, en un momento dado, a propósito de los colegios religiosos, sin que ello implique que guarde una opinión desfavorable sobre estos colegios, estaríamos frente a un juicio. Ahora bien, si tal individuo se manifiesta sistemáticamente en contra de los colegios religiosos, estaríamos

ante una **opinión** negativa respecto a éstos. También entra dentro de lo posible que nuestro individuo tenga una opinión negativa sobre los colegios religiosos, pero no sobre otras facetas de la Iglesia; pero, si al tiempo que opina desfavorablemente de los colegios religiosos, lo hace acerca de aspectos básicos de la Iglesia, como la infalibilidad del papa, la unión de la Iglesia y el Estado, la indisolubilidad del matrimonio..., esa opinión específica adquiere un grado de generalidad convirtiéndose en una **actitud**, en este caso laicista o anti-confesional.

Si nuestro individuo, a la vez que adopta esta posición laicista adopta también una postura antimilitarista, partidario del internacionalismo y de la abolición de la propiedad privada y adalador de la democracia, nos hallaríamos ante una constelación de actitudes que podría denominarse **concepción radical de la vida**.

Mediante el análisis factorial se ha podido llegar a identificar la estructuración jerárquica de las opiniones y actitudes sociales. El análisis factorial consiste en la simplificación estadística de una matriz de intercorrelaciones. "En el espacio -o hiperespacio- formado por los ejes definidos en tal simplificación, quedan situadas las variables cuyas intercorrelaciones originaron semejante sistema de ejes. Cifrándonos a nuestro campo concreto, las matrices de intercorrelaciones de opiniones y actitudes se han mostrado hasta ahora reductibles -parcialmente- a dos dimensiones o factores, que pueden ser representados gráficamente por dos ejes ortogonales (en ángulo recto) que formen un sistema cartesiano de coordenadas. Dentro de este sistema cabe situar en forma de vectores todas aquellas opiniones o actitudes cuyas intercorrelaciones dieron origen al sistema en cuestión. De este modo se ha logrado una definición operativa de las actitudes -en el aspecto estructural-, donde el producto escalar de los vectores que representan opiniones o enunciados, equivale a su intercorrelación. La naturaleza psicossociológica de los dos factores mencionados está, a su vez, definida por lo

que muestran de común las opiniones o elementos que aparecen con más saturación en ellos" (PINILLOS, 1953 b, p.p. 371-372).

8.2.2.- Actitudes sociales primarias de los universitarios españoles

En 1953 Pinillos realizó un estudio con el propósito de analizar la estructura de ciertas actitudes sociales primarias en una muestra de universitarios españoles, comparando, seguidamente, la estructura obtenida con otras de muestras norteamericanas, británicas y alemanas.

Uno de los primeros pasos fue dar una definición operativa de las actitudes, lo que no fue fácil, debido a los problemas complejos que presenta la naturaleza de las actitudes. Pinillos definió una actitud "como una constelación de opiniones o juicios valorativos, referentes a un término que de algún modo encarna un determinado valor o sistema de valores" (PINILLOS, 1953 b, p. 369).

Para llevar a cabo este estudio se tradujo el cuestionario *Primary Social Attitudes* de Eysenck, en el que Pinillos incluyó algunas modificaciones menores, que venían exigidas por la índole cultural de la muestra que se iba a analizar. De otro lado, Pinillos seleccionó 50 afirmaciones de entre los tópicos culturales vigentes en nuestras revistas, tertulias y conversaciones. Esta nueva escala venía a cubrir con otra terminología las áreas cubiertas por el cuestionario de Eysenck. Lo que se trataba de probar era la invarianza estructural de las actitudes sociales en ámbitos diversos.

Estos dos cuestionarios de actitudes fueron administrados a una muestra de 206 sujetos, estudiantes y graduados, pertenecientes a cuatro Colegios Mayores y a un curso de Filosofía y Letras:

- 40 colegiales del Colegio Cisneros (Madrid).
- 32 colegiales del Colegio César Carlos (Madrid).
- 52 colegiales del Colegio San pablo (Madrid).
- 25 colegiales del Colegio Ruiz del Alda (Murcia).
- 57 alumnos comunes de la Facultad de Filosofía y Letras (Madrid).

A excepción de un colegio, los dos cuestionarios se administraron en grupos de 30 a 50 sujetos aproximadamente. Cuando los cuestionarios estuvieron rellenos se procedió a puntuarlos, dando a cada sujeto una puntuación en cada una de las variables siguientes:

- R = Escala de radicalismo.
- M-H = Escala de mentalidad humanitaria.
- C = Escala de confesionalismo.
- N = Escala de nacionalismo.
- A = Escala de autoritarismo.
- E = Escala de énfasis.
- O = Escala de abstencionismo.

Los datos obtenidos fueron sometidos a un análisis estadístico; efectuado un análisis factorial del primero de los cuestionarios se obtuvo una estructura muy similar a la de otros países. Un segundo análisis factorial realizado con cinco escalas de actitudes arrojó resultados análogos, lo que llevó a afirmar que "los principios estructurales que rigen la organización de las actitudes sociales vigentes en nuestro medio universitario son análogos en lo sustancial a los que rigen en otros países occidentales" (PINILLOS, 1953 b, p. 398), estando estos principios definidos bipolarmente por preferencias conservadoras o radicales (Factor 1) y por tendencias humanitarias o duras (Factor 2).

Haciendo uso de las correlaciones y razones críticas Pinillos examinó el posible influjo sobre las actitudes sociales de los siguientes factores: edad,

sexo, posición económica, tipo de educación secundaria, Facultad Universitaria o Escuela en que cursan estudios y Colegio Mayor en el que reside. Para ello correlacionó las actitudes sociales con cada uno de los factores anteriores. De todos los factores examinados, la pertenencia a un Colegio Mayor fue la que mostró una mayor relación con el sesgo de las actitudes sociales: "las diferencias en actitudes sociales entre grupos procedentes de distintos Colegios Mayores, además de ser estadísticamente significativas, coinciden con la orientación social y política que usualmente se adscribe a los colegios en cuestión" (PINILLOS, 1953 b, p. 399).

Una vez finalizado el presente estudio Pinillos comparó la muestra española con otra británica de características similares, encontrando que los estudiantes españoles son menos radicales que los británicos. Una vez que se estimó la proporción de conservadores y radicales de la muestra española, como resultado se obtuvo una moderada mayoría de estudiantes conservadores españoles, los cuales mostraban una mayor tendencia a responder afirmativa o negativamente a las preguntas de los cuestionarios, lo que llevó a pensar que los estudiantes radicales se caracterizaban por una mayor tendencia a inhibirse o dudar ante ciertas preguntas.

8.3.- PREFERENCIAS NACIONALES, ESTEREOTIPOS ETNICOS Y PREJUI- CIOS RACIALES

Estudiar las preferencias nacionales, prejuicios raciales, estereotipos étnicos... plantea dificultades tanto a nivel teórico como metodológico, condicionando, en buena medida, la recojida de datos y su interpretación científica. Además, la aplicación empírica de instrumentos de medida suele desembocar en tablas de datos difíciles de interpretar. Otro de los peligros que viene a añadirse a las ciencias positivas consiste en teorizar en el vacío o, por los menos, partiendo de una base fluctual insuficiente, como ocurre en

países como el nuestro, donde estas ciencias, que aún están poco desarrolladas, tienden generalmente a incurrir en este tipo de fallo (PINILLOS, 1960 c).

8.3.1.- Tendencias en las preferencias de los universitarios

Pinillos, interesado en el estudio de las preferencias nacionales, llevó a cabo una investigación para comprobar si en el ambiente español la hipótesis de la "estabilidad de las preferencias nacionales" se verificaba. Este tipo de estudio se ha realizado de manera repetida en otros países, verificando dicha hipótesis y corroborando la existencia de una jerarquía de preferencias étnicas generalizadas en el mundo occidental. La jerarquía a la que aludía Otto Klineberg (1956) incluía a Gran Bretaña, Francia, Canadá y los países escandinavos como países que ocupan el lugar más privilegiado, mientras que China, Japón, India y Turquía ocupan el polo opuesto. Keehn y Prothro (1956) realizaron un estudio sobre 23 países y confirmaron la existencia de esa jerarquía, haciendo notar que estas preferencias variaban en función de las distintas culturas. En el presente estudio Pinillos (1960 c) pretende averiguar si en el ambiente español existe también un ambiente estable de preferencias étnicas, tratando de puntualizar si tal jerarquía de preferencias, en caso de que exista, coincide total o parcialmente con la encontrada en países como Estados Unidos, que es donde más se han realizado estudios de este tipo.

Para ello utilizó una muestra de 215 sujetos universitarios de ambos sexos, pertenecientes a la clase media española. Las edades oscilaban entre los diecisiete y cuarenta y cinco años. La proporción de hombres y mujeres estaba al 50%, con variaciones entre los distintos grupos establecidos. Los grupos encuestados no fueron seleccionados en función de una norma preestablecida, y el trabajo se realizó durante el período de 1954 a 1960 con los alumnos universitarios, lo que contribuyó a dar una homogeneidad a las muestras. Los 215 sujetos formaron seis grupos:

GRUPO A: constituido por 33 alumnos de la Facultad de Ciencias de Madrid asistentes a unas clases de inglés en 1954. La edad del grupo oscilaba entre los dieciocho y veinticinco años.

GRUPO B: formado por 41 alumnos de las facultad de Derecho y Económicas de Madrid, pertenecientes a cursos diversos durante 1954-55. Edad similar al grupo anterior.

GRUPO C: constituido por 20 alumnos de un seminario de psicología social ofrecido por el profesor Pinillos en el Instituto Balmes en 1954-55. Las características son similares a los grupos anteriores, a excepción de un extranjero y un general que alteraban en cierta medida la composición del grupo, que en este caso estaba formado exclusivamente por varones.

GRUPO D: constituido por 59 alumnos de un seminario de psicología social desarrollado por Pinillos en la Escuela de Psicología en 1956. En el presente grupo se contaba con sujetos hispanoamericanos y todos eran posgraduados de diversas facultades, como Filosofía y Letras, Derecho, Medicina, academias militares y órdenes religiosas. Las edades estaban comprendidas entre los veintidós y los cuarenta y cinco años.

GRUPO E: formado por 20 alumnos del Estudio General de Navarra, asistentes a un Cursillo de Técnicas de Investigación Social, ofrecido por Pinillos en 1958. Sólo dos mujeres estaban incluidas en el grupo, cinco extranjeros, hispanoamericanos y anglosajones. La clase social era algo más alta que la del resto de los grupos y las edades se encontraban entre los diecisiete y veinticinco años.

A todos los grupos se le pasaron unas listas con nombres de países o grupos étnicos ordenados alfabéticamente. Los sujetos tenían que ordenarlos según sus preferencias. Esta investigación no estuvo exenta de dificultades,

ya que apenas se tenían datos de los participantes y, por otro lado, las listas ofrecidas a cada grupo no fueron siempre exactamente iguales. Esto contribuyó a complicar el estudio de las posteriores comparaciones. Seguidamente se muestran las distintas escalas ordenadas en función de las preferencias de cada grupo:

GRUPO A: Alemania; Italia; Suiza; Holanda; Francia; Norteamérica; India; Japón; Inglaterra; Israel; Africa; Turquía.

GRUPO B: Italia; Alemania; Hispanoamérica; Norteamérica; Irlanda; Polonia; Francia; Grecia; Eslavos; Inglaterra; Turquía; Negros; India; China; Israel.

GRUPO C: Italia; Norteamérica; Francia; Suecia; Alemania; México; Argentina; Inglaterra; Eslavos; Grecia; Japón; Israel; India; China; Abisinia.

GRUPO D: Alemania; Italia; Irlanda; Francia; Norteamérica; Suecia; Hispanoamérica; Grecia; Inglaterra; Japón; México; India; Eslavos; Turquía; China; Israel; Marruecos; Negros.

GRUPO E: Italia; Francia; Alemania; Norteamérica; Irlanda; Inglaterra; Grecia; Eslavos; Suecia; Israel; China; Turquía; Marruecos.

GRUPO F: Alemania; Italia; Francia; Grecia; Norteamérica; Suecia; Argentina; Inglaterra; México; Japón; India; Eslavos; Israel; China; Abisinia.

Aparentemente, con estos resultados se observa una relativa estabilidad de las preferencias nacionales de los seis grupos. Pinillos sometió los resultados a dos tipos de análisis:

a) La intercorrelación de rangos, consistente en correlacionar entre sí los rangos procedentes de los distintos grupos, para lo cual tuvo que eliminar

países hasta que las diferentes listas estuviesen constituidas por los mismos países.

b) La transformación de los rangos en puntuaciones típicas.

Tras finalizar ambos análisis la lista de las preferencias nacionales quedó constituida de la siguiente manera: Italia; Alemania; Irlanda; Holanda; Suiza; Estados Unidos; Hispanoamérica; Francia; Suecia; Grecia; Polonia; México; Argentina; Inglaterra; Japón; Eslavos; India; Israel; Turquía; China; Africa-Negros; Abisinia; Marruecos.

Comparaciones posteriores con estudios realizados por Bougardus (1927), Thurstone (1928), Katz y Braly (1932), en relación a las preferencias nacionales de grupos americanos, demostraron que la estructura obtenida por Pinillos tenía bastante en común a la americana de hace treinta años. De hecho, las correlaciones con estos estudios fueron de 0.66, 0.73 y 0.77. Pinillos (1960) llegó a la conclusión de que las preferencias de los universitarios españoles poseían una estructura jerárquica bastante estable, destacando con claridad tres grupos de preferencias:

- 1- Europa Occidental y América.
- 2- Europa Oriental.
- 3- Judíos y pueblos de color.

Las diferencias existentes entre los universitarios españoles y los estudios norteamericanos se deben al distinto puesto que españoles y norteamericanos otorgan a los países de habla inglesa.

Para Pinillos, ciertas razones históricas pueden explicar el hecho de que se excluya a Inglaterra del grupo europeo occidental y el que se elimine a Japón de entre los demás pueblos de color. Además, observó que la actitud con respecto a los países hispanoamericanos era aparentemente ambigua, puesto que se aceptaba a Hispanoamérica en general dentro del primero

grupo de preferencias, pero no a países como México y Argentina, que aparecen en la lista muy cercanos a los países de color.

Pinillos llegó a la conclusión final de que nuestro país participaba de la jerarquía de preferencias existente en Occidente.

8.3.2.- Estereotipos raciales de universitarios españoles, ingleses y norteamericanos

Si con la investigación anterior se demostró que los universitarios españoles tienen unas preferencias raciales concretas, Pinillos llevó a cabo otra investigación con el fin de comprobar la existencia en los universitarios españoles de unas preferencias nacionales específicas, es decir, comprobar si los universitarios españoles tienen una tendencia a describir estereotipadamente a los miembros de otros grupos nacionales y raciales, así como a los miembros de nuestro propio país. Este tipo de investigaciones se ha realizado fundamentalmente en el extranjero. En España, el alejamiento existente de las orientaciones positivas en los estudios sociales nos lleva a un cierto retraso con respecto a otros países.

En 1933 Katz y Braly publicaron un estudio sobre los estereotipos raciales de 100 estudiantes de la Universidad de Princeton. A los sujetos se les entregaba una lista de adjetivos preparada para que eligiesen aquellos que mejor definían a un determinado grupo racial. Los grupos raciales estudiados fueron los siguientes: alemanes, italianos, ingleses, judíos, negros, norteamericanos, irlandeses, chinos, japoneses y turcos. La lista contenía 84 adjetivos, lo que llevó a que muchos de ellos se repitieran insistentemente, aunque se observó que tal repetición estaba dotada de cierto orden; por ejemplo, el 84% de los estudiantes pensaba que los negros eran supersticiosos y el 78% que

los alemanes eran científicos. Pero ninguno de los alumnos calificó a ambos de forma inversa.

Posteriormente estudios confirmaron los hallazgos de Katz y Braly, demostrando que los estudiantes norteamericanos e ingleses propenden a describir estereotipadamente a los miembros de grupos nacionales y raciales (PINILLOS, 1960 e). También se ha demostrado que no todos los estudiantes incurrían en la asignación de calificativos a las distintas razas, e inclusive criticaban ese actuar; pero, posteriormente, en el curso de una conversación, suelen caer en el mismo defecto que criticaban. Es sabido que determinados países son más propensos que otros a la descripción estereotipada y que estos estereotipos no varían demasiado con el paso del tiempo, aunque determinados acontecimientos influyen en la modificación de los mismos, como por ejemplo, una guerra.

Pinillos diseñó una investigación con el fin de demostrar en nuestros universitarios lo que ya se había demostrado en otros países. Asimismo, estaba interesado en precisar, en la medida de lo posible, la naturaleza de tales estereotipos y la semejanza de éstos con los de los universitarios norteamericanos e ingleses. Los grupos raciales de especial interés para él fueron los hispanoamericanos, moros, rusos, así como los mismos españoles, aunque para éstos se careciese de una base de comparación debido a la inexistencia de este tipo de estudios con referencia a España.

Utilizó 59 alumnos provenientes de un Seminario de Psicología Social que Pinillos desarrolló en la Escuela de Psicología de la Universidad de Madrid en 1956. Los sujetos eran de ambos sexos, provenientes de las Facultades de Filosofía y Letras, Derecho y Medicina, así como de diversas Academias Militares y Ordenes religiosas. Las edades estaban comprendidas entre los veintidós y cuarenta y cinco años, y la clase social a la que pertenecían era media.

El número restringido de la muestra le hizo pensar que ésta no fuese suficientemente representativa de los universitarios españoles pero, tras la obtención de los resultados, se observó cierta analogía con los resultados obtenidos en otros países, considerando finalmente que la muestra utilizada no era una muestra excepcional, sino más bien una muestra representativa de ciertas actitudes sociales muy extendidas en los países de Occidente (PINILLOS, 1960 e).

En esta investigación Pinillos llevó a cabo un análisis comparativo con los siguientes estudios:

- El estudio de Katz y Braly en 1932, basado en los datos provenientes de 100 estudiantes de la Universidad de Princeton.
- El estudio de Gilbert en 1950, haciendo uso de 333 estudiantes aún no graduados de la misma universidad. Este estudio fue un intento de reproducir el anterior.
- El estudio de Katz y Braly en 1956, con una muestra de 165 adultos de clase media asistentes a clases nocturnas de Psicología en la Universidad de Londres.

Aunque estas muestras no son estrictamente similares a la utilizada por Pinillos, la heterogeneidad existente no supuso para él obstáculo alguno a la hora de llevar a cabo el análisis comparativo.

Para la realización de la prueba el autor entregó a cada sujeto una lista de 14 países y razas y otra lista de 84 adjetivos que designaban cualidades de carácter. Para cada país los sujetos debían elegir cinco adjetivos que definiesen mejor al mismo. De la prueba de Katz y Braly, Pinillos eliminó a Irlanda y Japón, añadiendo España, Francia, Hispanoamérica, Marruecos, Rusia y Suecia. Los países y razas comunes al estudio de Katz y Braly fueron: Alemania, China, Inglaterra, Italia, judíos, negros, Norteamérica y Turquía. Durante la prueba los sujetos plantearon algunas reticencias, pues encontra-

ron grandes dificultades en calificar países que desconocían. En cambio, para otros países como Alemania, ninguno de los participantes puso obstáculo alguno, lo que le llevó a Pinillos (1960 e) a pensar de antemano que este tipo de pruebas revela más bien el grado de conocimiento que la gente tiene acerca de los estereotipos vigentes que su grado de creencia en ellos; con respecto a los países más conocidos, parece más bien revelarse ambas cosas, conocimiento y convicción. Seguidamente se expone las tablas de los resultados obtenidos por el autor:

Características asignadas a los **ALEMANES**

CARACTERISTICAS	Muestra española N=59	Muestra Princeton N=100 % opinante	Muestra Princeton N=333
-Trabajadores	94	65	50
-De mentalidad científica	85	78	62
-Metódicos	39	31	20
-Excesivamente patriotas	39	24	50
-Persistentes	24	11	--

(Hay adjetivos frecuentemente mencionados que no aparecen en las listas norteamericanas, bien por no haber sido mencionados, o por haberlo sido en proporciones no representativas.

Características asignadas a los **NEGROS**

CARACTERISTICAS	Muestra española N=59	Muestra Princeton N=100 % opinante	Muestra Princeton N=333
-Supersticiosos	64	84	41
-Perezosos	59	75	31
-Ignorantes	39	38	24
-Sensuales	30	--	19
-Leales	30	--	--

Características asignadas a los **ITALIANOS**

CARACTERISTICAS	Muestra española N=59	Muestra Princeton N=100	Muestra Princeton N=333
% opinante			
-Imaginativos	57	30	20
-Artistas	56	53	28
-Amantes de la música	43	32	22
-Cobardes	31	--	--
-Habladores	24	21	23

Características asignadas a los **TURCOS**

CARACTERISTICAS	Muestra española N=59	Muestra Princeton N=100	Muestra Princeton N=333
% opinante			
-Combativos	30	--	--
-Sensuales	26	20	4
-Traidores	24	21	3
-Astutos	22	26	7
-Muy Religiosos	22	26	6

Características asignadas a los **FRANCESES**

CARACTERISTICAS	Muestra española N=59
% Opinante	
-Inteligentes	41
-Frívolos	36
-Brillantes	31
-Vanidosos	27
-Amables	26

Características asignadas a los **ESPAÑOLES**

CARACTERISTICAS	Muestra española N=59 % Opinante
-Inteligentes	39
-Vivos	38
-Individualistas	35
-Apasionados	32
-Generosos	32

Tras la obtención de estos resultados comprobó que los universitarios españoles hacen uso de estereotipos en sus descripciones de grupos nacionales y racistas, coincidentes en parte con los expresados por los universitarios norteamericanos e ingleses. Esto le hizo suponer la existencia de patrones descriptivos de tipo racial con vigencia en diferentes ámbitos universitarios del país. También observó que el método utilizado no distinguía entre el grado de conocimiento que los sujetos tenían de lo que se dice vulgarmente acerca de los distintos grupos y el grado de creencias en la validez de semejantes afirmaciones populares, sin embargo, al inspeccionar los datos, sacó la impresión de que aquellos casos donde el porcentaje de menciones era muy alto, como ocurre por ejemplo con los alemanes, el grado de conocimiento iba acompañado por una convicción acentuada.

También reconoce que la validez del procedimiento se ha podido ver afectada, dado que la lista de adjetivos utilizada fue limitada y traducida del inglés. Por tanto, "el grado de creencia en la validez de estos estereotipos no se acepta convenientemente con el procedimiento utilizado, aunque existen razones para pensar que se refleja en cierta manera en los resultados" (PINILLOS, 1960 e, p. 796).

8.4.- LOS PREJUICIOS EN LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA

El desarrollo tecnológico y social al que se ha visto sometido nuestra sociedad han hecho de ésta una sociedad liberadora, en la que el ciudadano se cree libre de todo prejuicio, convicción que, en opinión de Pinillos, es totalmente errónea.

Aceptar esta carencia de prejuicios es totalmente imposible, ya que con los prejuicios ocurre casi lo mismo que con la energía, se transforma, pero no se destruye (PINILLOS, 1982 g).

No es aceptable considerar que en nuestra época el uso de prejuicios sea menor o más inocuo que en épocas anteriores: "Más bien me atrevería a decir que el hombre de nuestro tiempo ha añadido un nuevo prejuicio al nutrido repertorio de los que ya existían. Sin duda, ya habrán averiguado que se trata del prurito de negar la existencia de prejuicios, del superprejuicio de creer que se puede vivir sin prejuicios" (PINILLOS, 1982 g, p. 15).

Es posible que muchos de los que lean estas páginas consideren la posibilidad de vivir sin prejuicios. Para Pinillos es imposible que un ser humano logre tal condición de vida, a no ser que dejara de pertenecer a la misma. Más adelante tocaremos de nuevo el tema.

Cuando se hace mención de la palabra "prejuicio", una aureola negativa parece rodearla. Si consideramos que un prejuicio, *prae-judicium*, es "una sentencia o juicio previo, en el sentido de que el veredicto está ya implícitamente formulado antes de la celebración del juicio; una sentencia parcial que el juez tiene *in pectore*, además de *in mente*, antes de haber examinado objetivamente la evidencia en pro y en contra del reo" (PINILLOS, 1982 g, p. 16), cae por su propio peso esta aureola negativa. Ahora bien, no

todos los prejuicios son negativos, y los que son negativos pueden ser reducidos a formas positivas e incluso eliminados.

El prejuicio es en cierta manera un mecanismo cognitivo impenetrable a la razón, rígido y al borde -a veces- de la irracionalidad, que tiene importantes funciones en el comportamiento humano, tanto positivas como negativas. Por ejemplo, pensemos en un prejuicio racial con respecto a los negros. Habrá personas situadas dentro de la irracionalidad del prejuicio, es decir, que bajo ningún sentido admitan a los negros, pero a su vez, habrá otras personas que no tengan nada contra los negros, éste sería un prejuicio positivo. Por tanto, podemos distribuir los prejuicios a lo largo de un continuo, donde habrá individuos que se sitúen en uno u otro extremo, o bien en posiciones intermedias. Lógicamente, las personas que no tienen prejuicios contra los negros pueden tenerlos, y negativos, respecto al sexo, clase social... y viceversa.

Esta consideración nos lleva a dividir a los prejuicios en dos tipos, el *prejuicio en sentido estricto*, por ejemplo los fanáticos del racismo, y los *prejuicios en sentido lato*, propios del legado cultural y de los usos normales de una sociedad. Si aceptamos esto, aceptamos que el ser humano no puede vivir sin prejuicios, puesto que si careciese de los primeros, necesariamente haría uso del segundo tipo de prejuicios. "La vida humana está repleta de conocimientos tácitos, de saberes 'consabidos' en los que no se repara nunca, porque justamente constituyen el subsuelo de ella, lo que se da por supuesto en su ejercicio habitual, obviedades de las que nadie se ocupa normalmente" (PINILLOS, 1982 g, p. 18).

Muchas de estas obviedades son convicciones de tipo moral, por ejemplo, a poca gente se le ocurriría pensar que no se debe matar a un hermano, a sus padres o al propio prójimo, pero la gente actúa desde esta convicción sin realizar previamente un juicio moral explícito. Esto también

sería un prejuicio, aunque muy diferente del que aquí se ha llamado negativo. De otro lado, gran parte de nuestra conducta está automatizada, andar, correr..., conductas quizá difíciles de justificar racionalmente, pero que en el fondo no son irracionales ni carentes de verificación. Son expectativas implícitas, fundadas en la mera costumbre o en la corroboración empírica. Pinillos (1982 g) alude a un ejemplo que nos ayuda a comprender lo dicho anteriormente. Cuando un individuo comienza a andar, normalmente no se para a comprobar si el suelo que tiene delante es real o se va a hundir, espera, con una expectativa inconsciente -cuya justificación científica generalmente se desconoce-, que el suelo no se hunda bajo los pies. Lo mismo ocurre cuando abrimos el grifo del agua, esperamos que salga agua y no ranas. Un sin fin de ejemplo componen de manera rutinaria parte de nuestra conducta prejuiciada.

Se ha aludido a la diferencia existente entre uno y otro tipo de prejuicios. ¿Cómo diferenciar el prejuicio, en sentido fuerte del término, del que no lo es en este sentido? los primeros deben manifestar un sesgo bien marcado a favor o en contra de lo que en general un grupo humano ha juzgado, deben poseer una rigidez extrema, acompañados de una resistencia grande a la aceptación de los hechos o argumentos contradictorios con el prejuicio: "Para que exista un auténtico prejuicio es indispensable que la opinión infundada forme parte de una estructura credencial amplia, semejante a lo que se entiende por concepción del mundo, en la que median experiencias personales e intereses de grupo, a los que el prejuicio en definitiva, sirve. Los prejuicios van contra lo prejuiciado, y sirven al que juzga; de ahí la pasión de mantenerlos y la resistencia a cambiarlos. De ahí también que su foco no sea usualmente una cuestión de hecho, sencilla de comprobar, sino más bien cuestiones algo elusivas, donde la verificación es compleja y el resquicio para salirse por la tangente siempre es a la postre una posibilidad a la que acogerse. El prejuicio, en suma, es una forma muy

particular y acusada de presunción, que justamente está al servicio de las consecuencias que se derivan de él" (PINILLOS, 1982 g, p. 19).

Pinillos (1982 g), profundizando en el tema, llegó a analizar las funciones del prejuicio. Partiendo de que representan una economía mental, en el sentido que permiten dar una misma respuesta a objetos y sucesos muy diversos, "el prejuicio es un proceso simplista de categorización de la realidad, mediante el cual la inmensa variedad de ésta es reducida o asimilada a unas cuantas categorías perceptivas, conceptuales y lingüísticas que facilitan su comprensión" (PINILLOS, 1982 g, p. 20). Aunque esta estereotipia empobrece la realidad, también simplifica la vida del ser humano, ya que es necesaria para que éste pueda orientarse en el mundo, agrupando las cosas, personas... pertenecientes a una misma clase.

El prejuicio es también una ayuda para la memoria; por la misma razón, el prejuicio posibilita la anticipación de la conducta ajena y también simplifica nuestras decisiones; el aprendizaje también se ve simplificado, se sabe de antemano lo que es necesario saber respecto al otro, no hay que esforzarse en aprender gran cosa ni en razonar demasiado. El procesamiento de la información se simplifica y la codificación lingüística de la realidad se hace más sencilla.

El prejuicio sirve para incrementar el grado de integración al grupo de referencia. Si un individuo se opone a los prejuicios vigentes en su comunidad se pondrá en una situación arriesgada, mientras que, al contrario, le hará sentirse seguro; incluido en el grupo, reducirá su ansiedad ante situaciones ambiguas, respaldará su conducta, se sentirá más solidario... Es por esto por lo que los prejuicios son generalmente colectivos, ya que el refuerzo social que recibe del grupo es uno de los factores que le ofrecen firmeza.

El prejuicio, estrechamente vinculado al lenguaje, contribuye a reificar aspectos accidentales u ocasionales del comportamiento, elevándose así a rasgos substantivos e inmodificables. Es sustituir la realidad por las palabras y las ideas cobijadas en las ideologías. "En definitiva, la función del prejuicio es reemplazar la realidad de las cosas por una imagen simplificada y conveniente para quien la mantiene. La cuestión es sumamente grave porque, ya incluso sin prejuicios, es bastante difícil aprehender la realidad con una mínima objetividad y, porque el hombre responde no tanto a lo que las cosas son en sí mismas, sino a la idea que tiene de ellas" (PINILLOS, 1982 g, pp. 21 y 22).

8.4.1.- Reflexiones sobre prejuicios, lenguaje, la realidad y la verdad

El lenguaje desde tiempos remotos ha sido y es una de las facetas más importantes del ser humano: "El lenguaje es, a fin de cuentas, la primera y más radical interpretación del mundo y de la vida en él con que contamos los hombres" (PINILLOS, 1982 g, p. 22). El ser humano tiende a dar un nombre a las cosas que le rodea. De hecho, los objetos o realidades que carecen de nombre pasan desapercibidas a éste, adquiriendo una posición marginal respecto a las que sí tienen nombre. "La palabra orienta la atención, connota de mil formas los objetos que designa, los enriquece poniéndolos en relación con otros de reconocida valía, los hace formar parte de estructuras que derraman sobre ellos valores y significados que no poseen por sí mismos y, en última instancia, absorbe de tal modo las cualidades de la práctica social que representa, que concluye por regular el comportamiento humano en muchos sentidos" (PINILLOS, 1982 g, p. 22).

Anteriormente se comentó que los hombres tienen una tendencia a responder a la representación de las cosas más que a las cosas en sí mismas. Esta tendencia a responder a la representación de las cosas no es problemática

cuando se trata de realidades físicas sencillas, donde la correspondencia habida entre la representación y la cosa misma es bastante concreta. Si un sujeto tiene una percepción defectuosa de un objeto, la corrección de esta percepción es casi inmediata. Sin embargo, cuando se trata de aspectos sociales, la corrección de la percepción defectuosa no es tan inmediata y eficaz, y el error cometido puede durar no sólo toda la vida, sino que puede acentuarse con el tiempo. "En este orden de fenómenos la certeza subjetiva es de un peso decisivo a la hora de tomar decisiones -por ejemplo, políticas o relativas a la adquisición de los bienes de consumo-, de tal manera que quien es capaz de influir sobre ella actúa a su través sobre la conducta misma. De la eficacia de semejante procedimiento dan buen testimonio las agencias de publicidad, las campañas informativas y la *desinformatzia* que patrocinan los órganos correspondientes" (PINILLOS, 1982, P. 22).

Las palabras, cuando carecen del respaldo de los hechos o se contraponen a éstos, pierden credibilidad. Sin embargo, los hechos, es difícil que sean equívocos y, a su vez, son capaces de admitir interpretaciones diversas; es fácil que estas interpretaciones adquieran forma de prejuicio, lo que en cierta manera tiene gran valor para la regulación de la conducta. "Es más, si un conjunto de prejuicios más o menos coherentes logra dimensionar la opinión pública firmando una especie de Gestalt o marco de referencia, lo principal está ya hecho, porque la información que circula a través de él tiende a ser asimilada, o rechazada, o reinterpretada, en función de su consonancia o disonancia con esa estructura latente. Debido a ello, aunque no sólo, los prejuicios resultan tan difíciles de romper e influyen tan profundamente en el comportamiento, cuando las circunstancias lo permiten. Sin pretender cargar las tintas, cabe asegurar que los prejuicios determinan en buena medida la interpretación de la realidad y, por ende, la respuesta a ella. De ahí que el dominio del lenguaje constituya una baza sumamente importante en el control de la realidad social" (PINILLOS, 1982 g, p. 23).

Los medios de información disponibles hoy en nuestra sociedad son extremadamente amplios pero, normalmente, carecemos de experiencia directa respecto a la información. Pinillos pone un ejemplo para comprender estas palabras: alude a que los ciudadanos de la Unión Soviética tienen un concepto determinado de los ciudadanos de Afganistán, y este concepto será diferente al que tengan los norteamericanos y los ciudadanos del mismo Afganistán, porque la selección y montaje de la información depende del marco de referencia general en el que se inscribe la información. Por tanto, generalmente nos encontramos ante una información de la cual carecemos de experiencia directa, una información manipulada, que aunque a primera vista parezca que ha conseguido disminuir los prejuicios, sin embargo se han transformado y, posiblemente, extendido más que nunca: "La inclinación natural del ser humano a prejuzgar las cosas sin la deliberación y la comprobación debidas es espoleada, manipulada, y, lo que quizá es todavía más grave, de alguna manera exigida por el contenido informativo en que nos movemos" (PINILLOS, 1982 g, p. 23).

La persona prejuiciosa antepone sus afirmaciones a todo juicio de razón. El cúmulo de información existente e irreflexivamente asumida ha llevado, según Pinillos, a que el hombre ponga en suspenso la historia entera para someterla a juicio desde una razón abstracta, liberada de todo prejuicio. Las Ciencias Naturales han eliminado numerosos prejuicios ancestrales referentes a las cosas o, al menos, han delimitado criterios para diferenciarlos del conocimiento científico. Lamentablemente esto se ha transferido de manera poco seria a la vida misma, donde los saberes acumulados a través del tiempo no han sido reemplazados por conocimientos seguros y comprobados. "El resultado ha sido, me parece, una trivialización del conocimiento, una cierta audacia que inclina, que nos inclina a estar demasiado seguros de lo que en realidad sabemos mal" (PINILLOS, 1982 g, p. 24).

Esta situación, para el autor, es un caldo de cultivo para la proliferación del prejuicio, un prejuicio camuflado por la abundancia de información, transmutado en apariencia, pero no por ello menos efectivo. Por tanto, el ser humano, al enfrentarse a situaciones complejas que le crean incertidumbre, tiende a simplificar esa situación en términos de unas coordenadas prefijadas para poder enfrentarse a ésta sin verse desbordado: "Es lógico, pues, que, sometidos a tales condiciones, los más resbalen a formas simplistas, compartidas masivamente, de encarar los problemas importantes de la vida. Es la tentación del dogmatismo y del prejuicio, la atracción del consumo de opiniones premanufacturadas y, a fin de cuentas, la renuncia al contraste de las palabras con las cosas, la dimisión del verdadero pensamiento, la ligereza y precipitación del juicio, o sea, el prejuicio. La aparente falta de prejuicios que manifiestan muchos de nuestros contemporáneos no es, en el fondo, sino el resultado de una trivialización de la verdad, es decir, la consecuencia del más generalizado y grave de todos los prejuicios: la absoluta falta de respeto al ideal de verdad" (PINILLOS, 1982 g, p. 24).

8.4.2.- Personalidad autoritaria

Si bien el estudio de la personalidad autoritaria ha sido frecuente en otros países, en España no se contaba con ninguna publicación al respecto hasta que Pinillos (1963 b) realizó una investigación sobre la misma.

La escala F ha sido el instrumento más utilizado para este tipo de estudios. Esta escala fue construida por Adorno y su equipo de Berkely como instrumento de medida para detectar el tipo de personalidad propenso a la aceptación de una ideología fascista -de ahí la inicial F-, de personalidad dictable o susceptible de aceptar una ideología dictatorial. Según Pinillos, este tipo de personalidad estaría caracterizada "por una propensión a dicotomizar en soluciones simplistas (de blanco o negro) los problemas complejos, por una

tendencia a someterse a las figuras de autoridad y por una concepción del mundo como un lugar siniestro y hostil" (PINILLOS, 1963 b, p. 1166).

Pinillos en su investigación abarcó los siguientes objetivos:

- a) Comparar la estructura empírica de la escala F aplicada a una muestra española con la estructura teórica pensada por sus autores.
- b) Comparar esa estructura empírica española con estructuras obtenidas en otros contextos culturales.
- c) Estudiar la relación de esa estructura con el nivel educativo, la inteligencia y la edad.

Hizo uso del análisis factorial como técnica principal de investigación para poner de manifiesto la estructura interna de la escala y el grado de participación de dicha estructura con tres variables añadidas: edad, inteligencia y nivel educativo. Para ello tuvo que planear un análisis factorial de los items de la escala F, agregando en la matriz de intercorrelaciones las tres variables añadidas.

La muestra que utilizó estaba compuesta por 231 sujetos precedentes de tres grupos diferentes:

GRUPO A : Constituido por 81 ingenieros industriales, con un promedio de treinta y tres años de edad y 7,9 de inteligencia, medida con un test de series numéricas: el AGI, puntuable en una escala típica del 1 al 10 y que mide principalmente el factor R de Thurstone. La fiabilidad del test es del orden de 0,90. El nivel educativo era alto (Escuela especial).

GRUPO B: Formado por 78 empleados administrativos. Veinticuatro años de media, 4,7 en inteligencia y nivel educativo medio (cultura general y algún título de bachiller).

GRUPO C: Formado por 72 conductores. Promedio de edad, veintiocho años y 2,3 de inteligencia. Nivel educativo bajo (Escuela primaria).

Para poder aplicar la escala F Pinillos realizó una versión² española de la misma a partir de las distintas formas dadas por sus autores. La versión española quedó constituida por 28 cuestiones; la forma de puntuar se mantuvo con la original (escala tipo Likert, de 6 puntos). La fiabilidad se calculó sobre un grupo piloto de 90 universitarios, obteniendo un valor de 0,67 sin corregir por longitud. El test de inteligencia utilizado fue como se dijo anteriormente el AGI.

Las pruebas se pasaron a los sujetos sin mayor problema a excepción del grupo C, que por su nivel cultural tuvo algunas dificultades de comprensión y menos espontaneidad en sus respuestas.

Una vez pasadas las pruebas Pinillos, haciendo uso de correlaciones tetracóricas, intercorrelacionó los 28 ítems de la escala F más las tres variables adicionales. Las intercorrelaciones las pasó a las fichas IBM, que entraron en un programa de análisis factorial del *Computer Center* de la Universidad de Ann Arbor, que contaba con unos medios más avanzados para este tipo de análisis que España. Posteriormente redujo la matriz a una solución de factores primarios, donde los siete factores extraídos lo fueron a través del método varimax, hasta lograr los resultados finales. Estos siete factores fueron: mentalidad autoritaria, agresividad autoritaria, sumisión a la autoridad, conformismo, cinismo, actitud paranoide e ímpetu.

En cuanto a los resultados, no encontró ningún factor general común a todos los ítems. El de mayor amplitud fue el primero, aunque 15 de los ítems no se proyectaron hacia éste. No se encontró un factor de segundo

²Esta versión se adjunta en el apéndice correspondiente al tema.

orden, si bien no excluyó dicha posibilidad. Excepto el primero y sexto factor, el resto estaba definido por tres o cuatro cuestiones, lo que hacía que su identificación fuese difícil. Las preguntas 3, 21 y 26 de la escala F carecieron de proyección significativa, es decir, no formaron parte de ningún factor aunque teóricamente debería haberlo hecho.

Pinillos realizó un análisis cualitativo de las estructuras mentales que parecía predominar en los factores definidos del análisis realizado, encontrando las siguientes medidas fundamentales de la escala F en la muestra española:

1. Una glorificación de la fuerza y un menosprecio de la razón.
2. La creencia en la eliminación drástica de toda oposición.
3. La sumisión propiciadora al poder.

Factores como sexo, anti-intracepción o estereotipia no se manifestaron o resultaron embebidos aunque, teóricamente, sí que deberían haberse manifestado.

Para concluir su investigación el autor realizó una comparación de su estudio con el estudio de Berkeley y con los estudios de California y Southwestcity, encontrando una analogía moderada entre las subescalas hipotéticas atribuidas por Adorno a la escala F y los factores empíricos obtenidos en su análisis. Esta analogía se mantenía cuando Pinillos comparaba los factores empíricos con los *clusters*, asimismo empíricos, de Christie y García (1951), obtenidos en dos muestras norteamericanas. Los resultados de la réplica española de estudios teóricos y empíricos realizados sobre la escala F en Norteamérica apoyaron la tesis de una relativa permanencia en las estructuras psicosociales medidas por dicha escala, aunque estas estructuras no parecían hallarse vinculadas a un factor general común a toda la escala.

Por otro lado, Pinillos comprobó que parte de la varianza de la escala F dependía negativamente del nivel educativo e intelectual de los sujetos, es decir, que las personas más educadas y de más alto nivel intelectual obtenían puntuaciones más bajas en la escala F (resultado que ya se encontró en estudios anteriores), apareciendo esta dependencia bastante intensa en su estudio, posiblemente por las características de la muestra utilizada. También encontró una ligera relación positiva entre la escala F y la edad (las personas de mayor edad puntúan más alto en la escala F que las más jóvenes), invertida en la muestra española debido a que los sujetos de mayor edad en la muestra se correspondían a su vez a un educativo-intelectual más alto.

8.4.2.1.- La personalidad del líder

Si pretendemos reducir el estudio del mando a la especie humana caeríamos en un error muy grave. Es sabido que en numerosas especies animales existe la figura del líder. Como ejemplo de ello Pinillos (1954 b) hace referencia a las aves migratorias, que, formando un triángulo, se observa cómo uno de los pájaros adopta la posición puntera, equivalente a la posición de líder. De otro lado, en el propio hombre, la conducta de mando se ejerce ya desde la más tierna infancia, a la edad de dos años. El estudio de la personalidad del líder está atrayendo cada vez más a organizaciones militares, industriales y educativas.

Abarcar el tema requiere de un enfoque interdisciplinar, lo que no resulta fácil, de ahí que la psicología, la antropología y la sociología deban aunar sus conocimientos y esfuerzos si se quiere estudiar de manera amplia.

Para abarcar los aspectos más sobresalientes del líder Pinillos se ha centrado en el análisis de este tipo de personalidad. Para ello tuvo que delimitar una serie de definiciones que ayudaran a encuadrar el tema que

aquí nos atañe. En primer lugar, tuvo que definir la personalidad de manera que pudiese ser posteriormente relacionada al mando de hombres, prescindiendo de los aspectos más dinámicos de la misma, puesto que la mayoría de la información existente sobre el tema está enfocada desde un punto de vista taxonómico. Por personalidad entendió "un sistema de características afectivas, connotativas e intelectuales, relativamente estables en cada individuo" (PINILLOS, 1956 b, p. 678). De cara a lograr una definición adecuada de mando tuvo que diferenciar y separar los aspectos legales y psicológicos del problema, ya que en el presente estudio el mando relativo al uso de la autoridad conferida por la ley era improcedente. La definición psicológica hace referencia más bien a "las aptitudes de líder para integrar realmente, y no de un modo puramente externo, a los miembros de un grupo hacia la consecución de fines comunes. A tal aptitud para dirigir la conducta ajena es a lo que los psicólogos llaman dotes de mando" (PINILLOS, 1956 b, p. 678).

En este sentido, el mando es una aptitud o sistema de aptitudes universalmente válido, donde las personas que posean esas aptitudes podrán mandar de manera exitosa en diversas situaciones. Pero dado que el mando varía en función de las circunstancias, el líder debe poseer unas características que varíen de una situación a otra. Cada situación requiere unas características del líder que pueden ser muy diferentes a las requeridas en otra situación. Por tanto, la búsqueda de las características de un líder en general, apto para todo servicio, sería un auténtico fracaso.

Los primeros trabajos realizados sobre el tema resultaron contradictorios por no tener en cuenta la especificidad social del mando, hasta que, poco a poco, se llegó a la conclusión de que la heterogeneidad de los resultados obtenidos era debida a la propia heterogeneidad de las situaciones de mando.

Cuando se habla de heterogeneidad de las situaciones de mando hay que tener en consideración la existencia de situaciones semejantes que requieren, por tanto, rasgos comunes a las personas que ejercen la función de mando, cuya característica común es que todas ellas ejercen una superioridad propia del líder con respecto a los demás miembros del grupo.

Al igual que en las aptitudes, en la aptitud de mando existe una generalidad y especificidad. "Expresando la cuestión en términos factoriales, cabría decir que para explicar las estructuras de mando hay que postular la existencia de factores primarios, de poca generalidad, muy condicionados por el tipo de situación, y de factores de segundo orden, más generales y comunes a un mayor número de circunstancias" (PINILLOS, 1956 b, p. 680).

Lamentablemente los estudios factoriales se introdujeron en el estudio de la psicología de mando con bastante retraso. Los más abundantes son listas de cualidades distintivas de los líderes escolares y de los mandos militares e industriales en sus niveles medios y, desgraciadamente, las listas de características dejan mucho que desear a nivel operativo y en cuanto al rigor de las situaciones estudiadas.

Pinillos (1956 b), interesado en estas características, llevó a cabo una revisión sobre el tema para recopilar datos acerca de las características de la personalidad del líder:

a) Características biológicas:

- En relación con la edad se ha encontrado una asociación positiva entre la misma y la conducta de mando en muestras escolares. En el ámbito industrial la edad óptima para seleccionar mandos intermedios suele oscilar entre los treinta años. Se ha encontrado una diferencia en función de que la situación sea más o menos arriesgada. Los jóvenes suelen desempeñar los mandos en situaciones de acción directa y riesgo personal, mientras que, para situaciones

que implican gran responsabilidad colectiva, las personas de bastante edad son las demandadas.

- Con respecto a la altura y peso, en el ámbito escolar no se ha llegado a una conclusión clara. En el ámbito militar se ha encontrado una ligera asociación positiva entre la aptitud de mando y el peso-altura. Se han realizado estudios como el de Gowin, que mostraron que 1000 directores de empresa tendían a ser más altos y a pesar más que sus subordinados. Las correlaciones obtenidas han sido bajas y variables, por lo que no se puede llegar a una conclusión estable.

b) En relación a la **inteligencia** se ha encontrado que la asociación de ésta con los dotes de mando es muy variable. En opinión de Pinillos (1956 b), la superioridad intelectual del líder (salvo excepciones propias de la vida intelectual y científica) debe ser pequeña y de orden práctico con respecto al grupo para evitar una pérdida de toma de contacto entre ambos. Además, ese nivel intelectual debe ser práctico -y no meramente teórico- y manifestarse en la resolución de problemas concretos. La facilidad de expresión y la fluidez verbal son considerados importantes en todos los estudios realizados al respecto.

c) En cuanto al **nivel de conocimientos**, la relación entre el éxito escolar y los dotes de mando en situaciones estudiantiles son en general positivas. Estudios como el de Sorokin (1927), Taussig y Joslyn (1932) han encontrado que los líderes obreros surgen principalmente de familias de clase media con un ambiente cultural más elevado que el del trabajador. Gibb (1947) encontró efectos similares en el ámbito militar.

d) **Estabilidad emocional**. En los trabajos realizados se han encontrado asociaciones positivas entre la estabilidad emocional y los dotes de mando. En cuanto a la responsabilidad, que frecuentemente viene asociada a la

estabilidad emocional, se ha encontrado también una correlación positiva tanto en el ámbito escolar, industrial y militar. Finalmente, en estos tres ámbitos se ha encontrado una superioridad en el rasgo de extraversión. "En definitiva, la asociación entre estabilidad emocional y la aptitud de mando parece repetirse en situaciones muy diversas, y cabe inferir de aquí la conclusión de que se trata de una característica bastante general de la personalidad del líder" (PINILLOS, 1956 b, p. 684).

e) En relación a la **extraversión**, todos los estudios realizados al respecto indican que en los líderes predominan las cualidades propias del temperamento extravertido.

f) **Vitalidad**. En varios trabajos la vitalidad, energía, empuje y resistencia al cansancio correlacionan positivamente con los dotes de mando.

g) La **habilidad en el trato personal** aparece como una característica central en el líder, así como la popularidad, aunque ésta es consecuencia, producto social de la acción de otras características básicas y no una propiedad radical del individuo.

Las características de la personalidad del líder no se limitan a las mencionadas, sin duda, muchas más pueden ser estudiadas como, adaptación social, espíritu de ayuda, claridad en las órdenes, iniciativa, entusiasmo, amabilidad, aceptación del riesgo, dotes de observación...

Debido al gran número de características se ha visto necesario reducir esta multiplicidad a unidades funcionales. Los primeros intentos optaron por una línea cualitativa, tratando de agrupar las características que parecían más homogéneas. Pero las aportaciones más importantes han venido de la mano de la aplicación del análisis factorial.

8.4.2.2.- Estructura factorial del mando

Pinillos (1956 b) revisó los diferentes estudios factoriales que sobre el mando se habían realizado, encontrando lo siguiente: Hofstätter (1954) obtuvo once características psicológicas relevantes para el ejercicio de mando incluidas en tres factores:

- 1.- *Aptitudes prácticas*, definidas principalmente por las siguientes características: inteligencia práctica, sentido común, dotes de persuasión y dotes de observación.
- 2.- *Vitalidad*, definida por las características: energía e iniciativa, aptitudes físicas, estabilidad emocional, valor.
- 3.- *Dominio de sí mismo*, definido por estabilidad emocional, trato flexible y discreción.

Moore³ obtuvo los siguientes factores en un análisis factorial de mando para suboficiales:

- 1.- *Aptitud general de mando*, definido por iniciativa, responsabilidad e interés.
- 2.- *Discreción*, (moderación en el mando y respeto a los superiores).
- 3.- *Tacto*, (consideración en el trato).
- 4.- *Buena apariencia*, (aspecto militar).
- 5.- *Personalidad equilibrada*, (estabilidad emocional).
- 6.- *Motivación*, (energía y prontitud en el trabajo).

Tupes, Borg y Friedman⁴, analizando factorialmente las calificaciones usadas para valorar la efectividad de los cadetes de la U.S.A.F., extrajeron los siguientes factores:

- 1.- *Aptitud oficial*, (empuje, energía y prontitud).

³MOORE, R. Factor Analytic Comparisons of Superior Subordinate Ratings of the Same NCO Supervisors. *Hum. Resor. Cont. Tech. Rep.*, 53-24.

⁴TUPES, BORG y FRIEDMAN. A Factor Analysis of the OCS Paired-Comparison Evaluation System. *Hum. Res. R. Cent. Techn. Report*, 53-10.

- 2.- *Aptitud administrativa*, (decisión, dolores persuasivos, responsabilidad, eficacia y orden).
- 3.- *Aptitud para trabajar en equipo*, (resistencia a la frustración, flexibilidad y actitud constructiva).
- 4.- *Motivación*, (interés y trabajo extra).
- 5.- *Responsabilidad*, (identificación con el mando superior).

Mandell (1953), de su análisis factorial respecto a las características consideradas importantes en el mando de la industria, obtuvo los siguientes factores:

- 1.- *Efectividad administrativa*, (saber hacer trabajar a la gente, decidir bien, ordenar y planear).
- 2.- *Trato*, (apoyar a su gente, contacto con ella, dar la cara por los subordinados, estimular a mejorar y amabilidad).
- 3.- *Actividad*, (no escuchar demasiado, sugerir métodos nuevos, actuar, aportar ideas y delegar detalles de realización).
- 4.- *Dotes de mando directo*, (buen ejemplo, fiabilidad, tener palabra, mandar explicando, informar a la gente de cómo va y juzgar bien a los demás).

Pinillos (1956 b) haciendo uso de las diferentes características aparecidas realizó una lista cualitativa provisional de las dimensiones básicas del mando en los escalones intermedios de la industria y el Ejército:

- 1.- Un factor de conocimientos profesionales y aptitudes técnicas.
- 2.- Un factor de efectividad organizadora o aptitudes prácticas
- 3.- Un factor de actividad y energía.
- 4.- Un factor de estabilidad emocional.
- 5.- Un factor de trato.
- 6.- Un factor de condiciones para el mando directo como ejemplaridad personal, espíritu de ayuda y conocimiento del ser humano.

Los análisis de mando sugieren la existencia de un factor general de mando (iniciativa, energía, responsabilidad, fiabilidad y capacidad de comunicación) y otros factores más específicos, que tentativamente reducimos de momento a los seis anteriores (PINILLOS, 1956 b).

8.5.- APENDICE

8.5.1.- Inventario de Actitudes Sociales Primarias (H.J. Eysenck)

En este cuestionario encontrará usted cuarenta afirmaciones distintas que representan ideas muy extendidas acerca de ciertos aspectos de la vida social contemporánea. Semejantes afirmaciones están seleccionadas de tal forma que las personas que están de acuerdo con unas estarán, probablemente, en desacuerdo con otras. A continuación de cada una de tales ideas se le ruega a usted que indique su opinión personal, su acuerdo o desacuerdo con ellas, del modo siguiente: Si se halla absolutamente y vivamente de acuerdo con una idea, marque dos cruces (+ +) en el margen derecho reservado para las respuestas. Si aprueba la idea, pero sin especial entusiasmo, marque una cruz (+). Si no se puede decidir ni en pro ni en contra, o juzga que la afirmación está mal redactada, etc., ponga un cero (0). Si la idea merece su desaprobación, marque un signo menos (-); y si su desacuerdo es extraordinariamente vivo y profundo, ponga dos signos menos (- -).

No indique su nombre ni firme.

¡Responda con rapidez, pero asegúrese de que no olvida ninguna pregunta!

CUESTIONES

SU OPINION

-
1. Los pueblos de color
son inferiores a los blancos.....
 2. Las leyes favorecen más a
los ricos que a los pobres.....

 3. La guerra responde a un
instinto innato del hombre.....

4. Todas las profesiones deberían estar abiertas para la mujer.....
5. Las personas con defectos y enfermedades hereditarias deberían ser esterilizadas a la fuerza para que no pudiesen tener hijos.....
6. A los criminales habría que tratar más bien de curarlos que castigarlos.....
7. Las dificultades de nuestro país tienen un origen moral más que material.....
8. En interés de la paz, los países deberían rebajar algo sus aspiraciones nacionalistas.....
9. La festividad de los domingos debería celebrarse solamente asistiendo a la iglesia y no acudiendo luego a espectáculos y diversiones.....
10. El hombre no tiene por qué gozar de mayor libertad que la mujer.....
11. La libertad de expresión en la Prensa, el cine, etc., debería ser ilimitada.....
12. La abolición de la propiedad privada y la implantación del socialismo es uno de los mayores males que pueden ocurrirle a la sociedad.....

13. Los que se niegan a ir a la guerra, basados en ideas pacifistas, traicionan a su patria, y deberían ser tratados como tales traidores.....
14. A todos los niños y niñas de las escuelas debería dárseles alguna educación sexual.....
15. El aborto no debe permitirse, aunque peligre la vida de la madre.....
16. Nuestra civilización sólo sobrevivirá volviendo a la fe.....
17. Habría que oponerse a los matrimonios entre blancos y gente de color.....
18. Los judíos son ciudadanos tan valiosos, honrado y con un espíritu público tan elevado como cualquier otro grupo o pueblo.....
19. Los grandes problemas de la política nacional deberían decidirse según la opinión de la mayoría (por referéndum por ejemplo).....
20. Es conveniente que en los periódicos y en la radio haya muchas discusiones y controversias políticas.....
21. Los bares y espectáculos deberían horas fijas de cierre.....

22. Todos los seres humanos nacen con las mismas dotes.....
23. Debería existir el divorcio.....
24. En el mundo moderno el patriotismo es una amenaza contra la sociedad.....
25. La vida moderna se ha concentrado demasiado en las ciudades.....
26. Los delitos de violencia tendrían que ser castigados a palos.....
27. La nacionalización de la gran industria fomenta la ineficacia y perjudica la iniciativa privada.....
28. La enseñanza religiosa en las escuelas tiene que ser obligatoria.....
29. El matrimonio "a prueba" es indigno.....
30. "La letra con sangre entra" es un principio sano que conviene aplicar en nuestra enseñanza.....
31. Las mujeres son inferiores a los hombres en inteligencia y capacidad de organización.....
32. Los experimentos científicos en animales vivos no deberían permitirse.....

33. Los judíos tienen demasiado poder e influencia en ciertos países.....
34. Desempeñando empleos iguales, las mujeres deberían de ganar lo mismo que los hombres.....
35. Es inmoral limitar el número de hijos a no ser absteniéndose hacer uso del matrimonio.....
36. La pena de muerte habría que suprimirla.....
37. No pasarán muchos años sin que estalle otra guerra.....
38. Los hombres de ciencia no deben mezclarse en política.....
39. El pueblo japonés es cruel por naturaleza.....
40. Sólo deberían tener derecho a votar las personas dotada de un mínimo de inteligencia y cultura.....

8.5.2.- Cuestionario de Actitudes Culturales

En el presente cuestionario hallará usted una serie de afirmaciones relacionadas con aspectos debatidos o debatibles de nuestra cultura. Como en el inventario anterior, las opiniones que se enuncian están elegidas de tal modo que los que se hallen de acuerdo con unas, probablemente rechazarán otras. A la derecha de cada afirmación hay un espacio reservado para cada respuesta. Si está usted vivamente de acuerdo con la cuestión, ponga dos signos más (+ +) en el espacio de la respuesta. Si está usted de acuerdo, pero sin especial énfasis o entusiasmo, ponga solamente un signo más (+). Si la afirmación le parece ambigua, mal redactado o no tiene opinión formada sobre ella, ponga un cero (0). Si está en desacuerdo vivo o enfático con una cuestión, ponga dos signos menos (- -). Por último, si está en desacuerdo, pero no de modo tan radical, ponga tan sólo un signo menos (-).

¡Asegúrese de que no ha omitido ninguna cuestión!

CUESTIONES

OPINIONES

1. Las Ordenes religiosas deben tener preferencia en materia de enseñanza.....

2. Es esencialmente sano que las costumbres evolucionen rápidamente.....

3. A la larga, el hombre no puede ser bueno sin la fe católica.....

4. En una guerra justa la violencia es moral.....

5. No todas las ideas tienen igual derecho a ser expuestas públicamente.....

6. La Institución Libre de Enseñanza fue un foco de disolución de la espiritualidad española.....
7. La situación moral en España es superior a la del resto del mundo.....
8. La Inquisición fue una institución justa.....
9. Los sacerdotes no deberían llevar sotana.....
10. La libertad de cultos es incompatible con un catolicismo vivo.....
11. La expulsión de los judíos por los Reyes Católicos fue una medida acertada.....
12. Una clase social que vive en la opulencia no puede ser católica de verdad, aunque vaya a misa todos los días.....
13. El hombre desciende del mono.....
14. El protestantismo ha destruido a la familia.....
15. El progreso científico hará más feliz a la humanidad.....
16. Tenemos que intensificar nuestra acción misionera en el mundo.....

17. La prostitución es necesaria.....
18. La ocupación de Gibraltar por los
ingleses es comparable con nuestra ocupación
de Marruecos.....
19. Debe cortarse drásticamente todo intento
de penetración de protestantismo en
España.....
20. El diálogo con el contrario
es fuente de salud social.....
21. La infantería española es
la mejor del mundo.....
22. Los masones son responsables
de la guerra española.....
23. Los toros son un espectáculo
bárbaro.....
24. La práctica del deporte es el
medio más eficaz de mejorar la raza.....
25. Los organismos internacionales como
la O.N.U. son ficciones ineficaces.....
26. Las diferencias sociales no tienen
tanta importancia como pretenden los
marxistas.....
27. El pueblo francés está
descristianizado.....

28. Los sacerdotes debería casarse.....
29. España es el bastión espiritual
de Occidente.....
30. La camaradería entre chicos y
chicas es sana y deseable.....
31. El boxeo es un deporte degradante.....
32. No se puede ser un buen español
sin ser católico.....
33. Cada cual debería ocupar en
la sociedad el puesto que le
corresponda por sus propios méritos.....
34. El apego a la tradición impide
el progreso de la humanidad.....
35. El progreso científico no sirve para
hacer más feliz a la humanidad.....
36. Las mujeres deberían intervenir
en el gobierno del país.....
37. La moral debe imponerse por la
fuerza, si es necesario.....
38. La guerra civil española representó
el triunfo de la religión y la patria frente
al ateísmo y la barbarie.....
39. En el mundo moderno es necesario
controlar artificialmente la natalidad.....

40. La Iglesia fomenta eficazmente el progreso cultural y científico en España.....
41. El marido que mata a la mujer adúltera, debe ser absuelto.....
42. El Ejército es una escuela de heroísmo y virtudes viriles.....
43. El hombre tiene derecho a pensar libremente en todo.....
44. A los españoles hay que mandarlos con el palo.....
45. Sólo los católicos irán al cielo.....
46. El catolicismo oficial aumenta el fariseísmo.....
47. Los homosexuales deberían ser castigados como criminales.....
48. El mantenimiento del orden público es más importante que la libertad política.....
49. La existencia de Dios es demostrable con absoluto rigor.....
50. Al pueblo no se le debe educar demasiado.....

8.5.3.- Escala F (Adaptación de José Luis Pinillos)

Instrucciones: A continuación verá una serie de cuestiones discutibles, sobre las que deseáramos conocer su opinión. A la derecha de las cuestiones con las que esté muy de acuerdo, marque tres cruces (+ + +). A la derecha de aquellas con las que esté de acuerdo de modo normal, ponga dos cruces (+ +). Si se halla sólo parcialmente de acuerdo, ponga una cruz (+). Si no tiene opinión sobre el asunto, o le parece una cuestión mal redactada, ponga un cero (0). Si está ligeramente en desacuerdo, marque un signo menos (-). Si su desacuerdo es un poco más acentuado, ponga dos signos menos (- -). Si se encuentra en desacuerdo vivísimo, ponga tres signos menos (- - -).

Los resultados de este cuestionario son totalmente confidenciales.

1. La obediencia y el respeto a la autoridad son las primeras virtudes que debe inculcarse a los niños.....
2. Las dificultades sólo detienen al que carece de fuerza de voluntad.....
3. La ciencia tiene su importancia, pero hay cosas que posiblemente jamás serán comprendidas por la mente humana.....
4. Mientras haya hombre, habrá guerra.....
5. Hay que tener fe en la Providencia y obedecer sus decisiones sin validación.....
6. Cuando se tiene una preocupación, lo mejor es dejar de pensar en ella y divertirse.....

7. Un universitario debe evitar el trato con gente mal educada.....
8. Lo que necesita la juventud es disciplina, determinación y deseo de luchar y trabajar por la patria y la familia.....
9. Algunas personas nacen con un irreprimible amor al peligro.....
10. En las grandes concentraciones urbanas es necesario poner especial cuidado en evitar contagios (en los bares, los toillettes, etc.) de enfermedades infecciosas.....
11. A veces los jóvenes se sienten rebeldes, pero a medida que envejecen, lo natural es que abandonen sus ideas y se adapten a la realidad.....
12. Es más importante el orden público que la libertad política.....
13. Más que leyes, instituciones y programas políticos, lo que necesitamos es un jefe en quien poder confiar.....
14. Los crímenes sexuales merecerían ser castigados con escarmientos ejemplares.....
15. En definitiva, las personas se dividen en débiles y fuertes.....
16. Nada más bajo que una persona que ama y respeta poco a sus padres.....

17. Algún día se demostrará que la astrología y las ciencias ocultas pueden explicar muchas cosas.....
18. La psicología se mete en cosas que debería quedar al margen de la ciencia, porque son totalmente personales.....
19. Las guerras y los desórdenes acabarán un día por destruir la tierra entera.....
20. Muchos problemas sociales se resolverían si pudiésemos deshacernos de los inmorales y retrasados mentales.....
21. Las orgías sexuales de los antiguos romanos eran juegos de niños comparadas con las que se celebran hoy, incluso en sitios que nadie pudiera imaginarse.....
22. Si se hablara menos y se trabajara más, todo andaría mejor.....
23. La mayoría de la gente muere sin sospechar en qué medida de los destinos de todos nosotros se dicen secretamente por personas que ni siquiera conocemos.....
24. Los homosexuales se diferencian bien poco de los criminales y deberían ser tratados como ellos.....
25. El industrial negociante beneficia más a la sociedad que los intelectuales y los artistas.....

26. A ninguna persona normal se le puede pasar por la imaginación la idea de hacer algo que perjudique a un amigo o pariente.....

27. Si se pretende que le respeten a uno, debe evitarse dar confianza a la gente.....

28. Las cosas importantes sólo se aprenden a través de los sufrimientos.....

(Las equivalencias numéricas de las marcas de puntuación son las siguientes:
Tres signos menos = 1; dos = 2; uno = 3; cero = 4; un signo más = 5; dos = 6, y tres = 7).

ABRIR CAPÍTULO 9

